



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

**ÁREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES**

DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ECONOMÍA

TESIS

**TURISMO, APROPIACIÓN TERRITORIAL Y SUSTENTABILIDAD
EN TORNO AL TIBURÓN BALLENA EN LA BAHÍA DE LA PAZ,
BAJA CALIFORNIA SUR, MÉXICO**

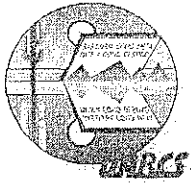
**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES**

**PRESENTA:
ENRIQUE HUMBERTO GÓMEZ PECH**

**DIRECTORA:
DRA. MARTHA MICHELINE CARIÑO OLVERA**

**DIRECTORA EXTERNA:
DRA. SARA BARRASA GARCÍA**

LA PAZ, BCS, ENERO DE 2020



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR
Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento Académico de Economía
POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES:
DESARROLLO SUSTENTABLE Y GLOBALIZACIÓN



Fecha: 15 de enero de 2020

DR. PLACIDO ROBERTO CRUZ CHAVEZ
JEFE DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ECONOMÍA
PRESENTE.

Los abajo firmantes, Miembros del Comité Académico Asesor del trabajo de tesis completamente terminado, titulado:

Turismo, apropiación territorial y sustentabilidad en torno al tiburón ballena en la bahía de La Paz, Baja California Sur, México.

que presentó:

Enrique Humberto Gómez Pech

Otorgamos nuestro voto **aprobatorio** y consideramos que dicho trabajo está listo para su defensa, a fin de obtener el Grado de Doctor en Ciencias Sociales

Comité Académico Asesor:

Dra. Micheline Carriño Olvera Nombre de Directora UABCS	 FIRMA
Dra. Sara Barrasa García Nombre de la Codirectora (CIGA-UNAM)	 FIRMA
Dra. Ana García de Fuentes Nombre del Asesor (CINVESTAV-Unidad Mérida)	 FIRMA
Dr. Manuel Angeles Villa Nombre del Asesor (UABCS)	 FIRMA
Dra. Mónica Georgina Rivera Nombre del Asesor (UABCS)	 FIRMA

c.c.p Expediente del alumno (DESYGLO)

A mi esposa Alma y a mi hijo Dylan.

A mis padres, Bertha y Enrique.

A la memoria de Doña Yoli.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por otorgarme una beca para mis estudios de doctorado. A la coordinación del Posgrado en Ciencias Sociales, Desarrollo sustentable y Globalización (Desyglo) de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), por permitirme ser parte de la familia académica de esta noble institución.

Agradecer al Dr. Gerzaín Avilés por su interés inicial en dirigirme los primeros semestres del posgrado y a la Dra. Micheline Cariño por retomar este trabajo en los siguientes. Micheline, gracias por tu interés, confianza y paciencia por acompañarme hasta el final de este camino académico.

Al Dr. Manuel Ángeles, y a la Dra. Karina Busto por sus aportes y observaciones clave para la elaboración de este trabajo. A la Dra. Sara Barrasa por recibirme en el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, para realizar una estancia de investigación, cuyos aportes me ayudaron a estructurar el primer capítulo. A la Dra. Ana García por ofrecermme un espacio en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, (CINVESTAV) Unidad Mérida, para seguir escribiendo este trabajo y por ser partícipe en los seminarios de turismo, que fueron esenciales para discutir y producir ideas para la tesis.

A mis compañeros de posgrado, a Tito y Diana Cuevas por su valioso apoyo para facilitarme conocer personas interesantes para mis entrevistas. A Carmina, por ayudarnos a conseguir a nuestra adorable casita de la calle Manuel Pineda, la cual extrañaremos Alma, Dylan y yo.

Agradezco a mi esposa Alma y a mi hijo Dylan, por estar siempre a mi lado, por sus sonrisas, por sus alegrías, por todos aquellos momentos vividos en lugares remotos de los que no pudiéramos haber imaginado. Porque no dudaron en acompañarme en este camino, a veces sinuoso y a veces difícil, pero siempre con mucha felicidad. A mi madre Bertha y a mi padre Enrique, porque siempre han sabido cuándo y cómo apoyarme en los momentos que más los necesitaba para culminar este trabajo.

Agradezco, infinitamente, a la familia Méndez Higuera del barrio El Manglito, por aceptarnos, a mi esposa, a mi hijo, y a mí, como parte de su familia. Porque fueron parte fundamental para entender la vida cerca del mar. A mis hermanos Irving y Moncho, a Don Ramón, a Doña Yoli (†).

Por último, agradezco a Olin, Felipe, Gwendolyne, Diego, Lef, quienes nos tendieron una mano en el camino.

Índice

Introducción.	.1
Antecedentes	.8
Planteamiento del problema.	.10
Justificación..	.12
Objetivos.	.13
Preguntas de investigación.	.14
Hipótesis.	.15
Metodología..	.16
Área de estudio.	.23
Capítulo I. Geografía crítica y ecología política.	.25
1.1. Producción del espacio.	.27
1.1.1. Espacio, territorio y lugar.	.28
1.1.2. Poder y biopolítica.	.30
1.1.3. Racionalidad ambiental.	.33
1.1.4. Despojo ecológico.	.35
1.1.5. Desarrollo y Sustentabilidad.	.38
1.1.6. Turismo y ecoturismo.	.41
1.2. Ecología política a partir de conceptos de la Geografía Crítica.	.45
1.2.1. La producción del espacio turístico.	.46
1.2.2. Mercantilización turística del espacio costero-marítimo.	.49
1.2.3. Configuraciones territoriales por la economía del turismo.	.51
1.2.4. La mirada de la ecología política hacia los horizontes...	.52
1.2.5. Despojo ecológico en el contexto turístico.	.54
1.2.6. La biopolítica institucional como forma de poder.	.56
1.2.7. Re-significación de la naturaleza en la economía del turismo.	.59
1.3. Tiburón ballena (<i>Rhincodon typus</i> , Smith 188).	.60
1.3.1. Primeras aproximaciones en el estudio del tiburón ballena.	.61
1.3.2. El tiburón ballena del Golfo de California.	.64
1.3.3. Ciencia y tiburón ballena en el Golfo de California.	.65
1.3.4 Principales características de la biología y la ecología del tiburón ballena.	
Capítulo II. Transformación del territorio por procesos turísticos..	.71
2.1. Turismo en Baja California Sur, 1950- 2018.	.71
2.1.1. Años de 1960.	.72
2.1.2. Años de 1970.	.75
2.1.3. Años de 1980.	.76
2.1.4. Años de 1990.	.78
2.1.5. Primera década del siglo XXI.	.79
2.1.6. Años actuales.	.80

2.2. Contexto global del mercado turístico de observación y nado con tiburón ballena y su proceso de turistización.80
2.3. Turismo de observación y nado con tiburón ballena en México.90
2.3.1. Síntesis del caso del tiburón ballena en Holbox.85
2.4. Tiburón ballena en La Paz, Baja California Sur.90
2.4.1. Construcción de un mercado turístico.90
2.4.2. Configuración del espacio turístico del tiburón ballena.89
2.4.3. Operatividad del mercado turístico del tiburón ballena.92
2.5. Incidencias del turismo sobre los barrios pesqueros.109
2.5.1. El pescador ante el mercado turístico.113
2.5.2. El papel de las ONG´s en el sector pesquero.114
2.6. Buzos, negocio y turismo: el caso del barrio El Manglito.117
2.6.1. El barrio y La Ensenada.119
2.6.2. El Mogote.120
2.6.3. Organización y operación pesquera.125
2.6.4. El negocio del altruismo pesquero.127
2.6.5. De pescadores a turistas en el mercado del tiburón ballena.130
Capítulo III. Conservación y control en torno al tiburón ballena..	.135
3.1. Producción de espacios de conservación.136
3.2. Plan de manejo.139
3.2.1. Percepción de prestadores de servicios sobre el Plan de manejo 2017.144
3.3. Impactos ambientales y socioeconómicos por el crecimiento del mercado turístico en la Bahía de La Paz.150
3.4. Efectividad de las estrategias de conservación ambiental.154
3.5. Vacíos en la regulación ambiental del mercado turístico.158
3.6. Regulación del mercado turístico y control del territorio creado por la conservación.161
3.7. Sobrevalorización económica-ambiental del tiburón ballena turistificado.164
3.8. Resistencia silenciosa por el despojo silencioso.165
Capítulo IV. Conflictos en el mercado turístico del tiburón ballena..	.167

4.1. Conflictos sociopolíticos.	.169
4.1.1. Implementación del plan de manejo institucional.	.170
4.1.2. Análisis de las implicaciones de los conflictos sociopolíticos.	.175
4.2. Conflictos socioeconómicos.	.178
4.2.1. Exclusividad de operación en el mercado turístico.	.179
4.2.2. Análisis de las implicaciones del conflicto socioeconómico.	.184
4.4. Conflictos socioambientales.	.186
4.4.1. Efectividad de la vigilancia operativa y vacíos institucionales de conservación.	.187
4.4.2. Conservación forzada y arbitraria.	.191
4.4.3. Análisis de los conflictos ambientales.	.194
4.5. Modelo de ecología política del turismo de tiburón ballena.	.197
Conclusiones.	.200
Bibliografía.	.207
Anexos.	.243

Índice figuras y tablas

Figura 1. Mural del artista Wyland.	.4
Figura 2. Mural del artista Rojas, 2011.	.4
Figura 3. Murales urbanos.	.5
Figura 4. Inauguración de la colocación de estatua del tiburón ballena en el malecón de La Paz, 2019.	.6
Figura 5. Pescadores del barrio El Manglito.	.22
Figura 6. Mapa de ubicación del área de estudio. La Paz, Baja California Sur.	.23
Figura 7. Relación de usuarios especializados y evolución del sitio a partir del modelo de recreación de vida silvestre-orientada no extractiva.	.44
Figura 8. Ilustración del tiburón ballena dibujado a mano.	.62
Figura 9. Gráfica sobre literatura del tiburón ballena en el Golfo de California 1860-2018.	.66
Figura 10. Gráfica sobre literatura técnica.	.67
Figura 11. Gráfica sobre el estudio del tiburón ballena.	.68
Figura 12. Gráfica comparativa del arribo de visitantes a La Paz, Loreto y Los Cabos.	.79
Figura 13. Mercado turístico de interacción con el tiburón ballena en el mundo.	.83
Figura 14. Zona de aprovechamiento no extractivo del tiburón ballena en Holbox.	.86
Figura 15. Publicidad en la carretera Mérida-Cancún, de la empresa “Gran Península Maya” del Grupo Xcaret.	.88
Figura 16. Relleno sanitario de Holbox.	.89
Tabla 1. Permisos por temporada para observación y nado con tiburón ballena (2006-2017).	.93
Figura 17. Embarcaciones turísticas en espera de avistamiento de TB.	.96
Figura 18. Operadores y comisionistas en el Malecón de La Paz.	.97
Figura 19. Espacio turístico y áreas de conservación.	.99
Figura 20. Gráfica que muestra la plantilla de empleados de operadoras turísticas.	.101
Figura 21. Gráfica que muestra los ingresos promedio brutos por grupo de operadoras.	.103
Figura 22. Gráfica que muestra las tarifas promedio por grupo de operadoras.	.104
Figura 23. Gráfica que muestra el promedio de demanda turística por grupo de operadoras.	.105
Figura 24. Gráfica que muestra cifras promedio de turistas que conocen y desconocen el hábitat del tiburón ballena.	.107
Figura 25. Gráfica que muestra canales de comercialización de productos turísticos.	.109
Figura 26. Mapa de los barrios pesqueros y espacios de representación.	.110
Figura 27. Generaciones de buzos del barrio El Manglito.	.112
Figura 28. Pescadores locales y pescadores deportivos en la Bahía de La Paz.	.113
Figura 29. Fondeadero de embarcaciones a orilla de playa del barrio El Esterito, contiguo al Malecón turístico.	.117
Figura 30. Buzo cosechando Callo de hacha en la Ensenada de La Paz.	.119

Figura 31. Esguurrimientos de agua contaminada sobre arroyos (Imagen izquierda) y embarcaciones de dragado (imagen derecha) en la Ensenada de La Paz.120
Figura 32. Litoral sur de El Mogote (contiguo a la ensenada).121
Figura 33. Ocupación recreativa en área de playa de El Mogote.122
Figura 34. Pescador en zona de muelles de corporativo inmobiliario (orilla de El Mogote contiguo a la ensenada).123
Figura 35. Proyecto inmobiliario no terminado. Litoral Norte de El Mogote contiguo a la Bahía de La Paz.124
Figura 36. Callo de hacha botijona (izquierda) y Callo de hacha china (derecha).126
Figura 37. Turistas abordando embarcación turística en área del muelle fiscal.133
Figura 38. Turismo y tiburón ballena en el Golfo de California.130
Figura 39. Implicaciones socioambientales por la regulación del mercado Turístico.143
Figura 40. Universo de permisionarios, guías y capitanes, temporada 2016.144
Figura 41. Gráfica que muestra afirmaciones para cumplimiento del plan de manejo.145
Figura 42. Afirmaciones positivas y negativas sobre cambios al Plan de Manejo.146
Figura 43. Propuestas de modificaciones al plan de manejo.148
Figura 44. Gráfica que muestra afirmaciones positivas y negativas de los cambios propuestos al plan de manejo.149
Figura 45. Individuos de tiburón ballena identificados (WS ID) y porcentaje con afectaciones del año 2009 al 2012.150
Figura 46. Infografía de tiburones ilesos y lesionados de las temporadas 2010-2018.151
Figura 47. Tiburones lacerados por propela de embarcación.152
Figura 48. Estudio sobre pérdidas económicas en el mercado de tiburón ballena.153
Figura 49. Nota electrónica sobre sanción a embarcaciones no autorizadas.154
Figura 50. Implicaciones operativas por la implementación de estrategias de vigilancia.156
Figura 51. Embarcación no permitida y sin bandera autorizada. Turistas practicando avistamiento y nado con tiburón ballena.159
Figura 52. Implicaciones operativas del mercado turístico por el control de autorizaciones institucionales..162
Tabla 2. Conflictos por el aprovechamiento económico del hábitat del tiburón ballena.167
Figura 53. Cartel sobre conflicto entre kayakeros y prestadores de servicios.171
Figura 54. Nota periodística sobre conflicto entre pescadores y SEMARNAT..172
Figura 55. Regulación y organización del mercado turístico en el aprovechamiento no extractivo del tiburón ballena.180
Figura 56. Tabla de precios de servicios turísticos acordados por prestadores de servicios.182

Figura 57. Implementación de tecnología GPS para el monitoreo y vigilancia de embarcaciones, desde oficinas de la delegación SEMARNAT de Baja California Sur.190
Figura 58. Acciones implementadas por Paralelo 28.192
Figura 59. Notas periodísticas sobre ONG que realizaba la vigilancia en el área de refugio en la temporada 2017-2018.193
Figura 60. Modelo de ecología política del turismo de tiburón ballena.199
Figura 61. Apropiación del mercado a partir de la injerencia sobre el Estado.203

Introducción

En mi paso por la academia como estudiante de doctorado he aprendido que los procesos turísticos son muy complejos por la diversidad de redes que se tejen en cada uno de sus hilos conductores, como una red de redes. Este trabajo fue elaborado con el mayor interés en saber cómo se fueron construyendo los procesos, tratando de estar lo más cerca posible a los casos que abordé en la investigación. El tiburón ballena es una especie que ha producido satisfacciones personales y económicas, pero a cambio, se ha incidido en su hábitat.

Para seguir con mis estudios de posgrado, buscaba un tema novedoso, cercano a la problemática ambiental que se ha vivido en los últimos años. Pensé por un momento trabajar con las transformaciones urbanas en las ciudades turísticas, pero no estaba seguro de seguir con esa línea de investigación. En algún momento me llamaron mucho la atención los cambios en la diversificación del mercado turístico que surgían en el estado de Quintana Roo, pues la publicidad en los aeropuertos, las placas de los autos, los festivales conmemorativos, la prensa y los panfletos, hablaban de un enorme pez del que no tenía idea de que existía, ni que se podía nadar con él. Haciendo remembranza de mis experiencias, tuve el desagrado de conocer esta especie sin vida, a los 10 años. Su carne sirvió como carnada para pescar el maxquil en la costa yucateca. Una carne muy gelatinosa que ayudó a pescar 5 costales de maxquil, que sirvieron para la pesca de pulpo del día. Como ayudante curioso gané valiosos 20 nuevos pesos. Ese feliz momento, se convirtió en una lamentable anécdota cuando supe que se trataba del tiburón ballena.

Esto me ayudó a entender y a plantear lo que a continuación se desarrolla en esta tesis. A modo de estructurar diacrónicamente este estudio sobre la turistización del tiburón ballena en la bahía de La Paz, Baja California Sur (BCS), pero tratando de sincronizar los hechos en un solo proceso, trabajé en el análisis de las últimas

dinámicas ocurridas en la temporada 2016, 2017 y 2018, ya que esto me permitió entender y estructurar los procesos desarrollados en cada temporada.

Si bien el desarrollo del estudio se planeó de la mejor manera posible, hubo momentos de tensión en la obtención de datos, pues el rechazo a los investigadores por parte de diferentes actores fue una constante en varios momentos del trabajo de campo. A pesar de que los prestadores de servicios accedieron a proporcionarme información, esto no se concretaba del todo, pues surgieron algunos inconvenientes de incompatibilidad de tiempos y ocupaciones personales que no ayudaron en mucho a analizar este grupo en específico. Aunque sospecho que, la verdadera razón de las negativas se debía a que, en algún momento en una entrevista, abordaba temas que ponían en juego intereses de este grupo en específico. Sin embargo, opté por estrategias más discretas y accesibles para obtener, al menos, información de este grupo en específico, como los cuestionarios cara a cara y en línea. Donde obtuve mejores resultados, pero no tanta información como hubiera deseado.

Llegar a los grupos con poder económico y político me fue imposible. Si al caso, me entrevistaba con sus auxiliares, quienes tenían poca experiencia de los procesos y antecedentes de la actividad. Para esto, me ayudaron mucho los cuestionarios que apliqué vía electrónica, pues irónicamente fue en los que hubo mayor participación.

Con la falta de información y el rechazo constante de los informantes clave, me sentí como un mal vendedor de tienda departamental. Pero, recordando aquellos cursos de motivación y liderazgo en mi carrera hotelera, y como buen administrador mal organizado, rápidamente construí mi plan de acción para resolver este problema, optando por desarrollar una etnografía con base en la observación participante en el barrio El Manglito. La experiencia fue curiosa, pues me convertí por casi tres meses en pescador de posgrado. Conocí a mucha gente interesante

y, a pesar de que por momentos dudaba de si realmente esta estrategia me rendiría frutos, la realidad fue que me ayudó a ver al sector turístico desde afuera, desde la mirada de aquel pescador que quiere incorporarse al turismo.

Con todos los recorridos que realicé por la ciudad de La Paz, algunas veces caminando y otras en pedales, entendí un poco más la importancia de la biodiversidad marina que tiene el imaginario colectivo, a partir de la composición del paisaje urbano. Pues expresiones artísticas urbanas muy ligadas a la naturaleza han sido reflejo de la importancia y la identidad de, al menos, una parte de la comunidad paceña.

Fue interesante ver y analizar la composición de los elementos proyectados en los murales, sobre todo los tiempos donde surge el tiburón ballena, como un elemento que trata de tomar lugar en las mentes de los habitantes. Como se muestra en un mural del artista Wyland elaborado en el 2005 (Figura 1), los elementos pintados representan las diferentes especies más comunes que recorren el imaginario colectivo en el tiempo y el espacio. Los elementos que sobresalen son la ballena gris, la mantarraya gigante, los delfines y los arrecifes, todas ellas expresiones que muestran el valor ambiental, y por qué la posición estratégica del mural hace que exista la intención de acercar al turista y al habitante local al medio en el que habitan estos animales marinos. En la actualidad este mural ha sido borrado y en su lugar fue pintado otro, el cual incorporó elementos sociales y retomó algunos del original.

Figura 1. Mural del artista Wyland



Fuente: archivo personal

Conforme realizaba mis recorridos pude mirar muchos murales, pero no figuraba el tiburón ballena, hasta que fortuitamente apareció un mural en la barda de una escuela primaria (Figura 2). Elaborado en el 2011 por el artista Rojas, expresa al tiburón ballena como una necesidad de proteger la fauna marina. Es interesante ver el tiempo en el que se materializó la construcción subjetiva del tiburón ballena, pues tuvieron que pasar 6 años para crear un nuevo símbolo para llevar a cabo un proceso de descubrimiento y apropiación social (no turística) de las presentes y futuras generaciones locales.

Figura 2. Mural del artista Rojas, 2011.



Fuente: archivo personal

Tal vez fue mi percepción personal, pero me hacía suponer que la presencia del tiburón ballena estaba tomando lugar en espacios urbanos de la ciudad (Figura 3). Lo cual me hizo pensar que se había consolidado la imagen del tiburón en la comunidad, que ya era un elemento que identifica a un sector preciso de la comunidad paceña. En paralelo, pude entender que el tiburón ballena tuvo que pasar primero por un proceso de valor de cambio, siendo convertido en un objeto mercantilizable, al tiempo que se volvía un referente social.

Figura 3. Murales urbanos



Fuente: archivo personal

En la actualidad, el tiburón ballena es en La Paz y en Baja California Sur un símbolo distintivo del turismo y de identidad de un sector social específico de la ciudad, legitimando su importancia como atractivo natural y turístico (Figura 4). Sin duda, con el crecimiento de este mercado turístico, el tiburón ballena ha tomado relevancia para la economía y para la conservación de esta especie.

Figura 4. Inauguración de la colocación de la estatua del tiburón ballena en el malecón de La Paz, 2019



Fuente: Diario el Independiente

Por otra parte, la agregación del tiburón ballena en aguas de la bahía ha sido un proceso que se ha desarrollado por una anomalía biológica de concentración de alimento, la cual fue descubierta a finales del siglo pasado y a principios del presente. Casi en paralelo a este proceso biológico, el tiburón ballena empezó a ser explotado por el mercado turístico, pero no tan intensivamente como lo ha sido en épocas recientes, pues representaba un complemento secundario a otras actividades principales, como el buceo con otras especies y ecosistemas marinos. De allí que el mercado turístico, encontró un nicho de valor mercantizable para colocarlo dentro de su catálogo de promoción local, convirtiendo al tiburón ballena en un atractivo turístico más para la ciudad de La Paz y, por ende, para el estado de Baja California Sur.

Así, el turismo ha ido evolucionando y estableciendo nuevas modalidades turísticas como actividades económicas a una escala local o regional (Bringas & González, 2004; Jafari, 2005; Salciccia, 2001). En este contexto, el ecoturismo basado en prácticas de bajo impacto ambiental (Osorio & Ramírez, 2008), ha sido en los últimos años una actividad importante para el crecimiento económico de muchas

comunidades del mundo (BID, 2006). Los aportes de estudios sobre la actividad de observación y nado con tiburón ballena son variados, sin embargo, los más abordados son los análisis económicos de la actividad.

Este trabajo hace énfasis en las dinámicas de apropiación por los procesos de conservación, control y conflictos del mercado turístico. El principal objetivo de esta tesis es conocer, analizar y explicar las formas de apropiación del territorio, asociadas al aprovechamiento y conservación del tiburón ballena por el turismo en la bahía de La Paz, BCS. Entendiendo que estos procesos están supeditados a dinámicas de apropiación territorial, resignificaciones de los espacios y el despojo, a través de mecanismos fundamentados en las normativas institucionales de las dependencias del gobierno federal.

Visto desde la mirada teórica de la geografía crítica y la ecología política, este trabajo trata de explicar los procesos de mercantilización del tiburón ballena. Para esto, la tesis, fue dividida en cuatro capítulos y su conclusión. El capítulo I, hace énfasis, en la base teórica. Se abordan conceptos de la geografía crítica y la ecología política. Se buscaron conceptos que contribuyeran a construir una ecología política del turismo, como territorio, poder y despojo, que son fundamentales para esta investigación.

El capítulo II trata de abordar los procesos de turistización, desde una escala estatal hasta la local, teniendo como base los procesos históricos que se vivieron en diferentes lugares y sitios de BCS. De allí que el estudio arranca con el mercado turístico del tiburón ballena en la bahía de La Paz, buscando entender el papel y la operatividad de este sector turístico. En el capítulo III se abordan temas relacionados con la conservación y el control en el mercado turístico del tiburón ballena. Se hace un análisis del plan de manejo vigente al 2017, que ha sido una herramienta de control para el desarrollo de actividades turísticas, pero tornándolas exclusivas para el propio mercado. Se cuestiona, también si el ecoturismo es una

alternativa para conservar el entorno del tiburón ballena. En el capítulo IV se discuten los resultados obtenidos en las entrevistas y encuestas, poniendo énfasis en la identificación de conflictos políticos, económicos y ambientales.

Por último, se considera que los mecanismos o estrategias de desarrollo implementados desde abajo, inciden en que los actores locales tengan la capacidad de gestión y control de los recursos. Sin embargo, esto no sería posible en la medida en que los grupos dominantes de capital influyen, con su capacidad de poder, sobre los intereses políticos y económicos del Estado, pues tal es su principal forma de operar, a partir de alianzas o acuerdos con algunos actores clave relacionados directa o indirectamente con actores económicos, políticos y ambientales, pues estas estrategias sirven para legitimar sus prácticas de despojo de espacios naturales.

Antecedentes

Quiroz (2005) argumenta, en su trabajo desarrollado en Filipinas y Belice, que es importante llevar a cabo modelos de gestión para mitigar los efectos negativos que el turismo provoca por su interacción con la fauna marina. Destaca la importancia de establecer normatividades de funcionamiento y analiza los conflictos entre prestadores de servicios, donde hace referencia a que el gobierno local debería tener mayor control de los recursos naturales y los beneficios deberían ser distribuidos de forma justa. Quiroz concluye que esta actividad es una alternativa de desarrollo para las economías locales; sin embargo, la falta de regulaciones incide en que la actividad no se lleve con un control adecuado, lo cual afecta el ambiente del tiburón ballena.

En un trabajo similar desarrollado en Taiwan, Cruz y colaboradores, hacen referencia a que es importante la participación de los prestadores de servicios y el gobierno local, para establecer medidas de conservación, debido al progresivo

crecimiento y demanda de esta actividad turística. Asimismo reafirman que esta actividad es una alternativa de desarrollo para las comunidades locales (Cruz et al. 2013).

Otro aporte es el de Cagua y colaboradores, quienes hicieron una evaluación sobre los ingresos que genera la actividad turística en el Sur de Ari Atoll, en Las Maldivas. Los resultados arrojaron que este mercado es lucrativo, ya que en el 2012 y 2013 se obtuvieron ingresos por 7.6 y 9.4 millones de dólares respectivamente. En este trabajo, se hace mención de que el arribo de turistas es muy fluido, por lo que existe preocupación por la falta de implementaciones regulatorias para la conservación del hábitat del tiburón ballena. También se argumenta que los prestadores de servicios invierten pocos ingresos para la conservación del hábitat de esta especie. Concluyeron que es importante tomar medidas de control en la capacidad de carga de esta actividad turística, debido al incremento constante del número de turistas que arriban a Ari Atoll (Cagua, Collins, Hancock, & Rees, 2014).

Peñaherrera y colaboradores en su estudio sobre la percepción del valor económico del tiburón ballena, como atractivo turístico en la isla de Santa Cruz, Galápagos, Ecuador, mencionan que para las localidades que realizan actividades turísticas es un buen negocio, ya que existe un efecto multiplicador que influye en el mercado local, por medio de la venta de artesanías alusivas al tiburón ballena, además se menciona que esta actividad turística puede generar mayores ingresos que la pesca (Peñaherrera, Llerena, & Keith, 2013).

Por último, Ziegler y colaboradores analizaron la percepción en cuanto a la importancia y satisfacción del turista, por la dinámica turística en torno al tiburón ballena en la Isla Holbox, Quintana Roo. En este análisis se identificó que la publicidad no reflejaba la realidad de la actividad en relación con el tiburón; hacía falta información sobre educación ambiental y se percibió una fuerte demanda de turistas por el servicio. Según los investigadores, estos factores son reflejo del

incontrolable crecimiento de la industria turística en la isla. Otros procesos que se identificaron están asociados con la desigualdad en la distribución de los beneficios, debido a que no existen programas de capacitación para el buen funcionamiento de la actividad turística en la Isla (Ziegler, Dearden, & Rollins, 2012).

Por otra parte, en países asiáticos y africanos, este mercado tuvo su impulso por medio de la protección y conservación del tiburón ballena, ya que esta especie era un producto importante y relativamente redituable en la actividad comercial pesquera, para diferentes comunidades principalmente en Filipinas, Taiwán, Indonesia, Kenia, India, por citar algunos (Cagua et al., 2014; Sanzogni, Meekan, & Meeuwig, 2015; Theberge & Dearden, 2006).

Planteamiento del problema

El aprovechamiento que se ha producido por la interacción con especies marinas derivado de actividades turísticas, ha sido relevante en los últimos años por los fructuosos beneficios económicos que ha generado este mercado en las economías locales. En este caso, el tiburón ballena se ha visto valorizado como una especie-objeto por actores geográficos, quienes han adoptado el discurso de la sustentabilidad y la conservación para promover y conformar productos turísticos, con un enfoque de bajo impacto, el cual no siempre resulta ser así.

La racionalidad ambiental de los agentes, relacionados con el turismo, está enfocada a percibir a la naturaleza como un medio económico para el desarrollo local o regional. El crecimiento turístico y la oferta de servicios ha provocado una fuerte presión sobre los recursos naturales, también ha generado desequilibrios ecológicos por la falta de cumplimiento de regulaciones ambientales, cuyas implicaciones permiten que actores geográficos (particulares y comerciales) operen sin control y arropados por una normatividad poco efectiva.

En este contexto, la problemática de estudio se centra en la importancia de entender las formas de apropiación del hábitat del tiburón ballena, como un espacio donde converge una relación compleja de intereses económicos políticos y ambientales. El potencial de esta modalidad turística en zonas o regiones por el arribo del tiburón ballena, se ha caracterizado por el interés en desarrollar esta actividad a través de la conservación, promoción cultural, comercialización, gestión sustentable del recurso y distribución justa de los beneficios, que se traducen sólo en buenas intenciones en el proceso de aprovechamiento del tiburón ballena, ya que en algunos casos la actividad adolece de protección ambiental, principios de sustentabilidad y distribución equitativa de los recursos. Así, resulta importante entender cómo los agentes se interrelacionan en el espacio turístico y más aún conocer sus formas de organización y operación en este mercado, lo cual propicia que se generen formas de apropiación, tanto físicas como discursivas en el desarrollo del turismo de tiburón ballena.

Por otra parte, el mercado turístico está sujeto a normas de conservación específicas del ámbito federal, pero que dependen de regulaciones internacionales. Existe una fuerte influencia de diferentes organizaciones internacionales sobre la política ambiental de países como México, donde estas reglamentaciones o normas benefician a un grupo determinado de capitales y desfavorecen a muchos actores del ámbito local.

Por último, este complejo proceso económico está asociado a diferentes formas, mediante las cuales, los actores geográficos resignifican y se apropian tanto del discurso de la sustentabilidad (a través de simbolismos y prácticas) como del territorio. En la práctica, estos procesos se caracterizan por su in-sustentabilidad, especialmente en lo relativo a un ejercicio asimétrico de poder. Éste se concreta en una desigual distribución de los beneficios, en disputas por el recurso entre operadores y grupos dominantes del capital; en la elaboración y ejecución de

regulaciones excluyentes de manejo; y en la generación de conflictos por la interacción entre las distintas agencias de gobierno, OSC, prestadores de servicios y cooperativas.

Justificación

Este estudio tiene como propósito aportar datos asociados a las complejas relaciones de intereses sociales, económicos, políticos y ambientales de diferentes actores geográficos (locales y externos) que interactúan en el desarrollo del turismo del tiburón ballena. En la bahía de La Paz, BCS, estos agentes ven en el manejo y aprovechamiento de esta especie un negocio prometedor.

Percibido como una especie-objeto turístico, el tiburón ballena ha sido valorizado de una forma económica, por lo que resulta importante estudiar las racionalidades de diversos actores geográficos que están vinculados con su aprovechamiento. En este sentido, la creciente oferta y demanda de esta actividad en la bahía de La Paz, BCS, podría acarrear problemas serios sobre el hábitat de esta especie y su comportamiento, no sólo por las implicaciones de la dinámica operativa de la actividad turística misma, sino también por las formas de apropiaciones territoriales llevadas a cabo por los agentes turísticos que ejercen una fuerte presión sobre el aprovechamiento de este tiburón.

Por las anteriores razones, considero que es imperante conocer desde el enfoque de la ecología política y la geografía crítica, cómo el discurso de la sustentabilidad ha sido utilizado/manipulado y aplicado por los agentes dominantes de este mercado turístico. Asimismo, cómo con base en este discurso, y en su poder político-económico, se construyen territorialidades en un espacio marino-costero, mediante una constante producción del espacio a través de formas de operación, organización y regulación controladas por los diferentes agentes dominantes involucrados en la actividad turística.

La importancia de este estudio radica en la necesidad de conocer la complejidad socioambiental en la cual se enmarca esta actividad turística, en cuanto a la disputa por el recurso, su conservación y los beneficios que genera su aprovechamiento. De igual forma conocer el rol que está desempeñando el Estado sobre el hábitat de esta especie y su manejo. Por último, la influencia de las políticas internacionales que van de lo global a lo local, y que se traducen en una producción del espacio de poder y de apropiación invisible de los recursos naturales.

Objetivos

Objetivo general

Conocer, analizar y explicar las formas de apropiación del territorio, asociadas al aprovechamiento y conservación del tiburón ballena por el turismo en la bahía de La Paz, BCS.

Objetivos específicos

- Conocer cómo era la percepción de los actores geográficos antes del proceso de turistización del tiburón ballena en su hábitat.
- Entender las configuraciones territoriales de los actores geográficos en el mercado turístico vinculado al tiburón ballena.
- Analizar cómo se organizan y operan los agentes turísticos que inciden en procesos sociales, económicos, políticos y ambientales por el aprovechamiento del tiburón ballena.
- Conocer la percepción de la población local y de turistas sobre la conservación y el aprovechamiento del hábitat del tiburón ballena.
- Mapear las apropiaciones territoriales de los agentes turísticos sobre el entorno biofísico del tiburón ballena.

Preguntas de investigación

Con base en la problemática de estudio se formuló la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cómo los diferentes agentes turísticos y no turísticos se apropian de espacios y beneficios en el contexto de la conservación y el aprovechamiento turístico del tiburón ballena en La Paz, BCS?

Asimismo, se consideraron preguntas secundarias que refuerzan la pregunta principal de este estudio:

- ¿Qué representaba el tiburón ballena –para los actores geográficos– antes de convertirse en un objeto de aprovechamiento turístico?
- ¿Cómo está construida la relación de intereses (organización y operación) de los agentes en cuanto al desarrollo del mercado turístico asociado al tiburón ballena?
- ¿En qué medida las regulaciones vigentes de la conservación del hábitat del tiburón ballena han sido efectivas?
- ¿En qué medida las regulaciones vigentes en el avistamiento (manejo turístico) del tiburón ballena han sido efectivas?
- ¿De qué forma los procesos sociales, económicos, políticos y ambientales influyen en la conservación del hábitat del tiburón ballena?

Hipótesis

Desde 2005, en la bahía de La Paz, BCS, se ha creado, en torno al tiburón ballena, un espacio turísticamente construido, derivado de una compleja red de intereses económicos y políticos. Esta red está compuesta principalmente por prestadores de servicios turísticos que tienen una infraestructura consolidada y que dominan el mercado de avistamiento de esa especie. Por su poder político y económico estos

actores han podido incidir en los planes de manejo y en las reglamentaciones establecidas para esa actividad. Esto afecta al público en general y especialmente a otros prestadores de servicios, principalmente a los pescadores locales que antes de esa fecha solían practicar esa actividad ecoturística, pero que ya no pueden realizarla porque no cumplen con algunos requerimientos administrativos y, consecuentemente, son excluidos de los beneficios de ese mercado.

Estos actores dominantes (grupos de empresas extranjeras y nacionales pertenecientes a fideicomisos) han ejercido presión sobre el hábitat del tiburón ballena, ya que la promoción turística ha sido positiva en la captación de visitantes, que se ha incrementado en los últimos años y sus prácticas, poco sustentables, podrían modificar el entorno del tiburón ballena. Esto amenazaría la especie y el mercado creado en torno a su avistamiento.

El turismo de avistamiento, con pretensiones conservacionistas tiene una característica peculiar de extracción del recurso. Se manifiesta por la forma de privatización de algunas zonas del espacio marítimo donde habita el tiburón ballena, mediante la producción de áreas de protección, cuyo uso es exclusivo a quienes cumplan con los requerimientos (establecidos en buena medida por y para quienes se benefician del recurso) y la contratación de fuerza de trabajo especializado de capitanes-pescadores. Otros actores que no tienen la capacidad para competir en el mercado, especialmente los pescadores y pequeños prestadores de servicios, son despojados de su experiencia y autosuficiencia operativa y comercial. Las medidas de conservación impuestas por instituciones internacionales (por ejemplo, la categorización del tiburón ballena como Especie en Peligro de Extinción) han favorecido a las empresas dominantes por su capacidad de cumplir las normativas de conservación que les permite tener mayor control del mercado turístico a través de sus herramientas operativas y de organización.

Metodología

Como menciona Méndez, el tipo de investigación se elige en función de los objetivos que se quieren alcanzar, de los recursos que se dispone y del problema en específico que se quiere analizar (Mendez, Namihira, Moreno, & Sosa, 1990).

El estudio base, se ha abordado a partir de la investigación cualitativa. Asimismo, se han analizado datos cuantitativos que complementan el trabajo de investigación.

El tipo de estudio se ha diseñado por medio de la clasificación propuesta por Méndez y colaboradores (1993) en cuanto a que:

- a) Es prospectivo. La información se recolecta de acuerdo a los criterios del investigador y para los fines específicos de la investigación, una vez hecha una planeación previa.
- b) Es transversal. Las variables son medidas solo una vez; se miden las características de uno o más grupos de unidades en un momento dado, sin pretender evaluar la evolución de esas unidades.
- c) Observacional. El investigador solo puede describir o medir el fenómeno estudiado. Por lo tanto, no se puede modificar a voluntad propia ninguno de los factores que intervienen en los procesos.

Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada permitió obtener datos importantes de los procesos turísticos, con esta herramienta se profundizó en diferentes temas. Se diseñaron entrevistas y guiones específicos para cada informante clave (Hernández & Baptista, 2010). Asimismo, estas entrevistas se aplicaron a los siguientes actores clave:

- Pescadores (7).

- Capitanes (5)
- Investigadores (1)
- Prestadores de servicios turísticos: guías de turistas (5), vendedores-comisionistas (2), permisionarios de tiburón ballena (2)
- Responsables de capitania de puerto (3)
- Responsables municipales y estatales de turismo (1)
- Responsables municipales y estatales de turismo (1)
- Responsables de la delegación federal de SEMARNAT (1)
- Responsables de PROFEPA (1)
- Representantes de OSC (1)
- Representantes de tours operadoras (5)
- Representantes de fideicomisos turísticos (1)

En total se realizaron 27 entrevistas, las cuales fueron grabadas y transcritas, los datos obtenidos se han categorizado por temas para su análisis.

Análisis bibliográfico y documental

La revisión de la literatura fue útil para contextualizar el problema de investigación, construir el marco teórico y diseñar la metodología de investigación (R. Hernández et al., 2010). Se consultaron acervos bibliográficos de instituciones académicas y de archivos históricos locales; se solicitó información a diferentes instituciones de gobierno estatal y paraestatal; y se consultó material periodístico digital de diferentes medios locales. En general, se buscó construir procesos históricos y actuales vividos en torno al turismo, en específico de la actividad turística con el tiburón ballena.

Se consultaron los acervos bibliográficos de las siguientes instituciones académicas:

- Universidad Autónoma de Baja California Sur
- Centro de Investigaciones Biológicas del Noreste, S. C. (CIBNOR)
- Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas (CICIMAR)

Se visitaron los siguientes Archivos de las dependencias de gobierno estatal en BCS, donde se consultaron revistas, notas periodísticas y estadísticas en el periodo comprendido entre 1950 a 1990:

- Archivo Histórico Pablo L. Martínez
- Archivo Histórico del Gobierno del Estado de BCS
- Anuarios estadísticos del Gobierno del Estado de BCS, Dirección de Informática y Estadística.

Se solicitó información a dependencias de gobierno federal y estatal y paraestatal:

- Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca, Subdelegación de Pesca (Gobierno Federal)
- Secretaría de Pesca, Acuacultura y Desarrollo Agropecuario
- Administración Portuaria Integral (API-La Paz)

Análisis cartográfico

La cartografía ha sido una herramienta de investigación importante para el análisis de datos cualitativos a partir del uso de un Sistema de Información Geográfica (SIG). La elaboración de cartografía se realizó a la par de la obtención de datos obtenidos mediante las entrevistas y las encuestas. El análisis cartográfico tuvo dos fines específicos: conocer la ocupación y prácticas turísticas en el espacio marítimo-costero y conocer las formas de interacción y dinámicas socioeconómicas de los diferentes actores.

Una parte de este análisis, se elaboró a partir de la participación de prestadores de servicios, como capitanes y guías, para entender cómo ha sido la ocupación de espacios turísticos y las prácticas que se ejercen en esos espacios. En este contexto y con esta herramienta se analizaron datos proporcionados por touroperadoras en relación a las dinámicas del mercado. Este análisis permitió entender las formas de apropiación en el espacio y la operatividad de las empresas.

Cuestionarios

Los cuestionarios se aplicaron a touroperadoras. Se buscó conocer su forma de operar y las relaciones que tienen con otros agentes a diferentes escalas. La participación de los prestadores de servicios no fue la esperada (se desconoce las razones de la poca participación), ya que, de 84 solicitudes de aplicación, solo se pudieron aplicar 27 cuestionarios, 11 de los cuales se realizaron cara a cara y el resto vía electrónica. Es importante señalar que en 14 cuestionarios se identificaron inconsistencias en los datos obtenidos, por lo que su información fue descartada.

El diseño de los cuestionarios para las agencias de viajes se realizó a partir de respuestas cerradas y abiertas; y de respuestas múltiples. En general los temas estuvieron enfocados a conocer el perfil y flujo del mercado que captan, así como conocer la relación que tienen tanto con el mercado local, como con el regional e internacional.

Otras herramientas de carácter etnográfico

Dada la obtención regular de datos, en específico sobre pescadores-turisteros y touroperadoras, consideré adentrarme en la vida cotidiana del pescador. Pues de acuerdo a los primeros acercamientos con turisteros que ofrecen paseos, confirmé, al hacerles preguntas directas sobre sus oficios, que la fuerza de trabajo que opera

mayormente como capitanes en el mercado turístico son pescadores que se convirtieron en turisteros.

En un primer intento, traté de realizar entrevistas a este grupo en específico abordándolos en las áreas de servicio turístico del Malecón de La Paz, sin embargo, identificarlos fue una tarea un tanto difícil. Por lo tanto, no obtuve los resultados deseados, pues este grupo social no accedió a ser entrevistado. Desconozco las razones. Mi propósito era conocer más a fondo cómo fue su incorporación al mercado turístico y su experiencia como turistero.

En un segundo intento, opté por acercarme a dos barrios ubicados en la ciudad de La Paz, El Manglito y El Esterito, cuyos habitantes desde hace muchas décadas han sido pescadores y buzos con mucha experiencia sobre lo que se vive en el espacio marítimo. Así, empecé mi acercamiento con los pescadores de El Manglito, para conocer desde las bases su experiencia en el mar.

De igual forma, la estrategia parecía ser idónea. Mi táctica fue esperarlos justo cuando arribaran de su pesca del día, en el pequeño puerto ubicado al final de la calle 5 de febrero. Esperé a que se instalaran y una vez terminadas sus labores de destripar y vender sus productos, abordé aleatoriamente al primero que observé sin ocupaciones para solicitar una entrevista, sin embargo, no obtuve tan deseada disponibilidad. Así sucesivamente lo hice con dos pescadores más y no obtuve respuestas positivas. Las miradas de los pescadores me rodeaban y su comunicación gestual era evidente de rechazo a mi presencia. Cuando logré entablar una breve conversación con uno de ellos, supe que su renuencia se debía a que varios reporteros e investigadores no son bien vistos, pues publican hechos falsos y exagerados de su grupo social. Al final, me sentí como un mal vendedor departamental, pero optimista en el fondo.

Solo pude platicar con Don Toño de 60 años, un buzo retirado con experiencia de más de 30 años, a quién se le reconoce porque en sus buenos tiempos ganó y perdió mucho dinero. Su semblante reflejaba no gozar de buena salud, pero aun así pude platicar muy brevemente con él, al lado de una panga varada y deteriorada que usa para descansar y dormir. Platicué con él acerca de la pesca que hacía y los cambios que sufrió el puerto donde pasó mucho tiempo de su vida. De repente se acercó un ayudante de pescador de nombre René quien lo describió como una persona que “ganó millonadas...pero lo perdió en el pisto”. Con esto, rompió la plática justo cuando empezaba a imaginarme y a construir un rompecabezas del paisaje que me rodeaba. Fueron unos segundos de distracción, para que Don Toño se perdiera rápidamente a la distancia a pesar de sus dificultades para andar con su muleta, como aquel pez que se pierde por no elegirlo para arponearlo.

Mi tercer acercamiento fue diferente. Con ayuda de las redes sociales y recomendaciones de compañeros del posgrado, me contactaron con un fotógrafo quien ha trabajado con algunos pescadores de estos barrios, en particular los de la colonia La Inalámbrica, pero identificados, también, como los de El Manglito. Con ayuda de él pude tener un acercamiento más confiable y directo con otros grupos de pescadores. Pero tampoco fue fácil. Sin embargo, al medio día en la playa del barrio El Manglito, al final de la calle Nayarit, conocí a un grupo de pescadores, tres de ellos pescadores-turisteros, que “sana y recreativamente” platicaban. Nos esperaban, pues el fotógrafo tenía una plática pendiente con ellos. La plática duró hasta ya un poco antes de la media noche, todo ese tiempo acompañada con unas inconmensurables y refrescantes ballenas.

En el transcurso de ese tiempo y con ayuda de la observación participante pude platicar con ellos y entendí las razones por las cuales no les agrada ser entrevistados, pues muchos de ellos se han sentido utilizados por la comunidad científica, ya que solo les interesa obtener datos, fotografías, grabaciones de sus

actividades cotidianas y de sus saberes personales (con fines a veces lucrativos), pues mencionan que después de hacer su trabajo de investigación ya no regresan más. Consideran que es importante que haya más apego personal con la gente del barrio.

Después de esta primera experiencia positiva, las visitas fueron recurrentes. Desde un inicio les planteé mis intereses académicos y la necesidad de su apoyo para obtener datos de su experiencia en el turismo. En su mayoría tuve conversaciones informales, sin embargo, apliqué entrevistas abiertas, en diferentes momentos, sin perder el hilo conductor, sobre temas vinculados con el turismo. La observación participante fue una herramienta importante, ya que como menciona Mayan y Cisneros (2001), proporciona información que de otra forma sería inaccesible. Tanto las entrevistas como las conversaciones informales se registraron en un diario de campo. Al final, este trabajo etnográfico me ayudó a obtener una mirada externa de la forma de operar del mercado turístico del tiburón ballena y a entender las limitaciones y resistencias que han vivido los pescadores frente a este mercado turístico.

Figura 5. Pescadores del barrio El Manglito

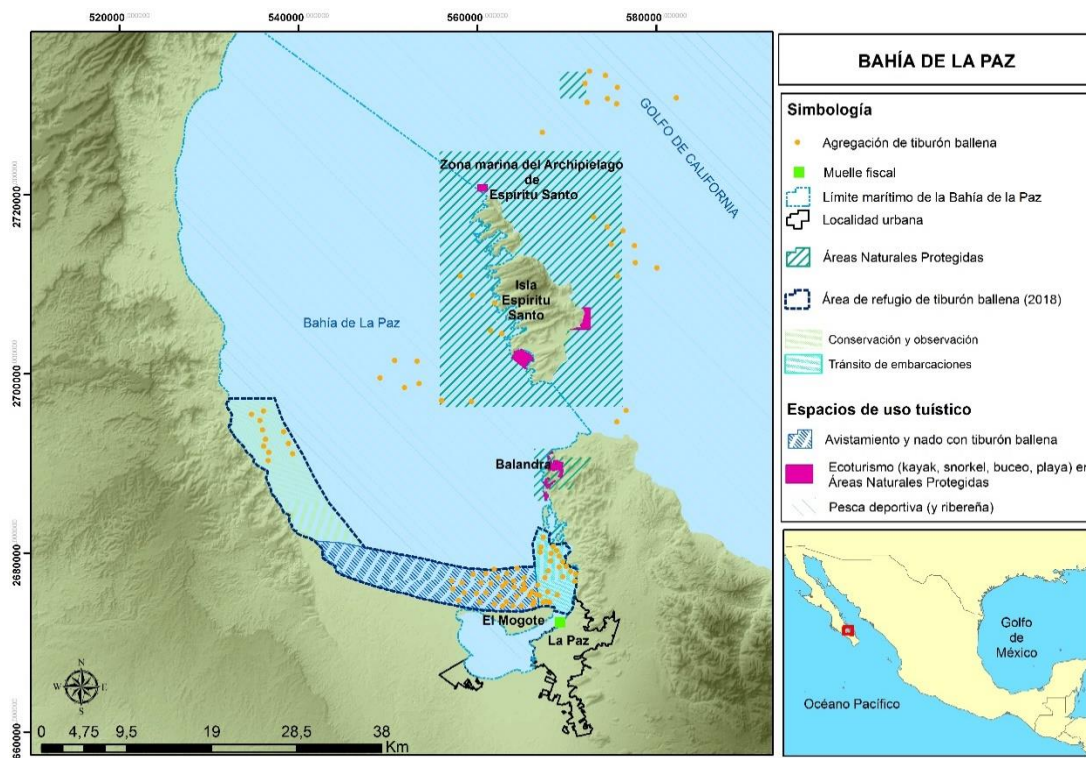


Fuente: archivo personal

Área de estudio

Este trabajo se desarrolló en la ciudad de La Paz, BCS, específicamente en las interacciones socioeconómicas internas y externas, producidas por el mercado turístico del tiburón ballena en la bahía (Figura 6). Según datos del censo de población del 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, es la localidad urbana del estado, que tiene mayor cantidad de población con 215,178 habitantes (INEGI, 2010). Su economía está basada principalmente en actividades del sector terciario (servicios y comercio relacionadas con la actividad turística y el sector público) (Plan Municipal de Desarrollo, La Paz, 2015-2018, 2015).

Figura 6. Mapa de ubicación del área de estudio. La Paz, Baja California Sur



Fuente: elaboración propia

Se eligió este espacio de estudio debido a su importancia en el desarrollo de la actividad turística de avistamiento y nado con el tiburón ballena, cuya práctica empezó de forma incipiente en los años de 1990. Cabe señalar que actualmente es posible decir, que ha llegado a una fase de consolidación turística, debido a su regulación y al crecimiento de su mercado.

Capítulo I.

Geografía crítica y ecología política

Este apartado teórico aborda dos enfoques: la geografía crítica y la ecología política. La primera centrada en los planteamientos que desarrolla Henri Lefebvre (2013) en su concepto de producción del espacio, cuyos aportes están principalmente basados en el pensamiento de Karl Marx. Lefebvre hace una minuciosa conceptualización espacial de los planteamientos y conceptos contenidos en la obra de El capital de Marx (1975), sobre el proceso y modo de producción de capital, en cuyo contenido se menciona que en un proceso de producción existen ciertos momentos donde las cosas se vuelven mercancías. De forma similar, Lefebvre explica que el mecanismo de un proceso o modo de producción de capital está compuesto por diferentes formas espaciales, como pueden ser espacios relativos y espacios absolutos (los cuales tienen que ver con el plusvalor de un proceso de producción). En este sentido, se puede decir que las cosas se vuelven mercancías, pero al mismo tiempo que las cosas se pueden convertir en espacios. En términos generales, Marx explica cómo funciona el modo de producción capitalista y Lefebvre explica cómo funciona espacialmente ese modo de producción.

Desde la geografía crítica, la producción del espacio se entiende como la forma en que las sociedades o los actores sociales generan y modelan el espacio que ocupan a lo largo de la historia. Asimismo, se considera que esta producción se lleva a cabo desde estrategias o formas en que el capitalismo construye relaciones sociales de producción, para establecer sus condiciones en los lugares (Lefebvre, 2013).

La ecología política en los últimos años (Delgado, 2013; Leff, 2003) ha tomado relevancia por su planteamiento holístico interdisciplinario, para entender conflictos

ambientales (Martínez, 2006; Walter, 2009), despojos (Altvater, 2014), ejercicio del poder (Parra, 2016), desarrollo y desarrollo sustentable (A. Escobar, 1995; Lipietz, 2002). Este campo de investigación, hace una aportación a la construcción de la ecología política del turismo, que permite observar y analizar los procesos turísticos sujetos a formas de acumulación de capital. En este tipo de procesos se extraen diferentes recursos y, simultáneamente, se capitalizan los lugares (Grosfoguel, 2016). Por ejemplo, los espacios de conservación y las ciudades, cuyos valores están medidos por lo que se puede extraer del patrimonio natural tangible y/o intangible.

Para este trabajo, la ecología política se entiende como el ejercicio de “comprender las relaciones complejas entre la naturaleza y la sociedad, a través de un análisis cuidadoso de lo que uno podría llamar las formas de acceso y control sobre los recursos y sus implicaciones para la salud ambiental y los medios de vida sostenibles” (Watts, 2000, p. 257). En este sentido, la ecología política en este trabajo permite entender dos tesis relacionadas entre sí, propuestas por Robbins: conservación y control, y conflicto ambiental. La primera hace referencia al control de los recursos y los territorios propiciado por grupos de actores dominantes, por medio de la implementación de estrategias para conservar o preservar sustentablemente la naturaleza. El segundo, se refiere al encierro o apropiación de los recursos por parte de autoridades estatales, empresas privadas o grupos dominantes de elite, que tienden a “socializar” los problemas ambientales, producidos por sus mismas interacciones. Problemas que se materializan cuando toman el control de los recursos a partir de su intervención o influencia (política o económica) en la gestión ambiental. Asimismo, los conflictos ambientales tienden a ecologizarse a partir de los cambios de la política de conservación (Robbins, 2004).

1.1 Producción del espacio

Henry Lefebvre hizo aportes importantes para entender el espacio y propiamente su producción. Desarrolló tres conceptos fundamentales que se interrelacionan en una dialéctica: práctica espacial, representación del espacio y espacios de representación (Lefebvre, 2013). El primero hace referencia a las formas de organización social que se producen por las mismas interacciones de los actores, de las personas, de los agentes, cuyas prácticas van conformando espacialidades específicas en escalas y tiempos diferentes, y donde su relación activa con los lugares y el territorio, implica que produzcan cambios en la naturaleza dando nuevos significados y valores a su entorno (Cammarata, 2006). El segundo, se relaciona con la forma de establecer orden en un entorno, el cual está producido por un modo de producción complejo donde se ponen reglas y códigos específicos de ordenamiento territorial que fragmentan el espacio y excluyen o dividen socialmente a los agentes (Duhau & Giglia, 2004). Por último, los espacios de representación están vinculados con la forma de vivir un espacio a partir de imágenes y símbolos, los cuales son producidos por subjetividades complejas del individuo o de un colectivo, provocando que el espacio tenga resignificaciones particulares para cada individuo o grupo de individuos (Hiernaux, 2012).

Para Lefebvre, la producción del espacio se relaciona con el pasado, ya que descubre los aspectos y momentos desconocidos hasta la fecha. Asimismo, los procesos y los hechos que ocurren se exponen de forma diferente en la actualidad; por ejemplo, por las diferentes transformaciones en la naturaleza o en una sociedad (Lefebvre, 2013).

En este sentido, para Milton Santos, la producción del espacio es una historicidad de la vida de los lugares, ya que éstos se insertan en un medio según su orden o secuencia, lo que determina el sentido de aquel medio; es decir, el resultado de las interacciones de los componentes que conforman el espacio le dan sentido al lugar.

Como menciona Santos, “es diferente si, en una calle, se ha creado primero un edificio o si se ha asfaltado...el resultado de las combinaciones no es lo mismo (...)” (M. Santos, 2000, p.133).

1.1.1. Espacio, territorio y lugar

La representación del espacio ha sido una tarea ardua y cambiante en la ciencia geográfica, donde corrientes intelectuales clásicas, positivistas, posibilistas, radicales, existencialistas y feministas, entre otras, buscan explicar la compleja conformación del espacio en los procesos de diferente índole, es decir, entender el contenido de las prácticas sociales que surgen en un espacio (Ortega, 2015). En cualquier caso, resulta imperante saber los linderos teóricos-espaciales de las categorías espacio, territorio y lugar.

No solo la geografía hace referencia al espacio como un concepto propio y absoluto, sino que existen una serie de disciplinas como antropología, historia ambiental, economía, sociología, entre otras, que han aportado nuevas miradas para explicar el contenido del espacio como una construcción social, económica, política, como un proceso de producción social (Lefebvre, 2013) o de acumulación de capital (Harvey, 2001), que a su vez construyen márgenes territoriales o regionales (Ortega, 2015).

El espacio, visto desde la geografía crítica, está vinculado a la organización y el funcionamiento de la sociedad, en particular a los procesos de producción y reproducción social (Blanco, 2007). Si bien la categoría de espacio constituye una fuerte dimensión de un todo, es importante definir los alcances espaciales de los procesos, es decir, buscar las espacialidades precisas para explicar una serie de hechos relacionales en un espacio. El espacio, en el caso de los procesos turísticos que se desarrollan en el mundo, se transforma constantemente. Tal como apunta Ortega, estos espacios condicionan “(...) una acción ordenadora, tienen una

relación con una actividad productora de objetos, que es al mismo tiempo productora de extensión, de amplitud, de la cual surgen relaciones espaciales” (Ortega, 2015, p. 341). Precisamente, estas relaciones espaciales generan interrelaciones, como lo plantea Massey (1994) al mencionar que el espacio es un constructo de interrelaciones, como una coexistencia simultánea de interrelaciones sociales en todas las escalas, desde la local hasta la global. Incluso, un espacio es una serie de redes interdependientes y superpuestas, donde los cambios en una afectan a las demás (Berry & Marble, 1968), pero es importante precisar que las redes son también humanas, formadas inseparablemente por objetos y acciones (Santos, 2000).

Para este estudio, la categoría de territorio permite explicar y entender las implicaciones que surgen en el desarrollo de un proceso turístico. Pero tomando en consideración que las diferentes producciones territoriales, conforman un espacio turístico a partir de redes complejas de interacción de capital, de relaciones de poder y en general de procesos económicos dominantes. Como argumenta Raffestin (2011), el espacio y el territorio no son términos equivalentes, ya que el territorio se produce a partir del espacio. Si bien el territorio tiene una connotación de delimitación jurisdiccional (Escobar, 1992), igual se vincula con nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una superficie terrestre (Blanco, 2007).

La construcción de un territorio, planteada por Raffestin, se crea a partir de la representación del espacio cuando surge un reflejo o una imagen. Espacio representado que deja de ser espacio para convertirse en territorio. De igual forma, se crea a partir del momento en que el actor se inserta en una relación social de comunicación produciendo articulaciones. Asimismo “cualquier práctica espacial inducida por un sistema de acciones o de comportamientos, incluso embrionaria, se traduce en una producción territorial que hace intervenir a la trama (conjunto de

hechos), nudo o red... que al ser organizadas jerárquicamente, permiten asegurar el control sobre lo que puede ser distribuido, asignado y/o poseído” (Raffestin, 2011, p. 106-107). En efecto, estas manifestaciones territoriales nacen a partir de relaciones e intereses de diferentes actores constituyéndose así, relaciones de poder (Castells, 1999; Leff, 2004).

Por otra parte, el concepto de lugar es una categoría espacial menos abstracta que el espacio en sí, ya que en la medida que lo conocemos mejor se transforma en lugar (Tuan, 2015). Para Escobar, el lugar es “la ubicación de una multiplicidad de formas de política cultural” (Escobar, 2000, p. 128), entendida como aquellas prácticas sociales de diferentes agentes desarrolladas de forma local. Como argumenta Ortega, el lugar es un “espacio de la convivencia directa, de la experiencia, entendida ésta como un complejo de sensaciones, emociones, concepciones y pensamiento” (Ortega, 2015, p. 357). El lugar es un espacio particular de relaciones más estrechas, en él se producen microespacios que representan apego y/o apropiación cultural. El lugar, también, es configurado espacialmente por procesos externos (mayormente económicos) que condicionan las acciones de la modernización contemporánea (Santos, 2000). Asimismo, como argumenta Santos “el lugar es un escenario insustituible de las pasiones humanas, responsables... por las más diversas formas de espontaneidad y de creatividad” (Santos, 2000, p. 274).

1.1.2. Poder y biopolítica

El concepto de poder ha sido utilizado para teorizar diferentes procesos sociales, políticos y económicos. Se ha abordado a partir de perspectivas de la obediencia (Weber, 1978), la dominación de clases (Marx & Engels, 1974), el funcionamiento y estructura de las ideas (Wolf, 2001), las relaciones de poder de dominación sobre otro (Foucault, 2012), entre otras. Para este trabajo, el concepto de poder está basado en una parte del planteamiento de Claude Raffestin, cuyo argumento se

basa en dos formas perceptibles de ver el poder: el poder de la energía y el poder informativo (Raffestin, 2011).

El poder de la energía se refiere a las capacidades de movilidad, de fuerza, de interacciones o relaciones de sujetos; la cantidad de energía necesaria para mantener una estructura. El poder informativo trata sobre la forma o el orden detectado en cualquier energía o materia al conocer atributos cualitativos (el sentido y el valor de los objetos) y cuantitativos, y es definido por la probabilidad (el conocer previamente hechos). Pero para conocer el grado, nivel o capacidad de poder, Raffestin hace un planteamiento a partir de una serie de combinaciones entre estos dos elementos que determinan cierto alcance de poder.

Por ejemplo, en el caso particular del papel de la comunidad científica en el conocimiento y comportamiento de la migración de la ballena gris (*Eschrichtius robustus*) en aguas del Pacífico, ha servido para conocer las estacionalidades de procreación y crianza de la ballena, cuyo proceso biológico marino ha sido aprovechado en los últimos años como un atractivo turístico para visitantes (Schwoerer, Knowler, & Garcia, 2016). Este saber científico ha sido utilizado por los actores involucrados (el Estado, turistas, pescadores locales, la comunidad científica misma), quienes han desarrollado sus actividades en diferentes ámbitos e intereses (económicos y políticos principalmente) (Hoyt, 2001). Esto permite que tengan cierto grado de poder sobre el hábitat de la ballena gris, precisamente, por el nivel de capacidad de relación entre actores y el nivel de conocimiento que tengan sobre la especie, es decir, cada actor tendrá cierto grado de poder según su capacidad de relación social y conocimiento¹. En este contexto, la interacción de los actores sociales produce configuraciones de dominación basadas en las relaciones de poder, las cuales buscan modificar las relaciones con la naturaleza y

¹ Por ejemplo, el poder de la comunidad científica se puede basar en la medida de tener una fuerte capacidad de conocimiento y una menor fuerza en su capacidad de relacionarse con otros actores sociales.

las relaciones sociales. De esa manera configuran procesos de ocupación territorial (Raffestin, 2011) para llevar a cabo sus intereses y objetivos a expensas de otros actores sociales con quienes están en contradicción de intereses (Castells, 1999).

Por otra parte, la crítica sobre las formas de control que se ejercen por el aparato gubernamental sobre el espacio o la sociedad misma, se han abordado desde diferentes perspectivas conceptuales. Por ejemplo, por la estructura de una ideología dominante (Abrams, 1988; Althusser, 1989), la proletarización de la población (Corrigan & Sayer, 1987) las prácticas neoliberales (Harvey, 2007), entre otras. Para este fin, el aporte de Michel Foucault sobre el concepto de biopolítica, permite analizar el tejido invisible de las prácticas neoliberales desarrolladas en diferentes partes del mundo. Neoliberalismo que ha incidido en las políticas sociales a partir de una serie de prácticas individualizantes y privatizadoras de espacios socioeconómicos (Foucault, 1977). La biopolítica hace énfasis sobre la aplicación de la política económica alemana a mitad del siglo pasado. Se trata de una política de Estado que controla la política social a partir de dos acciones: intervenir en el mercado y la regulación de la economía. Esto, con el propósito de tener un control sobre las estructuras que se desarrollan en el ámbito social y económico.

Esta forma de intervención del gobierno sobre las estructuras socioeconómicas Foucault (1977) las llama “vida política” y su principal objetivo consiste en individualizar la competencia (tratando de evitar la formación de monopolios) y generar las unidades sociales (p.e. trabajo) a empresas, es decir, buscar la forma de convertir todos los elementos en organismos productores para la economía. Estas formas de conversión privatizadora, promovidas por el Estado neoliberal, aplica para diferentes espacios socioeconómicos como el establecimiento de pequeñas y medianas empresas, promoción (renta) de la pequeña propiedad o diversificación de las grandes empresas, pero buscando siempre la eliminación del trabajador tradicional para crear una nueva clase de trabajadores (asalariados,

subordinados) mediante la inclusión en la naturaleza (medios de producción) y la comunidad (económica), convirtiéndolos así, en ciudadanos más valiosos. En fin, “se trata de generalizar, mediante su mayor difusión y multiplicación posible, las formas *empresa*, que no deben, justamente, concentrarse como grandes empresas a escala nacional o internacional...esto, como objetivo de la política neoliberal” (Foucault, 2007, p. 187).

Como complemento a la biopolítica de estado, se propone el concepto de *biopolítica institucional*, para comprender específicamente el funcionamiento del mercado turístico que se considera como aquella forma de intervenir y controlar diferentes espacios (económicos, sociales, políticos y ambientales) por parte tanto de instituciones privadas, como de organizaciones de la sociedad civil a una escala local. Esto sucede mediante mecanismos de presión política hacia el aparato gubernamental, con el propósito de establecer reglas y dominio en un territorio determinado, cuya relación entre actores tiene la capacidad de representar y configurar el espacio bajo sus propias necesidades económicas.

1.1.3. Racionalidad ambiental

La crisis ambiental moderna ha llevado a las instituciones científicas, académicas, privadas, gubernamentales, etcétera, a construir soluciones o alternativas teóricas y prácticas para disminuir la actual degradación ambiental de muchas partes del mundo. Con esto, surgen nuevas miradas de concebir la problemática ambiental desde diferentes perspectivas: económicas, sociales, políticas y ambientales. Cada una de estas tiene su propia racionalidad respecto a la naturaleza, sin embargo, en lo profundo, la racionalidad económica surge en cada una de ellas, como una de las racionalidades que dominan el grueso de sus conceptos. En general, las racionalidades de la naturaleza son construidas socialmente y tienen sus variaciones y contextos determinados por la misma relación social existente (Descola, 2001). Asimismo, está inspirada por ideas y prácticas sobre el “yo” y el

“otro”, en una relación dialéctica de razonamiento entre dos perspectivas, cuyas conceptualizaciones tendrán variaciones de significado o racionalidad de la naturaleza (Ellen, 2001).

La racionalidad ambiental, entonces, surge como un concepto amplio que abarca diferentes ontologías y que tiene como principal base la entropía de los procesos (Leff, 2004). La racionalidad ambiental como aporte conceptual de Enrique Leff, tiene diferentes vertientes de aplicación, cuyos planteamientos se basan en el concepto de *naturaleza*, pero bajo diferentes contextos o perspectivas teóricas, tecnológicas, culturales, económicas, etcétera. En general, la racionalidad ambiental, como apunta Leff “surge como un cuestionamiento de la sobreeconomización del mundo, de la racionalidad cosificadora de la modernidad” (Leff, 2004, p. 10). Para Leff, la racionalidad ambiental aborda teóricamente “(...) las relaciones entre instituciones, organizaciones, prácticas...que atraviesan el campo conflictivo de lo ambiental y afectan las formas de percepción, acceso y usufructo de los recursos naturales, así como la calidad de vida y los estilos de desarrollo de las poblaciones” (Leff, 2004, p. 200).

El aporte de Leff, permite ver las diferentes racionalidades y formas de percibir la problemática del entorno físico-biológico, que implica la construcción de un saber ambiental. Como menciona este autor, “la racionalidad ambiental no es una expresión de una lógica, sino un nudo complejo de procesos materiales y simbólicos, de razonamientos y significaciones construidas por un conjunto de prácticas sociales y culturales, heterogéneas y diversas” (Leff, 2004, p. 210).

Si bien, Leff no ofrece un concepto general de *racionalidad ambiental*, si proporciona cuatro niveles de articulación para la construcción de una racionalidad ambiental: 1) racionalidad material, la cual establece un sistema de valores que norman los comportamientos sociales; 2) la racionalidad teórica, que consiste en los conceptos mismo que surgen de los valores de la racionalidad material; 3) la

racionalidad técnica, cuya base es producir las relaciones entre los objetivos sociales y las bases materiales; y 4) la racionalidad cultural, la cual se entiende como un sistema de significaciones que conforman las identidades de formaciones culturales diversas. Estas articulaciones permiten construir una racionalidad específica para ciertos contextos, tiempos y espacios, por lo tanto no hay una racionalidad específica sino varias, pero que convergen en un mismo planteamiento para entender el entorno que nos rodea.

1.1.4. Despojo ecológico

En este apartado se abordan la apropiación territorial, el despojo ecológico y la acumulación por desposesión. La apropiación territorial tiene diferentes connotaciones, por un lado, la apropiación se vincula con el apego, la identidad y el arraigo sobre los lugares conformando, precisamente, un territorio (Vidal & Pol, 2005). También hay perspectivas de la apropiación a partir del sentido del lugar, es decir de la construcción simbólica del espacio por formas peculiares de hacer uso del espacio por las sociedades mismas (Girola, 2007; Jiménez, Becerra, & Olivera, 2009). Para este caso, la apropiación territorial se basa en las prácticas sociales, en particular del turismo, que reproducen un nuevo valor de uso del espacio y de los recursos, así como la revalorización del espacio cuya producción promueve nuevas actividades socioeconómicas y nuevas experiencias que se valorizan o refuncionalizan (Cammarata, 2006). Asimismo, la apropiación territorial hace énfasis en la forma de usar los ambientes construidos y la forma de cómo el espacio es ocupado por objetos, actividades, individuos, clases y grupos sociales, que suponen una dominación *de facto* (Harvey, 1990).

En esta medida, la conjugación de la apropiación territorial del turismo se basa en tres ejercicios de producción: “relación de actores, imágenes y espacios con ciertos atributos estéticos y culturales” (Cammarata, 2006). El primero hace referencia, a aquellos actores económicos y políticos que interactúan a partir de relaciones de

intereses, las cuales en ocasiones son intereses antagónicos, creando conflictos por la disputa del espacio. El segundo, se basa en aquellas idealizaciones o representaciones producidas por la revalorización de la naturaleza o la cultura; y el último, se define como aquellos espacios mercantilizados cuyos atributos son codiciados por la producción de dividendos.

La apropiación territorial trae a colación el despojo ecológico, que es un proceso más impulsivo. Como menciona Talavera, el despojo ecológico es “(...) una ruptura violenta que existe entre la población nativa y su hábitat natural... respecto a sus medios de producción: tierra, agua, flora, fauna, etcétera” (Talavera, 1982, p. 10), donde se ponen en juego intereses por dominar espacios naturales, cuyo valor es codiciado por agentes económicos que crean territorios con base en la “privatización de los recursos” (Gilly, 2014, p. 42). De esta forma, el despojo está vinculado con la reglamentación de procesos económicos, que actores sociales (empresas y gobierno) construyen en conjunto y cuyos procesos son regulados políticamente a partir de la legitimación de prácticas poco sustentables ante un aparato de un gobierno neoliberal (Bastos, 2013; Gomezjara, 1974). Así, como menciona López (López, 2015a) el despojo tiene dos caras dentro de una producción turística: por un lado, el espacio suele llevar un proceso de revalorización, mercantilización, enajenación y privatización, hasta convertir los lugares en espacios de consumo, de renta de capital y de capital financiero; y por el otro lado, se manifiesta en sectores dependientes que viven procesos de “pauperización, explotación, subordinación, autoexplotación, desplazamiento y de reproducción de la desigualdad que genera la industria” (López, 2015^a, p. 40).

El planteamiento sobre la acumulación de capital tiene su origen en la *acumulación originaria o primitiva* de Marx. Ésta es un proceso anterior a la acumulación capitalista, un punto de partida de la acumulación del capital, y consiste en un proceso de expropiación violenta de las masas populares de sus medios de

subsistencia y producción (Marx, 1975b). En la actualidad, esta acumulación se ha configurado de una forma más sofisticada y creativa. El capital requiere producir espacios para afrontar y superar las presiones de sobreacumulación. Tiene que construir de algún modo esa producción para crear una producción económica ampliada que le facilite poner las reglas de operación mediante mecanismos de intervención política y económica en los lugares. El facilitador de ese proceso es el propio Estado, quien libera el mercado propiciando una liberación de activos (fuerza de trabajo, medios de producción) (Harvey, 2003).

El proceso de acumulación capital puede tener lugar de muchas formas diferentes, pero dos son las que esencialmente lo propician. Harvey argumenta, a partir de los planteamientos de Rosa Luxemburg, que la acumulación se propicia a partir de los límites del intercambio de mercancías (el mercado capitalista propiamente dicho) y por medio de la relación entre el capital y las formas de producción no capitalistas (políticas regulatorias, empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra), donde también aparece la violencia, el engaño, la opresión y el pillaje. En efecto, estos dos procesos son mutuamente relacionales y en esencia conforman el concepto denominado *acumulación por desposesión* (Harvey, 2004) o acumulación por despojo.

Para el caso de estudio de esta investigación, la acumulación por desposesión sucede a través de los instrumentos de privatización que las empresas capitalistas crean al intervenir en la política que crea un aparato de gobierno, con el fin de legitimar sus operaciones en los lugares. Sus principales formas de operar se enfocan a mercantilizar la naturaleza y la cultura, crear o reconfigurar espacios de consumo, en general, su lógica de operación se hace patente al liberar, apropiarse y desvalorizar todos aquellos modos de producción (local principalmente) para insertar e invertir sus excedentes con el propósito de hacerlos más rentables para su propio modo de producción. Como menciona Harvey, su operación implica la

degradación del ambiente, pauperización de las poblaciones locales, extracción de los recursos, contaminación y otras externalidades negativas (Harvey, 2003).

1.1.5. Desarrollo y sustentabilidad

En el marco de este apartado se busca entender la amplitud teórica del modelo de *desarrollo sustentable*. Se exploran los conceptos de *desarrollo* y *sustentabilidad*, tratando de encontrar el significado de los procesos actuales que se desarrollan en la realidad empírica a partir de estos dos términos. Anterior al concepto “desarrollo” hubo conceptos con un significado equiparable, como progreso (siglo XVI); civilización, riqueza y crecimiento (siglo XVIII); y evolución (siglo XIX). Estos conceptos trataban de explicar los cambios, dinámicas o los (des) equilibrios de procesos complejos basados en la razón, la prosperidad o la decadencia de las naciones (Valcárcel, 2006).

El concepto desarrollo tiene uno de sus orígenes en el pensamiento moderno, a partir de la teoría de desenvolvimiento económico de Schumpeter (1997). Sus argumentos estaban basados en los cambios espontáneos y discontinuos, o bien, en los desequilibrios que surgían de un proceso económico de las esferas industriales y comerciales ocurridos en los principios del siglo XX. De allí, a mitad del siglo pasado, surgen tres principales enfoques y discursos teóricos que trataban de explicar los cambios socioculturales y económicos de las naciones (Escobar, 2005; Pierri, 2005; Valcárcel, 2006): la *teoría de la modernización*, caracterizada por procesos de modernización y cambios e innovación tecnológica (años de 1950 y 1960); la *teoría de la dependencia*, basada en dos particulares formas de articulación: entre una economía mundial y economías locales, y la otra, sobre la dominación internacional y la dominación interna de clase (años de 1960 a 1970); y por último, las *críticas al desarrollo como discurso cultural y ambiental*, basadas en la crítica al modelo o modo de producción capitalista que dominaba muchas

partes del mundo, el cual provocaba severos impactos en los ambientes naturales y fuertes cambios culturales en los lugares (1980 y 1990).

En esta última etapa de pensamiento teórico, se produjeron diferentes perspectivas conceptuales en torno al concepto de desarrollo sustentable (Brundtland, 1987), el cual reactivó y detonó una serie de corrientes de pensamiento basadas en las formas de uso y aprovechamiento de la naturaleza (Alier, 2004; Gudynas, 2004; Pierri, 2005). Entre éstas la *sustentabilidad débil* se basa en el aprovechamiento de los recursos naturales (stock) a partir de prácticas de extracción que procuran no impactar negativamente el entorno físico. Sin embargo, esas prácticas y la valoración de sus impactos no contemplan las externalidades (contaminación, pobreza, desequilibrios ecológicos) de los procesos de extracción (Hartwick, 1990; Solow, 1986). Contrasta con ésta la *sustentabilidad fuerte*, que considera que los ecosistemas son importantes para el bienestar y la vida de las personas. Además, éstos no son sustituibles a ninguna categoría del capital (inversiones, cambios de uso del suelo) y por lo tanto, deben ser protegidos (Harte, 1995; Paniagua & Moyano, 1998). La *sustentabilidad super fuerte* o bien la *corriente crítica y anarquista*, considera que los cambios sociales radicales, el bienestar igualitario, el uso de los recursos naturales de forma responsable, la preservación de las culturas tradicionales y la reapropiación de los medios de producción son invaluable e indispensables para satisfacer las necesidades de la sociedad en su conjunto (Bookchin, 1996; Foster, 2001; Foster & Burkett, 2016; Martínez, 2006; J. O'Connor, 2001b).

Así, en los años de 1980 se abordaron diferentes conceptos vinculados con el desarrollo para explicar las implicaciones de los procesos de globalización en el territorio de países de América Latina (Romero de García, 2002). De allí que se originan conceptos como desarrollo local (Boisier, 1999; Cebrian, 2003), desarrollo regional (Ferrao, 1995; Furió, 1994) y desarrollo endógeno (Garófoli, 1990;

Vázquez, 2000). En este último se basa esta investigación y hace referencia a la forma de producir acumulación de capital por una fuerte competencia en el territorio. Como señala Vázquez Barquero el desarrollo endógeno es una configuración socioespacial y socioeconómica que se crea en las ciudades o territorios mismos, a partir de la acumulación de capital, bajo condiciones de aumento continuo de la competencia, que caracteriza el escenario de la globalización (Vázquez, 2000). Garófoli apunta que el desarrollo endógeno se caracteriza por la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local (Garófoli, 1990). En este contexto y desde una perspectiva más crítica, este tipo de desarrollo controlador y de acumulación de capital, también tiene la capacidad, como menciona Harvey, “de concentrar la riqueza y el poder en unas cuantas localizaciones selectivas y dentro de unos cuantos estratos restringidos de población...a partir de la libertad de comercio” (Harvey, 2000, p. 102). Para Harvey, este modelo de desarrollo (capitalista) construye un paisaje geográfico de infraestructuras y organizaciones territoriales a partir de prácticas neoliberales como el libre mercado y la elaboración de políticas en favor de capitales dominantes.

Para el propósito de esta investigación, desarrollo sustentable o sustentabilidad se abordan desde una perspectiva crítica vinculada con el tipo de praxis local. Como menciona Escobar, “la sustentabilidad es parte de un proceso amplio que se caracteriza por la problematización de la relación entre naturaleza y sociedad, motivada por el carácter destructivo del desarrollo y la degradación ambiental a escala mundial” (Escobar, 1999, p. 75). Esta problematización es parte de una forma de percibir el entorno natural como una mercancía, ya que la naturaleza es vista como fuente de valor (Escobar, 1993). El planteamiento naturaleza-mercancía se basa en el concepto de *condición de producción* planteado por James O’Connor quien apunta que cualquier componente o elemento puede ser visto como mercancía, aun cuando no sea susceptible de producción en las leyes del valor y

la mercancía, por ejemplo, la fuerza de trabajo, la naturaleza, el espacio urbano, el patrimonio cultural, entre otras, son producciones de valor (O'Connor, 2001, citado por Escobar, 1999).

1.1.6. Turismo y ecoturismo

El turismo suele ser visto como una representación del capitalismo, como un modo de producción creativo y con fuertes contradicciones de acumulación de capital (Cordero, 2006; Fletcher, 2016). Como menciona Guzmán, “el turismo alude a la creación y reproducción de estructuras, procesos y flujos transnacionales que reposan en el dinero, en la inversión de importantes montos de capital, mediante las cuales personas, lugares y símbolos son interconectados” (Guzmán, 2012, p. 43). Así, el turismo puede comprenderse como una red de interrelaciones de agentes que conforman una estructura jerárquica de mediación de espacios-mercancías, cuya operación se desarrolla desde diferentes escalas, desde lo global a lo local (López & Marín, 2012).

Es a partir de los años de 1990, cuando se empezó a criticar el modelo de turismo masivo, por sus impactos y la degradación de los ecosistemas, asimismo, por su forma violenta de establecerse en los lugares. Esto motivó el desarrollo de un modelo más amigable con la naturaleza y su popularidad creció a partir de la Cumbre de Río de 1992, por medio de la Agenda 21, donde se establecieron acuerdos para mejorar las prácticas de la industria turística a nivel mundial. Posteriormente, en la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible se establecieron lineamientos que instaban a los gobiernos de las naciones del mundo, a mejorar sus prácticas en la prestación del turismo, a través de un modelo sostenible, cuyos principios se basaban en la durabilidad de la naturaleza y la cultura, así como en la buena gestión que garantizara la perdurabilidad de los recursos (OMT, 1995).

Así surgió el ecoturismo. Ceballos Lascuráin define este modelo como

aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales (Ceballos, 1998, p. 6).

La crítica a este modelo de turismo de bajo impacto tiene diferentes aristas. En algunos estudios se menciona que es una práctica positiva que beneficia económica y ambientalmente a las localidades (Ceballos, 1998; Enriquez et al., 2003; Salciccia, 2001). Otros estudios apuntan a que sus prácticas no se llevan a cabo como la teoría menciona y dista mucho de sus objetivos de sustentabilidad (Bringas & Ojeda, 2000; Daltabuit et al., 2007; Vigna, 2008). Con un análisis más crítico otros más argumentan que el ecoturismo es una forma sofisticada y fina del capitalismo para apropiarse de territorios (Fletcher, 2016; López, 2015; López & Marín, 2012).

De este modelo ecoturístico han surgido nuevas prácticas de hacer turismo. Entre ellas el turismo de vida silvestre que consiste en la observación e interacción con animales en su hábitat natural (Reynolds & Braithwaite, 2001; Rodger, Moore, & Newsome, 2009). Ese es el caso del tiburón ballena, cuya práctica turística se puede considerar dentro de este mercado turístico. En las últimas dos décadas este tipo de turismo ha crecido de forma acelerada y se ha consolidado como un mercado fuerte en muchos países del mundo (Catlin, Jones, Norman, & Wood, 2009), de hecho, las especies marinas han sido las más atractivas para el turismo y las que más se han aprovechado para la comercialización turística regional y local (Catlin, Hughes, Jones, Jones, & Campbell, 2013). El turismo de vida silvestre tiene

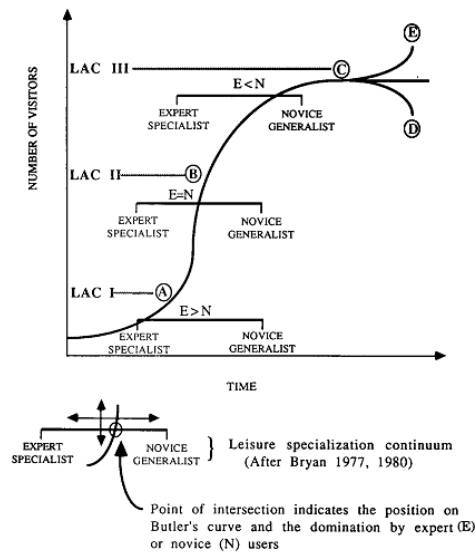
que ver con la forma de interacción con las especies, se puede realizar por medio del avistamiento y a menudo se hace muy cerca de las especies marinas o terrestres (bajo ciertas restricciones de seguridad), y en principio sin deteriorarlas (Bentz, Lopes, Calado, & Dearden, 2016; Burgin & Hardiman, 2015). Así, Duffus y Dearden relacionan al turismo de vida silvestre con su modelo sobre la recreación de vida silvestre-orientada no extractiva, la cual se define como una “acción recreacional humana con la vida silvestre, donde el organismo focal no es a propósito removido o permanentemente afectado por la forma de recreación” (Duffus y Dearden, 1990, p. 15). Por otra parte, Newsome y colaboradores definen el turismo de vida silvestre como aquella “actividad que se emprende en observar y/o encontrarse con la fauna silvestre. Puede tomar lugar en una serie de escenarios ya sea de forma cautiva, semicautiva y silvestre, y al mismo tiempo abarca una variedad de interacciones como la observación pasiva para alimentar y/o tocar las especies observadas” (Newsome, Dowling, & Moore, 2005, p. 28).

Por otro lado, el turismo de vida silvestre tiene su referente teórico con el aporte de Duffus y Dearden, quienes elaboraron conceptualmente este proceso turístico. Este modelo tomó fuerza después de los años setenta, cuando naturalistas expertos empezaron a mirar esta actividad como un atractivo turístico y un buen negocio por los dividendos que generaba. Inició con la caza deportiva y la pesca, cuyas prácticas las realizaban personas con intereses en la interacción con la naturaleza. Con el tiempo, fue tomando forma hasta convertirse en una actividad de protección y conservación de la fauna y la flora. Duffus y Dearden elaboraron un modelo que llamaron recreación de vida silvestre-orientada no extractiva, el cual consiste en la relación de tres componentes: las especies en su hábitat, el humano y la relación histórica entre las dos anteriores (Duffus y Dearden 1990).

El modelo de Duffus y Dearden se apoya en el aporte de Butler sobre el concepto de ciclo de evolución del área del turismo (Butler, 1980) y el de Stankey y

colaboradores sobre los límites de cambio aceptables (Stankey, Cole, Lucas, Petersen, & Frissell, 1985). Sobre esta base, se explica que existen niveles de dominación por parte de usuarios o grupos que tienen (o no) experiencia sobre la interacción con la fauna silvestre, donde cada nivel tiene un límite como resultado del incremento de visitantes, hasta que el proceso llegue a un punto de declive, estancamiento o ascenso, esto, dependiendo del tipo de gestión político-ambiental desarrollado (Figura 7).

Figura 7. Relación de usuarios especializados y evolución del sitio a partir del modelo de recreación de vida silvestre-orientada no extractiva.



Fuente: tomado de Duffus y Dearden, 1990.

En la actualidad existen discusiones sobre el modelo antes citado. Por una parte, algunos autores consideran que es un modelo puramente conceptual y su limitación está en la aplicación hacia procesos que son cambiantes por su nivel de escala en la interacción de agentes (Buckley y Castley 2012); y para otros, se señala que es un modelo que tiene sus méritos y potencialidades teóricas, pero que requiere ser

refinado, precisamente por la forma actual de practicar esta actividad (Catlin, Jones, & Jones, 2011).

1.2 Ecología política a partir de conceptos de la Geografía Crítica

Este trabajo se desarrolla teóricamente a partir del campo de investigación de la ecología política. Campo que permite ofrecer un entendimiento amplio de los procesos de interacción entre la ecología y la política, no de forma separada, sino desde un estudio flexible y holístico de los procesos socioambientales manifestados en un espacio determinado. La flexibilidad y el holismo de este campo de investigación se centran en poder elegir (no de forma arbitraria) las herramientas metodológicas y conceptos de acuerdo a las realidades empíricas (y a las propias inquietudes del investigador). Estas realidades entendidas como la relación de hechos socioeconómicos (como las provocadas por el mercado turístico), vinculados con otros hechos socioeconómicos de menor o mayor grado de influencia y complejidad, los cuales pueden ser abordadas de una forma dialéctica y desde diferentes miradas de los sujetos de estudio (Ollman, 1993). Es una forma de trabajar apegada a los procesos de estudio bajo condiciones de trabajo de campo profundo como la participación e involucramiento en las acciones de los grupos sociales.

Si bien la ecología política no es un método ni una teoría, apoya en la construcción y creación de teoría utilizando teorías consolidadas, por lo tanto sería inconsistente llamarla en sí un cuerpo teórico (Robbins, 2004). De hecho, una de las bases teóricas de la ecología política es el trabajo basado en el pensamiento anarquista de Elisee Reclus, Friedrich Ratzel y Peter Kropotkin cuyos trabajos han sido tomados como base de la ecología política desarrollada actualmente.

1.2.1. La producción del espacio turístico

Henri Lefebvre menciona que las prácticas sociales producen un proceso de ordenamiento y de dominación de los recursos. Tales prácticas se distinguen por la forma de ocupar el espacio, ya sea de una forma discursiva o bien para mercantilizar espacios-objetos (Lefebvre, 2013). Esta afirmación, se vincula con el desarrollo del mercado turístico contemporáneo. Si bien, el turismo es visto como un proceso económico, también produce espacios, territorios y configura los lugares, para desarrollarse y reproducirse. El turismo aparece como un espacio de consumo (Baudrillard, 1974), como un enorme stock de mercancías que se conjugan como representaciones espaciales o bien como espacios de representación. Nació y se ha desarrollado como un mercado con capacidades para reconfigurar y representar los espacios, capaz de revalorizar cada elemento del paisaje como un valor de uso. En este contexto, las prácticas sociales que surgen del mercado turístico se desarrollan a partir de acciones sociales jerárquicas que van controlando los medios naturales de producción, los cuales son necesarios para establecer regulaciones específicas, tanto económicas como políticas, a partir de relaciones de poder (Lefebvre, 2013).

La práctica social también conlleva una práctica política, el poder del Estado. El Estado entonces surge como un medio para legitimar y/o regularizar las prácticas de empresas dominantes dentro de los lugares (J. O'Connor, 2001a). Como apunta Althusser, la función del Estado es “estar al servicio de las clases dominantes” (Althusser, 1989, p. 187). Así, el Estado ha sido una pieza esencial en el desarrollo de las prácticas turísticas porque ha permitido que las empresas, que dominan mercados como el turístico, puedan operar con reglamentaciones flexibles que las mismas empresas proponen ante los aparatos del Estado, dándoles así mayor apertura a sus prácticas para construir sus territorios derivado de sus propias reglas del juego (Foladori, 2001).

Es así que el mercado turístico se desenvuelve en un campo de oportunidades para representar su propio espacio. Como apunta Lefebvre, la *representación del espacio* implica reproducir un modo de producción el cual se puede distinguir por las fragmentaciones espaciales y territoriales dentro de los lugares; por la forma de producir nichos de mercados particulares; o bien, por la forma de mercantilizar los espacios naturales y/o culturales. En este sentido, el mercado turístico representa su espacio a través de idealizaciones que van dando forma o textura al espacio, a través de la conformación de espacios de recreación, protección y conservación de la naturaleza, pero con umbrales particulares de apropiación de uso común y privado. Esto se refiere a lo que Lefebvre argumenta sobre que “las representaciones del espacio poseen un alcance práctico, que se engastan y modifican las texturas espaciales, impregnadas de conocimientos e ideologías eficaces” (Lefebvre, 2013, p. 101). Así, el mercado turístico representa su espacio a través de la necesidad de construir su propia arquitectura, es decir, ordenar cada elemento según le convenga para su operación y desarrollo (MacCannell, 1989).

Una de las principales formas de ocupación espacial del mercado turístico ha sido el espacio de representación (Auge, 1998; Hall, 1997; MacCannell, 1989). Para Lefebvre el espacio de representación significa obras simbólicas que determinan una forma estética del espacio o bien una serie de expresiones que producen un imaginario o una idealización. Como apunta este filósofo la base del espacio de representación es el imaginario y el simbolismo donde “(...) la historia constituye su principal fuente, la historia de cada pueblo y la de cada individuo perteneciente a éste. El espacio de representación se vive, se habla; tiene un núcleo o centro efectivo. Contiene los lugares de la pasión y de la acción, los de las situaciones vividas” (Lefebvre, 2013, p. 100). En este contexto, el mercado turístico usa espacios para representarlos como la naturaleza, la historia, la vida cotidiana de los habitantes, o bien, los procesos que dan vida a los lugares. Se apropia de ella para

construir un capital simbólico cuyas pretensiones se basan en incrementar el valor de ese capital, tratando de establecer una marca como negocio (Harvey, 2013).

El espacio representado surge como un lenguaje que describe algo, como una forma de dar un significado al espacio, pero no a la cosa propiamente dicha (Goody, 1999). En los significados de la representación se guardan cosas que producen naturalezas mostrando la realidad por un tipo de lenguaje que se ejerce (Foucault, 2010). Como argumenta Foucault, una representación “hace renacer impresiones casi idénticas y engendra la imaginación” (Foucault, 2010, p. 87). Asimismo, el espacio representado se vincula con el orden, en el sentido de producir un espacio bajo las miradas de planificadores, urbanistas, tecnócratas cuyo propósito es crear una forma de producción en un lugar en específico, conformado por una serie de códigos de ordenación, fragmentación y restricción (Lefebvre, 2013).

Si bien las representaciones recrean un espacio, en el turismo estas representaciones obedecen a la construcción de un escenario armónico y confortable para la mirada del turista (Palou, 2006). Ese espacio se acompaña de colores, formas, sonidos e imágenes, y las mismas prácticas sociales, que van construyendo una idealización espacial y al mismo tiempo consolidando y valorizando un tipo de territorio (Camarata, 2006). Esto conlleva a la revalorización del espacio, el cual obedece a un espacio representado que busca proyectar otro espacio, a partir de la relación compleja tanto de las prácticas sociales como de los elementos estéticos, históricos, culturales y naturales, cuya relación va configurando un modelo activador de procesos a diferentes escalas y tiempos (Fuller, 2008). Asimismo, puede ocasionar un gran impacto en los imaginarios sociales de las poblaciones (Vich, 2007).

1.2.2. Mercantilización turística del espacio costero-marítimo

Conocer el espacio marítimo no solo requiere el conocimiento de la biología marina de este espacio sino implica también conocer las prácticas sociales que en éste se desarrollan (Pascual, 2003). Hay una vasta literatura sobre antropología marítima, donde sus principales aportes se enfocan en el sector pesquero sobre teorías como la de adaptaciones marinas (Acheson, 1981; Nietschmann, 1972; Stiles, 1972) y del capitalismo pesquero (Doode, 2000; Faris, 1977). Otros enfoques, vinculados con procesos marítimos pero de corte económico, han sido la Economía Ambiental y la Economía de los Recursos Naturales, cuyos aportes se centran en la valorización y gestión de los recursos pesqueros (Conrad, 2010; Costello & Kaffine, 2008; Deacon et al., 2008; White et al., 2008).

En la actualidad las formas de ocupación del espacio marítimo son diversas y a diferentes escalas: espacio para pescadores ribereños, espacio para la pesca industrial, como vía de comunicación, como reserva ecológica, como espacio turístico, entre otras ocupaciones. Si bien, la pesca ribereña ha sido una de las principales formas de organización que siempre ha estado presente durante mucho tiempo en las costas, ésta ha perdido paulatinamente su territorio por las presiones de otras actividades económicas que han utilizado el espacio marítimo de forma agresiva por la explotación de los recursos o bien por formas de recreación y privatización del acceso a espacios con recursos altamente valorados (Gustavo, 2000).

Las formas de organización social en espacios costeros-marítimos se complejizan por la dimensión espacial que ocupa el mar y por los tiempos de la ocurrencia de diferentes procesos, en particular por la producción de construcciones socioeconómicas que surgen en mar, es decir, en el espacio costero-marítimo (Pinzón & Trejo, 2016). Aunque Lefebvre plantea sus argumentos sobre procesos en tierra, esto no significa que sus aportes no sean aplicables en procesos

marítimos, ya que al igual que en tierra la forma de ocupar el espacio marino está supeditado a procesos históricos e intereses económicos. Como argumenta Lefebvre “un espacio producido se descifra y se lee. Conlleva un proceso de significación. E incluso si no existe un código general del espacio, inherente a los lenguajes y a las lenguas, quizás hayan existido códigos particulares establecidos en el curso de la historia, con sus diversos efectos” (Lefebvre, 2013, p. 77)

La producción del espacio marítimo es semejante a la producción del espacio urbano, ya que existen normas, regulaciones y formas de organización socioeconómicas diferenciadas, en este sentido el espacio marítimo construido se puede considerar como una extensión del espacio urbano, ya que existen normas, sistemas de organización y control que configuran el espacio marítimo. Se podría considerar que la diferencia más sobresaliente de estas formas de ocupación espacial marítima es la movilidad de los procesos (Ruiz, 2012). En el espacio marítimo ocurren procesos (económicos, políticos y ambientales) en tiempo y espacio (Sánchez, 1991). Son procesos efímeros de constante movimiento y que a simple vista no son observables, pero están allí. Es decir, las producciones espaciales en mar se configuran en la medida que exista una interacción humana con la naturaleza, y estas formas de interacción son reproducidas por acciones de recreación (como las actividades turísticas) y de extracción (la pesca), por citar algunas.

El mercado turístico en la medida de lo posible ha tenido la capacidad de territorializar y mercantilizar zonas del espacio marítimo con alto valor estético y faunístico-marino. Con base en el aporte de Sánchez, el proceso de mercantilización del espacio persigue una secuencia de valor: 1) producción del valor (relaciones sociales y apropiación de los recursos); 2) utilización de los recursos productivos, 3) circulación de valor, 4) gestión y apropiación del excedente y 5) reparto social del excedente. Todo lo anterior se articula en el espacio creando

jerarquizaciones de agentes económicos, quienes serán los promotores de la producción-consumo-ocio (Sánchez, 1991).

1.2.3. Configuraciones territoriales por la economía del turismo

La conformación de un territorio está supeditada por apropiaciones simbólicas y prácticas sociales que se ejercen en un espacio determinado (Cammarata, 2006). Como menciona Milton Santos, la configuración del territorio está dada por: el modo de producción dominante, un sistema político y los impactos del modo de producción anterior del modo de producción actual (Santos, 1990, p. 206). En paralelo al primer punto del aporte de Milton Santos, el mercado turístico como una forma dominante de producir o acumular capital ha construido los mecanismos políticos y económicos necesarios para convertir los espacios en mercancías, construyéndose así particulares formas territoriales del mercado turístico (López, 2015a).

En la teoría posmoderna, el dominio territorial del mercado turístico se basa principalmente en discursos construidos referentes a la idealización de algún tipo de espacio cuyas representaciones se vinculan con la conservación del medio natural (Leff, 2004), la estética (Nogué, 1992), la cultura (Ritzer, 1996), las ciudades (Hiernaux, 2012) o bien objetos que sean atribuibles a ser un atractivo para el mercado, incluso el miedo y la pobreza (Korstanje, 2016; Menezes, 2007; Zerva, 2010). El turismo contemporáneo parece no tener límites en la construcción de espacios de representación, ya que la construcción de identidades y resignificación de los espacios han sido elementos clave para la configuración socioespacial en los lugares (Campodónico & Chalar, 2013).

Así, el turismo, en el contexto de la sustentabilidad, ha encontrado en el medio natural los recursos políticos y económicos necesarios para desarrollar, configurar

y territorializar su control y dominio en estos espacios, que al mismo tiempo convierte a muchos ecosistemas, paisajes, fauna terrestre y marítima, áreas naturales protegidas, etcétera, en mercancías. Como menciona Harvey “el requisito de comercialidad significa que ningún producto puede ser tan excepcional o tan especial como para quedar totalmente al margen del cálculo monetario” (Harvey & Smith, 2005, p. 32). Derivado de esta forma de mercantilización, se configuran espacios privatizados que constituyen la base del capitalismo como sistema político-económico. Espacios privatizados que se caracterizan por el uso y la apropiación de los recursos, cuyas prácticas socioeconómicas suelen ser legitimadas por presiones del poder económico del sector privado (Uc, 2016)

1.2.4. La mirada de la ecología política hacia los horizontes turísticos

El campo de investigación de la ecología política en la literatura turística es de reciente creación (Leff, 2003; Murray, 2016). Las corrientes de pensamiento marxista (Bookchin, 1996; Harvey, 2003; O’Connor, 2001b) y posestructuralista (Escobar, 1999a; Foucault, 1977) han sido en los últimos años las de mayor aporte teórico-conceptual a la ecología política del turismo. Hay otros autores que han hecho aportes muy puntuales de la relación ecología política-turismo y la consideran como: un capitalismo verde (A. Escobar, 1999b; Heynen, Kaika, & Swyngedouw, 2007), un proceso económico que ha estado en crecimiento, provocando impactos negativos en los ambientes naturales y en las sociedades (Bryant & Biley, 1997; Robbins, 2004), y síndromes de degradación ambiental (Forsyth, 2003). Martin O’Connor ha aportado conceptos clave para explicar la lógica capitalista y la mercantilización de la naturaleza, explicando que la conversión del medio ambiente en mercancía ha sido pilar del mercado turístico en los diferentes lugares (O’Connor, 1994).

Se puede mencionar que los estudios a partir de la ecología política del turismo tienen su base central en los aportes teóricos de Stonich (1998), quien realizó un estudio sobre la problemática de salubridad, gestión del agua y el desarrollo turístico en Honduras. Este autor argumenta que la relación de estos procesos genera impactos ambientales adversos que tienden a aumentar los riesgos para la salud de las personas. En un estudio reciente, Mowforth y Munt hacen una crítica al modelo turístico contemporáneo, sobre la turistificación de los lugares, su modo de reproducción basado en una lógica capitalista y globalizante, cuyas implicaciones han sido desigualdad social, degradación ambiental, cambios culturales y apropiación de los territorios (Mowforth & Munt, 2016).

Aunque a decir de Douglas (2014) los aportes teóricos en el campo de la ecología política del turismo no abundan, de reciente creación se tienen los de Nepal y Saarinen (2016), Mostafanezhad (Mostafanezhad, Norum, Shelton, & Thompson-Carr, 2016), Rainer (2014) y Douglas (Douglas, 2014). Recientemente, en el número 52 de la revista *Ecología Política Cuadernos de Debate Internacional*, dirigida por Joan Martínez Alier y colaboradores, se hace énfasis en conceptos como: acumulación por desposesión de David Harvey (Palafox, 2016); biopolítica de Michel Foucault (Fletcher, 2016); y gentrificación rural (Gascón, 2016). En México los aportes en esta especialidad han sido muy escasos. Entre ellos Guzmán (2012) se basa en el concepto de fascismo societario de Boaventura de Sousa Santos (2009), cuya base teórica es una política de control, exclusión y desposesión. Esta producción literaria y sus aportes van enfocados a explicar la dinámica turística, cuyo análisis teórico es de gran relevancia para entender particularidades que surgen en la conformación de un territorio que se vuelve turístico.

Como menciona Biersack, es importante repensar la ecología política a partir de los procesos de configuración socio-espacial que surgen por dinámicas económicas,

tratando de buscar aquellos conceptos que ayuden a conectar dos elementos esenciales: naturaleza y sociedad (Biersack, 2001). Así, para este estudio se plantea desarrollar el concepto de despojo ecológico para comprender las formas de racionalidades ambientales que surgen en los discursos y prácticas sociales y económicas, así como la configuración del poder para el control del espacio.

1.2.5. Despojo ecológico en el contexto turístico

Los espacios naturales de conservación suelen convertirse en espacios turísticos (Massey, 1994). Estos cambios de espacialidad surgen a partir de las resignificaciones y revalorizaciones de los lugares u objetos por su valor estético, prístino, exótico y mercantil, entre otros atributos subjetivos (López & Marín, 2010). Como argumenta Raffestine (2011), los procesos de despojo empiezan cuando existen desigualdades valorativas de los objetos; es decir, la valorización de los objetos es diferentes en la relación de intereses entre personas, actores o quienes practican el espacio, donde existen niveles o jerarquías de valorización por la diferenciación, la rareza, la desigualdad o bien por su abundancia y exclusividad. En este sentido, la rareza o la diferencia son atributos de valor que conforma la estructura del capital, ya que en ella ejercen sus estrategias de organización y operación (Raffestin, 2011). En palabras de Henri Lefebvre, estos espacios no explorados, prístinos conforman espacios absolutos cuyos atributos son significativamente poderosos para la lógica capitalista para modelar y configurar los espacios, convirtiéndolos así en un espacio abstracto caracterizado por la ordenación del territorio y su fragmentación socioespacial (Lefebvre, 2013).

Como afirman Gascón y Castañeda (2016), el despojo es derivado de la construcción de espacio turístico, precisamente, para poder construir nuevas infraestructuras. Esto implica que el mercado turístico necesariamente se apropie de recursos naturales para conservarlos y convertirlos en materia prima (mercancía), cuyo producto producido será esencial para su desarrollo (Gomezjara,

1974; Robbins, 2004). Pero destaca la forma de intervención del Estado como medio para que el capital pueda desenvolverse en el espacio, ya que surge, como menciona López y Marín (2010), como habilitador económico; sobre todo para asegurar las finanzas y garantizar un clima correcto para los negocios del mercado turístico. Asimismo, las estructuras políticas construidas por el desarrollo del capitalismo y las dinámicas de poder, han sido un punto de partida para el desarrollo del turismo y el despojo territorial en muchos lugares del mundo (G. Marín, 2015).

Así, la acumulación de capital principalmente se da a través de dispositivos de depredación ambiental y despojo de los recursos naturales (Harvey, 2003). Como menciona Harvey, la mercantilización de la naturaleza en cualquiera de sus formas –como la produce el mercado turístico– ha provocado la merma de los recursos naturales, que como consecuencia ha propiciado la paulatina degradación de ecosistemas (Harvey, 2004). Si bien, el mercado turístico ha diseñado modalidades o prácticas menos nocivas para el medio natural, como el ecoturismo, estas no dejan de ser prácticas que van encaminadas a intereses económicos y de privatización de los espacios (Solano, 2015). Como apunta Bellinghausen, el mercado turístico empieza su operación con un despojo, motivados por mercantilizar el paisaje o el medio natural (Bellinghausen, 2013).

Entonces, el despojo ecológico se origina con el control del espacio libre de contextos de regulación social, económica, política y ambiental. De esta forma, el capital desde su inicio ocupa el espacio para su dominación. Sin embargo, su proyecto de dominación se ve frenado parcialmente por la producción de intereses de otros actores, afectando así sus intereses. De esta manera, el capital, como parte de su proyecto, trata de legitimar su dominio a partir de la intervención en los aparatos de gobierno, cuyos medios de intervención suelen tender hacia la privatización de los espacios. Como menciona Almanza, la complejidad de la apropiación y despojo de espacios radica, ciertamente, en las configuraciones de

poder y en las relaciones que se establecen entre individuos, instituciones e intereses corporativos capitalistas (Almanza, 2015).

1.2.6. La biopolítica institucional como forma de poder

El mercado turístico bajo una lógica capitalista tiende a ser potencialmente depredador y contaminante para los lugares, donde su capacidad de mediar relaciones de poder entre actores –que participan en un proceso turístico determinado– convierte a los lugares en turísticos y, por ende, en territorios específicos. Así, el poder ejercido en los lugares, donde se desarrolla el mercado turístico, suele ser sobre los recursos de mar y tierra (Castellano, 2012), y es a partir de un proceso estratégico de biopolítica institucional, que se ejerce poder en la vida política y económica de un lugar, para apropiarse de los recursos. Como argumenta López y Marín,

el turismo expresa su institucionalización en el marco de un escenario donde convergen y se confrontan intereses de organizaciones internacionales de planificación, conservación y regulación del mercado, instituciones de los Estados nacionales, empresas de touroperadores, infinidad de Organizaciones No Gubernamentales y Organizaciones No Gubernamentales Internacionales, así como una variedad de organizaciones regionales y locales y la comunidad científica (A. López & Marín, 2012, p. 209).

Así, el poder biopolítico institucional es una estrategia que es común en los movimientos ambientalistas, como por ejemplo en la creación de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) –que como menciona Porto sobre la conformación e incorporación a la política local, estatal o nacional de las OCS–, “indica cierta crisis del Estado, que no consigue acompañar las demandas de la sociedad civil que le dio soporte nacional. *Las organizaciones no gubernamentales, paradójicamente, revelan no la fuerza de la sociedad civil sino, al contrario, su fragilidad para*

garantizar los compromisos que asumía el Estado nacional" (Porto, 2001, p. 58). Mowforth y Munt (2016), afirman que las OCS involucradas en el mercado turístico, intervienen de forma profunda en la vida comunitaria y en los territorios de muchas partes del mundo, buscando frenéticamente salvar animales, ecosistemas o grupos de personas, y que incluso han tenido la capacidad de anteponer reglas y paradigmas sobre las poblaciones.

Carlos Porto puntualiza sobre la organización interna de estas instituciones que:

desde la década de los sesenta existe un desempleo calificado que da oportunidad para la creación de nuevas relaciones de trabajo, como, por ejemplo, las entidades llamadas organizaciones no gubernamentales, que operan bajo relaciones de trabajo extremadamente flexibles, inestables y no reglamentadas, que han absorbido a parte de los desempleados con formación universitaria. En gran parte viven de proyectos periódicamente sometidos a financiamientos y, por lo tanto, tienen que someterse a las prioridades de quien los financia (Porto, 2001, p. 58).

Las OCS en el mercado turístico empezaron a tener mayor influencia en la década de los años 1990, a partir de discursos ambientalistas, de cooperación y de justicia social, que se fueron incorporando poco a poco a ese mercado (A. López & Marín, 2012).

Por otro lado, como menciona Castellanos (2012) las instituciones empresariales turísticas y de los gobiernos locales, estatales y federales ejercen su poder al representar los espacios y convertirlos en mercancías, las cuales se expresan en las formas de describir y seleccionar imágenes del Otro (entendido como la cosificación de la naturaleza y la cultura o bien como una segunda naturaleza), cuyas implicaciones de representación distorsionan y reducen las cualidades de los espacios. Asimismo, la relación de poder entre estas instituciones son pilares para

el desarrollo del mercado turístico, siendo las empresas turísticas las que ejercen mayor control y presión (por ejemplo, a partir de requisitos, reglas y normas ambientales que afecta a otros actores su operación dentro del sistema turístico) sobre algunos aparatos del gobierno para legitimar sus prácticas y la distribución de los recursos (Enzenberger, 1982; Gupta & Ferguson, 2002).

Por otra parte, la ciencia ha sido fundamental en el desarrollo tecnológico y social del mundo; sin embargo, mayormente se ha aplicado al desarrollo militar de las naciones (Mills, 1987). Como se menciona en la obra de Wrigth Mills citando las palabras de Albert Einstein: “si yo volviera a ser joven y tuviera que buscar un modo de vida, no trataría de ser hombre de ciencia, ni erudito, ni profesor. Prefería más bien ser plomero o buhonero, con la esperanza de disfrutar de ese mínimo grado de independencia que aún puede existir en las circunstancias actuales” (Mills, 1987, p. 207). Aunque los procesos políticos eran diferentes a los actuales, las circunstancias son semejantes en el sentido del quehacer científico para la contribución y mejora de las sociedades, ya que el papel de la comunidad científica o intelectual suele estar a la orden de empresas dominantes y del Estado. Por lo tanto, sus aportes van encaminados a establecer valores agregados a las cosas y a los espacios, convirtiéndose estos en productores de mercancías (Bourdieu, 2002).

En este contexto, el aporte en algunos campos disciplinares de la comunidad científica ha sido importante para el desarrollo del mercado turístico, en específico los relacionados con la conservación del medio natural (López & Marín, 2012). Los aportes son variados, por ejemplo: como motor de desarrollo nacional (BID, 2006; Méndez, 2008); analizando espacios potenciales para incursionar en el mercado turístico (Bringas & González, 2004; Ibáñez, 2011b; Juárez & Ramírez, 2012); cambiando de actividad económica para incorporarse al turismo (Arizpe, 2005; Velarde, et al., 2009); diversificando el mercado turístico (Ortega, Cárcamo,

Ramírez, & León, 2013; Prat & Cánoves, 2012); estableciendo prácticas más amigables con el entorno físico y conservación (Enriquez et al., 2003; Graham, 2007). Si bien, la comunidad científica ha sido propositiva para producir e implementar medidas más acordes con el entorno para desarrollar actividades turísticas, esta suele tener posturas, como menciona López y Marín (2012), un tanto ingenuas y otras optimistas. También, los aportes científicos cambian de camino cuando el capital dominante se apropia de los recursos, despojando a la comunidad local del control de los recursos, a partir de medidas conservacionistas y de intervención en las políticas públicas locales (Calderón, 2013).

1.2.7. Re-significación de la naturaleza en la economía del turismo

Como argumenta, Descola el concepto de naturaleza es construido socialmente y varía según el contexto en el que se base, ya sea cultural o histórico (Descola, 2001). En la racionalidad económica, la naturaleza generalmente es vista como un medio de producción necesario para el desarrollo de las economías; o bien como una mercancía para generar riqueza (Leff, 2004). Ante la crisis ambiental contemporánea y la necesidad de ecologizar la economía por las fallas en los modelos económicos, se han buscado las estrategias para disminuir los impactos a partir de la implementación de modelos desarrollistas (como el desarrollo sustentable) o modos de producción más amigables con el entorno (ecoturismo, ecotecnologías y otros “eco”); sin embargo, esto no ha tenido el éxito esperado (Moore, 2015).

La racionalidad ambiental del mercado turístico de bajo impacto (como el ecoturismo), como menciona Leff, enfrenta cada vez más la paradoja de construirse alterando el entorno ecológico y a su vez afecta los valores ambientales que la sustentan (Leff, 2010). En el proceso de desarrollo del mercador turístico, se ha visto a la naturaleza de forma ideológica, como una representación distorsionada de lo que el sistema capitalista discursivamente construye. Como menciona

Descola “la fetichización de la naturaleza condujo a una forma extrema de relativismo ecológico en la que cada sociedad era el producto exclusivo de una estrecha adaptación y por lo tanto irreductible a cualquier otra, incluidas las que parecían tener en común ambientes muy similares” (Descola, 2001, p. 103), es decir, el contenido absoluto de la naturaleza es cambiado de acuerdo a los contextos socioeconómicos que viven las sociedades, cuya idealización está supeditada a la construcción de discursos ecológicos por fuerzas del mercado capitalista como es el caso del turístico.

Así, la naturaleza para el mundo moderno se reduce a “cosas” que conforma una naturaleza cuyos elementos producen orden o clasificación de las cosas (Ellen, 2001). En este sentido, la cosificación de la naturaleza surge por dominio del discurso del mercado, apunta Ellen, como una cosa que está “mercanciarizada tanto en sus partes como en su totalidad, en los eslóganes de la mercadotecnia de inspiración ambientalista y en las políticas de ecología y biodiversidad” (Ellen, 2001, p. 132).

1.3 Tiburón ballena (*Rhincodon typus*, Smith 188)

En este capítulo se realizó un análisis de literatura técnica de 39 publicaciones (Strauss y Corbin, 2004) sobre estudios del tiburón ballena. El objetivo de este análisis se centró en dos partes. Por un lado, conocer los principales enfoques de investigación científica que se han abordado en el estudio del tiburón ballena en el golfo de California; y por otro, analizar el mercado turístico del tiburón ballena en otras regiones del mundo. Se recopilaron publicaciones científicas y académicas disponibles en internet, a partir de sitios web que proporcionan bases de datos de textos científicos como es el caso de ScienceDirect, Scopus, Elsevier y Google Académico. Asimismo, se consultaron acervos bibliográficos de Centros de

Investigación y universidades de la península de Baja California, así como los de Sonora, Sinaloa y Nayarit. El periodo de las publicaciones consultadas se realizó a partir de finales del siglo XIX a la actualidad.

Otra técnica de investigación abordada fue el análisis cartográfico por medio de mapas temáticos enfocados a conocer la dinámica turística en el golfo de California, en específico la de la bahía de La Paz, BCS. El desarrollo de esta técnica se realizó auxiliándose de la literatura no técnica disponible en línea (Strauss y Corbin, 2004), como informes, reportes institucionales y notas en periódicos electrónicos.

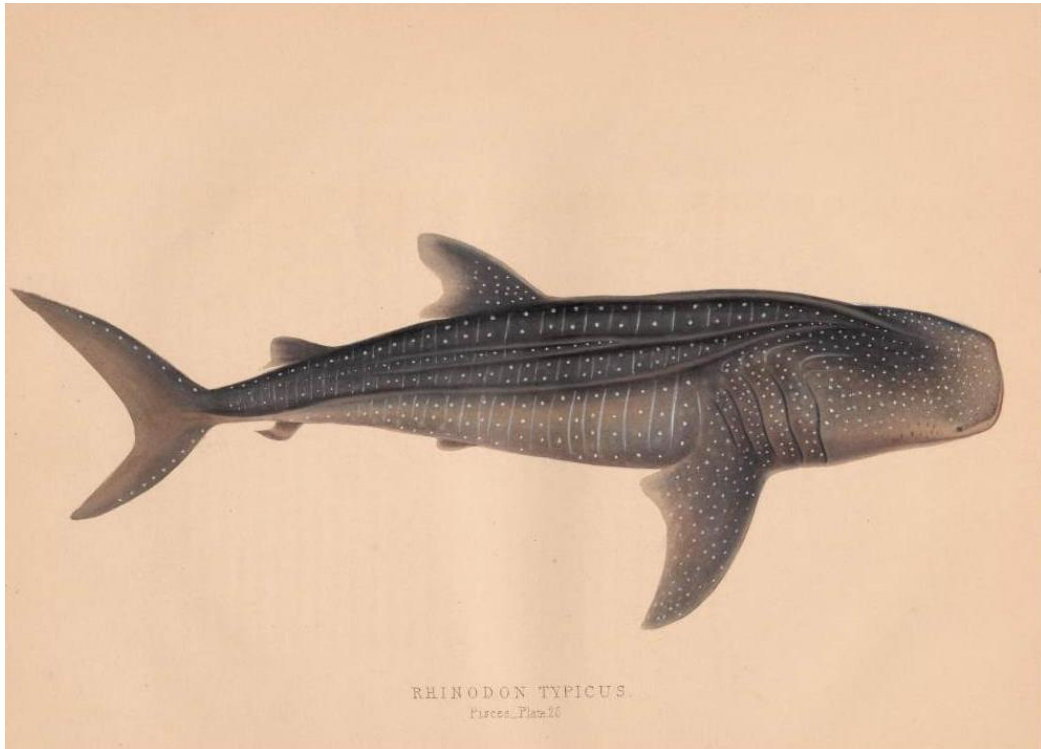
Un acercamiento preliminar del análisis demuestra que los estudios del tiburón ballena en el golfo de California han sido pocos en comparación a otras partes del mundo, incluso a nivel mundial (Stevens, 2007). Científicos como Wolfson y Notorbartolo-di-Sciara hicieron un registro bibliográfico sobre esta especie, cuyo análisis, realizado hasta 1980, mostró que se publicaron cerca de 345 trabajos en todo el mundo. De este análisis, el científico más sobresaliente en publicaciones fue E. W. Gudger con 47 publicaciones, siendo un referente en la comunidad científica sobre el estudio del tiburón ballena.

1.3.1. Primeras aproximaciones en el estudio del tiburón ballena

El estudio científico del tiburón ballena (Figura 8) se originó a principios del siglo XIX. El primer registro fue hecho por Andrew Smith, a partir del avistamiento de pescadores en la Bahía de la Mesa, Cabo de la Buena Esperanza, en el Sur de África en abril de 1828². A él se debe su nombre genérico: *Rhincodon typus* Smith, 1828.

² Según Smith (1849) argumentaba que “en la memoria de cualquier pescador del Cabo no se había visto un ejemplar de ese tipo, sino hasta el momento del descubrimiento”. Años más tarde, el científico Gudger, en su publicación “Natural History of the Whale Shark Rhineodon Typus Smith”, ofrece una versión diferente mencionando que un pescador ribereño fue quien vio y arponeó al

Figura 8. Ilustración del tiburón ballena



Fuente: tomada de “Illustrations of the zoology of South Africa”

Smith, en su publicación –en la revista *The Zoological journal* de Londres– “Contributions to the Natural History of South Africa”, hace una descripción genérica de un ejemplar capturado de 15 pies de longitud (4.5 metros) cuya piel fue comprada por 6 libras esterlinas (7.87 dólares actuales) y enviada al Museo de París (se asume que fue comprada al pescador por el propio Smith) (Smith, 1829). En su descripción se refería a un tiburón de “color gris verdoso, con numerosos puntos blancos que variaban de tamaño desde una moneda de seis peniques a medio penique; con varias líneas sobre el lado de la cabeza, el cuerpo y cerca de las branquias; por debajo blanco rojizo pasando a rojo bermellón, en la parte inferior blanco rojizo, parte frontal de la espalda aquillado y trasera redondeada o plano”

tiburón, lo llevó hasta la orilla y allí fue donde cayó en manos de la ciencia y Andrew Smith (Gudger, 1915b).

(Smith, 1829, p. 443). Posteriormente lo describe de forma más puntual y detallada en el documento “Illustrations of the zoology of South Africa” de 1849.

Es importante señalar que en los estudios científicos iniciales del tiburón ballena se utilizaron diferentes géneros científicos para identificarlo tales como *Rhincodon typus* (Smith, 1829), *Rhineodon typus* (Gudger, 1915a), *Rhinodon typicus* (Barton & Bean, 2012; Müller & Henle, 1841; Andrew Smith, 1849), entre otros. En 1975, Richard Robins y Robert Lea (1975) publicaron en el Bulletin of Zoological Nomenclature, una propuesta de supresión del nombre genérico *Rhiniodon* por *Rhincodon* ante la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica, ya que el primero había sido mal empleado por la comunidad científica por distintas razones, principalmente debido a inconsistencias tipográficas³ (Barton & Bean, 2012; Gudger, 1915b). En 1984 se legitima la propuesta de Robins y Lea (aunque hubo dos propuestas posteriores, una en contra (Broke y Bass, 1976) y otra a favor (Swift, 1977)).

A finales del siglo XIX e inicio del siglo XX se sentaron las bases de conocimiento de la especie, sin embargo, fueron (y han sido) pocos los estudios realizados. Las investigaciones de Gudger⁴ fueron de suma importancia para tener un acercamiento hacia la biología de la especie, sus aportes enfatizan en su distribución espacial, alimentación y reproducción (Gudger, 1915b, 1927, 1941). Otros estudios fueron los de Müller y Henle (1841), Gill (1865) McCann (1954), Kaikini y colaboradores (1959). Sin embargo, en la actualidad los estudios elaborados aún no son suficientes para entender a mayor profundidad la vida del tiburón ballena (Stevens, 2007).

³ En el documento escrito por Bean (1907) se menciona que en el documento *Illustrations of the Zoology of South Africa* de 1845, el dibujante, por error, escribió en la descripción de la figura “Rhinodon” en lugar de “Rhincodon”.

⁴ Quien a pesar que la estudió 40 años, no pudo conocerla en su entorno silvestre (Stevens, 2007).

1.3.2. El tiburón ballena del golfo de California

El primer estudio de un tiburón ballena del golfo de California fue realizado por Theodore Gill en 1865. Este no se realizó *in situ*, ya que fue a partir del análisis de un ejemplar recibido en el Smithsonian Institution en 1858. Gill describe que “en el año de 1858 The Smithsonian Institution recibió, del Capitán Stone, una mandíbula y vertebras de una enorme especie de tiburón que existe en el golfo de California y es conocido por los habitantes de la región vecina como “Tiburón Ballena” o Whale Shark”(Gill, 1865, p. 177)⁵. Posteriormente, el propio Gill, en 1902, investigó esta especie argumentando que sería posible que la especie estudiada en el golfo de California fuera congénita –por algunos rasgos distintos como el número de dientes y el color de la piel– a la del Norte del Atlántico (Gill, 1902). Actualmente se sabe que genéticamente son diferentes (Castro et al., 2007; Ramírez et al., 2007).

Los avistamientos del tiburón ballena en el golfo de California eran aislados tal como lo menciona Gudger en uno de sus artículos, quien describe el caso de Cabo San Lucas en 1925, de un tiburón ballena de 50 pies de longitud (15.24 metros). Este registro fue hecho a partir de lo documentado por el novelista Zane Grey en su libro “Tales of Fishing Virgin Seas” quien trató de capturarlo por cinco horas. Fue atrapado con un gancho sobre su cola y remolcado por un tiempo. Al final este se zambulló arrastrando 1,600 pies de cabo. Se trató de arponearlo nuevamente, pero por su piel gruesa no fue posible (Gudger, 1927). En general los avistamientos de esta especie eran comunes entre pescadores (entre ellos un japonés de Cabo San Lucas) y pescadores-deportistas en la bahía Los Frailes y la Isla Cerralvo, ambos en BCS, así como en Guaymas, Sonora. Estos avistamientos fueron registrados por el propio Gudger, quien analizó y confirmó el comportamiento del tiburón

⁵ El tiburón ballena era o ha sido conocido también como Mhor en India; Chagrin, en Seycheles; Tintoreva, en el Golfo de Panamá; Indian basking shark, en el Este de la costa de Florida.

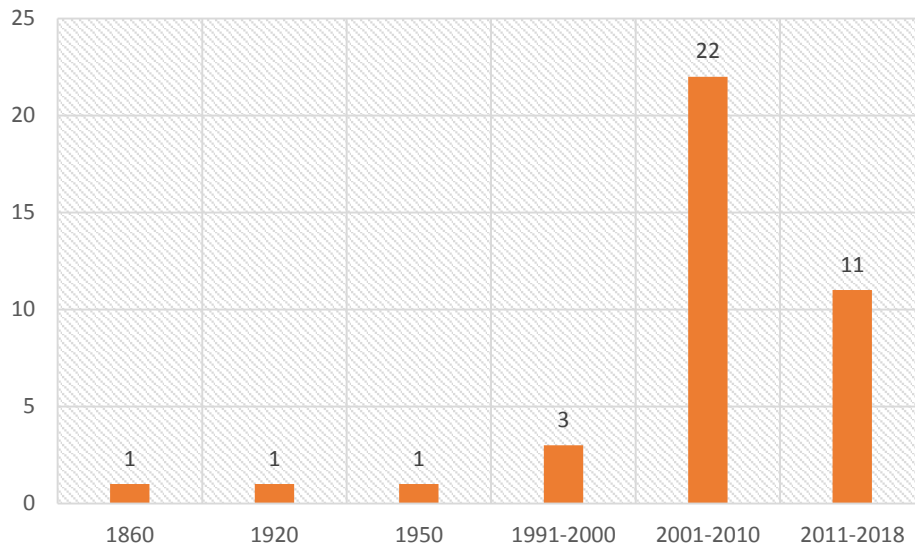
ballena ante la presencia del humano: su actitud era enteramente inofensiva y sin resistencia a un ataque, su defensa se limitaba a huir sumergiéndose en la profundidad (Gudger, 1927).

Existe una amplia brecha temporal en los estudios del tiburón ballena en el golfo de California de los años veinte a la actualidad, a excepción de lo descrito por Fernando Jordan a principios de los años de 1950 en su obra “Mar Roxo de Cortés: biografía de un golfo”, señala que el tiburón ballena solía ser conocido como “bufeo mascarillo”. Los estudios científicos empezaron a salir a la luz nuevamente hasta 1997 con el trabajo de Clark y Nelson (1997), realizado en la bahía de La Paz, BCS, vinculado con el tipo de alimentación del tiburón ballena en aguas de la Bahía a partir de floraciones de plancton, ricos en copépodos principalmente *Arcatia clausi*.

1.3.3. Ciencia y tiburón ballena en el golfo de California

En la Figura 9, se muestran la cantidad de publicaciones sobre el tiburón ballena a lo largo del tiempo en el golfo de California. Si bien los estudios iniciales fueron pobres, a finales de los años 1990 se publicaron tres trabajos: Clark y Nelson, 1997; Ketchum y Lozano, 2000; O’Sullivan y Mitchell, 2000. El periodo del 2001 al 2010 es el de mayor producción literaria con 58% de los trabajos realizados. De esta proporción, la mayoría (13 registros) son abordados desde las ciencias biológicas, como la biología marina y la oceanografía (Eckert y Stewart, 2001; García, 2002; Graham, 2007; Hacoheh, 2007; Hacoheh et al., 2006; Ketchum, 2003; Navarro, 2009; Nelson & Eckert, 2007; Nelson, 2004; Ramírez, 2005; Ramírez et al., 2007; Ramírez et al., 2007); y en menor medida (10 registros) desde las ciencias sociales, la mayoría desde el enfoque de la economía de los recursos naturales (Cardenas, 2006; Cárdenas et al., 2007; Enriquez et al., 2003; Enríquez et al., 2002; Enríquez et al., 2001; Low, 2002; Rodríguez, 2004; Rodríguez et al., 2008; Rodríguez et al., 2007).

Figura 9. Gráfica sobre literatura del tiburón ballena en el Golfo de California 1860-2018

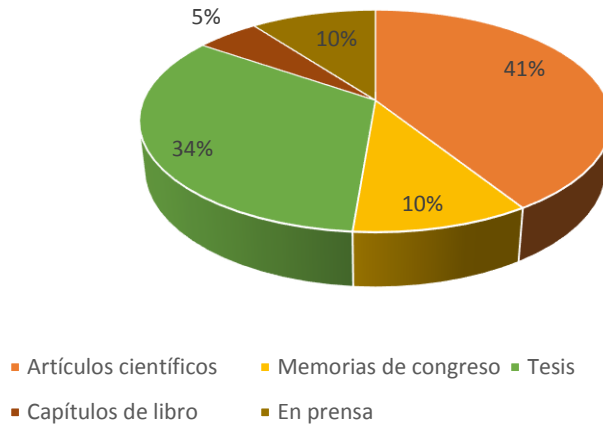


Fuente: elaboración propia

En el último periodo de 2011 a 2018 se han publicado 11 trabajos, de los cuales 8 son desde las ciencias biológicas (Cristina et al., 2017; Hernández, 2011; Ketchum et al., 2013; Lavaniego et al., 2012; Nates, 2015; Ramirez, 2011; Ramírez, 2012; Ramírez et al., 2012) y los restantes de las ciencias sociales con el mismo enfoque teórico antes mencionado (Gómez et al., 2018; Pelayo del Real, 2015; Peregrín, 2014).

Por otra parte, la producción de literatura del tiburón ballena (Figura 10) desde finales de los años de 1990 a la actualidad, mayormente ha sido de artículos científicos publicados en diferentes revistas académicas y científicas (42%), mientras que una parte importante han sido tesis (33%): 1 de licenciatura, 11 de maestría y 1 de doctorado. El resto se reparte entre capítulos de libros, memorias de congresos y prensa escrita.

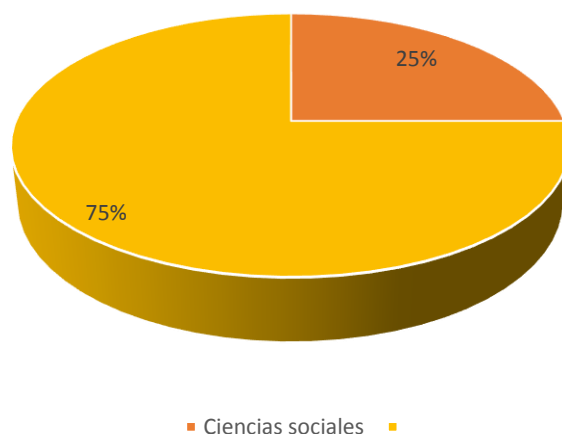
Figura 10. Gráfica sobre literatura técnica



Fuente: elaboración propia

En síntesis, como se muestra en la Figura 11, la rama principal de estudio del tiburón ballena ha sido la ciencia biológica con el 67% de registros. Trabajos que se enfocaron a estudiar de forma más profunda y compleja su alimentación (Clark y Nelson, 1997; García, 2002; Hacoheh, 2007; Hernández, 2011; Lavaniego et al., 2012), distribución (Ketchum, 2003; Ketchum et al., 2013; Nelson, 2004), genética (Navarro, 2009; Ramirez, 2011; Dení Ramírez et al., 2007) y hábitat (Cristina et al., 2017; Nates, 2015). En segundo lugar, el 33% de registros corresponden a disciplinas relacionadas con las ciencias sociales destacando principalmente trabajos sobre la conservación del tiburón ballena a partir de prácticas turísticas (N. Cárdenas et al., 2007; Enriquez et al., 2003), costo-beneficio del aprovechamiento no extractivo (Low, 2002; Pelayo del Real, 2015; N. Rodríguez, 2004; Rodríguez et al., 2007), prácticas de observación y nado (R. Enríquez et al., 2001) y el análisis de capacidad de carga (Peregrín, 2014).

Figura 11. Gráfica sobre el estudio del tiburón ballena



Fuente: elaboración propia

1.3.4 Principales características de la biología y la ecología del tiburón ballena.

Como se puede deducir del análisis sobre las publicaciones científicas acerca del tiburón ballena, es una especie que ha llamado la atención en épocas recientes y, aunque aún se sabe poco sobre su biología y ecología, es indispensable que anotemos algunas características generales de ésta ya que es un actor geográfico central de esta investigación.

El tiburón ballena es un pez y es el más grande del planeta, su talla en promedio mínimo es de 12 metros y su máxima es de 20 metros. Se le llama así tanto por su tamaño, como por su forma de alimentarse. Es un tiburón que tiene una fisonomía muy particular, ya que posee dientes muy pequeños; su piel es gris con puntos blancos bien definidos, la cual es totalmente diferente a otros tiburones, ya que esta composición, es parecida a la huella dactilar de las yemas de los dedos del hombre,

pues cada individuo es diferente de otros (Ramirez, 2011); y su tronco es igual al de un tiburón, a excepción de su cabeza, que es grande y plana con boca ancha.

Es un filtrador, lo que quiere decir que, a través de su boca succiona su alimento a base de plancton⁶. Esto lo lleva a cabo en la superficie y lentamente. Es planctívoro oportunista, ya que se desplaza hacia lugares donde hay procesos biofísicos de reproducción y desove (J. T. Ketchum, 2003).

Habita en mares cálidos de los océanos. Su distribución geográfica es diversa, pues habita en regiones tropicales y templadas a cálidas, excepto las condiciones del agua del mar Mediterráneo. Es una especie migratoria. En aguas mexicanas, habita en mares someros, muy vinculado con estuarios y zonas costeras, ricas en biomasa (Norman, 2005).

No se conoce mucho sobre su reproducción. Sin embargo, se sabe que es una especie ovovivípara o vivíparo placentario, pues sus crías brotan internamente. Se desconoce la duración de su gestación. Sus crías pueden medir entre 50 y 60 centímetros y pesar en promedio 1 kilogramo. Los machos llegan a su madurez de reproducción hasta llegar a una talla de 8 metros de longitud, y las hembras, la alcanzan en tallas similares o mayores (Pierce & Norman, 2016).

Existen dos poblaciones diferentes de esta especie, una en el océano Atlántico y otra en el Indo-Pacífico. Es una especie migratoria, y sus principales áreas de agregación identificadas en mares del territorio mexicano suelen darse en las costas de la península de Yucatán, el golfo de California, la costa del mar Caribe y el norte del golfo de México. Es importante destacar que, el área de agregación del tiburón ballena en costas de la bahía de La Paz, se debe a anomalías biofísicas en la reproducción de su alimentación. Esta agregación atípica se observó con más

⁶ El plancton es un conjunto de microorganismos, que se desplazan principalmente por la superficie del mar. Está compuesto por diferentes organismos como crustáceos, krill, huevecillos de peces, etcétera.

continuidad desde principios del presente siglo, pues antes no se había visto a grupos importantes de tiburones ballena como los hay ahora (Ramírez, 2011). En la actualidad este proceso biológico de alimentación y reproducción ha sido valorizado como un atractivo turístico en la ciudad de La Paz, BCS.

Se menciona que la pesca a pequeña escala y la industrial han sido las principales causas de la disminución de su población. En los años 1990, su aleta, el aceite de su hígado y su carne fueron altamente cotizados en el mercado de Taiwán, Hong-Kong y Maldivas. Aunque se conoce poco sobre la operación de este mercado, esta especie solía ser capturada en Filipinas, India, Indonesia, Kenia (por citar algunos) y vendida principalmente al mercado chino. Producto de su comercialización insostenible, este tiburón fue incluido en 2002 en el Apéndice II de la CITES (*Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora*). En general, su disminución ha tomado lugar, según registros, principalmente en zonas del Indo-Pacífico (Chen & Phipps, 2002). En la Lista Roja de Especies Amenazadas se menciona que la tendencia negativa de la población en los últimos 75 años ha sido del 63% en el Indo-Pacífico y del 30% en el Atlántico (Pierce & Norman, 2016).

Capítulo II.

Transformaciones del territorio por procesos turísticos

En este apartado se puntualizan algunos procesos que fueron importantes para el desarrollo del turismo en BCS, en general, y de manera puntual en los cambios sucedidos en La Paz. Algunos datos entre 1970 y 1990 que aquí se describen provienen en su mayoría de documentos denominados Datos Básicos del gobierno estatal que mencionan con detalle desde una mirada política la dinámica del proceso turístico en esos años. Claro está que, el discurso textual político, tiene sus peculiaridades sobre lo que pasó o pasa en la realidad empírica, sin embargo, no deja de ser valiosa, pues se trata de documentos oficiales. En este sentido, se tomaron datos estadísticos puntuales que muestran los cambios importantes del sector turístico. Parte de la información obtenida de estos documentos hemerográficos, fue confrontada con otras fuentes bibliográficas y entrevistas, para corroborar y complementar los procesos descritos.

2.1. Turismo en Baja California Sur, 1950-2018

En los años de 1950 el mercado turístico en el puerto de La Paz era incipiente. Comúnmente, a esta ciudad se llegaba por barco y por avión, ya que por tierra, desde el Norte de la Península, implicaba una enorme dificultad. La actividad turística se caracterizaba por la pesca deportiva y la playa. Si bien la atracción de muchos turistas, de origen estadounidense, era la pesca deportiva en el golfo de California, también, estaban interesados en la compra de propiedades, en particular en zonas de alto valor por su ubicación geográfica (mayormente en el Malecón). Esto no se concretó en La Paz pero si en otras partes del territorio de BCS, debido al impedimento del proteccionismo de un grupo de “capitalistas chapados a la antigua”, como describe Helen Zuhelder (periodista de origen estadounidense de la revista “The San Diego Sun”) (Dani, 1951) a un grupo de empresarios de la ciudad.

En general, los turistas-especuladores veían a La Paz como “otro pueblo mexicano más para el turista” (Dani, 1951, p. 18), pues sus propósitos radicaban en promover principalmente el hospedaje y alimentación para incrementar más el flujo del turismo (Gámez, 2008).

2.1.1 Años de 1960

El flujo turístico de los años de 1960 procedía principalmente de Estados Unidos y sus principales actividades era (y han sido) la recreación en playas, a las cuales se accedía por lancha o por caminos rústicos, ya que la infraestructura de caminos era muy limitada; también, la pesca deportiva⁷ y la visita a poblados misionales. La casa de huéspedes era un tipo de hospedaje importante en esos años, pues el turismo extranjero, incluso con perfil económico alto, solía hospedarse en estas casas.

El servicio de alojamiento en La Paz lo ofrecían seis principales establecimientos (la mayoría ubicados a lo largo del Malecón y con vista al mar): Hotel Los Cocos, Hotel Perla, Hotel Los Arcos, Hotel Guaycura, Hotel Misión y Posada Quinta Doradita. Sus tarifas en promedio eran de \$65.00 pesos de esos años. Algunos ofrecían habitaciones con aire acondicionado.

⁷ En la revista “California Sur. Revista de Economía” de 1961, se describe la experiencia que se vivía en la pesca deportiva, la cual se promocionaba con estas líneas: “La Lancha toma su rumbo hacia ella. Mr. Weiss en un movimiento rápido arroja la sardina hacia el agua. Vemos de cerca el pez. Tendrá dos metros de largo. Da vueltas el barco. Pasa a 3 metros de nosotros. Su espada es oscura con destellos plateados; su aleta superior de un azul zafiro. Todo su cuerpo tendrá 3 metros de largo, está bañado de colores cambiantes; los rayos del sol transforman estos colores; ahora es de oro y de esmeralda; ahora va cubierto de líneas purpureas en un fondo acerado; todos los colores son vivos, calientes, fulgurantes. Su belleza es arrobadora. Al fin tropieza en la carnada y la devora. Al sentir que el anzuelo se clava en su garganta, trata de alejarse; la línea de nylon se desenrolla del carrete que sostiene en la base de su caña Mr Weiss; la nave sigue navegando a la dirección que marca el pez que huye. De pronto, se vuelve; nada en amplio círculo; tira la cuerda que se enreda y desenreda a voluntad del pescador. La lucha dura tres horas, que nos parecen unos cuantos minutos porque la belleza del pez nos produce un goce infinito, fascinante, jamás antes gustado” (Piña, 1961, p.18).

Otros establecimientos de hospedaje de mayor categoría, y para un turismo selectivo, se ubicaban fuera de La Paz. Como es el caso de los hoteles: Hotel Las Cruces (40 km hacia el Noroeste), Hotel Bahía de Palmas (116 km hacia al Sur), Hotel Rancho Buena vista (118 km hacia el Sur) y el Hotel Las Cruces Palmilla (San José del Cabo). Estos hoteles tenían mayor capacidad instalada, a parte de sus habitaciones de lujo (que oscilaban entre \$125.00 y \$250.00 dólares) ofrecían alimentos, servicios de navegación marítima para mar profundo, tanto para pesca deportiva como para buceo (entre \$421.00 y \$750.00), pista de aterrizaje para aviones medianos y otros servicios complementarios como cabalgatas y caza. Otros hoteles de menor categoría, eran el Hotel Club de Vuelos Deportivos (Loreto), Hacienda Mulegé y Rancho Loma Linda (estos dos últimos en Mulegé), los cuales ofrecían los mismos servicios que los otros, a excepción de la pista de aterrizaje. Se caracterizaban por estar establecidos en poblados misionales.

El gobierno veía al turismo como una actividad económica importante para el desarrollo del Territorio Sur. Se construyeron carreteras que conectaban de La Paz a San José del Cabo. Asimismo, se abrió un circuito turístico, que partía de Mazatlán, Sinaloa, hacia el puerto de La Paz, conectaba, por carretera, con Santa Rosalía y terminaba en el puerto de Guaymas, Sonora. Los transbordadores tenían capacidad para transportar automóviles, camiones, depósitos y bodegas para el transporte de mercancías. Con estas obras ya consolidadas, se estimaba tener una derrama económica de 400 millones de pesos al año, cuyos resultados no fueron satisfactorios (Malcampo, 1963). El inicio de operaciones del transbordador de forma regular causó un efecto multiplicador en la economía local de La Paz, detonándose el comercio local de importaciones por el arribo de visitantes nacionales (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1984).

Según estadísticas del gobierno del Territorio de BCS, arribaron en 1963, 19 mil visitantes; en 1967, 70 mil, de los cuales 49 mil 200, fueron mexicanos y 20 mil 800

extranjeros. Para 1971, llegó a 90 mil visitantes entre nacionales y extranjeros⁸. La hotelería aun no contaba con la suficiente oferta de hospedaje. Como se menciona en el Documento Básico de 1971:

(...) frente a la demanda explosiva, la oferta de alojamiento es insuficiente en cantidad y calidad”, pues existían solo 37 hoteles que hacían en total 725 habitaciones. El ingreso económico generado para el último año registrado fue de 130 millones 500 mil pesos, el cual superaba al de la pesca, cuya producción solo ascendía a 46.4 millones. Así, el turismo se consideró como una actividad económica importante para el Estado⁹ (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1971, p.35).

El resultado económico por el turismo en los últimos años de la década de 1960, fue el parteaguas para que el Territorio promoviera un camino hacia el desarrollo del turismo, tal como se menciona en las Conclusiones del Documento Básico 1971:

El turismo regional está llamado a ser uno de los puntales de la economía de la entidad, y puede llegar a serlo en medida nada despreciable de la industria turística de México. Debe aprovecharse la oportunidad que hoy se tiene de encauzar debidamente desde su nacimiento el desarrollo de esta interesante actividad. En consecuencia, se antoja como básico el contar con una verdadera planeación turística del Territorio que nos asegure el mejor aprovechamiento de los recursos de toda índole con que se pudiese contar, uno de cuyos apoyos lo será fuera de toda discusión un sistema de crédito adecuado que le permita al mexicano hacer uso de estos mismos recursos a los cuales la obra de infraestructura realizada por el Gobierno Federal y Territorial, aun hecho ya en gran medida aprovechables (p. 45).

⁸ Las cifras corresponden al número de visitantes que arribaron hacia el Estado-Territorio. Los datos no están desagregados por localidad. No se menciona el método de registro.

⁹ El turismo y la pesca han sido las principales economías del estado. Otras actividades económicas de menor producción han sido: agricultura, la ganadería, la minería y la industria.

Este discurso, de carácter político, encaminaría el desarrollo del turismo en BCS, sumado a que los proyectos federales de esos años también volteaban la mirada al mercado turístico como una fuente de recursos económicos. De hecho, el Secretario de Hacienda y Crédito Público, Antonio Ortiz Mena, en la XXIX Convención de Banqueros de México, mencionaría que “el turismo es una fuente firme de ingresos y que era indispensable fortalecer” (Revista California Sur, 1963, p. 9). Para esto, el Fondo de Garantía y Fomento al Turismo (FOGATUR, hoy FONATUR) tenía recursos de 97 millones de pesos, así como la capacidad de otorgar créditos a hoteles hasta por el 50% del valor de los inmuebles. Esto dio paso, para nuevos proyectos en México. En 1976, en BCS, se pusieron en marcha dos Centros Integralmente Planeados (CIP): Loreto-Nopoló y Los Cabos (el primero no dio los resultados económicos esperados) (De Sicilia, 2000).

2.1.2 Años de 1970

En esta década el crecimiento turístico se expandía y empezaba a configurar el espacio. Así, se clasificaron tres zonas de distribución del turismo: centro, sur y norte. La primera representada propiamente por La Paz que captaba la mayor proporción del mercado turístico con el 38.7%; la segunda, San Antonio a Cabo San Lucas con 30.8%; y la tercera, Ciudad Constitución al Paralelo 28 con 30.5%¹⁰. Asimismo, arribaban al Estado más turistas nacionales (61.6%) que extranjeros (38.4%). Sin embargo, la distribución de los turistas en estas zonas tenía sus particularidades (que no ha cambiado en los últimos años). En la zona centro dominaban los turistas nacionales, y en la zona sur y norte los extranjeros. El transbordador¹¹ que llegaba a La Paz era el medio de transporte más demandado por los visitantes, pues acaparaba el 60.1% del mercado, le seguían los vuelos

¹⁰ Datos basados en la cantidad de visitantes del año de 1974, cuyo estimado ascendía a 271, 295.

¹¹ En 1974 se inauguró la Carretera transpeninsular que corría a lo largo de la península de Baja California. Funcionaban siete transbordadores, de los cuales seis eran operados por la paraestatal Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios Conexos; y 1 por una empresa privada (El transbordador Salvatierra).

comerciales con 32.8%, vuelos privados 6.1% y el embarcaciones foráneas y extranjeras el 1%¹². La Paz solo contaba con una agencia de viaje (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1974¹³)

La Paz aún seguía siendo un destino turístico importante por su economía y su infraestructura de caminos y servicios¹⁴. La demanda de productos importados¹⁵ y el arribo de visitantes tanto de turistas como de compradores de mercancías, provocaron una dinámica más acelerada en la economía de la ciudad. Sin embargo, para finales de los años 1970, La Paz ya empezaba a mostrar algunos síntomas de desequilibrios socioeconómicos. La demografía casi se duplicó entre ese periodo: en 1970 tenía 46,011 habitantes y en 1980 pasó a 91,453. El comercio incrementaba cada vez más los precios de los productos de primera necesidad, de los servicios turísticos, del transporte privado y, por otra parte, el robo era una práctica común en los primeros cuadros de la ciudad (California Gráfica, 1979).

2.1.3 Años de 1980

Es a partir de la década de 1980 cuando el CIP Los Cabos tuvo un crecimiento relativamente importante en el arribo de visitantes y en la capacidad de oferta hotelera, dejando a La Paz como segundo destino de relevancia turística en BCS (Gámez, 2008). En esos años el mercado turístico de Los Cabos captaba el 39.26% de los turistas que arribaban al estado, contra 38.63% de La Paz. Comparativamente no existía mucha diferencia en proporción en la llegada de turistas al Estado, sin embargo, destaca que, a nivel estatal, el 62.90% del turismo

¹² Datos basados en la cantidad de visitantes hasta el mes de noviembre del año de 1974, cuyo estimado ascendía a 264,309.

¹³ Fue precisamente en ese año, 1974, cuando el Territorio dejó de serlo y fue declarado estado libre y soberano de BCS.

¹⁴ El aeropuerto comunicaba con los estados del Norte y algunos del centro del país. Asimismo, tenía conexiones con California, Arizona y Texas de los Estados Unidos. Actualmente ha diversificado sus conexiones a otros estados de la república mexicana y de Estados Unidos.

¹⁵ En 1972 se decretó al territorio de Baja California como zona libre por un periodo de 8 años.

extranjero (perfil económico alto) permanecía en Los Cabos, mientras que el 60.46% de turistas nacionales de (perfil económico medio) llegaba a La Paz. Otros destinos turísticos como Comondú y Mulegé, no tuvieron variaciones importantes de crecimiento turístico. Su turismo mayormente ha sido nacional y en promedio captan 14.04% de este mercado (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1989).

Las agencias de viaje o touroperadoras jugaron un papel importante en el desarrollo y promoción de los lugares. La creación de estas empresas se desarrolló, principalmente los años ochenta. Estas empresas operaban mayormente en La Paz y Los Cabos; se tiene registro oficial que en La Paz existían 25; en Los Cabos 23; en Loreto 4; en Ciudad Constitución 2; en Ciudad Insurgentes 2; y en Guerrero Negro 2. Según datos obtenidos en entrevistas, por lo general muchas de estas agencias eran dirigidas por locales y otras por extranjeros. No todas operan en la actualidad, pero han surgido nuevas empresas ofreciendo diferentes tipos de servicios (transportación privada, alimentación, reservaciones aéreas, hospedaje, servicios marítimos, etcétera). Mayormente se han enfocado a comercializar servicios vinculados con el contacto con la naturaleza. Por otra parte, son pocas las empresas que han tenido la capacidad de establecer negociaciones y/o alianzas con otras empresas del exterior tanto nacionales como extranjeras.

El turismo náutico en los años setenta era incipiente y representaba el 3% de la llegada de turistas al puerto La Paz, cuyas embarcaciones eran yates y veleros privados. Por otra parte, los servicios marítimos de recreación estaban compuestos por 208 lanchas equipadas para pesca deportiva. Otro tipo de embarcaciones ofrecían paseos en la Bahía: como un yate (con capacidad para 20 personas), dos botes con fondo de cristal (para 16 personas) y una lancha deportiva. En los años subsecuentes no se tiene registro del desarrollo de esta actividad turística. Sin embargo, solo se detalla la importancia de este sector como un nicho de mercado

para desarrollarse, de allí que la construcción de marinas empezó a tomar lugar en los años de 1980. Se tiene registro de cuatro marinas: Marina Palmira, con capacidad para 90 embarcaciones; Marina La Paz, para 95; Marina del Hotel Presidente, para 23 (No opera en la actualidad); y Marina Don José Abaroa, para 50 (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1980). En la actualidad, existen 7 marinas (incluidas 3 de las anteriores, 1 de Fonatur, Marina Palmar, Marina Vista Coral y Marina Costabaja) y 1 muelle (Muelle fiscal) que prestan servicios marítimo-turísticos. Por otra parte, en el 2013, Los Cabos contaba con 11 marinas, siendo este destino el más importante en el ramo del turismo marítimo. Sin embargo, por el impacto del huracán Odile (2014) en la Península, cinco dejaron de operar. Por su parte tanto Loreto como Mulegé cuentan con 1 marina cada uno.

2.1.4 Años de 1990

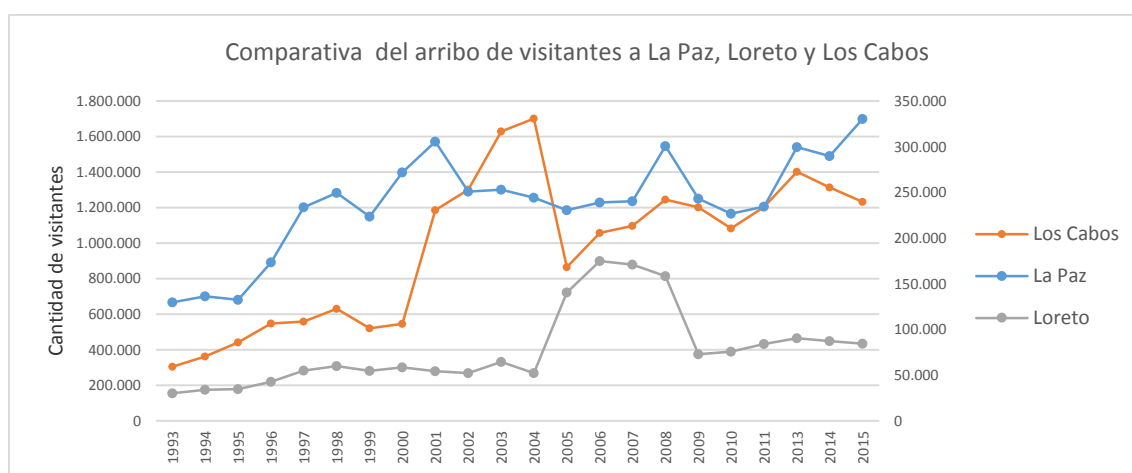
En los años 1990 los productos turísticos no habían tenido variaciones importantes en cuanto a su diversificación. El turismo de sol y playa solía ser el principal atractivo de BCS; sin embargo, desde los años ochenta el turismo de avistamiento de ballena gris (*Eschrichtius robustus*), en el litoral del Pacífico de la Laguna de San Ignacio, empezaba a tener un importante mercado tanto nacional como extranjero, posicionándose fuertemente en los años 1990¹⁶, después de que se decretó a la zona como parte del área natural protegida Reserva de la Biosfera el Vizcaíno en 1988 (Domínguez, 2014). Así, esta actividad ecoturística y otras de turismo alternativo fueron promocionadas a nivel nacional e internacional (en Alemania, Inglaterra, Brasil, Japón, Canadá y Estados Unidos). El avistamiento de ballena gris detonó como un producto turístico importante en el mercado internacional, pero también simbólica y culturalmente a nivel local (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1999).

¹⁶ Aunque la actividad turística empezó incipientemente en los años de 1970.

2.1.5 Primera década del siglo XXI

En la primera década de este siglo, el crecimiento turístico tuvo sus contrastes en el arribo de visitantes a partir de los años del 2004 (Figura 12). Esto se vio reflejado en el turismo de Los Cabos, pues presentó una disminución considerable en 2005 de un poco más del 50% en el arribo de visitantes respecto al 2004. A partir de ese año el mercado turístico de Los Cabos no pudo alcanzar los niveles históricos que había tenido en el arribo de visitantes. En el caso de La Paz, sucedió la misma tendencia en el mismo año; sin embargo, hubo un aumento significativo para los años siguientes, aunque de forma irregular. Por su parte, Loreto, tuvo una tendencia positiva, ya que el arribo de visitantes casi se triplicó entre los años 2004 al 2006.

Figura 12. Gráfica comparativa del arribo de visitantes a La Paz, Loreto y Los Cabos



Fuente: elaboración propia

La tendencia negativa de Los Cabos se atribuye a condiciones internacionales económicas (crisis inmobiliaria surgida en Estados Unidos, pandemia de gripe H1N1), sociales (el desplazamiento de los turistas hacia otros destinos por el valor de su moneda) y naturales (fenómenos meteorológicos). Sin embargo, también se

le atribuye al ciclo de vida del producto turístico (García, et. al, 2009; Montaña, Pérez, & De La O, 2014). Es importante señalar, que, aunque las tendencias en el caso de La Paz y Loreto no han sido estudiadas a profundidad, se argumenta que estos destinos turísticos han tenido un desarrollo irregular por la falta de diversificación de productos y servicios, la planeación urbana, las inversiones privadas y, de forma particular en Loreto, por la preferencia del turista a elegir otros destinos más cercanos dentro del estado (De Silicia, 2000; Ibáñez, 2011a; Mendoza & González, 2014).

2.1.6 Años actuales

En la actualidad, los servicios y atractivos turísticos se han diversificado; por ejemplo, el ecoturismo a partir de la interacción con lobos marinos, paseos a la isla Espíritu Santo y la pesca deportiva aún sigue siendo un producto turístico demandado. Recientemente, la construcción de un nuevo Malecón cambió parcialmente la imagen de la zona turística de La Paz, cuyo cambio ha producido nuevos valores al uso de suelo en los primeros cuadros de la ciudad.

En La Paz ha surgido un nuevo y prometedor producto turístico: el avistamiento del tiburón ballena cuya actividad empezó a incursionar en el mercado desde 2000 y de forma regular a partir del 2005. Esta actividad en promedio genera hasta 20 millones de pesos anuales y se ha convertido en uno de los atractivos más importantes de La Paz (El Sudcaliforniano, 2015).

2.2. Contexto global del mercado turístico de observación y nado con tiburón ballena y su proceso de turistización.

El tiburón ballena en el 2016 fue categorizado como especie en peligro de extinción por la Lista Roja de Especies Amenazadas de la IUCN (International Union for

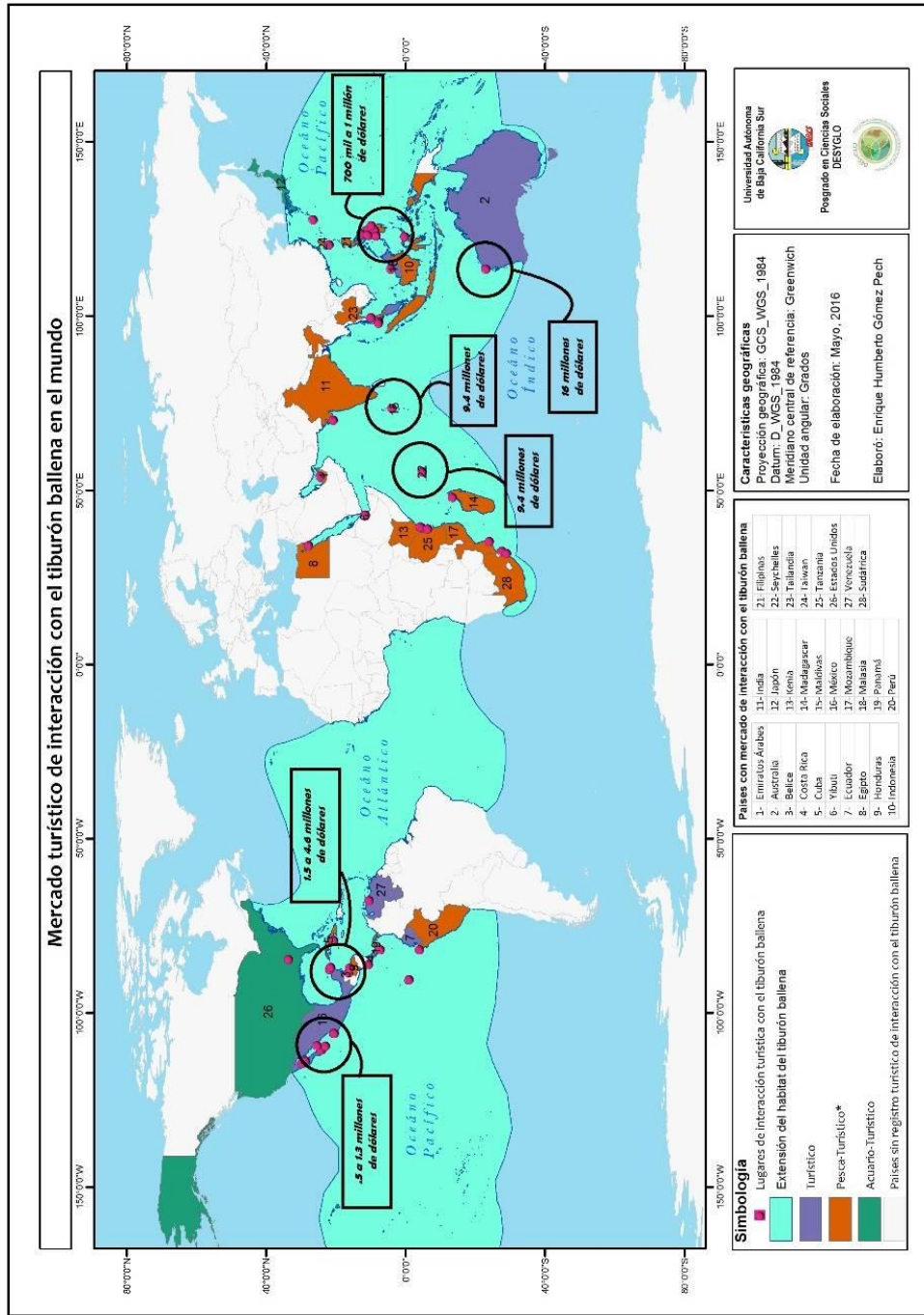
Conservation of Nature) (Pierce & Norman, 2016). La disminución considerable de su población en los últimos años ha sido alarmante y compromete la reproducción de esta especie. El mercado turístico ha jugado un papel importante para disminuir la captura de esta especie en países donde usualmente ha sido comercializado. Taiwan (Chen & Phipps, 2002), Filipinas (Quiros, 2005), Seychelles (Rowat & Engelhardt, 2007), Maldivas (Cagua et al., 2014), Mozambique (Haskell et al., 2015), han incursionado en el turismo a partir de políticas de conservación para minimizar el impacto de la pesca furtiva de esta especie. Hay otros países donde el tiburón ballena no suele ser capturado, pero también han incursionado en el mercado turístico preocupados por su conservación (Figura 2): Australia (Davis, Banks, Birtles, Valentine, & Cuthill, 1997; Techera & Klein, 2013), México (Davis et al., 1997; Techera & Klein, 2013; Ziegler et al., 2012), Ecuador (Peñaherrera et al., 2013), Estados Unidos y Japón.

En la actualidad el tiburón ballena ha sido una especie atractiva para el mercado turístico en el mundo, aunque las prácticas de pesca se siguen dando en algunos países asiáticos y africanos. En el mercado turístico de muchos países ha ido en aumento en los últimos 25 años. Inició en Ningaloo, Australia, a finales de 1980 y de forma regular a principios de 1990 (Anderson et al., 2014; Catlin, Jones, & Jones, 2012). Con base en proyecciones económicas, Graham afirma que este mercado alcanza hasta 42 millones de dólares anuales en el mundo (a partir del estudio de 19 sitios turísticos de agregación de tiburón ballena) (Graham, 2007).

Como se muestra en la Figura 13 los ingresos que se generan por este tipo de mercado varían entre 500 mil y 16 millones de dólares anuales. Australia, es uno de los países con mayores ingresos por esta actividad que oscila entre 9 y 16 millones de dólares anuales (Catlin et al., 2009; Enriquez et al., 2003; Rodríguez et al., 2008). Existen estudios que muestran que el valor de un tiburón ballena vivo en su ambiente natural oscila entre \$34,906 dólares americanos y \$11,750 dólares

australianos. Esto permite afirmar que el tiburón ballena tiene más valor vivo que muerto, ya que genera mayores ingresos por su aprovechamiento turístico que por la pesca comercial de esta especie (Catlin et al., 2013; Graham, 2004). También, puede ser visto fuera de su ambiente natural, en dos acuarios: uno en Atlanta, Georgia, Estados Unidos, abierto en el 2005 y otro en Okinawa, Japón, inaugurado en el 2002. Estos dos acuarios son los más grandes del mundo.

Figura 13. Mercado turístico de interacción con el tiburón ballena en el mundo



Fuente: elaboración propia con base en datos registrados del 2002 al 2014 de artículos científicos y en prensa. Los millones de dólares son anuales. Sólo se han registrado los países que practican el turismo de tiburón ballena.

2.3. Turismo de observación y nado con tiburón ballena en México.

El gobierno mexicano es miembro de la IUCN desde 1990 y es signatario CITES desde 1991¹⁷. De forma general, el objeto de estas instituciones internacionales es la gestión y conservación de la flora y fauna que está en peligro de extinción en el planeta. En México la protección del tiburón está categorizada como especie “Amenazada (A)” según la Norma Oficial Mexicana del 2010 (NOM-059-SEMARNAT-2010, 2010).

En este contexto, la normatividad internacional sobre la protección y conservación de las especies ha implicado que a nivel nacional se regulen actividades de aprovechamiento no extractivo, como es el caso de la observación y nado con el tiburón ballena. En México se ha desarrollado esta actividad desde 1990 y de forma regulada desde principios del presente siglo. Hay dos principales zonas geográficas donde se desarrolla esta práctica: el golfo de California y el mar Caribe. No obstante, está emergiendo recientemente un mercado en las costas de Nayarit y Jalisco.

De forma más precisa, los principales mercados del país han sido: bahía de los Ángeles, Baja California; bahía de La Paz, BCS; y Holbox, Quintana Roo (Graham, 2007; Ramírez, 2012). Destaca que la suma de los ingresos económicos por su avistamiento en una temporada¹⁸, en promedio alcanzan hasta 5.3 millones de dólares (Pelayo del Real, 2015; SEMARNAT, 2016). Si bien, los dividendos son importantes para quienes llevan a cabo esta actividad, el gobierno federal, a través de la SEMARNAT, ha jugado un papel importante en la regulación de esta actividad, pues, en los últimos años ha tenido que implementar reajustes a los planes de

¹⁷ En México solo se comercializa para su exportación el tiburón martillo y el de punta blancas. Aunque no ha habido registro oficial de la extracción comercial de esta especie marina en México, existen algunos casos aislados de su captura en Baja California (Enriquez et al., 2003).

¹⁸ En promedio cada temporada dura de 6 a 7 meses, según lo establezca el plan de manejo vigente que expide la SEMARNAT en cada lugar donde se desarrolla la actividad.

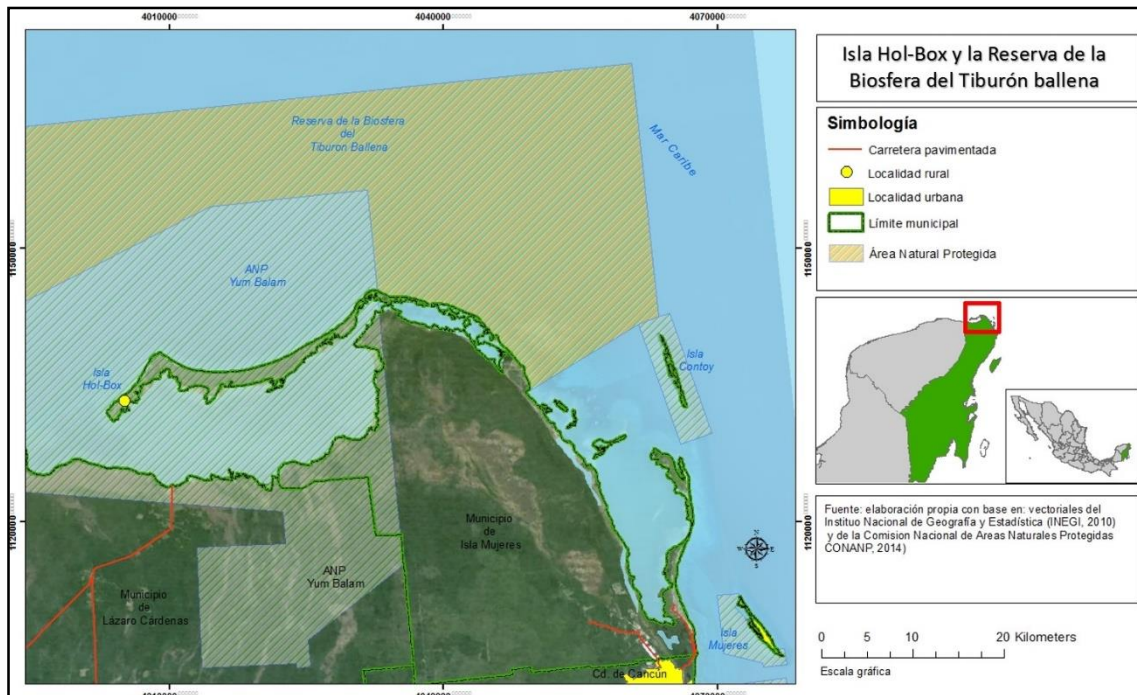
manejo en cada temporada por la creciente demanda y oferta de esta actividad turística.

En el contexto turístico, la medida de conservación implementada para el tiburón ballena en México está basada de algunas recomendaciones establecidas en la *Lista Roja*, tales como la interferencia, el amontonamiento, la proximidad de las embarcaciones, aquellas prácticas que incidan en la degradación física del tiburón como el estrés, lesiones físicas por cortes de propela y golpes ocasionadas por embarcaciones. En general, las principales amenazas, en orden de importancia son: la captura para su comercialización y las prácticas turísticas inapropiadas (Pierce & Norman, 2016).

2.3.1. Síntesis del caso del tiburón ballena en Holbox

La isla de Holbox está ubicada en la zona norte de la península de Yucatán y pertenece al municipio de Lázaro Cárdenas del estado de Quintana Roo (Figura 14). Ha sido una isla habitada por pescadores durante mucho tiempo, los cuales se han dedicado a la pesca de escama, pero principalmente a la de langosta. Esta actividad ha sido el principal motor económico de la Isla; sin embargo, a partir de la última década del siglo pasado, el turismo ha acaparado la atención local (y foránea) para incursionar en esta actividad económica, cuyo interés y crecimiento turístico ha provocado un giro en su economía, pasando de la pesca al turismo. En efecto, los pescadores locales complementaban su actividad principal con la del turismo, siendo esta última la de mayor generación de ingresos temporales, incluso por encima de la actividad pesquera.

Figura 14. Zona de aprovechamiento no extractivo del tiburón ballena en Holbox



Fuente: elaboración propia

Con el crecimiento rápido del turismo, desde los primeros años del presente siglo, los pescadores fueron organizándose en cooperativas de turismo náutico, propiciando una fuerte competitividad local. Estas cooperativas ofrecían paseos en lancha hacia diferentes puntos atractivos de la Isla, como el hábitat de los Flamings, ojos de agua, Isla Pájaros, Cabo Catoche, y la pesca deportiva. Al mismo tiempo, el tiburón ballena se gestaba como uno de los principales atractivos turísticos y de renombre e identidad de la Isla (López, 2010).

Producto del aprovechamiento económico del hábitat del tiburón ballena y la especulación del valor de las tierras, el turismo impactó positivamente en la Isla, provocando, un fuerte incremento en la llegada de turistas, lo que generó la

construcción de restaurantes y hoteles, migración por trabajo en la construcción y aceleramiento del comercio local (López, 2015a). No obstante, el fuerte incremento en el número de visitantes y en la prestación de servicios ocasionó que se fueran tomando medidas de conservación en varios sentidos y espacios. Por un lado, los planes de manejo (aún no concluido) de la ANP Yum Balam, decretada en 1994, provocaron que entrara en discusión el uso de suelo en costas de la Isla. Esto trajo consigo fuertes disputas por el valor de la tierra y despojos entre los mismos ejidatarios y empresarios foráneos, ya que el objetivo principal de las medidas de conservación, no estaban ligadas precisamente a lo ambiental, sino a intereses propiamente económicos. Por otro lado, la regulación de la actividad turística del tiburón ballena, dentro de la ANP Yum Balam, comenzó con el otorgamiento, en 2003, de permisos otorgados sólo a cooperativas locales de pescadores, quienes bajo acuerdos de facto entre las mismas cooperativas, no permitieron la incorporación de empresas foráneas ni mexicanas ni extranjeras; este acuerdo duró por mucho tiempo. En promedio se entregaron 42 permisos en la primera temporada a pescadores locales. En el proceso de desarrollo de la actividad se otorgaron capacitaciones de acuerdo a los lineamientos, de avistamiento y nado con tiburón ballena, establecidos en la recién decretada Norma Mexicana NMX-AA-142-SCF-2008. Posteriormente en el 2009, se decretó una nueva ANP en la categoría de Reserva de la Biosfera, denominada Tiburón ballena, debido a que se encontraron nuevas agregaciones de tiburones mar adentro.

En las subsecuentes temporadas de avistamiento de tiburón ballena, la actividad tomó más interés empresarial, pues se incorporaron nuevos permisionarios de otros lugares (bajo consentimiento de la Dirección de Vida Silvestre de la SEMARNAT) como los de Isla Mujeres, Cancún y Playa del Carmen, donde se entregaron 260 permisos en 2015. De acuerdo a datos oficiales, se estima que los ingresos económicos producidos por esta actividad alcanzaron 70 millones de pesos (3.8

millones de dólares) en el 2018 (Secretaría Estatal de Turismo, Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2018).

Figura 15. Publicidad en la carretera Mérida-Cancún, de la empresa “Gran Península Maya” del Grupo Xcaret.



Fuente: archivo personal

Producto de este detonante económico, las disputas por ganar mercado se hacían más intensas, y las empresas foráneas dominantes acaparaban el mercado, pues su poder empresarial hacía que sus filiales abordaran a los visitantes desde su llegada al aeropuerto internacional, o bien desde las principales autopistas de la península de Yucatán. Lo que provocó que la demanda de las cooperativas locales disminuyera. Otras implicaciones de este crecimiento desmedido, se manifestó por el número elevado de embarcaciones que operaban sin permisos, las malas prácticas de observación y nado (D. Rodríguez, 2017), y la exclusión gradual de turistas locales por requisitos rigurosos establecidos en los planes de manejo (Acevedo, 2017).

En los últimos años esta Isla ha vivido fuertes cambios económicos, sociales, ambientales y urbanos, debido a la fuerte intensificación turística en la cual el mercado del tiburón ballena ha influido directamente. El crecimiento de la economía local debido al aumento del turismo no ha beneficiado a la población local, pero si ha mermado su calidad de vida debido a la contaminación por desechos sólidos y líquidos¹⁹, la limitada infraestructura de servicios urbanos (electricidad, agua potable, drenaje y alcantarillado) y la migración a la Isla por oportunidades de trabajo (Matus, 2017).

Figura 16. Relleno sanitario de Holbox.



Fuente: tomada de TV QRoo. Fecha: febrero, 2019.

¹⁹ Se estima que en promedio los habitantes y turistas producen de 15 a 20 toneladas de basura al día. En temporadas vacacionales esta cifra puede duplicarse.

2.3 Tiburón ballena en La Paz, Baja California Sur

El periodista Fernando Jordan en su obra “Mar Roxo de Cortés. Biografía de un Golfo” (1995), escribe su impresión sobre el tiburón ballena en dos párrafos (p. 151). En su descripción deduce (con seguridad) que en aguas del golfo de California se encuentra un animal peligroso, temido por pescadores y que ataca a las embarcaciones sin motivo, pues se trata de un “buceo mascarillo” (*Orcinus Orca*) (el cual confunde con el tiburón ballena). Don Enrique (de 89 años) del barrio de “El Esterito”, 60 años después confirmó esa afirmación. Sin embargo, algunos pescadores más experimentados solían acercarse al tiburón ballena porque era una especie que atraía a otros peces valorados en el mercado.

Hace mucho tiempo, el tiburón ballena acostumbraba a entrar a la ensenada de La Paz a través de los canales profundos y permanecía en algunas zonas, por poco tiempo, alimentándose de peces muy pequeños. Con el creciente número de embarcaciones motorizadas a finales del siglo pasado, el tiburón ballena ha sido visto muy poco en la Ensenada. Muchos pescadores conocen localmente a este pez como “pejesapo”.

2.3.1 Construcción de un mercado turístico

A finales de los años 1990, el tiburón ballena era visto por pocas compañías extranjeras como un producto económicamente rentable en el mercado. Empresas como Baja Expeditions, Cantamar, Eco Emigrations, Baja Outdoor Activities, Fun Baja, la mayoría de capital extranjero, empezaron de forma incipiente su avistamiento. Algunos de los guías de turistas eran estudiantes de investigación enfocados en el estudio del tiburón ballena; algunos de ellos aún siguen en el mercado combinando la investigación y el turismo. En un corto periodo de tiempo era común localizar al tiburón por medio de vuelos turísticos contratados para que el capitán diera aviso de la posición geográfica de los tiburones, para garantizar el

avistamiento a los turistas. Mayormente el turismo era y ha sido de origen estadounidense. El mercado empezó a crecer a partir de la incorporación de otras compañías, igual, la mayoría de capital extranjero.

Inicialmente los prestadores de servicios tenían diferentes perfiles y poca experiencia en el ramo turístico, eran biólogos, científicos, empresarios de otros ramos, líderes de organizaciones civiles locales, pescadores, y taxistas, que cambiaron su actividad o combinaron sus oficios; por ejemplo, de científicos a turisteros, de ecologistas a empresarios, de líderes de OSC a prestadores de servicios. En general, tenían complejas combinaciones de papeles u oficios, según su conveniencia.

Con el desarrollo del mercado, la delegación de SEMARNAT-BCS tuvo la necesidad de controlar administrativamente la actividad en el 2005, pues no existía una normatividad vigente que la regulara, a excepción de la Ley General de Vida Silvestre del 2000, que permitía el aprovechamiento no extractivo de especies en su hábitat natural. La delegación solicitaba a las compañías, como un requerimiento importante, la elaboración de un plan de manejo para su operación turística, que era evaluado y autorizado o no. En 2007 las compañías tenían la opción de adherirse al plan de manejo vigente, que se hizo efectivo para las bahías de los Ángeles, de La Paz y Holbox (SEMARNAT, 2007b).

La delegación de BCS contó con un Plan de Manejo institucional exclusivo para la bahía de La Paz hasta el 2014. Éste se modificó en 2017, porque se estableció un ANP dividida en tres zonas: de aprovechamiento no extractivo, de conservación y de tránsito de embarcaciones, donde no se permite realizar el avistamiento²⁰. En la elaboración del documento participaron varios actores: OCS, prestadores de

²⁰ Entre la zona II y III no hay mucha diferencia, pues en las dos se puede transitar a baja velocidad y no se puede hacer actividades de observación y nado con el tiburón ballena. La observación en esta zona será inevitable.

servicios, investigadores y otras dependencias de gobierno estatal y municipal. No se consideró la incorporación de la población local ni de pescadores-turisteros.

Administrativamente solo las compañías autorizadas podían operar en la actividad turística de observación y nado con el tiburón ballena. En la temporada 2006-2007, se proporcionaron 30 autorizaciones que se repartieron entre 5 prestadores de servicios²¹. Los permisos en las temporadas subsecuentes fueron en aumento y no había restricciones en el número de permisos por compañía, sino hasta el 2014 cuando se acordó en consenso otorgar un permiso por compañía y por embarcación (acuerdo entre prestadores de servicios y SEMARNAT) (Tabla 1). Sin embargo, en el 2017 el otorgamiento de autorizaciones cambió de modalidad, ya que se podían registrar hasta cuatro embarcaciones por permisionario y obtener dos banderas, es decir, que una empresa podía operar dos embarcaciones al mismo tiempo. Esto beneficio a las touroperadoras con un gran número de embarcaciones²².

Esto trajo como consecuencia una alta demanda cada temporada para solicitar un permiso, pues muchos prestadores de servicios que estaban iniciando en el mercado (principalmente pescadores-turisteros) no lograban obtener tan deseada autorización debido a la limitación de permisos que contemplaba la SEMARNAT²³. No obstante, en la temporada 2017-2018, los requerimientos para otorgar autorizaciones fueron más rigurosos para capitanes y guías, ya que se anexaron

²¹ Para las temporadas del 2007 al 2010 no se encontraron registros del número de autorizaciones en la delegación de la SEMARNAT.

²² Según datos del 2016, proporcionados por Capitanía de Puerto, La Paz, hay 368 embarcaciones matriculadas para uso turístico, 85 para pesca deportiva y 283 para recorridos turísticos (ambas categorías pueden ser matriculadas para una embarcación). En general hay 7 compañías que tienen entre 6 y 8 embarcaciones registradas para turismo náutico²². El resto en promedio tiene entre 1 y 2 embarcaciones. Se asume que un 20%²² del total de las embarcaciones matriculadas para uso turístico, sirven para operar en el turismo de tiburón ballena. Por otro lado, existen embarcaciones importadas²² que ofrecen servicios turísticos las cuales 15 son para pesca deportiva y 20 para recorridos turísticos.

²³ Para determinar el número total de permisos la SEMARNAT elabora un estudio de capacidad de carga para determinarlos.

nuevos requisitos como: hablar inglés, tener Registro Federal de Contribuyentes y certificado de primeros auxilios. Esto dejó fuera a un grupo considerable de capitanes y guías.

Tabla 1. Permisos por temporada para observación y nado con tiburón ballena (2006-2017).

Temporada	Cantidad de permisionarios (prestadores de servicios)	Autorizaciones
2006-2007	5	30
2007-2008	No disponible	No disponible
2008-2009	No disponible	No disponible
2009-2010	No disponible	No disponible
2010-2011	18	47
2011-2012	40	86
2012-2013	43	103
2013-2014	11	42
2014-2015	76	76
2015-2016	82	82
2016-2017	74	74
2017-2018	83	83
2018-2019	126	126

Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Dirección de vida Silvestre, SEMARNAT, delegación Baja California Sur.

En el desarrollo de la actividad de observación y nado con tiburón ballena se hacían prácticas que no cumplían con los planes de manejo: frecuentemente había embarcaciones no autorizadas que realizan la actividad, tanto turistas como prestadores de servicios no cumplían con todas las reglas de observación y nado, y se realizaban otras actividades (principalmente pesca deportiva y ribereña) no

permitidas en la zona de avistamiento. En general, la vigilancia operativa tanto de la PROFEPA como de SEMARNAT era insuficiente para tener control de las prácticas no permitidas en el hábitat del tiburón ballena. No obstante, a inicios del 2018, se implementó una medida de control, a partir de la supervisión de las embarcaciones con tecnología satelital y con un equipo de radio²⁴. Su aplicación ha servido para evitar aglomeraciones y controlar velocidad, entradas y salidas de las embarcaciones del área de avistamiento. Asimismo, la vigilancia por mar se ha hecho de forma regular por la PROFEPA y recientemente con la participación de la OSC Paralelo 28, a quien se le proporciona recursos a través de la recaudación de dinero por campañas de protección y conservación al medio ambiente. Esto para el gasto y mantenimiento de sus equipos (acuerdo entre SEMARNAT y prestadores de servicios)²⁵.

A pesar de que ha habido un mejoramiento en la disminución de la presión en cuanto a evitar el contacto y ocasionar estrés al tiburón, las malas prácticas se siguen dando tanto por guías y capitanes como por turistas. Si bien los guías y capitanes cumplen con los certificados de capacitación, esto no ha sido una garantía para mejorar las prácticas. Suele suceder que varios guías no corrigen a los turistas cuando interrumpen el camino del tiburón o se aproximan más de lo debido; y la mayoría de los capitanes no guardan la distancia entre el tiburón y la embarcación.

Las lesiones físicas hacia el tiburón ballena han sido una constante durante el tiempo que permanece en aguas del Golfo, sobre todo aquellas provocadas por una propela. Según datos de la OSC Whale Shark México (Ramírez, 2013), del

²⁴ Se trata de un Sistema de Información Geográfica de satélite que permite identificar posición geográfica y en movimiento en un corto tiempo, a partir de la instalación de un dispositivo en las embarcaciones.

²⁵ Se desconoce la forma de operar de esta OCS, sin embargo, han encontrado un buen negocio en la vigilancia de Áreas Naturales Protegidas en algunas partes de la Península de Baja California. Anterior a la participación de esta OCS había otra, cuya colaboración no perseguía un fin lucrativo.

2009 al 2012 de un promedio 60 ejemplares identificados, 56% presentaban algún tipo de lesión. Entre las más comunes han sido cortes de casi la mitad de alguna aleta, cortes profundos en el lomo y laceraciones en diferentes partes del cuerpo. Todos estos golpes principalmente provocados por las propelas de las embarcaciones. No se sabe con seguridad los golpes provienen de embarcaciones turísticas, de pescadores o industriales.

Los beneficios económicos por el mercado de observación y nado con el tiburón ballena han sido cuantiosos. En temporadas altas, como las vacaciones de semana santa y de invierno, las compañías que tienen una logística básica (1 embarcación, capitán y guía) pueden realizar hasta 6 viajes por semana y según la demanda de los servicios éstos pueden duplicarse (entrevista a pescador-turistero, hombre de 28 años). Los precios más comunes del servicio por persona son de \$500.00 pesos, pero pueden ascender hasta \$1,900.00 pesos, y abordan en promedio seis turistas. Los ingresos en promedio pueden ser de \$18,000 pesos por semana; de éstos se paga, en promedio, \$600.00 tanto al guía como al capitán. Sin embargo, estos últimos, no trabajan sólo para una compañía (entrevista a guía de turistas, hombre de 32 años). Por lo tanto, pueden hacer hasta cinco o seis viajes al día. En general, en un buen día de trabajo un guía puede percibir hasta \$4,000.00 pesos y un capitán \$ 3,000 pesos. En ambos casos además reciben propinas. Una empresa grande puede obtener ingresos de hasta \$ 190,000.00 pesos por día²⁶.

²⁶ Tomando en consideración los siguientes valores: 2 embarcaciones de 11 pies; 5 viajes por embarcación; tarifa de 1,900 por persona; y 10 turistas (De acuerdo a datos proporcionados de encuesta realizada en proyecto de investigación)

Figura 17. Embarcaciones turísticas en espera de avistamiento de tiburón ballena.



Fuente: archivo personal

El turismo es predominantemente extranjero de origen estadounidense y muy pocos nacionales. El mercado de turistas suele ser captado de dos formas: directa o indirectamente, y dentro de estas dos puede haber intermediarios. De forma directa están los turisteros que ofrecen sus servicios a turistas en el Malecón. En la operación intervienen dos turisteros: un comisionista y el permisionario (en lugar de este puede ser el capitán o el guía)²⁷ (Figura 18). El primero se encarga de abordar, explicar y convencer al visitante, si logra negociar con el visitante, recibe una comisión de \$100.00 pesos por persona. El comisionista debe al menos tener la capacidad de hablar inglés en el contexto de lo que trata su servicio. El permisionario a su vez se encarga, además de pagarle al comisionista, de asignar

²⁷ Además de la observación y nado con tiburón ballena ofrecen otros paseos, por ejemplo, a la Isla Espíritu Santo, la lobera y la pesca deportiva.

al grupo de visitantes una embarcación, un capitán y un guía. De forma indirecta, están aquellos prestadores de servicios que tienen la capacidad de hacer alianzas y negocios con otras empresas ubicadas en el extranjero, quienes compran y revenden el servicio. Otras formas indirectas, son a través de sus propias páginas web o sitios de internet especializados en turismo, redes sociales, etcétera. En general, las touroperadoras grandes tienen la capacidad de abordar a las personas de forma directa o indirecta.

Figura 18. Operadores y comisionistas en el Malecón de La Paz



Fuente: archivo personal

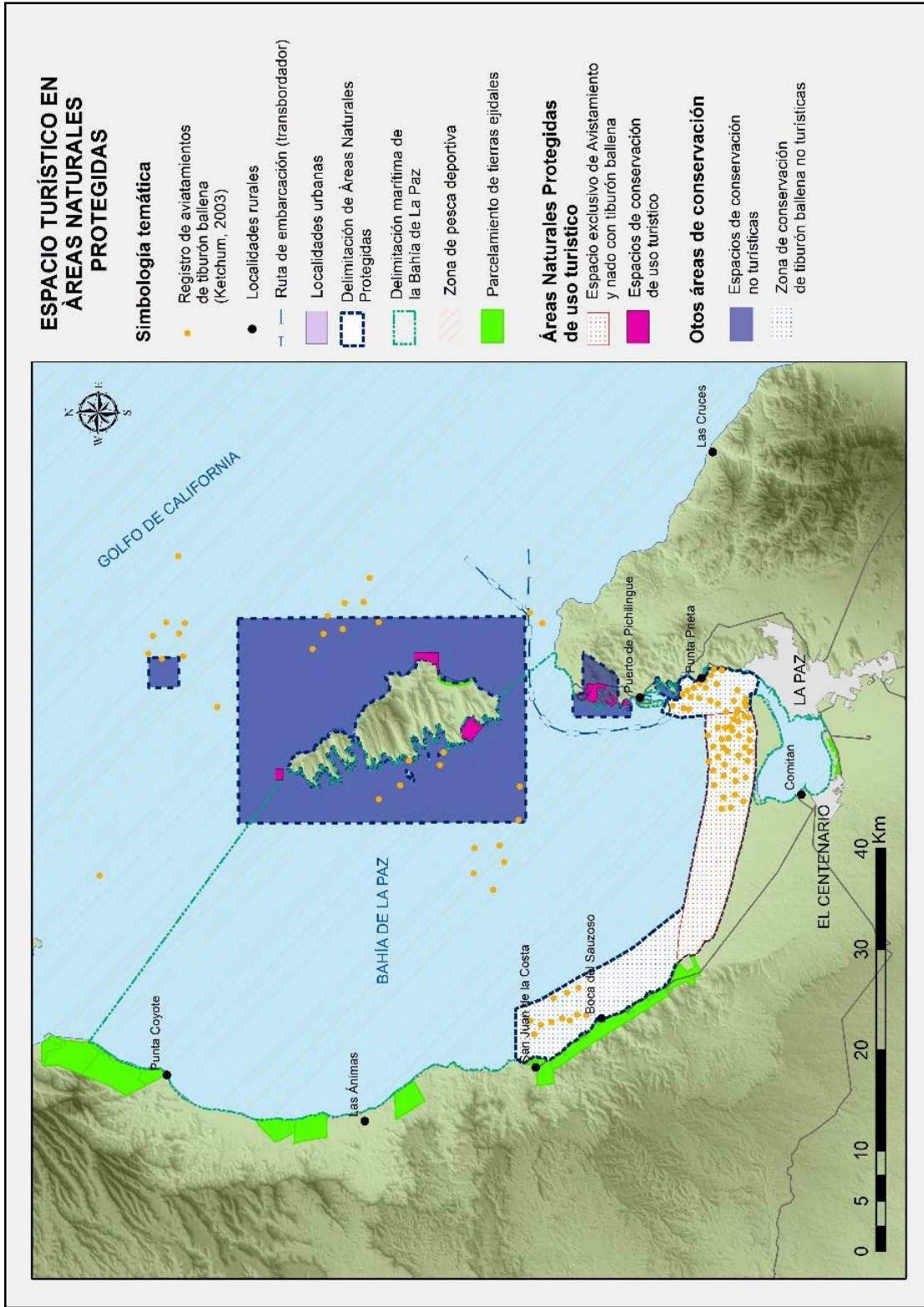
2.4.2. Configuración del espacio turístico del tiburón ballena

El crecimiento de este mercado turístico ha implicado en los últimos años establecer espacios de conservación y de uso exclusivo para el turismo. Esto se ha hecho patente con la entrada en vigor de un área de refugio del tiburón ballena, donde actualmente, su control de acceso y administración, está a cargo de la Comisión

Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (Figura 19). Como se explicó, el área está fragmentada en tres zonas contiguas: de conservación y observación, de uso turísticos y de tránsito de embarcaciones (SEMARNAT, 2017). Estas medidas promovidas por la SEMARNAT y legitimadas por OCS y prestadores de servicios ha ayudado a tener un control relativo sobre el mercado turístico en la actualidad, pero las malas prácticas y la falta de vigilancia no permanente han sido un punto débil para disminuir el impacto y presión del mercado turístico, tanto autorizado como no autorizado, aun cuando los dispositivos de control automatizados²⁸ estén en operación, ya que el acceso a este espacio es de fácil navegación, pues no existe algún tipo de infraestructura que limite su entrada (por ejemplo, boyas).

²⁸ En la temporada 2017-2018 se implementó un sistema de vigilancia, el cual ha consistido en la instalación de GPS a las embarcaciones autorizadas.

Figura 19. Espacio turístico y áreas de conservación



Fuente: elaboración propia

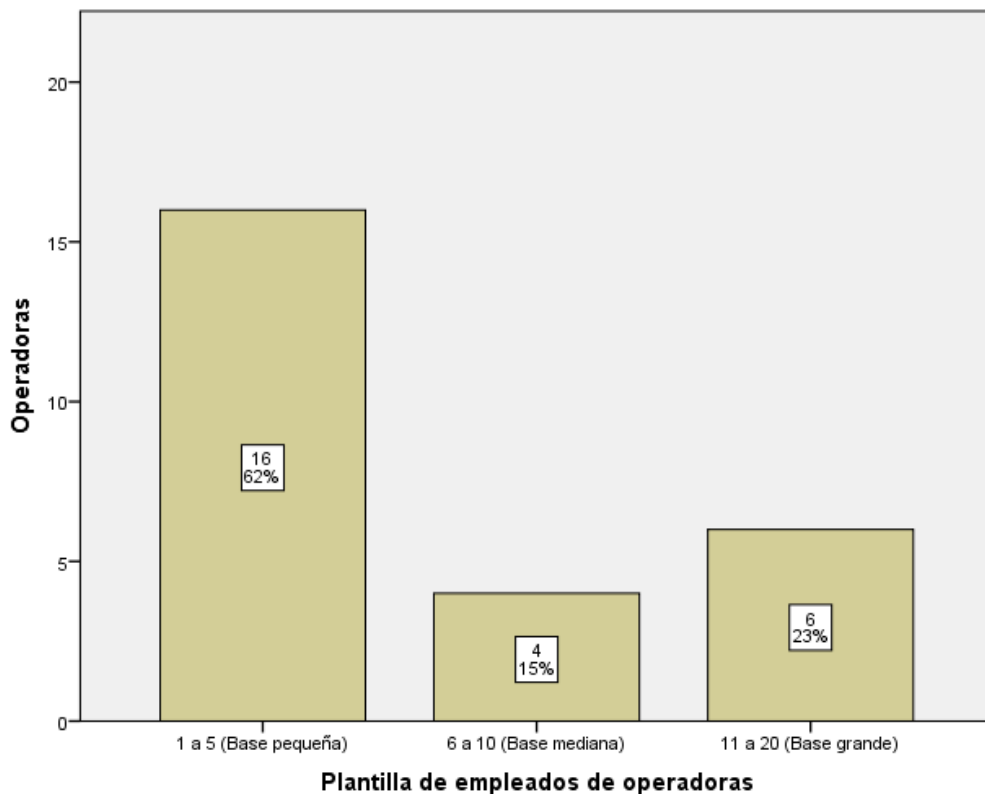
2.4.3. Operatividad del mercado turístico del tiburón ballena

Con base en un cuestionario aplicado a 26 touroperadoras entre los meses de julio a octubre del 2018, se obtuvieron datos relacionados con la oferta de sus productos, respecto a la temporada de avistamiento del 2017. El cuestionario se basó en una prueba piloto, la cual sirvió para mejorar el diseño y para abordar temas que no se tenían en consideración. Se diseñó con tres apartados específicos, abordando datos generales, perfiles de la operadora, la oferta y el medio de comercialización de sus productos. En paralelo, esta herramienta metodológica está complementada con resultados de entrevistas semiestructuradas aplicadas a cinco operadoras. Asimismo, es importante mencionar que las gráficas en este apartado, en algunos casos, muestran las medias de datos agrupados, para sintetizar la información, pero también se dan los valores absolutos obtenidos del cuestionario. Por último, las operadoras encuestadas tienen particularidades de operación y combinan ciertas capacidades que las hacen competitivas frente a otras, aun cuando su equipo de trabajo tenga una plantilla reducida de colaboradores, en relación con otras de mayor dimensión. Por lo tanto, se clasificaron a las operadoras en tres clases de acuerdo a su plantilla de colaboradores: Base pequeña, Base mediana y Base grande. Los nombres de las operadoras se omitieron por razones de confidencialidad.

Como se muestra en la Figura 20, hay empresas que tienen una plantilla de trabajadores entre 1 a 5 (base pequeña, 62%), 6 a 10 (base mediana, 15%) y 11 a 20 (base grande, 23%). Su capacidad de operatividad depende regularmente de factores como el alcance o alianzas que tengan en el exterior, especialización y conocimiento del producto, o bien, porque algunos de sus colaboradores aplican sus conocimientos científicos, ya que en algunos casos fueron investigadores que se convirtieron en turistas (entrevista con permisionario), lo cual les ofrece una ventaja competitiva frente a otras.

Se identificó que, en las operadoras de base pequeña y mediana, algunos permisionarios pueden ser también guías y capitanes (siempre y cuando tengan las certificaciones y permisos de operación que exige la SEMARNAT), pues esta condición les permite flexibilidad de operación con otras operadoras. Algunas de éstas, tienen un equipo fijo y consolidado. Otras, conforman su grupo de trabajo mediante acuerdos con capitanes y guías independientes (freelancers). Cabe mencionar que, en los tres grupos de operadoras la rotación tanto de capitanes como de guías es una práctica común en las temporadas de alta demanda en verano e invierno.

Figura 20. Gráfica que muestra la plantilla de empleados de operadoras turísticas



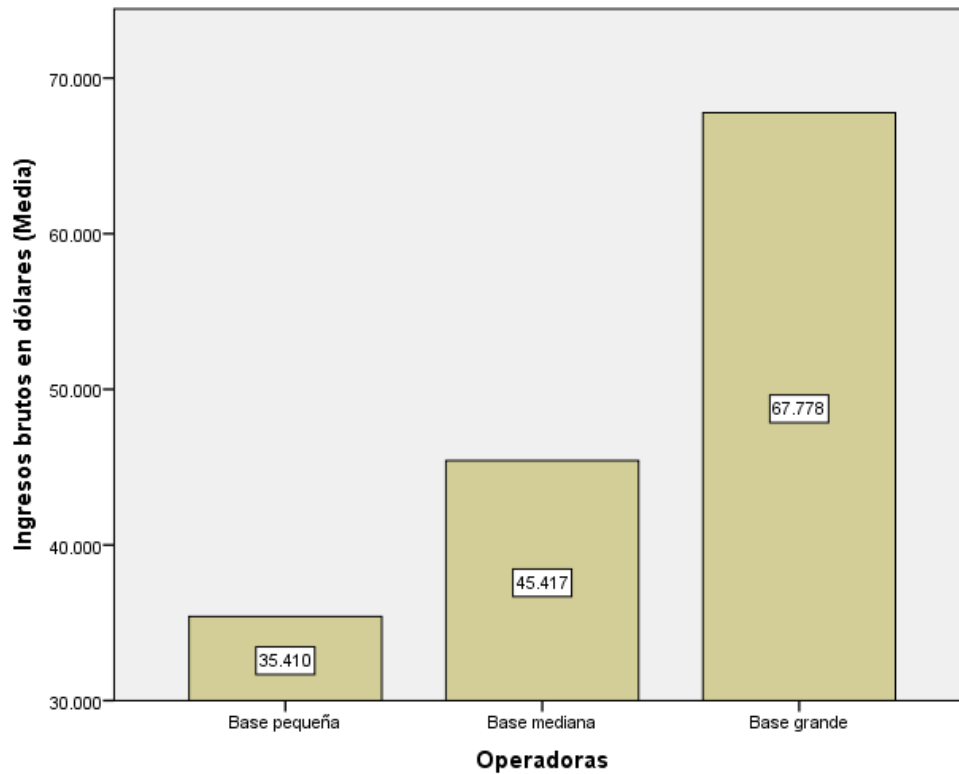
Fuente: elaboración propia

Las empresas pequeñas, se caracterizan por ser organizaciones que tienen poco tiempo incursionando en el mercado (1 a 5 años aproximadamente). Usualmente son permisionarios que en algún momento se dedicaron a la actividad pesquera (o que aún son pescadores en activo), taxistas o particulares, y que realizan la actividad de forma complementaria a su actividad habitual. Como se muestra en la Figura 21, sus beneficios económicos son relativamente bajos frente a otras operadoras. En datos absolutos, tienen ingresos brutos entre 2 mil a 115 mil dólares. Los intermediarios, como lo vendedores comisionistas (de piso) han sido fundamentales en la comercialización de sus productos.

Las operadoras medianas son empresas consolidadas que han trabajado entre 5 y 10 años, o más. Un dato interesante es que algunos permisionarios de este grupo empezaron siendo guías de empresas grandes antes de convertirse en empresarios. Entonces eran estudiantes de Posgrado en temas vinculados con la biología del tiburón ballena. Algunos de ellos (tres casos) formaron Asociaciones Civiles, para desarrollar proyectos propios, y en paralelo, ofrecer el servicio de avistamiento y nado con tiburón ballena. Estas operadoras captan, en cifras absolutas, ingresos altos entre 20 mil dólares a 70 mil dólares anuales (Figura 20).

Las operadoras de base grande están bien consolidadas en el mercado y son más complejas en su estructura de organización y operación. Han sido casi pioneras en actividades ecoturísticas, tienen entre 15 y 25 años de operación en el mercado. Son las primeras que desarrollaron las actividades en torno del tiburón ballena, incluso operaron antes de que esta actividad fuera regulada. Suelen tener una demanda cautiva, principalmente de Estados Unidos y Canadá, y muy pocos clientes nacionales. Asimismo, algunas de ellas tienen sus oficinas en La Paz, pero su matriz opera desde Cabo San Lucas.

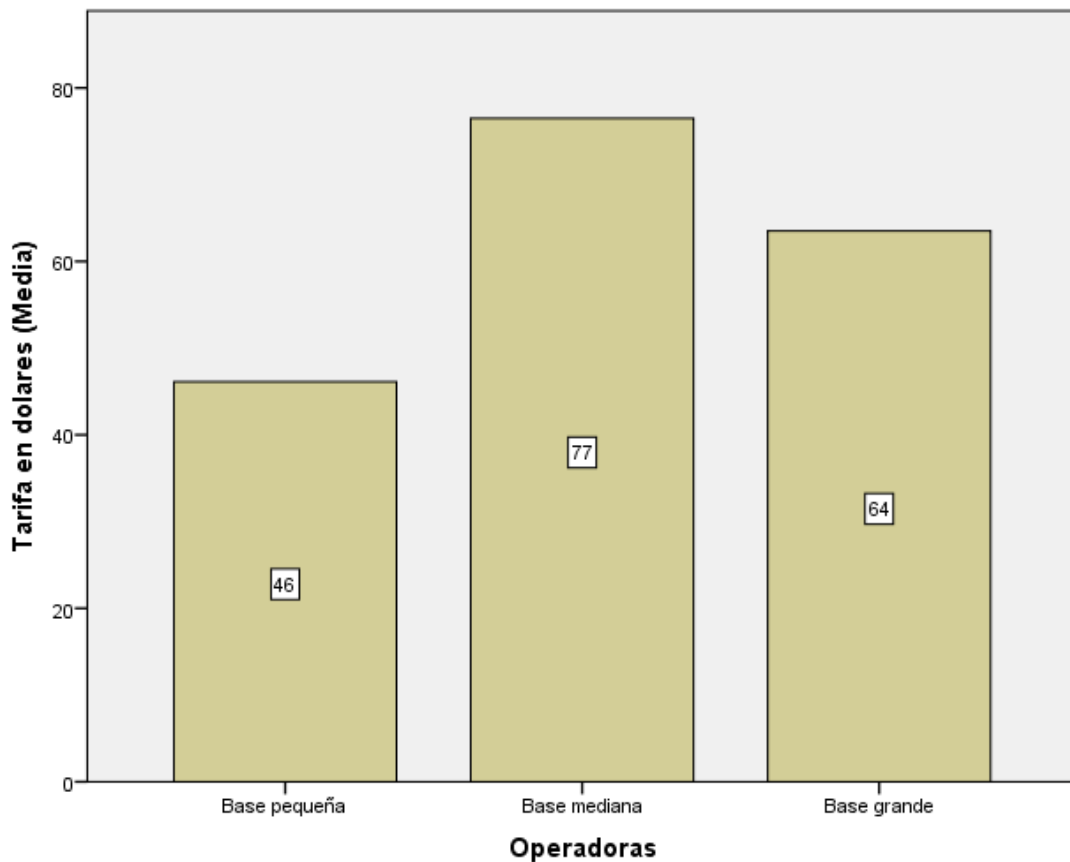
Figura 21. Gráfica que muestra los ingresos promedio brutos por grupo de operadoras



Como se muestra en la Figura 22, las medias de las tarifas de las operadoras ofrecen sus servicios en 46 dólares las pequeñas, 77 dólares las medianas y 64 dólares las grandes. Sin embargo, esto no significa que los servicios ofrecidos sean más baratos cuando se confrontan las tarifas de las grandes y las medianas empresas, ya que depende de la cantidad de servicios que ofrezca cada operador y, en algunos casos, también de las negociaciones entre el operador y el turista. En términos y cifras absolutas, el ingreso al área de refugio del tiburón ballena, cuesta entre 30 y 46 dólares. En algunos casos, se combinan los paseos de la Isla Espíritu Santo y avistamiento de tiburón ballena, su tarifa oscila entre 50 y 70 dólares. Es importante mencionar que los servicios ofrecidos son heterogéneos. Algunas empresas ofrecen avistamiento de tiburón ballena con alimentos, bebidas y playa;

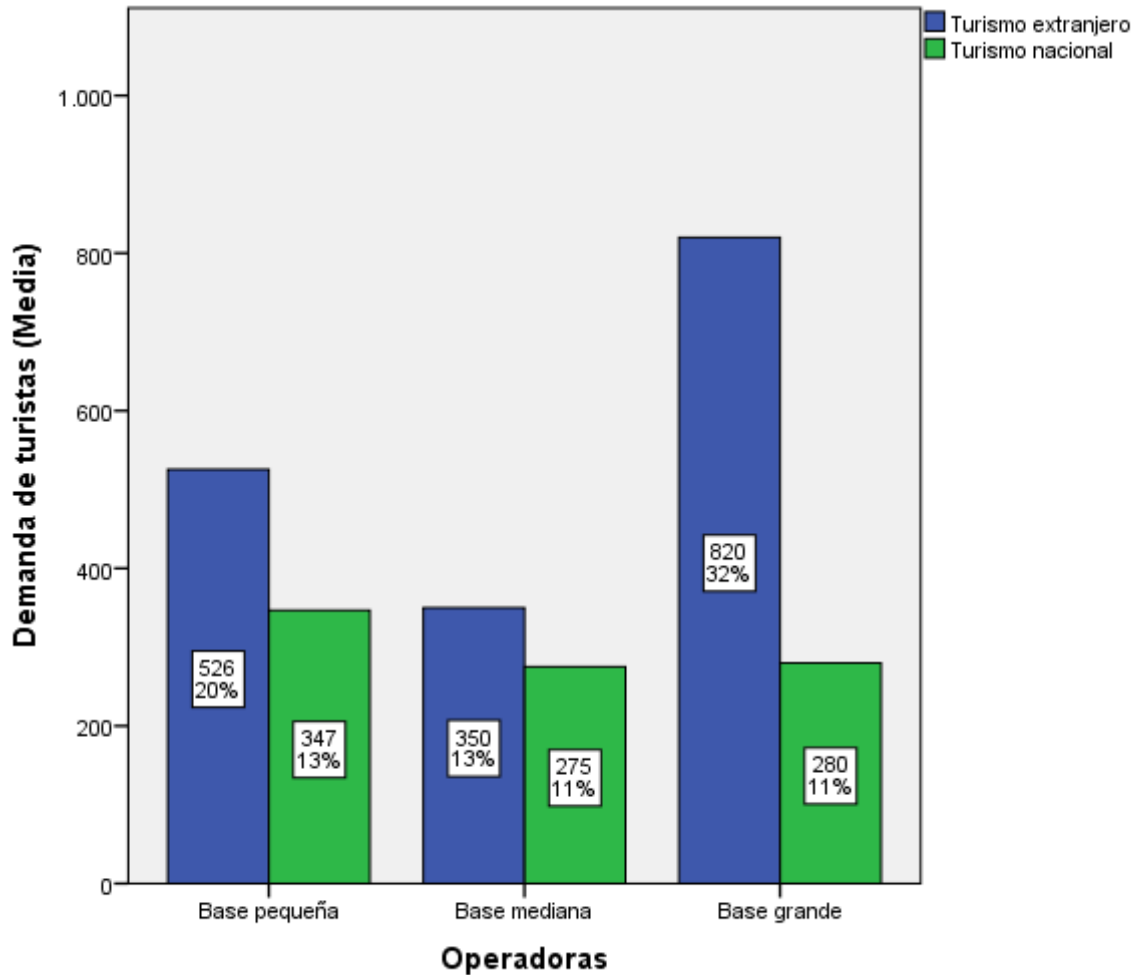
otros ofrecen el avistamiento y la isla Espiritu Santo con alimentos, bebidas y playa; otros, ofrecen lo anterior combinado con el buceo o Kayak (aunque el kayakismo no es una práctica permitida según el Plan de Manejo 2017).

Figura 22. Gráfica que muestra las tarifas promedio por grupo de operadoras



Como se observa en la Figura 23, las operadoras, en general, captan principalmente turismo extranjero. Sumando los porcentajes del turismo nacional y extranjero, las operadoras de base pequeña captan el 33%, las medianas 24% y las grandes 43%. En este sentido, estas últimas son las que dominan el mercado.

Figura 23. Gráfica que muestra el promedio de demanda turística por grupo de operadoras



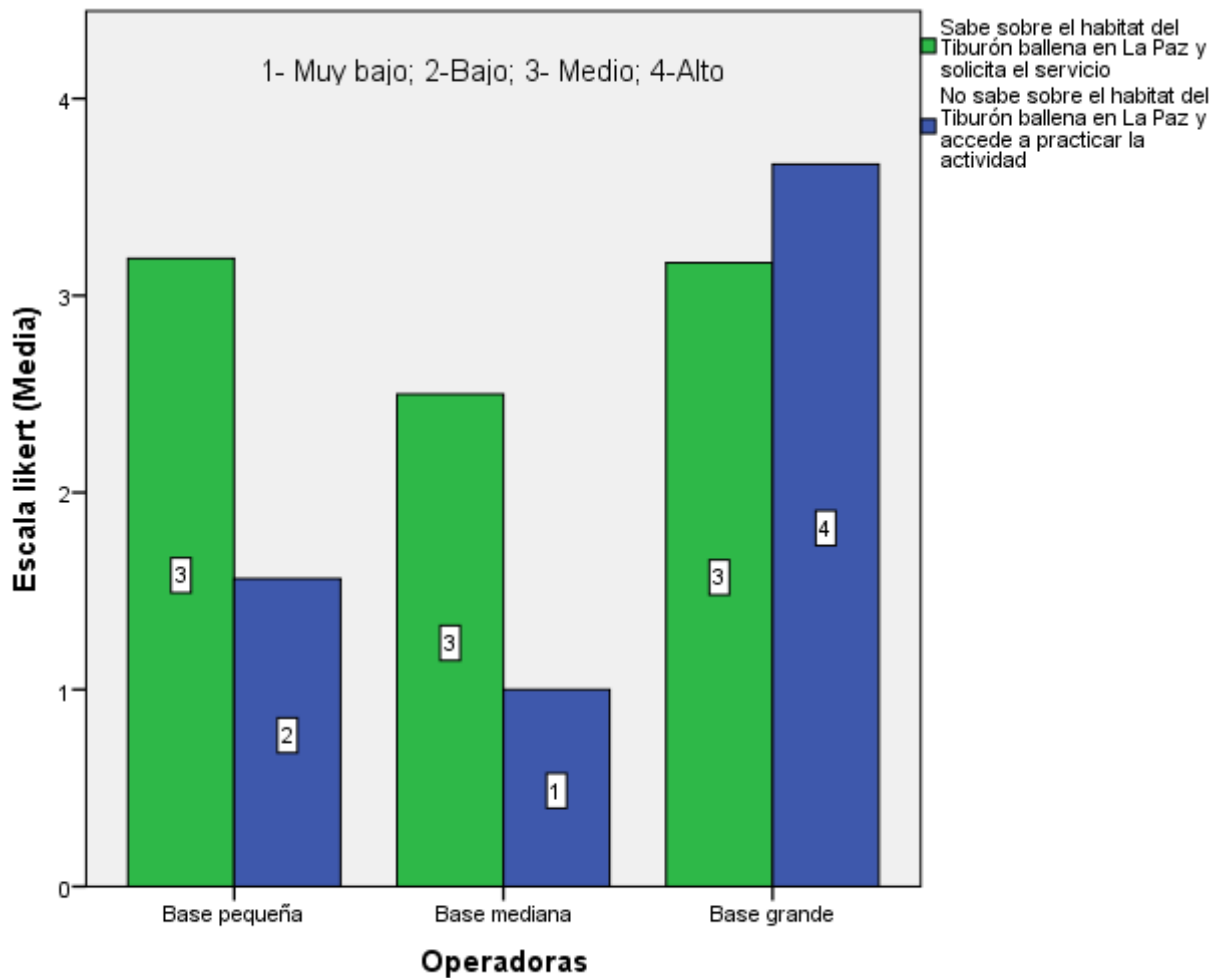
Según la percepción y experiencia de las operadoras abordadas, hay turistas que no tienen conocimiento del lugar donde habita el tiburón ballena y turistas que desconocen su hábitat. La Figura 24 detalla en escala de Likert, la cantidad de turistas que conocen y desconocen el lugar del hábitat del tiburón ballena. En este sentido, las operadoras de base pequeña captan un nivel medio del mercado de turistas que conocen el lugar del hábitat del tiburón: son ecoturistas previamente informados sobre el lugar que visitan, con conocimiento de la especie de su interés;

hay turistas que repiten la experiencia y reservan espacios para la siguiente temporada; y prefieren contratar el servicio con empresas pequeñas, principalmente por el trato personalizado. Las operadoras pequeñas captan un nivel bajo de nuevos turistas que no conocen al tiburón ballena, tratan de abrirse paso en el mercado con este turismo, por medio de las recomendaciones y la publicidad de boca a boca. Por su parte, las operadoras medianas tienen casi la misma tendencia que las pequeñas, solo que, a diferencia de estas, tienen un mercado más consolidado, pues son turistas recomendados (causado por el efecto dominó) por otros visitantes que llevaron a cabo la actividad en temporadas pasadas.

Las operadoras grandes han tenido la capacidad de abrir mercado en diferentes partes del mundo, pues como se observa, captan y abren mercado en el sector turismo, tanto para el turismo que conoce como para el que desconoce la experiencia. Esto precisamente, por su amplia apertura al mercado y sus estrategias de uso en las tecnologías de la información (base datos, portafolios de clientes, etcétera) y alianzas entre otras operadoras, tanto nacionales como internacionales. Son operadoras con una logística y de organización compleja, que ofrecen productos itinerantes, con tarifas muy competitivas. Cuando su capacidad para atender la demanda las rebasa buscan operadoras pequeñas y medianas para cubrir servicios ya vendidos.

Los turistas conocedores del hábitat del tiburón ballena en la bahía de La Paz, suelen tener información previa del lugar que visitan, su medio de información o de contacto son grupos redes virtuales, a nivel nacional e internacional, en las que intercambian experiencias con otros ecoturistas de diferentes partes del mundo. Este mercado, en específico se trata de ecoturistas con un alto grado de interés en la fauna marina, que practican buceo autónomo, buscan un fuerte contacto con la naturaleza marina y tienen una alta experiencia en viajes hacia diferentes partes del mundo, ya que buscan conocer culturas diferentes a las suyas.

Figura 24. Gráfica que muestra cifras promedio de turistas que conocen y desconocen el hábitat del tiburón ballena

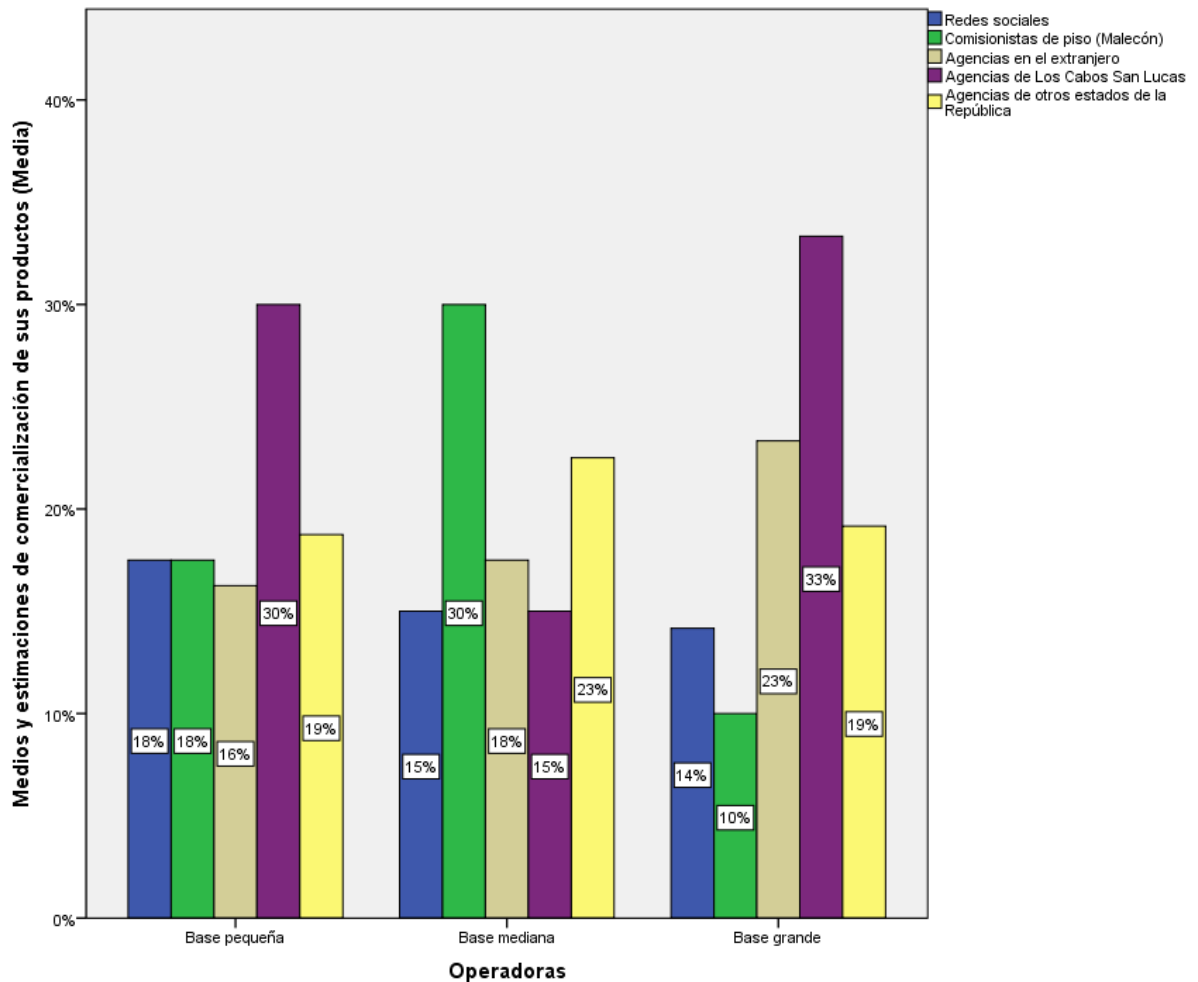


En la Figura 25, se muestra los medios de comercialización de las operadoras, cuyos datos se estimaron en porcentajes, según cálculos propios de cada prestador de servicios. Se tomaron como base canales de venta a las redes sociales, comisionistas de piso (vendedores en el Malecón), agencias en el extranjero, agencias de Los Cabos San Lucas y agencias de otros estados de la República.

Resalta la importancia del mercado de Los Cabos (33%), donde las operadoras de base grande tienen su nicho de mercado enfocado en esta ciudad, pues son turistas de alto poder adquisitivo procedentes de Estados Unidos y Canadá, así como de otros países asiáticos y europeos. Operan a través de oficinas en la ciudad de La Paz, que sirven de enlace con sus matrices y otras operadoras independientes ubicadas en Cabo San Lucas o en Estados Unidos. En algunos casos su mercado es selectivo pues buscan a turistas con cierto apego con la naturaleza. Sus servicios son muy completos y variados, ofrecen hospedaje, alimentos, transportación, tours en diferentes espacios (tanto en mar como en tierra) y modalidades (Caminata, Cabalgata, navegación marítima, deporte extremo, etcétera). Asimismo, algunas de estas operadoras tienen ya su propio corporativo de empresas, que opera con hoteles, restaurantes, tiendas y espacios privados de recreación. Esta forma de operar ha condicionado el contacto del turista con el comercio local de La Paz, pues, la complejidad de sus servicios, hace que los ingresos no se queden en la propia ciudad (Entrevista con permisionario de tiburón ballena).

Si bien el mercado de Los Cabos es mayormente captado por las operadoras grandes, también, las operadoras medianas y pequeñas persiguen este nicho. Algunas de forma directa, ya que ofrecen tarifas preferenciales a las grandes, o bien indirecta, cuando la demanda es alta, y las empresas grandes y medianas buscan operadoras para cubrir el excedente de demanda. En síntesis, cuando existen condiciones de excedente de demanda, el mercado tiende a ser insuficiente, pues se crean sobreventas de espacios lo que provoca un mal servicio y conflictos entre el cliente y el operador.

Figura 25. Gráfica que muestra canales de comercialización de productos turísticos

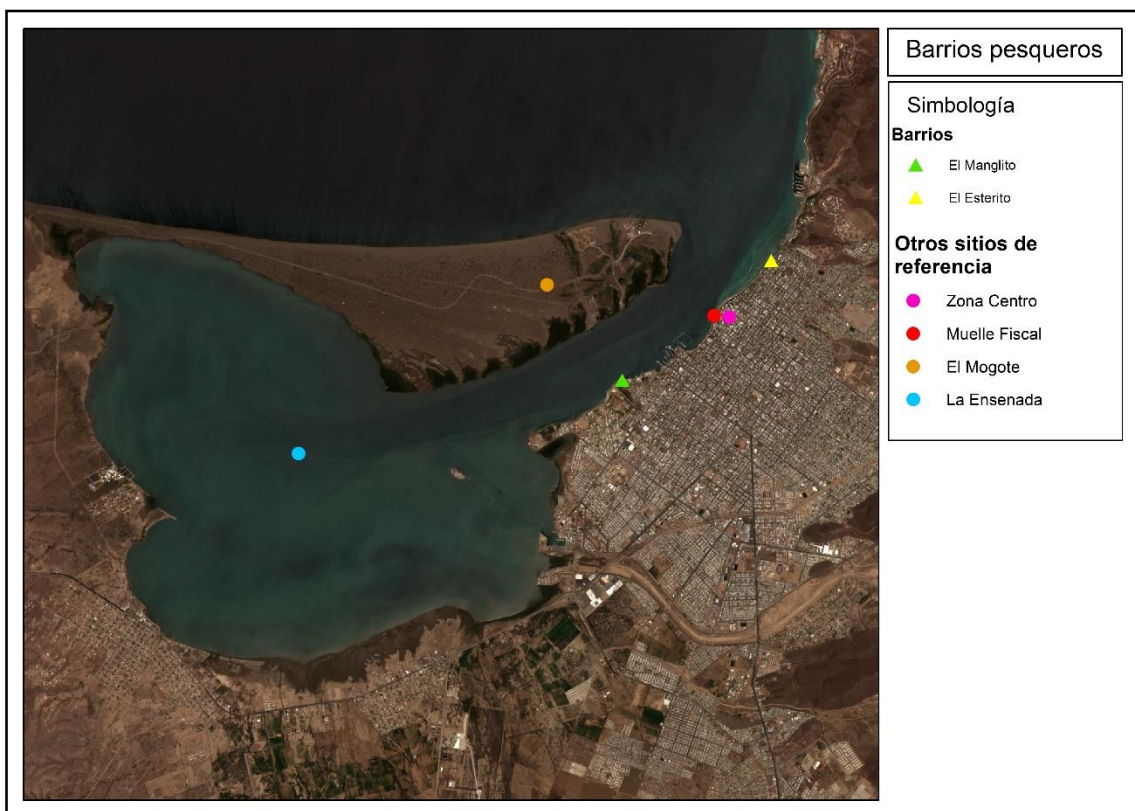


2.5. Incidencias del turismo sobre los barrios pesqueros en La Paz

Los dos barrios históricos de pescadores en La Paz son El Manglito y El Esterito. Estos barrios se ubican en el litoral y relativamente cerca del centro de la ciudad. Están conformados mayormente por familias de pescadores, cuyas actuales generaciones han ido disminuyendo por las presiones ambientales y económicas que han mermado su economía. Éstas se deben a varios factores: la alta demanda

en el consumo de productos de mar que provoca escases de especies comerciales; aumento de la competencia, por un mercado restringido; aumento del número de pescadores; disminución del producto o especies; y por la mortandad de especies marinas por fenómenos hidrometeorológicos (precisamente por el escurrimiento de residuos contaminados hacia la Bahía, provocados por lluvias extremas).

Figura 26. Mapa de los barrios pesqueros y espacios de representación



Fuente: elaboración propia

En su mayoría son hombres pescadores de mucha experiencia navegando en el mar. Actualmente conviven tres generaciones en activo que han vivido y conocido de cerca cada espacio del mar de la Bahía. La primera generación son pescadores

de edad avanzada, entre 65 y 80 años a más²⁹. Muchos de ellos ya retirados por su edad y enfermedades degenerativas, aunque aún se consideran pescadores por el conocimiento que transmiten a otras generaciones más jóvenes. En su mayoría son pescadores de perlas y tiburones, que empezaron a trabajar a muy corta edad utilizando equipos rudimentarios de pesca (cimbras, redes improvisadas, visores y aletas y muy pocos de ellos escafandra) y navegando en canoas de madera y vela. En sus tiempos el producto marino era muy abundante y de buena calidad, sin embargo, había poco mercado, ya que la ciudad era pequeña con pocos establecimientos y habitantes. Si bien la pesca no era tan redituable para los pescadores, la extracción de la madre perla representaba el principal producto comercial para los buzos-pescadores de la época.

La segunda generación son hombres entre 40 y 60 años, quienes tuvieron un poco más de suerte por el cambio tecnológico de la época (particularmente por los productos derivados del petróleo), pues los equipos fueron innovándose. Surgieron los motores fuera de borda y los equipos se fabricaban a base de resinas sintéticas para la elaboración de embarcaciones y redes. Asimismo, el mercado de productos pesqueros tuvo una mayor demanda por el crecimiento de la ciudad y el turismo. Existía un mercado estable para la venta de los productos pesqueros tanto de primera mano (pescador-consumidor final), como de segunda mano (pescador-mercados locales, congeladoras, establecimientos de alimentos- consumidor final), incluso de tercera mano.

La más joven generación es de jóvenes de entre 23 a 35 años que combinan esta actividad con otras de mantenimiento y la construcción. Esta generación no ha tenido tanta suerte como las anteriores, pues los recursos marinos son cada vez más escasos, aunado a que los gobiernos han impuesto restricciones normativas y ambientales en su extracción. Esto ha implicado que las nuevas generaciones

²⁹ Hubo un caso de un pescador de 75 años que aun practicaba el buceo.

busquen estrategias de extracción furtivas para equilibrar su economía. Sin embargo, han surgido OSC que asesoran a grupos de pescadores en la búsqueda de alternativas económicas tanto en la pesca como en otras actividades, como el turismo.

Un eslabón importante en la pesca han sido las mujeres pescadoras, quienes contribuyen complementariamente en la economía de las familias. Esto lo hacen por medio de la comercialización de bivalvos, camarones y pescado que sus maridos e hijos extraen en cada marea. Asimismo, hay algunas mujeres que participan en la organización financiera de empresas turísticas que han conformado sus maridos para incursionar en el turismo. Sus actividades principales se basan en la labor de promoción, venta y contabilidad básica de la empresa.

Figura 27. Generaciones de buzos del barrio El Manglito



Fuente: Méndez I., 2018

2.5.1. El pescador ante el mercado turístico

Estos barrios son importantes para el mercado local pesquero, ya que abastecen de una gran cantidad de productos marinos a mercados populares y establecimientos de alimentos preparados en la ciudad. Son productos como cabrilla, pargo, jaiba, cochito, callo de hacha, almeja chocolata, botete, entre otros.

Por otra parte, algunos pescadores de estos barrios se han incorporado a la pesca deportiva, cuya práctica se realizaba de forma incipiente a mediados del siglo pasado. Entonces los pescadores eran ocasionalmente contratados directamente por viajeros estadounidenses o por empresas turísticas. Su aporte principal a esta actividad era y ha sido su experiencia como capitanes y marinos en embarcaciones, ya que han tenido un alto dominio en conocimiento de pesca en aguas de la Bahía, y en otras partes del golfo de California y el Pacífico. En la actualidad, algunos siguen siendo especialistas en este tipo de turismo.

Figura 28. Pescadores locales y pescadores deportivos en la bahía de La Paz



Fuente: archivo personal

Las actividades turísticas en la Bahía y en general en el golfo de California, se fueron diversificando desde finales de los años setenta y principios de los ochenta. Estos espacios marinos se convirtieron en sitios de observación y contacto con el paisaje litoral desértico y la riqueza de su fauna marina, elementos que son importantes para la práctica y desarrollo del ecoturismo. De igual forma, el pescador experimentado era contratado para el servicio de este mercado donde comúnmente hacía la labor de capitán o marinero, entre otros menesteres en pangas, yates y catamaranes.

Más tarde a finales de los años noventa y principios del presente siglo, muy pocos pescadores tuvieron interés en incursionar en esta actividad. No tenían la capacidad para ser autosuficientes en la operación y desarrollo de este tipo de actividades ecoturísticas, pues no contaban con recursos económicos, técnicos, logísticos y de planeación que les permitieran conformar sus propios negocios turísticos. Al mismo tiempo, el turismo no era bien visto entre la gran mayoría de los pescadores, pues era una actividad que rechazaban porque se sentían hostigados con la sola presencia de embarcaciones turísticas, en zonas que usualmente ocupan para desarrollar sus actividades de pesca comercial, como es el caso de algunas zonas de la isla Espíritu Santo³⁰, isla San José, La Mezcalera, San Juan de la Costa, donde suelen observarse importantes aglomeraciones de fauna marina aprovechadas por muchos años.

2.5.2 El papel de las OSC en el sector pesquero

La Paz apuntaba y ha apuntado hacia el turismo como una actividad económica importante para la ciudad, y tanto el gobierno local como otras instituciones no gubernamentales buscaban tener un enfoque de sustentabilidad en las prácticas

³⁰ La Isla Espíritu Santo fue decretada en el 2007 como Parque Nacional, cuya implicación ocasionó que se prohibieran prácticas de extracción de recursos, lo cual perjudicó a varios grupos de pescadores.

turísticas. Para esto, las OSC empezaron a constituirse legalmente y operar en la ciudad, liderando acciones para coordinar a diferentes sectores como pescadores, rancheros, gobierno local, estatal y federal, universidades, para lograr y consolidar proyectos de conservación en la bahía de La Paz, y en otras partes del golfo de California. Sus estrategias se han enfocado principalmente en la solución de problemas ambientales producidos por la explotación de recursos marinos en zonas de alto valor de biodiversidad marina (como es el caso del Archipiélago Espíritu Santo) y al mismo tiempo, han buscado promover la conservación en estos espacios aprovechando el ecoturismo, liderado por lugareños.

La participación institucional de las OSC ha sido importante en la elaboración y desarrollo de proyectos de conservación. Un ejemplo de esto es su involucramiento en el proceso de elaboración del proyecto para convertir en ANP la zona marina del Archipiélago Espíritu Santo, en la categoría de Parque Nacional, decretada en el 2007. Su capacidad de organización y convocatoria les permitió coordinar este proyecto por medio de instituciones de gobierno local, estatal y federal, universidades, pescadores y otras instituciones de la sociedad civil (SEMARNAT, 2007a). Este cambio afectó de forma directa, a aproximadamente 120 pescadores que ocupan el archipiélago para la pesca (Hudson, Aguilera, & Anaya, 2005). Se derivaron algunos desacuerdos entre pescadores e instituciones que promovieron este cambio, pues este sector no estaba de acuerdo con las limitaciones a la pesca impuestas por el manejo del ANP (SEMARNAT, 2014). La principal preocupación se centraba en el establecimiento de zonas restringidas a la pesca y por artes de pesca prohibidas, pues consideraban que abarcaban mucho terreno, dejando pocos espacios para la actividad; asimismo, consideraban que la vigilancia sería un reto pues los barcos camaroneros suelen ser vistos pescando sin ninguna restricción.

Ante la crisis pesquera y las desventajas que produciría este decreto, las OSC empezaron a trabajar en paralelo con el sector pesquero en la elaboración y gestión de proyectos involucrando a este sector a partir de talleres y cursos en los que les proporcionaron herramientas de autogestión, gobernanza y control en la producción pesquera dentro del ANP (Espinosa, Rodríguez, Hudson, Villanueva, & Torre, 2014). En general, se buscaba desarrollar un negocio alternativo y complementario a la pesca, con el propósito de aminorar los impactos al sector pesquero, una vez logrado el cambio.

Así, una de estas OSC, pionera en BCS, colaboró con la Cooperativa Pescadores de El Esterito en la elaboración de un proyecto en dos etapas: una en la capacitación técnica y planeación; y otra en el equipamiento y operación. El proyecto empezó en el 2007 y se enfocó en desarrollar actividades de ecoturismo en el Parque Nacional Zona Marina del Archipiélago de Espíritu Santo. Este proyecto fue financiado por el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza y la CONANP, que invirtieron 890 mil pesos (Segura, Rodríguez, & Hudson, 2009). El proyecto se consolidó en 2009 y la participación de los pescadores fue positiva. Sin embargo, en el proceso de elaboración del proyecto surgieron algunos acuerdos entre pescadores y la OSC, pues se acordó que el 50% de los recursos financiarían el asesoramiento y la gestión en el desarrollo del proyecto (Entrevista con pescador, 56 años).

Figura 29. Fondeadero de embarcaciones a orilla de playa del barrio El Esterito, contiguo al Malecón turístico



Fuente: archivo personal

2.6. Buzos, negocio y turismo: el caso del barrio El Manglito

Este apartado está apoyado en etnografía realizada con algunas familias del barrio de El Manglito. Se basó principalmente en la observación participante y la observación directa de los hechos. Se hicieron entrevistas abiertas, donde traté de buscar los momentos para lanzar al aire temas de interés para este trabajo, tratando siempre de desarrollar temas específicos, así como hacer un hilo conductor

temático para entender los hechos y los procesos vividos. Las experiencias fueron transcritas en mi diario de campo.

Como mencioné en la metodología de este trabajo, la experiencia inicial se tornó un poco difícil para poder ser parte del círculo de vida de las familias pescadoras. Al final logré tener un acercamiento estrecho en la vida de las familias del barrio. Es importante precisar que el trabajo etnográfico fue desarrollado con un grupo de familias de pescadores del barrio El Manglito, que viven en la colonia Inalámbrica³¹.

Me di cuenta que, al empezar este acercamiento con los pescadores, mostraban ciertas barreras para compartir información y datos simples. Actitud que pude entender conforme pasaba tiempo con ellos. Mencionaban que la comunidad científica y otras instituciones dedicadas a la investigación los han visto como un laboratorio social para adquirir datos y elaborar proyectos con intereses económicos y políticos. En los últimos años esto ha sido realizado por varios actores, en particular, las OSC, como lo mencionaron recurrentemente varios miembros de las familias de pescadores. Por ello, traté de hacer este trabajo lo más discretamente posible valorando, principalmente, cada momento vivido y su amistad.

El Manglito está conformado por dos colonias: barrio el Manglito y barrio La Inalámbrica, sin embargo, los lugareños siempre lo identifican como barrio El Manglito. Se le conoce así porque hace muchos años se extendía a lo largo de su orilla mangle rojo (*Rhizophora mangle*), el cual fue deforestado con el paso del tiempo por la construcción de marinas privadas y de la armada de México. En la actualidad dentro del barrio se han establecido comercios y viviendas de segunda residencia, tanto de extranjeros como de gente de otros estados del país, pero

³¹ Los pescadores de esta colonia se identifican como habitantes del barrio el Manglito, aunque se encuentran en la nomenclatura municipal de la Colonia Inalámbrica.

predominantemente hay viviendas de pescadores. Viven cerca de 70 familias de pescadores que directamente dependen de la pesca.

Se asentaron hace muchos años en la orilla de un estero (que ya no existe en la actualidad), en el cual desemboca un arroyo seco, cuyo cauce va directo a la ensenada llamada Ensenada de La Paz (que ha sido un espacio de alto valor simbólico y económico para esta comunidad de pescadores).

2.6.1. El barrio y La Ensenada

El barrio y la Ensenada son dos espacios que están en constante interacción, pues la mayoría de los pescadores se provee de los recursos que la ensenada proporciona cada temporada. Este espacio marítimo alberga a diferentes tipos de especies comerciales: pargo, cabrilla, botete, toro, palometa, sierra, robalo; bivalvos como: callo de hacha, almeja catarina, almeja chocolate, almeja roñosa, almeja pata de mula; y crustáceos como la jaiba y langosta; y pulpo. En general, la Ensenada es un espacio de anidación, reproducción y desarrollo de muchas especies de mar, incluyendo mamíferos como delfines, tortugas, algunos leones marinos, incluso al tiburón ballena que solía entrar.

Figura 30. Buzo cosechando Callo de hacha en la Ensenada de La Paz



Fuente: archivo personal

No obstante, la ensenada ha recibido fuertes impactos sociales, urbanos y turísticos, como consecuencia del crecimiento histórico de la ciudad y la construcción y ampliación de marinas turísticas y navales. Por ejemplo, el sedimento que recibe la ensenada, por medio de los escurrimientos de agua de los arroyos en temporadas de lluvias, se contamina con diferentes residuos sólidos y líquidos, derivado del arrastre de residuos urbanos que se han asentado por años en el lecho marino. Concatenado a lo anterior, el sedimento removido por la potencia de las bombas de succión para dragar, ocasionan el desprendimiento de materiales pesados, afectando a especies filtradoras como los bivalvos y la producción pesquera en la ensenada (Pérez, Shumilin, & Rodríguez, 2015).

Figura 31. Escurrimientos de agua contaminada sobre arroyos (Imagen izquierda) y embarcaciones de dragado (imagen derecha) en la Ensenada de La Paz



Fuente: archivo personal

2.6.2. El Mogote

Otro espacio que la comunidad pesquera valora como importante para la salud de la Ensenada, y también considerado como espacio de recreación, es El Mogote. Se trata de una barra arenosa llamada localmente así, el cual crea una boca donde pasa un canal de corrientes hacia la ensenada (Nava & Cruz, 1989).

El Mogote es un ecosistema complejo por la diversidad de flora y fauna que habita en su litoral interior formado por esteros, así como la formación de dunas en su litoral exterior. Los pescadores y sus familias han ocupado estos espacios por mucho tiempo para la recolección de bivalvos en mareas bajas, crustáceos y peces (estos dos últimos para carnada), así como para recolectar frutos silvestres (conocidos popularmente como “Ciruelas del mogote”).

Figura 32. Litoral sur de El Mogote (contiguo a la Ensenada)



Fuente: archivo personal

Sin embargo, estas prácticas fueron limitándose cuando el gobierno estatal vendió a una empresa inmobiliaria, en el 2002, 350 hectáreas del Mogote. Al volverse

propiedad privada, a los pescadores y a sus familias se les prohibió estar en los límites de la propiedad, ya sea por recreación o para realizar sus actividades pesqueras. A pesar de estas restricciones de acceso, los pescadores y sus familias aun realizan actividades recreativas que llevan a cabo mayormente en Semana Santa y verano. Es importante mencionar, que pude presenciar en dos ocasiones, momentos de tensión entre pescadores y trabajadores de esta inmobiliaria. La confrontación se dio debido a que este corporativo argumentaba que no estaba permitido estar en la playa y realizar actividades recreativas, por el simple hecho de que era propiedad privada. Las familias de pescadores se movilizaron rápidamente llamando a otro grupo de pescadores, que también convivían con sus familias cerca del área. Inmediatamente hubo una confrontación verbal. Donde los pescadores, con argumentos de derechos constitucionales y palabras altisonantes relativamente ofensivas, hacían valer su derecho a permanecer en la Zona Federal Marítimo Terrestre.

Figura 33. Ocupación recreativa en área de playa de El Mogote



Fuente: archivo personal

Narro otro momento de tensión observado. Salíamos de la orilla de El Manglito, y justo llegando al Mogote Chichí preparó la tarraya para lanzarla a unos metros del mangle, a un costado de la marina, cuando se escuchó una voz de mujer colaboradora del corporativo, gritando: “¡No se puede pescar allí, es un Área Natural Protegida!; A lo que Chichi contestó: ¡No lo sabía! ¡Vaya usted hacer su trabajo y yo el mío!; La mujer contestó: ¡pero está en el Diario Oficial de la Federación!; Y Chichí replicó: ¡Qué bueno, enséñame el papelito! (Pasaron unos microsegundos segundos de reflexión de Chichí)... ¡Mire sabe qué! Hace más daño sus embarcaciones que tiran diésel, además, ustedes quitaron todo el mangle para hacer el muelle donde está usted parada. Eso si hace más daño a comparación de lo que estamos haciendo. Todo esto era mangle hasta que ustedes vinieron y construyeron el muelle” (Nota de campo, La Paz, septiembre 17, 2018).

Figura 34. Pescador en zona de muelles de corporativo inmobiliario (orilla de El Mogote contiguo a la ensenada)



Fuente: archivo personal

Este megaproyecto turístico consistió en la construcción de 6 mil cuartos, un centro comercial, dos campos de golf y dos marinas (Vigna, 2008). Una parte de este proyecto fue construido físicamente, sin embargo, su operación fue parada cuando

se impugnó en el 2013, por parte de instituciones no gubernamentales, ante el Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa (Colectivo-Pericú, 2013), por no cumplir con normas ambientales mexicanas vigentes, cuya manifestación de impacto ambiental no contemplaba los impactos negativos que ocasionaría su construcción en un humedal costero (TFJFA, 2013). En el proceso de construcción deforestaron 100 hectáreas de mangle para construir infraestructura marina ya instalada que no operó de forma regular. Esto afectó negativamente procesos biológicos y de alimentación de especies marinas, principalmente, a delfines semi-residentes de la Ensenada (Marcín, Gendron, Romero, López, & Riosmena, 2016). Por otra parte, el detonante de este proyecto contemplaba, también, la construcción de infraestructura en área de las dunas, lo cual provocaría un aumento en la navegación de embarcaciones, justo en el hábitat de alimentación y reproducción del tiburón ballena (TFJFA, 2013).

Figura 35. Proyecto inmobiliario no terminado. Litoral Norte de El Mogote contiguo a la Bahía de La Paz



Fuente: archivo personal

2.6.3. Organización y operación pesquera

La organización del sector pesquero en el barrio ha tenido particularidades de operación en los últimos años. Se estima que la cantidad de pescadores es de 120, conformado por 15 cooperativas. Pero no todos los pescadores hacen esta labor de forma regular, asimismo, no todas las cooperativas han operado con frecuencia. En el 2015, bajo el asesoramiento de una OSC denominada Noreste Sustentable, se juntaron todas las cooperativas del barrio para formar una sola que incorporó a 109 pescadores y 20 mujeres, llamada OPRE (Organización de Pescadores Rescatando la Ensenada).

Esta cooperativa nació a partir de dos proyectos que se desarrollaron en el 2011 en la Ensenada de La Paz uno relacionado con la recuperación de la población de callo de hacha (en el cual se enfoca este apartado) y otro vinculado con la recuperación de la almeja catarina por procesos antropogénicos y ambientales. En el proyecto de callo de hacha se pudo observar que se desarrollaron tres procesos combinados: la no extracción, conservación y vigilancia; monitoreo de reproducción de la especie; y la cosecha del producto y comercialización.

Habiendo obtenido la concesión de pesca desde el 2015 (CONAPESCA) OPRE ha trabajado tres especies de callo de hacha de la ensenada: Hacha Larga o Lisa (*Pinna rugosa*), Hacha Botijona (*Atrina tuberculosa*) y Hacha china o media luna (*Atrina maura*). Su producción está basada solo en esta especie, la cual extraen, limpian y comercializan por medio de otra empresa denominada Achamar, que administra y comercializa el producto. Esta empresa, en general, se encarga de recibir y comercializar el producto, administrar las ganancias obtenidas y distribuir los ingresos generados a los pescadores.

Figura 36. Callo de hacha botijona (izquierda) y Callo de hacha china (derecha)



Fuente: archivo personal

La producción por la extracción de este producto varía de 3 a 4 toneladas por cosecha, la cual puede dura 3 meses³². Cabe señalar que la temporada de extracción se realiza en temporada de calor, en específico cuando las condiciones

³² Hasta el término de esta investigación se habían hecho 4 cosechas. Es importante señalar que la concesión otorgada establece una cuota de extracción, determinada a partir de un censo realizado previamente. En promedio la cuota permitida se ha establecido por 10 toneladas, sin embargo, esta cuota no se alcanza debido a retrasos en el proceso de extracción. Factores como la temperatura y la claridad del agua dependen de la disponibilidad del tiempo efectivo de extracción. Este último factor se ha debido a que, últimamente, los dragados realizados en la ensenada han incidido a que el sedimento se desprenda del fondo marino y se expandan partículas, las cuales son llevadas por las corrientes marinas, que provocan poca visibilidad del fondo marino.

del agua son cálidas, pues el producto absorbe más nutrientes y tiende a aumentar su volumen y tamaño, lo que favorece a la disminución del esfuerzo invertido y aumenta la producción. El kilo de este producto varía y es vendido al mercado entre \$350.00 a \$450 pesos el kilogramo. Es preciso aclarar que esta cooperativa está organizada por comités que tienen funciones específicas, pero en algunos casos sus integrantes cambian sus funciones de acuerdo a las decisiones tomadas en asamblea. Operan comités de vigilancia, de operación (extracción y control de la producción) y tesorería.

Por otra parte, los pescadores también realizan otros tipos de pesquería (jaiba y botete), independientemente de OPRE, como una forma de obtener ingresos extra, pues no todos los pescadores salen bien favorecidos por la extracción de callo de hacha, ya que depende en gran medida de su productividad. En algunos casos los pescadores ganan entre \$900.00 pesos y \$1,200.00 pesos por semana laborada, en otros casos hasta \$4,000.00 pesos. En efecto, la base de sus salarios no es clara, lo que ha sido tema de conflicto entre el gremio pesquero y la cooperativa que administra sus ingresos (OPRE).

Al término de la temporada de callo los pescadores buscan otras alternativas en otros puertos, como en Puerto Chale en el Pacífico, donde, al tiempo que se cierra la temporada de callo de hacha se abre la de almeja catarina, cuya población en los últimos años ha sido abundante y bien valorada en el mercado. Este proceso de desplazamiento me pareció interesante (pero para otra línea de investigación), debido a que muchos de los buzos-pescadores arriesgan sus vidas por la extracción de la almeja, pues requiere de adaptación a otros mares y más esfuerzo físico. En la última temporada del 2018 de almeja catarina muchos buzos sufrieron descompresiones por la extracción de este codiciado bivalvo.

2.6.4. El negocio del altruismo pesquero

A la OSC Noreste Sustentable (NOS) le costó mucho trabajo tener un acercamiento a la comunidad pesquera de El Manglito, pues los pescadores sabían que habían tenido malas experiencias con otras comunidades pesqueras en el Alto Golfo, donde la OSC había desarrollado proyectos. Los pescadores del barrio desconfiaban de sus intenciones y propósitos. Diseñó entonces una estrategia de acercamiento con los hijos de los pescadores a quienes les impartía talleres y cursos de sensibilización ambiental. Así esta pudo acercarse con la comunidad pesquera y plantear un proyecto de restauración de la Ensenada.

Este proyecto buscaba remediar la disminución de la población de callo de hacha y a la casi extinción de almeja catarina, a causa de la pesca sin control. En el planteamiento del proyecto se propuso que el financiamiento estaría a cargo de la OSC y el trabajo (voluntario) inicial consistiría en la vigilancia a cargo de los pescadores, cuyo objetivo se centraba en la no pesca por casi cinco años, esto, para permitir la reproducción y crecimiento del callo de hacha (cuyo proceso tuvo altibajos por la pesca furtiva). En general, la restauración consistía en la vigilancia permanente y en acuerdos comunes de no pesca en la Ensenada. En todo ese tiempo, los pescadores se sostuvieron económicamente de otras pesquerías, tanto en la Ensenada como fuera de La Paz. Asimismo, este proyecto trataba de concientizar a los pescadores sobre el cuidado del medio ambiente marino y los impactos que ocasiona las malas prácticas de pesca, como la basada en el arponeo nocturno en espacios codiciados, por el alto valor de fauna marina. Cosa que varios de ellos dejaron de hacer en algunos momentos.

Este proyecto tuvo resultados positivos, pues el callo de hacha fue recuperándose, ya que, según censos realizados por la OSC y los pescadores, en el 2011, el callo alcanzó aproximadamente 70 mil ejemplares (1 por cada metro cuadrado) y en el 2015 llegó a 4 millones (25 cada metro cuadrado). Este proyecto tuvo un fuerte

impacto mediático en las redes sociales, radio, televisión y cine, por los logros obtenidos. Instituciones del gobierno federal, estatal, municipal, otras OSC y empresas del sector privado, tomaron este proyecto como ejemplo institucional de éxito por los beneficios sociales, económicos y ambientales que se obtuvo en el proceso.

Derivado de este logro, la OSC acaparaba mayor audiencia y era ejemplo de responsabilidad social, pues sus donadores veían un proyecto sustentable y rentable para la comunidad pesquera, así la operación del proyecto dependía de las aportaciones tanto para la OSC como para el proyecto mismo. Sin embargo, los pescadores no miraban con buenos ojos la inversión de sus esfuerzos y los beneficios que el proyecto redituaba. La inconformidad era producto de los controles de pesca y las reglas internas en OPRE, impuestas por la influencia de NOS y Achamar. Asimismo, desconfiaban sobre el manejo de los recursos financieros que se captaban por la comercialización de las cosechas. Por ejemplo, algunos pescadores creían que la primera cosecha de 3 mil kilos de callo, que representaba 1 millón 300 mil pesos, sería repartida entre los miembros de OPRE, pero no fue así, ya que NOS recuperó su inversión aplicada en materiales utilizados, equipo de operación y pesca, monitoreos, gasolina, entre otros suministros, lo cual fue cargado a la cuenta de OPRE, saldando a los pescadores con pagos inferiores a los planteados inicialmente.

Hubo conflicto entre NOS y OPRE, ya que se facilitaron a los pescadores, préstamos en efectivo, equipo de pesca, gestión de permisos (turísticos), financiamiento para embarcaciones y motores fuera de borda. Estas facilidades financieras se realizaron tomando como base los mecanismos comunes de financiamiento bajo un porcentaje de interés a favor de la OSC. Muchos pescadores accedieron a las atractivas facilidades que se ofertaban.

La OSC buscaba obtener donaciones para su operatividad y tanto las actividades de los pescadores, como la imagen misma del pescador servían para promoverlos ante diferentes instituciones nacionales e internacionales (públicas, privadas y no gubernamentales). Como menciona un pescador “cada foto y video vale mucho”, pues representaba una estrategia para conseguir fondos financieros.

2.6.5. De pescadores a turistas en el mercado del tiburón ballena

De acuerdo a los pescadores del barrio, el callo de hacha empezó a declinar en su población en el año 2000 y se recuperó sustantivamente en el 2008, sin embargo, su extracción sin control provocó nuevamente su disminución. Algunas manchas (grupos de especies) de este bivalvo aún se mantenían en ciertas zonas y pocos pescadores hacían la labor de extracción. En este sentido, el mercado de este producto en La Paz se vio afectado por la poca oferta de esta especie comercial.

Las OSC, academia y medios de información mencionaban que el decline del callo se debía a la sobreexplotación pesquera (Palacios-abrantes, Herrera-correal, Brunkow, & Molina, 2018; Robles, 2017). Sin embargo, la disminución de su población no se debía solo a la pesca no controlada, sino también a otros factores como el consumo y la presión del mercado, a fenómenos meteorológicos, como huracanes y fuertes lluvias que provocan escurrimientos hacia la Ensenada.

Si bien los recursos de los pescadores se vieron limitados por estos impactos, el proyecto propuesto por NOS les ayudó a recuperar algo de la abundancia que habían perdido. En este contexto, con los apoyos financieros, que ofrecía esta OSC, cinco familias fueron favorecidas con financiamiento para facilitar y gestionar trámites ante diferentes instancias de gobierno para operar en el sector turístico. Esta medida implementada por NOS trataba de que los pescadores cambiaran sus prácticas de pesca de arponeo nocturno, además de que consideraran al turismo como un medio alternativo a su economía.

El proceso de incursión al turismo no fue una tarea fácil, pues los pescadores se enfrentaban a varios desafíos, uno de ellos fueron los trámites administrativos, como el del tiburón ballena, ya que era necesario cumplir requisitos que necesariamente debían ya tener, como hablar inglés, libretas de mar liberadas y capacitaciones de primeros auxilios, que tres de ellos no pudieron cumplirlo. A pesar de estas limitaciones pudieron registrar sus embarcaciones para operar. Es importante precisar que este registro solo consistía en que la embarcación estuviera autorizada para realizar la actividad y no el permisionario en sí, en este caso, el pescador, pues para hacer la actividad, los capitanes y guías debían cumplir con sus respectivos requisitos, incluso si el permisionario quisiera operar como capitán y guía. Esta situación solo les daba opción de rentar la embarcación autorizada.

En este contexto, para conformar su equipo de trabajo, en el caso del capitán y el guía, implementaban estrategias a partir de acuerdos de facto con otros capitanes y guías autorizados, a quienes se les pagaba por sus respectivos servicios, conocidos en el medio como freelancers o independientes. Conformar sus propios equipos operativos entre sus mismos familiares ha sido casi imposible pues, también, deben cumplir con hablar inglés (nivel básico), lo que ha implicado que los pescadores-guías se les impida estar dentro de la actividad, sin embargo, muchos de ellos se arriesgan a operar bajo estas condiciones.

En general, las empresas turísticas de los pescadores son de base familiar. Las tareas se distribuyen en función de su experiencia o capacidad (física e intelectual). El papel del hombre (esposo o hijos), es el mantenimiento, limpieza y remolque de la embarcación, compra de combustible, negociaciones de operación y trámites administrativos. Por otro lado, el papel de la mujer (a veces las esposas y/o las madres) ha sido importante en los momentos de negociación de los servicios, la compra de insumos alimenticios (alimentos y bebidas) y la administración de los recursos, a excepción de un caso donde el padre realiza estas tareas.

Una peculiaridad de sus servicios, se demuestra con las expectativas de los clientes o turistas que compran sus servicios, pues, estos detallan que se sienten con mayor confianza y con un trato de persona a persona. Se establece una convivencia natural, donde las formas y las cordialidades comunes no pierden el sentido humano de comunicación, pues sus tratos son espontáneos y naturales. Todo lo contrario sucede cuando los turistas tienen un trato con empresas, netamente comerciales, que deben cumplir tareas y horarios, ya que el trato está basado en un manual que indica las palabras y la monotonía de los itinerarios, siempre tratando de poner una línea de separación entre la empresa y el turista (entrevista hombre de 38 años, turista mexicano).

En este contexto, los pescadores-turisteros en la temporada de invierno cuando abunda el tiburón ballena, pueden realizar hasta seis viajes por semana y según la demanda de los servicios éstos pueden duplicarse. Como se explicó, se trata mayormente de turismo canadiense y estadounidense (el resto de la temporada predomina el nacional), porque para ellos el clima de La Paz suele ser más cálido que el de su país de origen (entrevista a pescador-turistero, hombre de 28 años). Los precios más comunes del servicio que ofrecen son de \$500.00 por persona (aunque existen precios de hasta 1 mil 900 pesos ofrecidos por otras empresas). Sus embarcaciones son de 11 metros de eslora con capacidad máxima de 10 personas. En promedio, pueden alcanzar ingresos de 18 mil pesos por semana, de los cuales se les paga, \$600.00 tanto al guía como al capitán (varía según la negociación). Pueden hacer hasta 5 o 6 viajes al día. En general, en un buen día de trabajo un guía puede percibir hasta 4 mil pesos y un capitán 3 mil pesos.

Figura 37. Turistas abordando embarcación turística en área del muelle fiscal



Fuente: archivo personal

El pescador considera al turismo como un aliciente para sus familias, aun cuando su principal actividad sigue siendo la pesca. En efecto, cuando las temporadas bajas del turismo empiezan, estos regresan a sus actividades cotidianas. Expresan que en el mercado turístico ha habido cierto desprecio, principalmente, por su falta de preparación académica, pues en promedio solo tienen la secundaria y en algunos casos la preparatoria no terminada. Sin embargo, su experiencia ha sido bien valorada por otras empresas que requieren sus servicios como capitanes.

Los requisitos impuestos en la regularización del servicio de avistamiento del tiburón ballena han sido motivo de vergüenza personal para los pescadores que desean ser turisteros (A. Méndez, Hombre, 56 años, La Paz, noviembre 16, 2018). El contacto o el dialogo con otros actores geográficos, fuera de su entorno habitual, no les permite tener la confianza necesaria para participar en el mercado turístico. Cabe señalar que, últimamente, el propio negocio producido por el tiburón ballena y la motivación de ser pescadores-turisteros por parte de jóvenes del barrio, ha

empezado a persuadirlos cada vez más de prepararse para involucrarse en el mercado turístico.

Capítulo III.

Conservación y control en torno al tiburón ballena

El gobierno mexicano incorporó el tiburón ballena a la lista de especies en riesgo en el territorio mexicano mediante la noma oficial NOM-059-ECOL-2001³³ por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) en la categoría de especie Amenazada³⁴. En el golfo de California este pez se ha aprovechado turísticamente desde la década de 1990. Gradualmente, las prácticas turísticas con esta especie se fueron regulando y legitimando mediante autorizaciones de avistamiento otorgadas por la SEMARNAT. En la primera temporada oficial³⁵ en 2003 se entregaron permisos a 13 prestadores de servicios turísticos de bahía de Los Ángeles, Baja California, y en el 2005 a cinco en bahía de La Paz (SEMARNAT, 2007b). Es importante señalar que la falta de supervisión y vigilancia motivaba a otros prestadores de servicios no autorizados a llevar a cabo este tipo de actividades turísticas.

El crecimiento del mercado de avistamiento del tiburón ballena requirió la elaboración de planes de manejo. En 2003, producto de la elaboración de talleres y estudios técnicos (Cárdenas, 2002; Enriquez et al., 2003), se realizaron propuestas de planes de manejo no oficiales de avistamiento y nado con tiburón ballena en bahía de Los Ángeles (Rodríguez et al., 2003). Esto con el fin de empezar trabajos de regulación de dicha actividad y con la participación de OSC, de la comunidad científica y de instituciones del gobierno federal. Estos esfuerzos

³³ Actualmente su actualización y vigencia se establece mediante la NOM-059-SEMARNAT-2010

³⁴ La política ambiental mexicana aplicable a la conservación del tiburón ballena y su hábitat, y otras especies, está dentro del marco legal de la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA) y la Ley General de Vida Silvestre (LGVS) y el Reglamento de la Ley General de Vida Silvestre (RLGVS).

³⁵ En Holbox y Chiquilá, Quintana Roo se otorgaron 42 permisos en ese mismo año.

se reflejaron en 2007 en la elaboración de un plan de manejo³⁶ que integraba tres principales zonas de agregación y avistamiento: bahía de Los Ángeles y bahía de La Paz en el golfo de California y Holbox en el mar Caribe (Figura 31). Sin embargo, sus lineamientos y especificaciones se hicieron oficiales en la política ambiental mexicana hasta el 2008, mediante la norma vigente NMX-AA-142-SCFI-2008, en la cual se basan los planes de manejo actualmente en operación.

3.1. Producción de espacios de conservación

La producción de espacios de conservación para el tiburón ballena se fue dando tanto en el norte como en el sur del golfo de California, en los primeros años de este siglo. En bahía de Los Ángeles en el año 2000 se iniciaron trabajos de investigación del tiburón ballena, cuyo propósito era gestionar autorizaciones de aprovechamiento no extractivo para actividades turísticas; y a su vez declararla como un santuario del tiburón ballena.

Sin embargo, se elaboró un proyecto más complejo que integraba esta área y varias zonas de alto valor natural de fauna marina, que se consolidó en el 2007 con la declaratoria de la Zona Marina Bahía de los Ángeles, Canales de Ballenas y de Salsipuedes en la categoría de Reserva de la Biosfera, que incorpora áreas de protección para mamíferos marinos, peces y aves (SEMARNAT, 2007c). Su plan de manejo fue efectivo hasta el 2013 (SEMARNAT, 2013). En bahía de La Paz, recientemente se decretó un área de refugio para el tiburón ballena³⁷ constituida

³⁶ De acuerdo al marco legal ambiental mexicano, las personas físicas o morales pueden desarrollar actividades de Aprovechamiento no extractivo de los recursos o de vida silvestre, mediante la incorporación y apego a los planes de manejo institucionales, ya sea por los elaborados por cada delegación estatal o bien por la norma oficial vigente, o bien, mediante la aprobación de un plan de manejo elaborado por los solicitantes.

³⁷ En el año 2009 en la costa de la Península de Yucatán se declaró una ANP en la categoría de Reserva de la Biosfera para la protección y conservación del Tiburón Ballena, la cual se extiende en

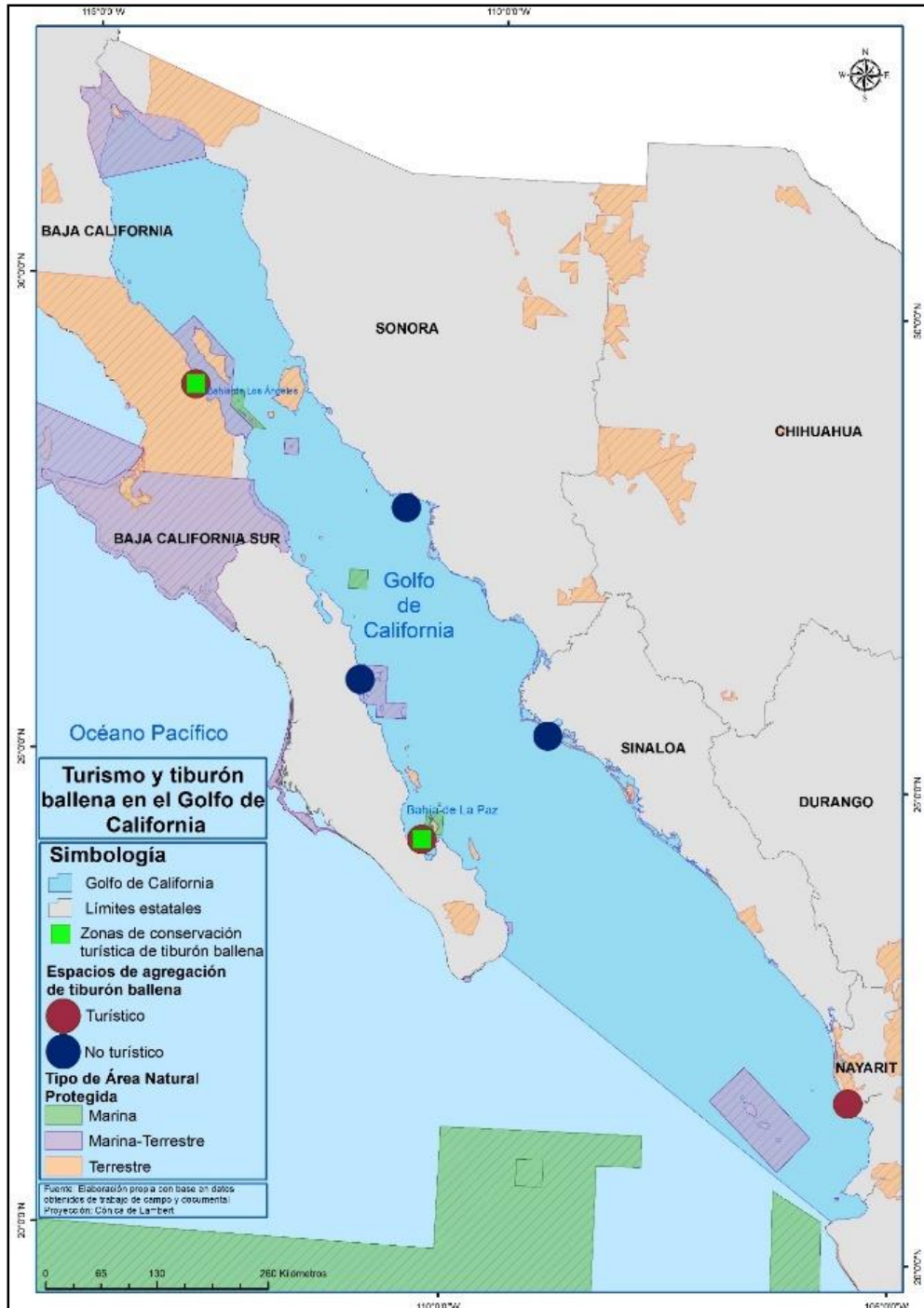
por tres zonas (SEMARNAT, 2018): de actividad turística, de tránsito de embarcaciones y de conservación. Su plan de manejo elaborado por la delegación SEMARNAT en BCS (SEMARNAT, 2017) para la temporada 2017, establece limitaciones en cuanto a la cantidad de permisos, capacidad de carga, y temporalidades de avistamiento, entre otras especificaciones que controlan sustancialmente el crecimiento de la oferta de este mercado turístico. Si bien este mercado turístico en La Paz comenzó a finales de los años noventa, su control administrativo (mediante la expedición de autorizaciones oficiales) surgió en 2006.

Otra zona de avistamiento en el límite sur del golfo de California de reciente creación es en San Blas y Boca de Camichín, Nayarit, donde se ha desarrollado un mercado incipiente desde los primeros años de este siglo a la actualidad (C. K. Gómez, 2016). Esta zona de avistamiento aún no cuenta con un área de protección y su plan de manejo está supeditado a la norma oficial vigente NMX-AA-142-SCFI-2008³⁸. Existen otras zonas de avistamientos ocasionales en las costas de Guaymas, Sonora, y Topolobampo, Sinaloa (Torres, 2016).

un área de 145,988.14 hectáreas; asimismo, contigua a ésta, en el 2018 se estableció una zona de refugio 633,398.5 hectáreas.

³⁸ Recientemente está en el proceso de consulta el proyecto de norma PROY-NOM-171-SEMARNAT-2017, el cual establece una señal y actualiza una serie de reglamentaciones de la práctica turística con el tiburón ballena.

Figura 38. Turismo y tiburón ballena en el Golfo de California



Fuente: elaboración propia

3.2. Plan de manejo

El plan de manejo “es un documento técnico operativo de las Unidades de Manejo para la Conservación de Vida Silvestre...que describe y programa actividades para el manejo de especies silvestres particulares y sus hábitats y establece metas e indicadores de éxito en función del hábitat y las poblaciones” (SEMARNAT, 2017, p. 35). Bajo esta premisa, el plan de manejo en la práctica institucional trata de regular el proceso turístico de la actividad del tiburón ballena, pues en sus especificaciones normativas se abordan indicaciones de orden y control, tanto de la actividad turística como del mercado que la produce.

En los primeros intentos de elaboración del plan de manejo, específicamente para el tiburón ballena en La Paz, se tomaron como base las experiencias vividas en otros lugares donde suele practicarse la actividad, como Holbox y bahía de Los Ángeles, donde la actividad turística ya se encontraba en una fase de apogeo. Mientras tanto, las dependencias de gobierno federal (SEMARNAT, CONANP y PROFEPA) en el estado, empezaban a regular la actividad entregando las primeras autorizaciones en 2005 y en paralelo se trabajaba en reglas específicas para llevar a cabo prácticas más amigables con el tiburón ballena, mediante la participación de las dependencias de gobierno antes mencionadas, el CIBNOR y representantes de prestadores de servicios.

Estos lineamientos (que no tienen la categoría de un plan de manejo), avalados por las instituciones de gobierno federal, consideraban las necesidades locales de los prestadores de servicios. Esta reglamentación, por su generalidad, también aplicaba para varios agentes que practicaban actividades en el área de agregación como ecoturistas, kayakeros, nadadores, y a la comunidad local en general, pues no se restringía su acceso al hábitat, siempre y cuando cumplieran con las reglas básicas de interacción. Sin embargo, esta regulación local duró muy poco y no fue respetada, principalmente, por los mismos prestadores de servicios turísticos tanto

legales como no autorizados. Era muy común observar aglomeraciones importantes de yates, lanchas y dinguis (embarcaciones pequeñas de aire), alrededor de un solo tiburón.

Derivado del detonante operativo y económico de la actividad surgió un problema de control en el acceso al área de avistamiento, pues tanto los prestadores de servicios como los turistas realizaban la actividad sin considerar las reglas de nado y acceso. La capacidad de carga tampoco era respetada, pues aún no se realizaban los estudios para medir la cantidad óptima de embarcaciones dentro del área (actualmente aún no se ha establecido, tampoco, la cantidad óptima de turistas dentro del área de avistamiento).

En el proceso de elaboración de un plan de manejo institucional, concretado ya en el 2007, el gobierno federal junto con los prestadores de servicios de los diferentes lugares de avistamiento, analizaron las problemáticas de las prácticas desarrolladas en cada hábitat del tiburón ballena en México. Derivado de esto, se elaboró un “plan de manejo tipo” donde se precisaban las medidas, acciones y reglas de avistamiento en los lugares de avistamiento en territorio mexicano, pero con ciertas particularidades que tendían a favorecer operativamente a algunos prestadores de servicios.

En las temporadas subsecuentes, este plan de manejo tipo fue en general acatado por los prestadores de servicios como una herramienta de gestión ambiental. Sin embargo, en 2008, se decretó la NMX-AA-142-SCFI-2008, que establece lineamientos más concretos y prohibitivos en el desarrollo de la actividad turística con el tiburón ballena. De cierta forma, esta norma mexicana complementó el “plan de manejo tipo”, ya que se precisan algunas prácticas más concretas y se menciona tajantemente qué personas o tipo de prácticas están permitidas dentro de las áreas de avistamiento. Se prohibió la práctica con kayak, a pesar de tener muy bajo impacto y ser muy común en la bahía de La Paz. A pesar de estos lineamientos

más estrictos y prohibitivos, las malas prácticas se seguían realizando por los propios prestadores de servicios turísticos.

Con el desarrollo del mercado de este tipo de turismo, se empezó a trabajar con un plan de manejo exclusivo para La Paz para la temporada 2017, ya que no se había modificado desde el 2007 (plan de manejo tipo). Las innovaciones y los puntos más sobresalientes de este plan se enfocaron en el análisis de la capacidad de carga para el acceso, la cantidad de embarcaciones permitidas dentro del área de avistamiento, el cálculo de la cantidad de permisos permitidos en la temporada y la zonificación del desarrollo de la actividad.

En el plan de manejo en 2017 también se modificaron requisitos para tramitar las autorizaciones para realizar la actividad. En la elaboración de este plan participaron las propias instituciones de gobierno, la academia y los prestadores de servicios. Sin embargo, hubo algunos requisitos que favorecieron a las empresas grandes, perjudicando a las que apenas se intentaban incorporar. Los trámites se tornaron tendenciosos, ya que las autorizaciones se otorgaban exclusivamente a los prestadores de servicios que tuvieran la capacidad financiera y técnica para cumplir con los requisitos.

Estas formas de imponer cierto tipo de requisitos rigurosos obedecen a intereses económicos y políticos, que son invisibles a la mirada de los desfavorecidos. Pues según algunas versiones de las entrevistas, el conflicto de interés y el compadrazgo han sido muy recurrentes en los procesos de trámite de autorizaciones. En efecto, las empresas con mayor capacidad, han sido las que han impuesto (indirecta y discretamente, a través de otros actores y mediante sus relaciones y alianzas con el poder político) algunos candados que favorecen su operación.

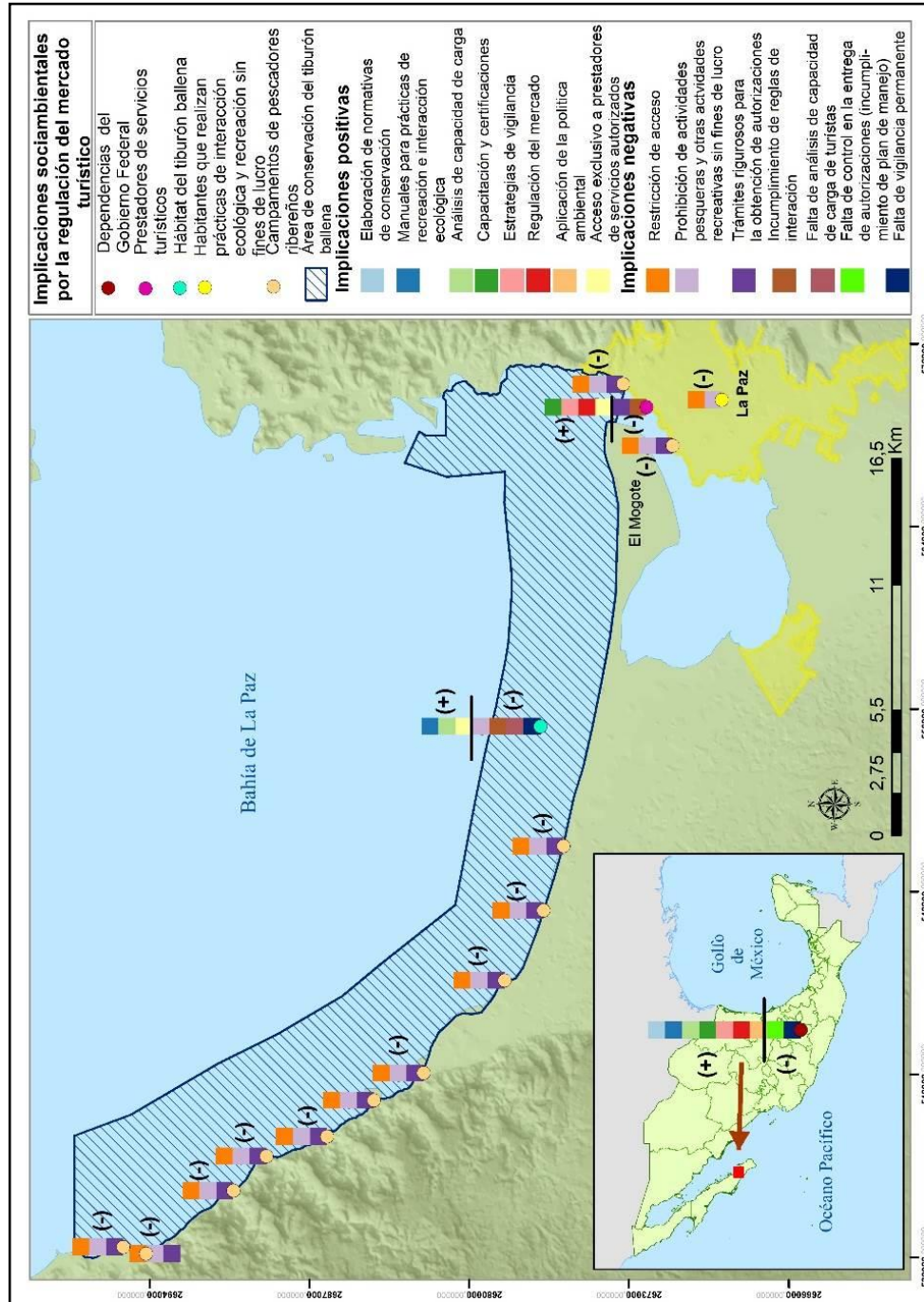
Por otra parte, la conservación y el control, en términos estratégicos, son medidas que han permitido mantener un orden social, económico y político en los territorios

creados. Como menciona Robbins (2004), la problemática de la conservación abre puertas para crear y poner en relieve problemáticas ecológicas, que requieren la necesidad de resolverlos mediante la intervención forzada de los gobiernos, empresas privadas y OCS.

Como se muestra en la figura 39, en la regulación del mercado turístico se han producido diferenciadamente procesos positivos que benefician directamente al sector turístico, pero que afectan negativamente a otros actores (pescadores y habitantes locales) que no precisamente están relacionados con este mercado.

En este contexto, los esfuerzos del gobierno federal para la regulación del mercado ha producido un proceso de control de un territorio creado, mediante la elaboración de documentos oficiales, manuales de prácticas turísticas, análisis de carga y de estrategias de vigilancia, los cuales restringen y prohíben el acceso a un espacio codiciado por su valor ecosistémico. En este sentido, los más favorecidos han sido los prestadores de servicios turísticos, pues a pesar de las normas oficiales establecidas, son los que tienen la exclusividad de hacer uso del hábitat. Contrario a lo anterior, los habitantes locales y el sector pesquero han sido marginados en el uso de este espacio. Asimismo, las medidas de conservación establecidas por las dependencias del gobierno federal lejos de ayudar a mejorar las condiciones ecológicas de las dinámicas turísticas, han incidido negativamente en el hábitat del tiburón ballena por la pobre vigilancia de malas prácticas y la falta de control en la entrega de permisos a prestadores de servicios.

Figura 39. Implicaciones socioambientales por la regulación del mercado turístico

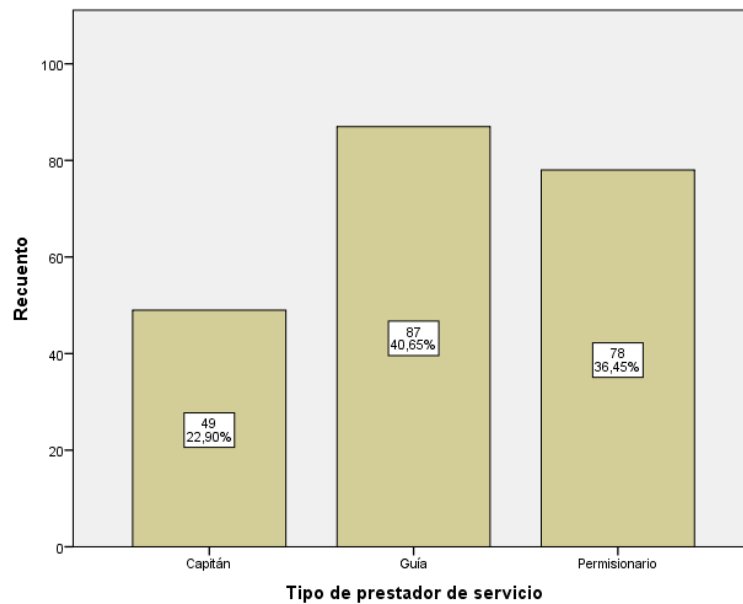


Fuente: elaboración propia

3.2.1. Percepción de prestadores de servicios sobre el Plan de manejo 2017

La Dirección de Vida Silvestre de la Delegación de SEMARNAT de BCS, elaboró y aplicó una encuesta³⁹ a 78 Permisarios, 87 Guías y 49 Capitanes (Figura 40) sobre la percepción del nuevo plan de manejo en proceso de oficializarse en el 2017. Está encuesta tenía cuatro preguntas muy básicas y se aplicó en los talleres de capacitación que la propia SEMARNAT establece como requisito para otorgar sus respectivas autorizaciones. Se abordaron temas sobre las mejoras o cambios al nuevo plan de manejo y se pidieron algunas sugerencias generales sobre la operación de los prestadores de servicios.

Figura 40. Universo de permisionarios, guías y capitanes, temporada 2016.

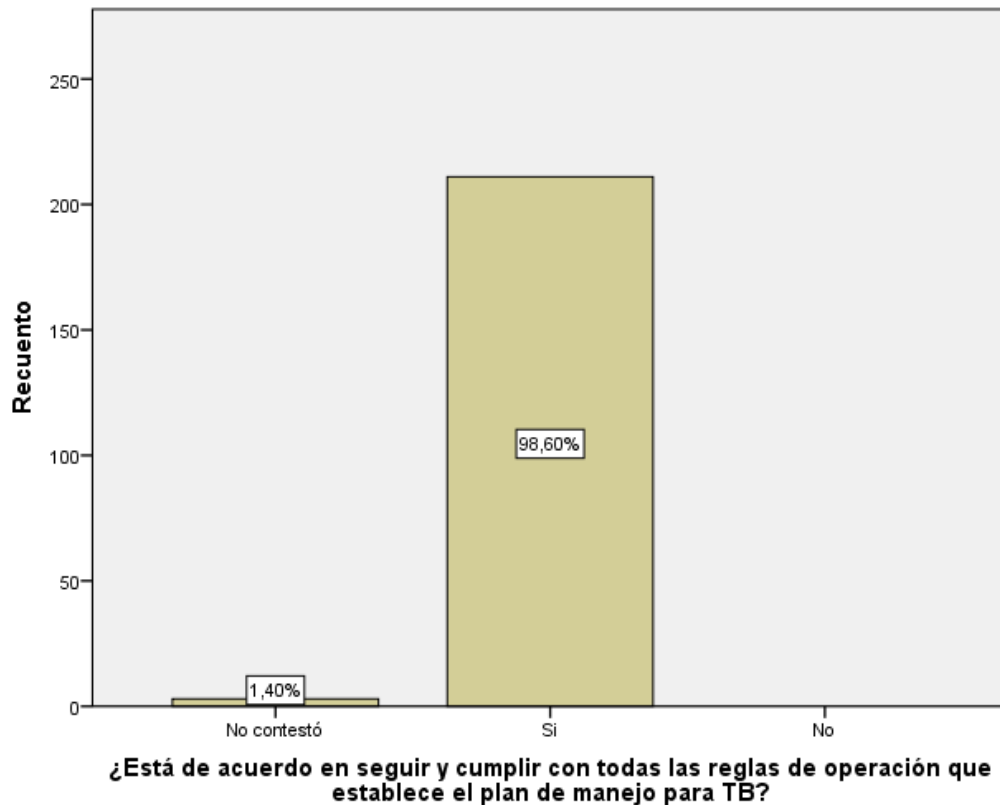


Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Dirección de Vida Silvestre, Delegación SEMARNAT, BCS

³⁹ Datos proporcionados por la Dirección de Vida Silvestre de SEMARNAT, BCS.

Como se muestra en la Figura 41, los permisionarios en general consideraban positivamente las implementaciones abordadas en el nuevo plan de manejo. De forma contundente, estaban dispuestos a seguir con las normas establecidas en el nuevo plan. Sin embargo, en la práctica éstas no eran del todo cumplidas por varios prestadores de servicios. Era común observar que los guías y capitanes no mantenían un control sobre los turistas en cuanto a tomar distancia o bien, las propias embarcaciones no mantenían su distancia respecto al tiburón.

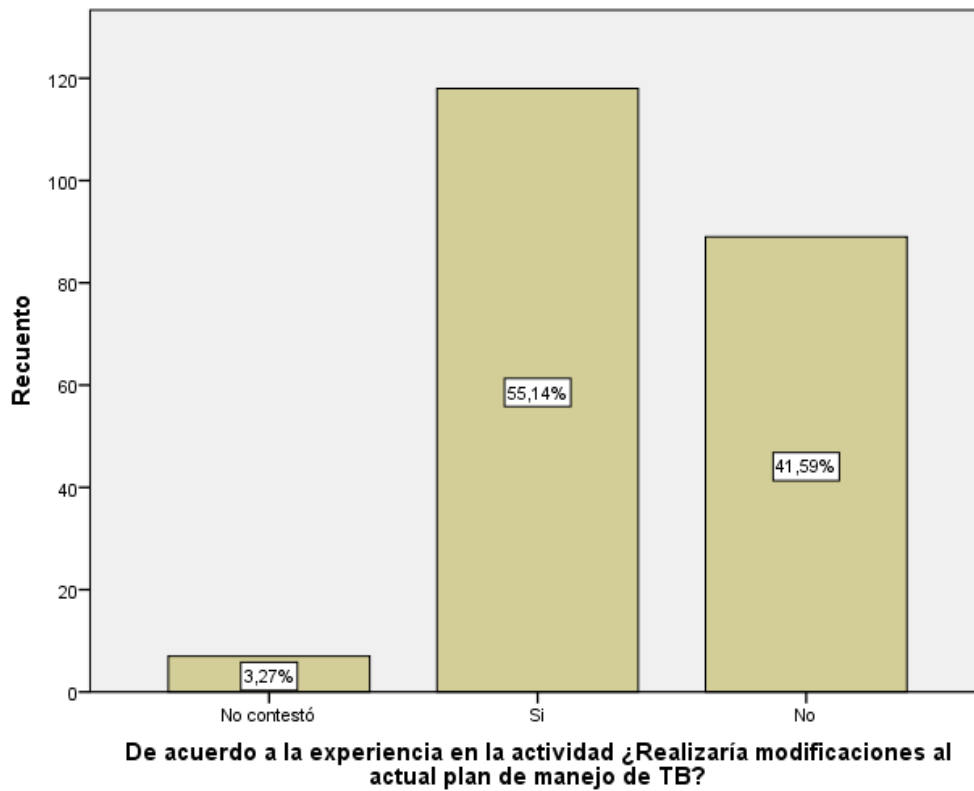
Figura 41. Gráfica que muestra afirmaciones para cumplimiento del plan de manejo



Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Dirección de Vida Silvestre, Delegación SEMARNAT, BCS

Otra pregunta se relacionaba con las modificaciones al plan de manejo, esto, de acuerdo a la experiencia de cada prestador de servicios. Como se muestra en la Figura 42, las posturas estaban relativamente divididas, pues un poco más de la mitad de los prestadores de servicios (55%) consideraba que sería factible hacer modificaciones al plan de manejo. Mientras tanto, 41% consideraba que el plan debería ser decretado con la reglamentación propuesta.

Figura 42. Afirmaciones positivas y negativas sobre cambios al Plan de manejo



Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Dirección de Vida Silvestre, Delegación SEMARNAT, BCS

En relación con la pregunta anterior, la Figura 43 muestra las propuestas de modificación al plan de manejo. Entre las que más destacan es la Velocidad de navegación mínima permitida; no obstante, esta pregunta no está planteada de forma clara ya que permite suponer dos cosas.

Una, según en el plan de manejo, la velocidad disminuye a 3 nudos (5.5 km) cuando se avista al tiburón ballena, esto implica que en todo momento cuando se observe al tiburón ballena es necesario desplazarse a esa velocidad dentro del área de avistamiento, por lo que la entrada o salida sería muy lenta. Esto es un problema ya que el tiempo en estas actividades es muy valorado, ya que ganarle tiempo al tiempo garantiza mejores posibilidades de realizar más paseos en una jornada común de servicio.

Dos, cuando se avista al tiburón ballena, suele suceder que los tiburones estén agrupados, pero distribuidos en una zona en específico, lo que implica que la velocidad debe disminuir a un mínimo de 3 nudos, esto, para prevenir impactos físicos al tiburón ballena.

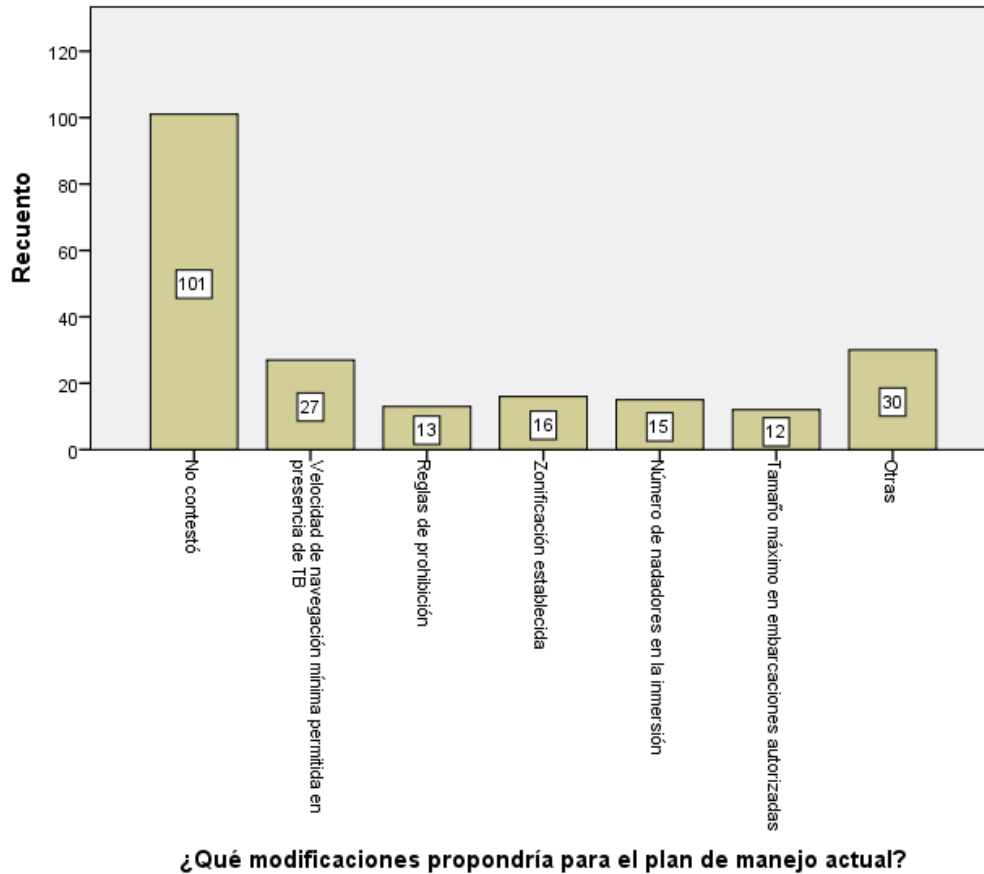
Otras respuestas como el tamaño de las embarcaciones autorizadas y el número de nadadores tienden a la disminución, pues en el Plan de manejo tipo se consideraba la entrada de embarcaciones de hasta 26 metros, lo que en la práctica implica un riesgo de impacto para los tiburones y los nadadores.

Por otro lado, la zonificación establecida hace referencia a la posibilidad de ampliar la actividad hacia otros espacios dentro de la bahía de La Paz, pues las agregaciones se dan en diferentes zonas y no precisamente frente al área de El Mogote.

Por último, dentro de las prohibiciones se menciona que el uso de kayak y paddle board dentro del área. Por lo tanto, se proponía hacer cambios a este respecto para

autorizar estas actividades y establecerlas en el plan de manejo, siempre y cuando se tomaran cursos de capacitación para conocer las reglas de avistamiento.

Figura 43. Propuestas de modificaciones al plan de manejo

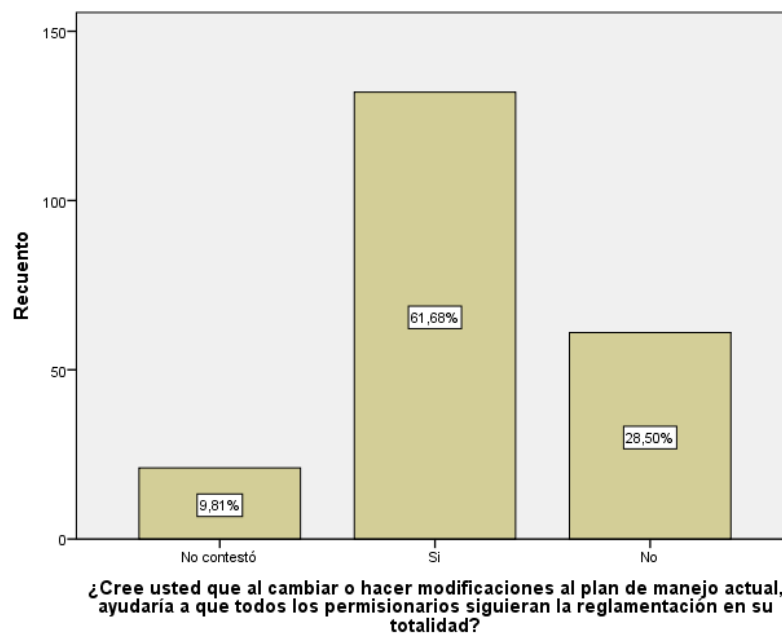


Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Dirección de Vida Silvestre, Delegación SEMARNAT, BCS

Otra pregunta que se planteó fue sobre la disposición de los prestadores de servicios para cumplir la reglamentación a partir de las modificaciones propuestas (Figura 44): 61% de los prestadores de servicios respondió que sí cumplirían, pero casi el 30% mencionó que no cumplirían con el reglamento. Esto se debe a que cuestiones como la velocidad, el número de nadadores y la zonificación, son reglas

que muy difícilmente se podrían cumplir, precisamente por la falta de vigilancia. Efectivamente, en el plan de manejo no se contemplaba una estrategia de vigilancia, aun cuando es una tarea permanente de la CONANP y la PROFEPA.

Figura 44. Gráfica que muestra afirmaciones positivas y negativas de los cambios propuestos al plan de manejo



Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Dirección de Vida Silvestre, Delegación SEMARNAT, BCS

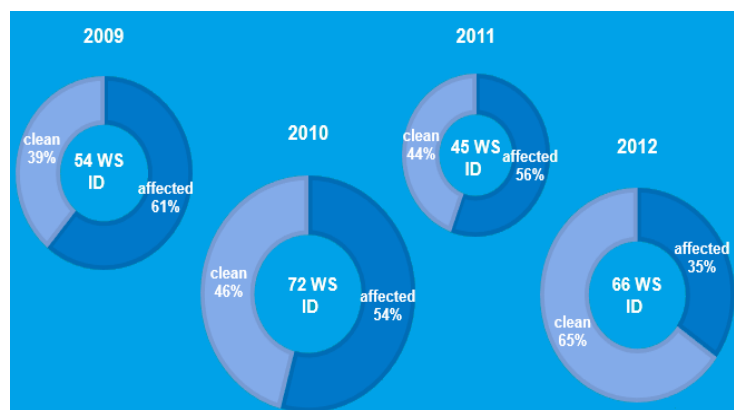
Por último, en la encuesta planteó una pregunta sobre otras recomendaciones de modificación al plan de manejo. Las respuestas fueron diversas, algunas con un sentido social incluyente y otras más proteccionistas tanto económica como ambientalmente. En este tenor, la observación más repetitiva se centraba en la vigilancia en zonas de observación, pues uno de los problemas más recurrentes es el acceso de embarcaciones no autorizadas como yates y dinguis. El uso y autorización del kayak, también fue una de las observaciones más comunes, se recomendaba por el hecho de que causaría menos impacto al tiburón. Otra de las

peticiones que los prestadores es la instalación de boyas para delimitar el área de avistamiento; sin embargo, esto aún no se ha concretado por la falta de recursos de la dependencia de gobierno federal. Finalmente, también se solicitó limitar la cantidad de permisos para las empresas foráneas ya que han estado incorporándose cada vez más al mercado, ganado terreno en la obtención de autorizaciones.

3.3. Impactos ambientales y socioeconómicos por el crecimiento del mercado turístico en la Bahía de La Paz

Recurrentemente el turismo náutico suele provocar lesiones físicas al tiburón ballena, por embestidas con las propelas de las embarcaciones. Según datos de la OSC Whale Shark México (Ramírez, 2013), en el caso de bahía de La Paz del 2009 al 2012, de un promedio 60 ejemplares (56% de los identificados) presentaban algún tipo de lesión.

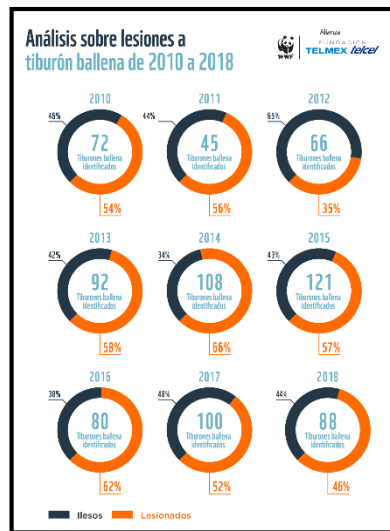
Figura 45. Individuos de tiburón ballena identificados (WS ID) y porcentaje con afectaciones del año 2009 al 2012



Fuente: Whaleshark México

Complementando la información anterior, en la temporada 2016-2017 62% de los tiburones avistados presentaban algún tipo de lesión provocada por embarcaciones. De acuerdo a un estudio elaborado por alianza WWF, de la temporada 2016 a la 2018 hubo una reducción del 16% de tiburones lesionados, derivado de la implementación de dispositivos GPS instalados en las embarcaciones, a las que se monitorea acceso y velocidad en el área de agregación.

Figura 46. Infografía de tiburones ilesos y lesionados de las temporadas 2010-2018.



Fuente: alianza WWF- Fundación Telmex-Telcel

Los impactos directos más comunes hacia el tiburón ballena han sido cortes de casi la mitad de alguna aleta, cortes profundos en el lomo y laceraciones en diferentes partes del cuerpo, principalmente provocados por las propelas de las embarcaciones (Figura 47). A pesar de que ha habido una disminución de la presión y el contacto que ocasiona estrés al tiburón ballena, las malas prácticas se siguen

dando tanto por parte de guías y capitanes como por embarcaciones turísticas no autorizadas.

Figura 47. Tiburones lacerados por propela de embarcación



Fuente: Imagen tomada de BCS Noticias, marzo, 2016; Imagen tomada de BCS Noticias, mayo 2017

Otro impacto, pero de índole económica se debe a que las embarcaciones no autorizadas venden esta actividad ilegalmente. Según un estudio realizado por una asociación civil denominada Tiburón Choyero, se estima que en la temporada 2015-2016 hubo pérdidas por más de cuatro millones de pesos, precisamente por la falta de vigilancia por parte de las autoridades competentes, en este caso la PROFEPA.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, la falta de equipo marítimo, de personal y de recursos económicos, han incidido negativamente en la eficiencia de las autoridades de gobierno.

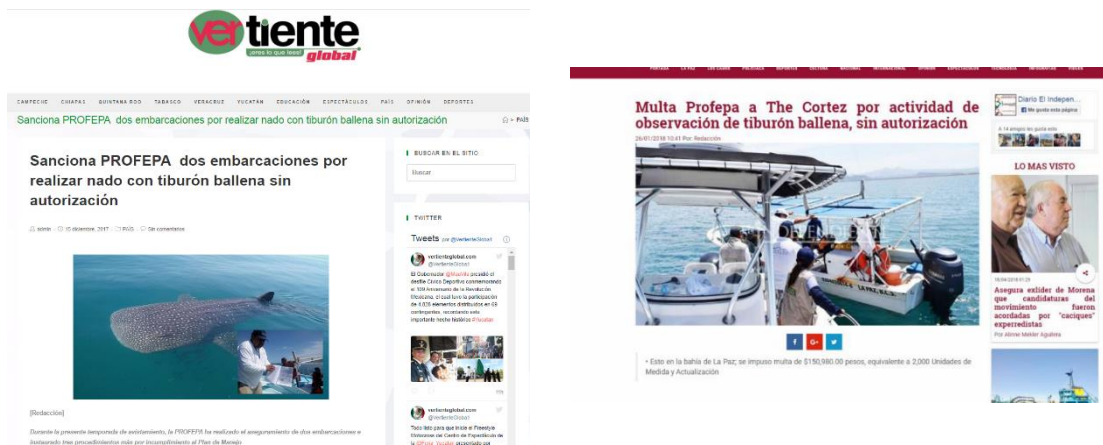
Figura 48. Estudio sobre pérdidas económicas en el mercado de tiburón ballena.



Fuente: página de Facebook Tiburón Choyero, 2017

Es preciso aclarar que en temporadas recientes ha habido casos ejemplares de sanciones a operadoras que no cumplen con la normatividad, por la falta de permiso oficial y lesiones directas al tiburón. No obstante, el número de arbitrariedades cometidas por parte de los operadores va en aumento. Por ejemplo: no cumplen con el plan de manejo como la velocidad permitida y las distancias, tanto del turista como de la embarcación, respecto al tiburón ballena.

Figura 49. Nota electrónica sobre sanción a embarcaciones no autorizadas



Fuente: periódico digital Vertiente global, <http://vertienteglobal.com/?p=106593>, 23/04/2018; Diario el independiente, <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/01/multa-profepa-a-the-cortez-por-actividadde-observacion-de-tiburon-ballena-sin-autorizacion>, 23/04/2018

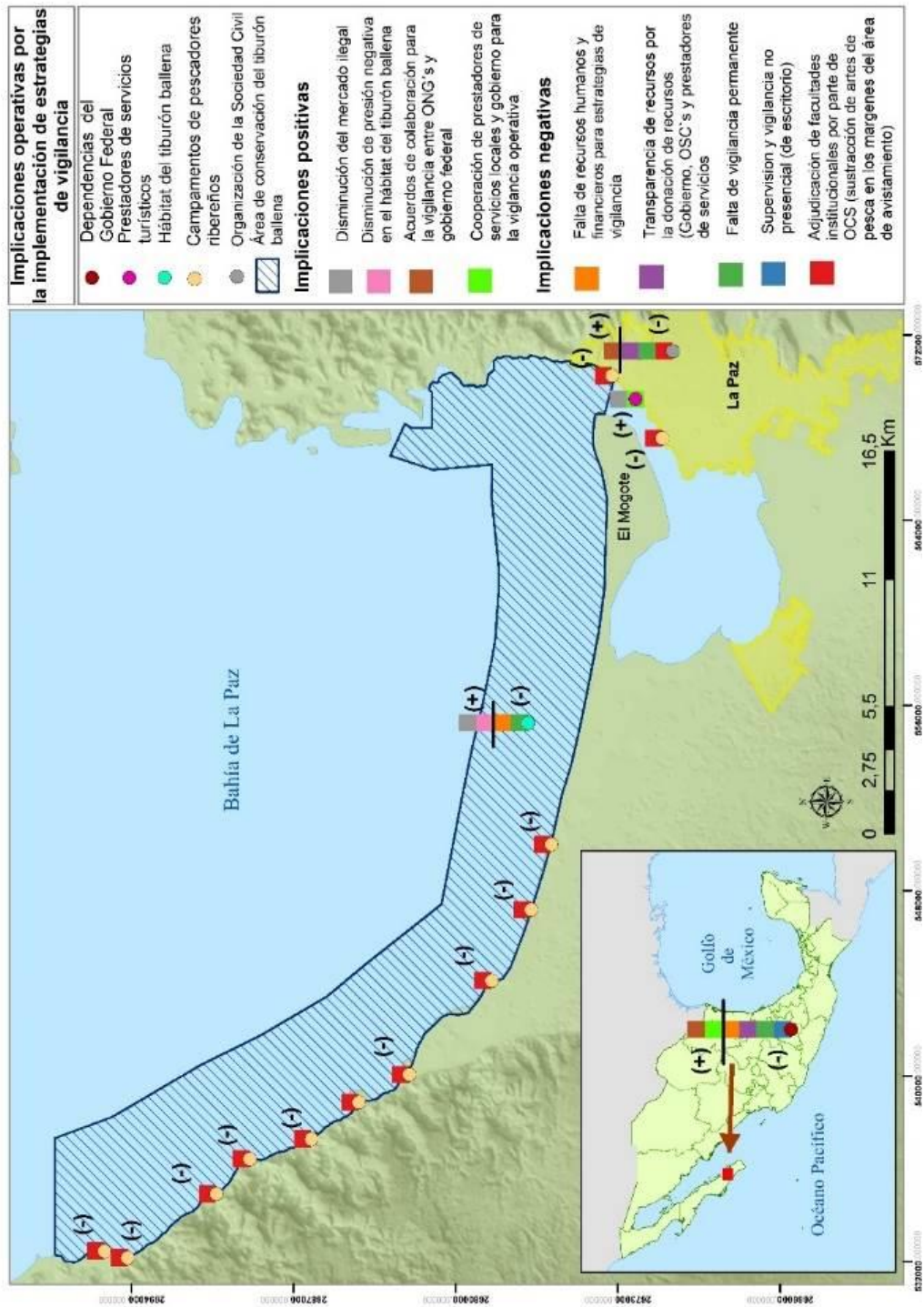
3.4. Efectividad de las estrategias de conservación ambiental

La conservación del tiburón ballena a través del turismo ha sido una tarea constante para los diferentes actores involucrados (gobierno federal, OSC, científicos académicos y prestadores de servicios). La regulación ambiental institucional a

partir de normas ambientales ha sido paulatina y ha estado intentando estar a la par de la fuerte presión y crecimiento del mercado turístico de tiburón ballena. De hecho, su regulación mediante el otorgamiento de autorizaciones oficiales por parte de la Dirección General de Vida Silvestre de la SEMARNAT, no ha sido suficiente para controlar el crecimiento de este mercado, pues, cada temporada ha ido en aumento el número de autorizaciones, así como el número de prestadores de servicios que demandan esta actividad. Aunque existe un sistema de control de capacidad de carga sobre los prestadores de servicios autorizados, la pobre supervisión y control del aumento de prestadores de servicios no autorizados y de particulares, han propiciado una fuerte presión sobre el tiburón ballena. Ésta dinámica no ha sido solucionada hasta la fecha.

Una de las estrategias de conservación ha sido la implementación de vigilancia operativa (Figura 50), sin embargo, esto no ha detonado positivamente en los resultados esperados, pues la falta de recursos humanos y presupuesto financiero, han puesto a las dependencias de gobierno contra la pared, ya que los limita en el desarrollo de actividades de protección ambiental. No obstante, han encontrado otros medios alternativos para, al menos, mantener el control de vigilancia mediante la participación de OSC para cubrir este espacio demandado por el propio mercado. Con la implementación de esta medida, se han obtenido resultados importantes en la disminución de la presión en el hábitat, sin embargo, las medidas de supervisión ejecutadas han provocado que las OSC se adjudiquen de papeles institucionales que no precisamente les competen, como la sustracción de artes de pesca en los márgenes de la zona de avistamiento.

Figura 50. Implicaciones operativas por la implementación de estrategias de vigilancia



Fuente: elaboración propia

Existe una realimentación negativa importante entre la valoración económica y la conservación del tiburón ballena. Por un lado, a pesar de los esfuerzos de las instituciones de gobierno y OSC por conservar la especie a través del turismo, el mercado turístico ha propiciado una sobrevaloración del tiburón, que ya no se considera como un pez, sino como una mercancía y materia prima. Incluso, la combinación negocio-conservación a partir de las campañas de concientización y protección promovidas principalmente por diferentes OSC, apuntan a que el aprovechamiento económico de esta especie puede caer en una fase de sobreexplotación. Aunque el discurso de conservación ha sido una prioridad para el mercado turístico, éste es quien ha ejercido presión sobre el hábitat del tiburón ballena, por el aumento en la demanda y la oferta turística, así como por el aumento de la ilegalidad en la realización de esta actividad.

Como apuntan varios teóricos de la corriente marxista (Marx, 1975; Harvey, 2003; Lefebvre 2013), los objetos se vuelven mercancías cuando existe un valor de cambio, justo lo que ha estado sucediendo con esta especie, pero con mayor intensificación de aprovechamiento económico, dejando por separado los principios de conservación promovidos por los gobiernos y prestadores de servicios.

En general, esta especie ha sido un generador económico importante para este mercado emergente, cuyos beneficios han representado un buen negocio para los que participan activamente en la conservación del tiburón ballena, tanto para los (permisionarios, guías, capitanes) involucrados directamente, como para quienes (OSC) lo hacen mediante la concientización ambiental y protección, esto dirigido al público en general, no solamente al turístico.

3.5. Vacíos en la regulación ambiental del mercado turístico

Las normas oficiales especifican y delimitan técnicamente la forma de practicar el nado y avistamiento con tiburón ballena, sin embargo, esto no ha sido suficiente para establecer un orden en el mercado turístico en los lugares de avistamiento oficiales. En la práctica se puede realizar en cualquier lugar donde el tiburón sea avistado y no solamente en un espacio definido, como lo marca la normatividad oficial.

Aunque los planes de manejo han ido sofisticándose de acuerdo a los cambios y a las presiones del mercado turístico, estos no han sido tan efectivos en la práctica como se esperaría. En la práctica, cualquier embarcación no autorizada puede hacer la práctica en tiempos muertos de supervisión (Figura 51). Asimismo, a pesar de que se han determinado límites de autorizaciones a través de un estudio de capacidad de carga, esta medida no disminuye la presión sobre el tiburón, debido a que ese análisis está enfocado al número de embarcaciones y no a la cantidad de usuarios que tienen contacto con el tiburón en un solo día, pues estos últimos son los que al final generan un impacto (hostigamiento y estrés) sobre el tiburón. En un día regular, en promedio 630 usuarios realizan la práctica de avistamiento con 16 tiburones, en bahía de La Paz⁴⁰.

Por último, las temporalidades de avistamiento se han establecido de acuerdo a estudios de abundancia de años anteriores, sin tomar en consideración, factores biológicos como la disponibilidad de alimento, pues ese es el principal motivo por el cual el tiburón ballena visita la bahía de La Paz. Cabe señalar, que el tiburón ballena está en la Bahía, no precisamente por ser un espacio preferido por él, sino por anomalías biológicas de reproducción alimentaria, que en cualquier momento

⁴⁰ Cálculo con base en datos proporcionados en cuestionarios aplicados a turistas

o impacto pudiera cambiar (D. Ramírez, Mujer, 42 años, La Paz, septiembre, 14, 2019).

Sintetizando, las áreas de refugio y turísticas del tiburón ballena excluyen otras actividades económicas como la pesca ribereña de baja escala, la recreación tradicional de ciudadanos locales, el deporte marino de kayak y paddle board. Sin embargo, existe una resistencia silenciosa por parte de pescadores que aun realizan su actividad y un malestar generalizado entre la población local.

Figura 51. Embarcación no permitida y sin bandera autorizada. Turistas practicando avistamiento y nado con tiburón ballena



Fuente: Fotografía: Méndez, R., 2018.

Las instituciones involucradas en la conservación del tiburón ballena han considerado el turismo como una panacea en apoyo a la conservación de esa especie en diferentes partes del mundo. Sin embargo, su valoración económica ha

orientado su protección hacia la lógica de la mercantilización de la naturaleza. Esta dinámica económica ha sido legitimada por la legislación mexicana precisamente porque existe una segmentación sobre la protección de los ecosistemas marinos, (Azuela, Cancino, Contreras, & Rabasa, 2008), cuya consecuencia ha sido la arbitrariedad, la cual rompe esquemas jurídicos de protección. Si bien la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA) de 1998 no permitía el aprovechamiento de especies amenazadas, con la modificación del Artículo 87 de esta ley en 1996, se hacía patente el acceso a su aprovechamiento siempre que "...se garantice su reproducción controlada y el desarrollo de poblaciones de las especies que corresponda". Con estas modificaciones, las normas oficiales creadas posteriormente, como la NOM-059-SEMARNAT-2010 se respaldaban, precisamente en lo mencionado en el Artículo 87, sobre el aprovechamiento de especies amenazadas, aun cuando la propia norma indica que las especies amenazadas son "aquellas que podrían llegar a encontrarse en peligro de desaparecer a corto o mediano plazo, si siguen operando los factores que inciden negativamente en su viabilidad, al ocasionar deterioro o modificación de su hábitat o disminuir directamente el tamaño de sus poblaciones".

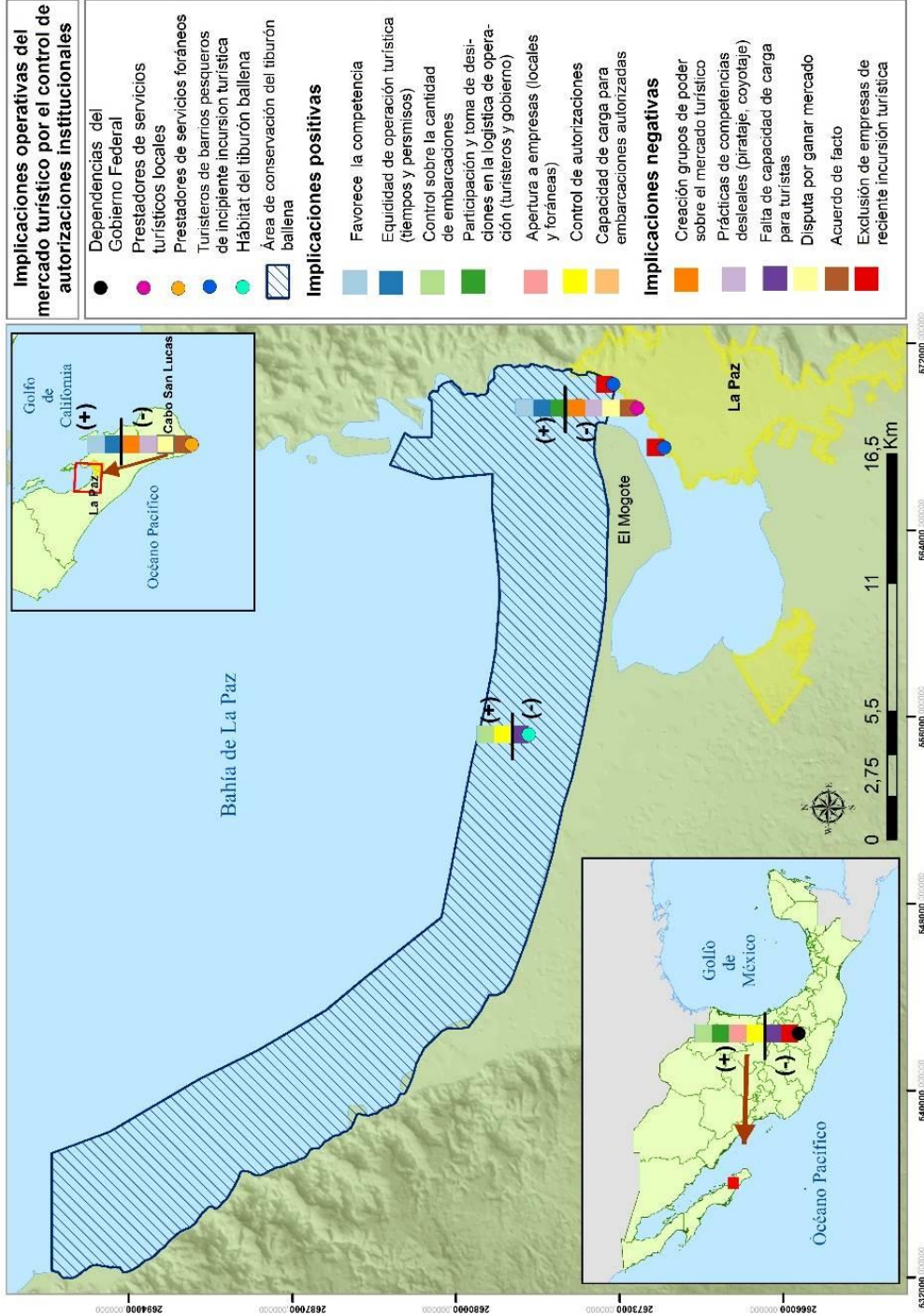
A pesar de que el turismo fue considerado una oportunidad para apoyar a la conservación de una especie amenazada a nivel mundial, el crecimiento descontrolado del mercado turístico ha incidido negativamente en su hábitat ocasionando disturbios significativos en su comportamiento y su alimentación (Merkling, Blanchard, Montero-Quintana, Vázquez-Haikin, & Osorio-Beristain, 2018; Raudino et al., 2016). Así la realidad se presenta en franca contradicción con lo argumentado por la Lista Roja de Especie Amenazadas, la cual menciona que el turismo puede ser un medio de conservación para esta especie; no obstante, esta afirmación no consideró la realidad socioeconómica de lugares donde se realiza la actividad de avistamiento de la especie.

3.6. Regulación del mercado turístico y control del territorio creado por la conservación

Aunque la actividad turística ha sido una alternativa para conservar el tiburón ballena, ésta no ha sido capaz de protegerla de amenazas como los daños ocasionados por embarcaciones y las malas prácticas de avistamiento (como por ejemplo el hostigamiento, y el aumento de la capacidad de carga). En efecto, las medidas de protección y planes de manejo no han dado un resultado efectivo, principalmente, por la creciente oferta y demanda del mercado turístico, lo que ha ocasionado una fuerte presión al hábitat del tiburón ballena.

En este contexto, la regulación del mercado turístico, a partir del control de las autorizaciones, no ha sido tanto una estrategia de conservación, sino una acción que ha provocado otros procesos de carácter factico entre prestadores de servicios. Esto ha implicado que la competencia entre los turisteros sea más agresiva, que se produzcan grupos de poder y de facto, tratando de ganar mercado. En efecto, la disputa por el territorio o el mercado ha sido una constante entre locales de La Paz y foráneos de Cabos San Lucas, y no se debe tanto a un libre mercado, sino a la falta de control en la entrega de autorizaciones por parte de la propia SEMARNAT. Pues esta dependencia ha incumplido en las propias normas de los planes de manejo al entregar arbitrariamente, y más de la cuenta, autorizaciones oficiales (Figura 52).

Figura 52. Implicaciones operativas del mercado turístico por el control de autorizaciones institucionales



Fuente: Elaboración propia

Las políticas ambientales creadas por las instituciones para atender las demandas del mismo mercado, aparentan regular esta actividad turística, pero más que regular, han fungido como medidas de autoprotección del mercado y de las instituciones y han sido rebasadas por la creciente demanda y sus impactos negativos al tiburón ballena. El papel protector de las instituciones queda solo en el escritorio, dejándole la carga ambiental a los operadores, quienes tratan de tomar medidas y estrategias de protección, aunque sea temporales. Si bien el discurso y las acciones de las instituciones de gobierno, las OSC y las empresas privadas tienen la buena intención de proteger y conservar al tiburón ballena, éstas se derrumban por las malas prácticas de unos cuantos. Este impacto, por mínimo que sea, perjudica al mercado turístico, pero sobre todo a la especie.

Las medidas de conservación de esta especie apuntan a ser un proceso encaminado a otros intereses de carácter económico, los cuales aparentan tener un sentido de interés ambiental. Si bien, los dispositivos de control y vigilancia se han hecho cada vez más sofisticados en las últimas temporadas aún sigue habiendo impactos sobre tiburón ballena. De seguir así, es poco probable que se conserve la especie y se le proteja de golpes y de presiones antropogénicas a largo plazo.

Estas medidas de conservación neoliberales, a partir de un proceso de extracción (del recurso y del territorio) y de la privatización del espacio, han provocado que esta especie se revalorice y sea más codiciada y por ende más mercantizable. En efecto, el mercado turístico tiende a cosificar a la naturaleza y esto es necesario para que funcione el capital invertido. El espacio absoluto se convierte en un espacio diferencial, en términos lefebvrianos (Lefebvre, 2013), o de segunda naturaleza en términos de Escobar (Escobar, 2000).

El espacio representado por la colectividad (prestadores de servicios turísticos, OSC, gobierno) ha jugado un papel importante en la cosificación del tiburón ballena,

pues calificativos como “amable”, “curioso”, “carismático” y “atractivo”, provocan que se convierta en un objeto para el mercado. Los agentes económicos modifican y alteran la percepción de otros actores sociales, pues estos calificativos no son precisamente para describir al tiburón ballena, sino para crear una idea que sirva económicamente para ofrecer al turismo y para las actividades de las OSC.

En este contexto, el control a partir de la conservación produce un poder de ocupación, que se manifiesta en las prácticas turísticas por las fragmentaciones imaginarias (como el área de refugio del tiburón ballena), por la apropiación del territorio (legitimada por las normas y la regulación institucional de prácticas no sustentables), y por la creación de nuevos territorios. En este sentido, el mercado turístico es capaz de establecer y configurar un territorio de formas variadas y diferenciadas. Como menciona Lefebvre, aun cuando se piense o se imagine lo inimaginable se podrá decir que se han creado otros espacios y territorios (Lefebvre, 2013), papel que es fundamental para el turismo y su operación.

3.7. Sobrevalorización económica-ambiental del tiburón ballena turistificado

Es importante saber cómo el turismo o los agentes turísticos construyen sus espacios y los territorializan. Una clave posible para comprender esto, como se mencionó en líneas anteriores, se basa en entender la lógica para convertir estos espacios emergentes en cosas. Si bien existe abundante literatura que explica que el mercado turístico mercantiliza a la naturaleza, aun no queda claro el fetichismo que guarda este proceso de conversión de la naturaleza a un valor económico.

A simple vista estos espacios emergentes, que no eran visibles para este mercado, cumplían una función dentro de su cadena trófica y en su hábitat, eran vistos por otros (pescadores y biólogos sobre todo) como una especie más de la naturaleza,

que incluso no significaba mucho para los locales, porque no tenía un interés comercial. Pero la mirada del mercado turístico sobre el entorno físico es totalmente diferente cuando se trata de resignificar a la naturaleza.

El mercado turístico tiene la facilidad de valorizar cada elemento que integra el entorno físico, no deja pasar ningún rincón del espacio para convertirlo en un atractivo turístico. Pero en un proceso de conversión o significación debe haber un proceso de resignificación, donde la naturaleza primigenia pasa a ser una naturaleza construida, sujeta así a un proceso de cosificación.

La revalorización del tiburón ballena lo ha sometido a una sobrevaloración económica y ambiental. Si bien la cuestión ambiental, se basa en principios de concientización, protección, conservación, ahora queda en duda, si realmente persigue estos valores, pues cada vez más lo ambiental, se diluye cuando se traspone el valor económico de las cosas. En efecto, las instituciones están inmersas en un proceso de conservación cuyas características son forzadas por el mercado, buscando siempre alguna fórmula para hacer rentable sus acciones. La conservación del tiburón ballena está plagada de arbitrariedades en campo, que nunca serán visibles para las instituciones que hacen valer las leyes y normas, pues el mercado crece y seguirá sobrevalorando la especie hasta producir excedentes ambientales irreversibles para la especie misma. En efecto, el mercado turístico trata de “proteger” al tiburón, pero de otro mercado igualmente agresivo.

3.8. Resistencia silenciosa ante el despojo silencioso

Como se mencionó en líneas anteriores, la conservación, en términos turísticos, es un medio de control, que implica un poder de ocupación efectivo del espacio producido. Los agentes de poder buscan a grupos vulnerables para cumplir con sus

propósitos. Tienen la capacidad de crear redes y alianzas que les permita tener poder de convocatoria, pues las relaciones empresariales son importantes para que estas organizaciones funcionen, pues entre mayor sea su presencia y liderazgo, mayor será su poder de control sobre los espacios.

Los agentes de poder crean mecanismos que involucran atractivos incentivos para los actores en desventajas o desfavorecidas (como el sector pesquero), tratando de ser generosos como medio de compensación por afectaciones producidas a sus espacios y medio de producción. Esto se traduce en incentivar y cambiar la percepción de los pescadores para que opten por otras alternativas de aprovechamiento menos impactantes, como el ecoturismo. Después del ablandamiento de la tensión entre los agentes, los procesos o prácticas de apropiación se legitiman mediante la acción de los gobiernos.

En este sentido, el papel político del gobierno es realizado por otras instituciones con mayor nivel de convencimiento. De esta manera, los gobiernos se apropian de nuevos territorios destinados para el uso del mercado turístico, minero, inmobiliario, etcétera. En este contexto, el despojo queda legitimado y sin confrontaciones que mediar. Sin embargo, existe lo que Scott (2006) llama una resistencia silenciosa, que en el caso de los pescadores implica que sus prácticas tradicionales permanecen en su cultura y siguen siendo realizadas bajo diversas estrategias aun cuando el despojo se haya consumado.

Capítulo IV.

Conflictos en el mercado turístico del tiburón ballena

El mercado turístico, derivado del aprovechamiento económico del tiburón ballena, o como se menciona en algunos periódicos electrónicos “nado y lucro con el tiburón ballena”, ha producido interesantes relaciones de actores, que en momentos se confrontan o se disputan intereses de carácter económicos. En este caso, el mercado ha provocado conflictos (Tabla 2) sociopolíticos, socioeconómicos, y socioambientales, cuyas implicaciones negativas han afectado la operación de la actividad a costa de los jugosos ingresos que genera esta microeconomía local.

En los siguientes apartados se analizan los conflictos y sus implicaciones. Se han organizado los conflictos en orden cronológico y sincrónico, pues varios de estos surgieron de forma paralela, por lo que fue necesario explicarlos relacionando los procesos al abordar el tema principal del conflicto.

Tabla 2. Conflictos por el aprovechamiento económico del hábitat del tiburón ballena

(TLA: Turisteros Locales Autorizados. TB: Tiburón ballena. PSCPPE: Prestadores de servicios con poder político y económico. PSTF: Prestadores de servicios turísticos foráneos. TLNA: Turisteros locales no autorizados)

Tipo de conflicto	Proceso detonante	Actores involucrados	Implicaciones o impactos	Proceso actual del conflicto
Sociopolítico	Implementación del Plan de manejo institucional	TLA vs grupos sociales sin fines de lucro	<ul style="list-style-type: none"> • Restricción de acceso al área de refugio de TB. • Prohibición de actividades recreativas sin fines de lucro. • Exclusividad para el sector privado como medio de acceder al hábitat 	Latente
		Gobierno federal y TLA vs pescadores ribereños	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibiciones de pesca en área de refugio de TB. • Reconfiguraciones en el uso de zonas marítimas, por la ocupación turística. • Pérdidas económicas de zona de pesca con alto valor pesquero • Perdida del territorio 	Latente

			<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de otros espacios de pesca que implica en el aumento del gasto en combustible. • Despojo del territorio pesquero. 	
		TLA vs SEMARNAT	<ul style="list-style-type: none"> • Exclusión de pequeñas empresas (conformada por pescadores ribereños). • Limitación de permisos a turistas por requerimientos administrativos rigurosos • Otorgamiento de permisos sin respetar las capacidades de carga. • Injerencia institucional de la dependencia general sobre la delegación estatal, en los procesos de otorgamiento de permisos. • Conflicto de intereses de funcionarios. 	Temporal
Socioeconómico	Exclusividad de operación local en el mercado turístico	TLA vs PSCPPE, SEMARNAT	<ul style="list-style-type: none"> • Control sobre los procesos operativos • Homogeneización de los servicios (precios) 	Permanente
		TLA VS PSTF, TLNA	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de microcorporativos • Competitividad de operación • Distribución desigual de los recursos • Disputa por el recurso y el territorio • Conflicto de intereses 	Permanente
Socioambiental	Efectividad de vigilancia operativa y vacíos institucionales de conservación	TLA vs SEMARNAT	<ul style="list-style-type: none"> • Falta intervención institucional oportuna en inicios de la actividad no regulada • Impactos negativos sobre el TB (propelazos, lesiones físicas) Pérdida de ingresos económicos para la actividad regulada. • Malas prácticas en la actividad por parte de turistas no autorizados • Entrada desmedida de embarcaciones al área de avistamiento • Incapacidad de las dependencias de gobierno para la vigilancia efectiva • Degradación ambiental 	Parcialmente permanente
	Conservación forzada y arbitraria	OSC vs Pescadores ribereños	<ul style="list-style-type: none"> • Sospecha en la extracción de equipo de pesca • Pérdida de equipo de pescadores • Pérdida de ingresos por equipo sustraído 	Latente
		TLA vs OSC y SEMARNAT	<ul style="list-style-type: none"> • Operación de facto • Transparencia de recursos • Malos manejos de los recursos • Intervención de OSC 	Temporal

4.1 Conflictos sociopolíticos

Como se explicó en el capítulo II, el mercado creado por el aprovechamiento turístico del tiburón ballena era incipiente en los primeros años del presente siglo. Su regulación o control era prácticamente nula en los primeros años del desarrollo de la actividad, pues en este caso, al gobierno federal le correspondía llevar a cabo estrategias de regulación y conservación, bajo planes de manejo institucionales. Éstos se elaboraron casi una década después de iniciado el aprovechamiento económico de la especie. La intervención del gobierno federal en temas de conservación ambiental del tiburón ballena no era de importancia en la agenda política de esos años, a pesar de tener una legislación rigurosa pero muy general. Las instituciones de gobierno no han contado con la suficiente capacidad y experiencia para regular el surgimiento de nuevas prácticas con especies en su entorno natural⁴¹.

A partir de las temporadas ya reguladas en 2007, con un plan de manejo institucional, se derivaron diferentes conflictos de carácter sociopolítico⁴² que detonaron procesos de exclusión y disputa por el acceso a la actividad turística y al territorio. El plan de manejo elaborado para la bahía de La Paz se realizó bajo decisiones parciales del sector privado (turisteros), OSC y consultores, quienes fueron los que plantearon algunas restricciones y prohibiciones.

⁴¹ Como fue el caso de la ballena gris, en la Laguna de San Ignacio, donde la actividad empezó desde los años de 1970 y fue regulada décadas posteriores por la norma oficial mexicana NOM-131-ECOL-1998. La ballena gris, y el mercado producido por esta especie, ha sido un referente económico local y de identidad en Baja California Sur, desde los años de 1990, hasta la actualidad, cuyos intereses representaban una fuerte atracción de inversión inmobiliaria en el litoral de la laguna a costa de la transformación del paisaje y el cambio de vida de los pescadores locales (Duncan, 2009).

⁴² Cabe señalar, que antes de la implementación del plan de manejo y de la Norma Mexicana NMX-AA-142-SCFI-2008, ya había casos de conflictos de carácter socioeconómico y ambiental, los cuales se abordaran apartados más adelante.

Estas restricciones y prohibiciones enmarcadas en el plan de manejo, afectaban directamente a tres principales actores: a personas o grupos sociales que realizaban actividades recreativas sin fines de lucro (como los que practican el kayak o el paddle), a pescadores ribereños (principalmente a los de San Juan de La Costa y de La Paz) y a un grupo específico de prestadores de servicios.

4.1.1. Implementación del plan de manejo institucional

Turisteros locales autorizados y Gobierno federal vs grupos sociales sin fines de lucro

El primer grupo afectado se inconformó por las medidas implementadas por la SEMARNAT al establecer algunas restricciones de acceso. Es importante precisar que, antes de la conformación de este mercado turístico y su regulación ambiental, era común observar kayaquistas remando en el hábitat del tiburón ballena, donde no se observaban embarcaciones, ni tiburones lastimados. Incluso, este grupo en específico, ha tomado la iniciativa desde el 2010 de informarse y documentarse sobre el comportamiento y la biología del tiburón ballena, por medio de conferencias impartidas por expertos y biólogos marinos del medio, precisamente para colaborar en la conservación efectiva del tiburón.

Con los cambios en el tránsito y acceso, se sostuvieron reuniones con funcionarios de esta dependencia; sin embargo, la respuesta no fue clara, ni precisa, pues estos omitían el fundamento de tal decisión y no dejaban en claro por qué no se permitía el acceso a particulares, principalmente a kayakistas. En entrevista sostenida con un funcionario de esta dependencia, argumenta que, por la dimensión del tiburón, su fuerza desmedida y sus movimientos repentinos, podrían causar algún daño a la integridad física de los usuarios que practican el nado libre y el kayak, por lo que estas prácticas se consideraban riesgosas para las personas. Asimismo, el

gobierno se justifica al argumentar que no tiene jurisdicción legislativa para hacer frente a este posible tipo de hechos.

A pesar de esta situación, grupos de kayakistas han acatado el plan de manejo vigente, pero, su inconformidad ha sido latente en los últimos años. Pese a esto, la solución del conflicto ha pasado desapercibida para el gobierno, pero no para este gremio ambientalista, pues están en espera de reorganizarse nuevamente para llegar a algún acuerdo con las instancias federales pertinentes.

Figura 53. Cartel sobre conflicto entre kayakeros y prestadores de servicios



Fuente: tomado de página de facebook

Gobierno federal vs pescadores ribereños

Por otro lado, la comunidad pesquera también ha sido desfavorecida por estas implementaciones restrictivas, pues dentro del área de protección del hábitat del

tiburón se realizaban algunas actividades pesqueras, además, de que ha sido una zona de tránsito de embarcaciones ribereñas. Con la entrada en vigor del plan de manejo, estas actividades fueron prohibidas dentro del área de protección, afectando aproximadamente a 14 cooperativas distribuidas en los campamentos pesqueros de San Juan de la Costa y de La Paz, quienes por mucho tiempo han trabajado varias especies de escama y bivalvos (Medina, 2018). Estas medidas implicaron al sector pesquero modificar sus habituales rutas de navegación para esquivar el hábitat del tiburón ballena, lo que implica invertir más tiempo y combustible.

Figura 54. Nota periodística sobre conflicto entre pescadores y SEMARNAT



Fuente: El Sudcaliforniano.

En este caso, el conflicto por el cambio de uso marítimo se tornó silencioso por parte del sector pesquero, pues no se materializó una resistencia pública por la disputa de la zona, ni algún tipo de negociación con las instituciones de gobierno para aclarar dichas restricciones. No obstante, el conflicto se mantiene latente y en cualquier momento se podría producir algún tipo de confrontación de carácter político. Es importante precisar que las actividades pesqueras se han mantenido, al margen del cumplimiento parcial de dichas restricciones, dentro del área del tiburón ballena, esto bajo consentimiento de las propias instituciones de gobierno. Incluso, el propio delegado de SEMARNAT aclaró que “no hay restricciones de pesca ribereña, solo la industrial” (Medina, 2018, p. 1). Afirmación que confunde y contradice el plan de manejo vigente.

Prestadores de servicios vs Gobierno federal

Por último, el plan de manejo contempla una serie de requisitos que los permisionarios, guías y capitanes deben cumplir, que van desde acreditar efectivamente capacitaciones y talleres, hasta certificaciones oficiales de turismo. Sin embargo, en la convocatoria del 2017, la apertura para los trámites de registro se volvió más rigurosa, más acotada en las fechas límite y difundida públicamente en plataformas electrónicas, lo que limita el acceso a ciertos grupos de turistas (correo electrónico, redes sociales, portal del gobierno). Además, se incorporaron nuevos requisitos, que implicaron realizar trámites ante otras instituciones y esperar tiempo de respuesta de los nuevos requisitos (como el Registro Federal de Contribuyentes y la acreditación de un nivel básico de inglés). Esto afectó principalmente a 60 prestadores de servicios de base pequeña, principalmente a capitanes y guías, para ingresar al grupo selecto de la temporada de avistamiento. Lo anterior, produjo una serie de manifestaciones, por parte del gremio de turistas afectado que respondieron haciendo presión mediante el cierre parcial de la calle de acceso principal a las oficinas de la delegación estatal de SEMARNAT. Ellos

demandaban la inmediata atención del delegado para dialogar sobre el asunto, quien accedió a dicha petición. Dentro de sus demandas, ya cumplidas, se manifestaron las siguientes:

- Extensión de la prórroga para subsanar requisitos (RFC, libreta de mar e inglés).
- Capacitación a capitanes y guías para acreditar nivel de inglés, donde la Secretaría de Turismo Estatal se haría cargo del financiamiento de dicha acreditación.

Otro hecho vinculado con las modificaciones a la convocatoria del 2018, se relaciona con la injerencia de las oficinas centrales sobre las delegaciones estatales y la falta de comunicación interinstitucional. Se trató de la apertura atrasada de la ventanilla de la Delegación estatal de BCS para realizar el trámite de registro y autorización, aun cuando oficialmente la temporada ya estaba en marcha. Sin embargo, la ventanilla de las oficinas centrales de la ciudad de México, ya estaban dando servicio con mucho tiempo de anticipación, por lo que un gran número de empresas líderes fueron alertadas de este hecho y pudieron realizar sus trámites en tiempo y forma.

Estos hechos fueron manifestados por los turisteros afectados, quienes abordaron al delegado estatal para dialogar y llegar a una pronta solución. Sin embargo, la respuesta no fue alentadora para el gremio, pues el trámite para la entrega de autorizaciones se realizaría cuando el hábitat del tiburón ballena se decretara como “Área de refugio para proteger especies acuáticas”, esto por instrucciones de las oficinas centrales, por lo que se cancelaban las capacitaciones y talleres, requisitos indispensables para el trámite de los permisos.

Sin embargo, con la presión ejercida, se pudo realizar el trámite de permisos en la delegación estatal, pero validando las autorizaciones ya entregadas, pues de los

83 permisos⁴³ autorizados para su entrega, fueron otorgados 60 en una primera etapa a empresas foráneas y compañías locales con poder económico y político. Después de esto, lograron conseguir que se autorizaran 43 permisos más, dando un total de 126 para la temporada 2018⁴⁴. En este sentido, de los 150 turisteros locales solo 43 lograron tener permiso, dejando por fuera de la actividad cerca del 30% de quienes solían regularmente operar en temporadas pasadas.

Por último, algunos actores inconformes sospechan que, dentro de los procesos burocráticos en la delegación estatal, existen servicios preferenciales a empresas y gestores externos, que tienen vínculos estrechos con funcionarios de la misma dependencia de gobierno. Casos como la entrega de permisos a empresas que no cumplen con requisitos básicos (como las acreditación de capacitación), facilitar o agilizar los trámites saltando el protocolo de formación, o bien, compadrazgos políticos, han sido la constante dentro de los procesos de convocatoria de cada temporada (Flores, 2018). Por lo tanto, estas formas de operar de las instituciones de gobierno, como la delegación estatal de SEMARNAT, han afectado a otros prestadores de servicios, a quienes se les disminuye las posibilidades de conseguir autorizaciones para entrar a la actividad legalmente.

4.1.2. Análisis de las implicaciones de los conflictos sociopolíticos

Con la puesta en marcha de las regularizaciones por el aprovechamiento turístico del tiburón ballena, se produjeron nuevas configuraciones territoriales. Por un lado, si bien el plan de manejo ha tratado de regularizar la actividad, abrió un campo de juego para el mercado turístico del tiburón ballena. Campo que ha puesto las bases para la exclusividad y privatización para el sector económico turístico. Así, el acceso

⁴³ Los permisos o autorizaciones se calculan en función de la capacidad de carga estipulado en el Plan de Manejo Institucional

⁴⁴ En la temporada 2018, se rebasó el límite permitido de permisos autorizados, según plan de manejo.

a la interacción con el tiburón ballena se volvió una actividad que pasó de una convivencia con el entorno natural a una forma de hacer negocio en el hábitat de la especie.

Este cambio, lejos de beneficiar económicamente a la localidad ha desfavorecido tanto directa como indirectamente a los agentes que no logran acceso al hábitat, a causa del poder de los agentes dominantes del mercado; situación que consideramos es un proceso de despojo ecológico. Éste ha sido legitimado a partir de los decretos vigentes de los planes de manejo. También se ha producido un proceso de desterritorialización, ya que solía ser un espacio simbólico de interacción no lucrativa con la especie y en paralelo un territorio pesquero que por muchos años ha sido aprovechado económicamente, el cual se volvió en poco tiempo en un espacio exclusivo y privado para uso del sector turístico.

En este contexto, el plan de manejo ha sido una herramienta que auxilia en la construcción y consolidación de un mercado económico local. Utilizando y justificando las prohibiciones como medio para disminuir lo más posible la interacción y contacto, pues según con esto, se puede garantizar su protección y conservación, sin embargo, en la práctica ocurre todo lo contrario. Si bien el plan de manejo trata de regular la actividad por medio del análisis de la capacidad de carga, en cierto sentido, esta regulación, también, regula y selecciona ciertos perfiles de empresas, sobre todo excluye a todas aquellas que son susceptibles de no cumplir los requisitos, por los candados impuestos en los planes de manejo.

A pesar de que las empresas de base pequeña (tanto nuevas como regulares en el mercado) han sido desfavorecidas y limitadas en el acceso a la actividad, han buscado la forma, por medio de la presión política de entrar a la actividad, al menos la mayor cantidad posible de ellas, pues sus perfiles no siempre son compatibles con las exigencias del plan de manejo. Es importante señalar que estas exigencias no han salido de un conceso integral, en el que se incluya a representantes de los

sectores de cada grupo o tipo de empresa, pues, fueron validadas principalmente por el propio gobierno, la comunidad científica y OSC, sin tomar en cuenta otras variantes e implicaciones en la conformación del territorio turístico. En este sentido, la representación de otros grupos sociales hubiera sido esencial para, al menos, disminuir las presiones y los conflictos; sin embargo, fue más orientada por intereses políticos que por una preocupación de integración de los sectores sociales.

Esta apropiación del territorio se ha ido sofisticando cada temporada con las nuevas disposiciones de vigilancia y controles de acceso, que han servido parcialmente para el gremio turístico autorizado, pero no para otros particulares que navegan dentro de la bahía de La Paz. Sin embargo, las empresas dominantes del mercado, también han ido sofisticando sus abanicos de operación frente a las disposiciones legislativas, pues han encontrado algunas fallas del sistema político mexicano que les han favorecido, al menos en lo que corresponde a los trámites burocráticos. Estas formas de control administrativo han sido parcialmente flexibles y arbitrarias, pues la representación de la política ambiental en el estado de BCS no ha tenido la capacidad de control del ritmo acelerado del mercado turístico. Los prestadores más poderosos tratan de operar bajo cualquier circunstancia o medio, buscando los caminos más fáciles, poniendo en desventaja tanto a las instituciones de representación estatal, como a las empresas emergentes del propio mercado a quienes se les priva de valiosos espacios dentro del propio mercado.

A pesar de que ha habido resistencias silenciosas por parte de los agentes desfavorecidos, el conflicto por el acceso sigue latente, pues aun no son claras las medidas de restricción y acceso, y más dentro de un espacio marítimo, que *per se* es un espacio con un grado alto de tránsito y navegación de muchas embarcaciones que realizan sus actividades recreativas o económicas. Las restricciones de acceso para estos grupos sociales no han sido contundentes, en

el sentido, de aplicar las disposiciones que se enmarcan en los planes de manejo y de las sanciones, pues hasta el momento las actividades se siguen realizando, al margen de cumplir con las normas de protección vigentes como el navegar con la velocidad adecuada y evitar el contacto físico con la especie. En este sentido, las instituciones gubernamentales, aunque tienen conocimiento de estas actividades, se han mantenido al margen de aplicar las sanciones normativas, pues esto provocaría el estallido de fuertes confrontaciones políticas entre los agentes involucrados. En este caso se vería afectado el mercado, aunque beneficiaría la disminución de presión del hábitat del tiburón ballena por el paro parcial o total de la operación del mismo mercado.

4.2. Conflictos socioeconómicos

El detonante principal del conflicto económico en la actividad turística ha sido la apropiación y la disputa por el recurso ambiental “hábitat del tiburón ballena”, precisamente, la exclusividad de operación del mercado por turisteros locales. Esto ha sido clave para entender las diversas manifestaciones de operación y confrontaciones entre diferentes agentes económicos y políticos. Semejante con el caso de Holbox, donde los pescadores tenían el control de la actividad y que, por acuerdos de facto entre las dependencias de gobierno, prestadores de servicios locales y foráneos, provocaron que el mayor beneficio económico y control del mercado quedaran en manos de empresas externas.

Como se muestra en la Tabla 2, las implicaciones de este conflicto son complejas, cada una tiene una relación con otra, incluso con otros conflictos de carácter político y ambiental. En efecto, las confrontaciones han sido entre dos principales agentes: el gobierno federal y los prestadores de servicios autorizados. Éstos con sus

diferentes variaciones en cuanto al grado de dominación de un grupo organizado, o bien, empresas consolidadas con una compleja estructura económica y operativa.

Estos conflictos, por su naturaleza, han sido permanentes cada temporada, incluso, previo a su apertura oficial, ya que las organizaciones planean sus alianzas entre turisteros, conformando nuevas interacciones comerciales entre ellos, buscando siempre obtener el mayor beneficio económico por la lucha y disputa del mercado.

Esta lucha se hace más grande, precisamente por tener el dominio del territorio construido, tratando de ganar los mejores acuerdos de carácter político y económico. En este sentido, el gobierno ha tratado de ser paternalista con diferentes grupos dominantes del mercado, pues como mediador y regulador de la actividad ha sido quien ha legitimado la creación de un nuevo territorio, de una naturaleza artificializada y construida: un hábitat cuya conservación obedece más a intereses económicos que a los ambientales.

4.2.1. Exclusividad de operación en el mercado turístico

Turisteros locales organizados vs Delegación Estatal de SEMARNAT y Prestadores de servicios con poder económico y político

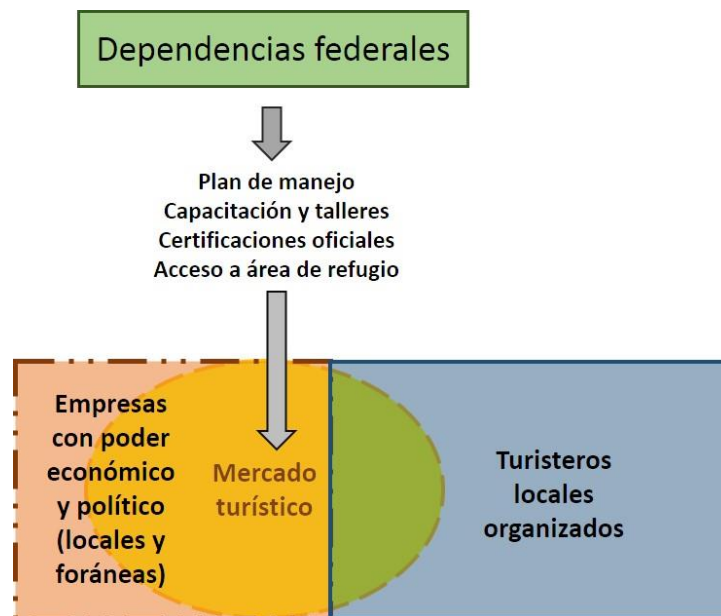
A pesar de las regulaciones impuestas al mercado por la SEMARNAT, para evitar monopolios, un grupo reducido de prestadores de servicios con poder económico y político⁴⁵ han liderado el mercado. Esto ha generado una lucha entre turisteros locales organizados en constante disputa por controlar la operación logística del

⁴⁵ Este grupo de empresas tiene un vínculo político cercano con la delegación de SEMARNAT, entre estos figuran: Buceo Carey, Baja Fun, Eco Migrations, Baja Expeditions, Cabo Adventures, Cantamar, entre otros.

mercado (estos conformados por la alianza de asociaciones de representación turística⁴⁶, entre ellos, permisionarios, guías y capitanes).

Como se muestra en la Figura 55, la regulación de la actividad turística está directamente relacionada con las normativas oficiales de la SEMARNAT. Aunque según esta dependencia de gobierno, admite que no regulada la actividad, pero lo hace en el sentido de sofisticar el servicio, implementando cursos, capacitación y exigiendo certificaciones, los cuales son un plusvalor para el mercado y garantía, tanto para el turista como para la operación de la actividad.

Figura 55. Regulación y organización del mercado turístico en el aprovechamiento no extractivo del tiburón ballena



Fuente: elaboración propia

⁴⁶ Se identificaron tres agrupaciones sociales que inciden directamente en la actividad turística y que conforman un solo grupo de presión en el mercado: Prestadores de Servicios Turísticos A.C. (Presertur), Titulares, Capitanes y Guías Turísticos de la Bahía de La Paz y Tiburón Choyero.

Asimismo, la disputa por el mercado turístico ha sido permanente en las temporadas de avistamiento, los agentes económicos con poder político han acaparado la actividad construyendo alianzas que se ha materializado con la conformación de asociaciones. Estas alianzas han servido para generar presiones a la SEMARNAT y para establecer nuevas reglas del juego, como obtener la exclusividad de la operación turística por parte de los propios locales, tratando de excluir a las empresas foráneas.

La lucha de turisteros por obtener dicha exclusividad, se justifica principalmente por dos razones específicas: porque las empresas foráneas han sido mayormente favorecidas con autorizaciones de operación oficial, en demerito de las locales; y por la forma de operar, sin respetar las reglas o normativas ambientales impuestas en el plan de manejo. Sin embargo, estas justificaciones se vinculan directamente con el interés económico por parte de las empresas locales, pues las foráneas, acaparan, aproximadamente en promedio el 30%⁴⁷ del mercado proveniente de Los Cabos. Este turismo es de un alto poder adquisitivo y suele ser cautivo a la diversidad de servicios que ofrecen las empresas foráneas (hospedaje, alimentación, traslados, paseos, etcétera).


En este contexto, las presiones y exigencias de los turisteros locales han sido tener el control del mercado. Lo que ha sido manifestado ante la SEMARNAT; sin embargo, no ha causado efecto, pues según la delegación estatal, dentro de la normatividad vigente no existe alguna restricción para otorgar permisos a empresas foráneas⁴⁸, pues mientras estos puedan validar efectivamente los requisitos, pueden ser acreedores de los permisos oficiales (BCS-Bitacora, 2018).

⁴⁷ Cálculos propios con base en encuesta a 26 prestadores de servicios

⁴⁸ Aunque hubo un acuerdo entre turisteros y SEMARNAT de no involucrar a empresas foráneas desde el 2015, esto no se ha hecho patente. Pues existen empresas de este tipo operando con regularidad. Esto se ha sido posible debido hay vacíos en las leyes o normativas de este tipo de actividad. No obstante, estas empresas foráneas han acreditado ser locales por medio de la


Sin embargo, los turisteros locales han estado resistiendo y ganando terreno mediante estrategias de operación y auto organización, que les ha permitido tener mayor presencia en el mercado. Estas implementaciones novedosas, han sido variadas y tendientes a establecer un orden en el mercado local. Por ejemplo: establecer controles de acceso al área de refugio, por medio de protocolos de orden tipo carrusel; estandarizando el proceso de venta de los servicios en el malecón para evitar el “coyote o pirateo”; monitoreando y vigilando el acceso de embarcaciones no autorizadas; y homogeneizando los valores de los servicios para evitar las competencias desleales o abaratamiento de los servicios.

Figura 56. Tabla de precios de servicios turísticos acordados por prestadores de servicios



TESORERÍA GENERAL MUNICIPAL

DIRECCIÓN DE COMERCIO



10.- Los precios acordados por los representantes de la comunidad de permisionarios de servicios turísticos náuticos (PSTN) de la Bahía de La Paz, son los siguientes:

SERVICIO	PÚBLICO EN GENERAL	DESCUENTO NACIONALES	PREFERENCIAL	MENORES DE 7 AÑOS
Isla Espiritu Santo	1,800.00	1,500.00	1,300.00	900.00
Tour Balandra	1,300.00	1,000.00	800.00	650.00
Tiburón Ballena	1,800.00	1,500.00	1,300.00	900.00
Combo Tours Isla espiritu Santo Tiburón Ballena	2,300.00	2,000.00	1,800.00	1,000.00
Combo Balandra-Tiburón	2,100.00	1,800.00	1,600.00	1,050.00

Fuente: tesorería general del ayuntamiento de La Paz

instalación de oficinas de enlace en La Paz, cumpliendo así con un requisito de residente, o bien, a través de formas todavía más perversas, como negociar con turisteros locales, la contratación o compra de sus derechos como permisionarios.

En este sentido, implícitamente los turisteros locales buscan ser filtro del mercado. Con su exclusividad tratan de comercializar sus servicios de forma directa con el turista, tratando de quitar eslabones de intermediación, convirtiendo a las empresas foráneas en intermediarias de los servicios y no en proveedores directos. Aunque esta medida no ha sido visible o al menos consolidada en cada temporada, lo cierto es que las empresas locales, se han estado organizando para concretar alianzas entre ellas mismos, incluso con bastante tiempo de anticipación a la apertura oficial de avistamiento.

Turisteros locales autorizados vs Prestadores de servicios foráneos y Turisteros locales no autorizados

Como se mencionó anteriormente, la Dirección General de Vida Silvestre de la SEMARNAT otorgó autorizaciones a empresas foráneas, lo cual generó descontento del gremio turístico local, pues en anteriores reuniones entre PROFEPA, SEMARNAT, CONANP y los propios turisteros, se acordó, mediante un escrito, anexando una lista de prestadores de servicios locales que tendrían la preferencia para obtener autorizaciones. Ahí se estipulaba el acuerdo de que no se entregarían permisos a empresas foráneas, y éste no fue cumplido.

En este sentido, el reclamo principal, de los turisteros locales, es la arbitrariedad de las dependencias federales para entregar permisos, pues no ha sido compatible con los planes de manejo y menos con los acuerdos establecidos entre las dependencias y los propios turisteros. Esto ha ocasionado que la economía de los prestadores de servicios merme cada temporada, pues muchos pierden la posibilidad de laborar legalmente, obtener ingresos, generar empleos, y al mismo tiempo, producir una cadena de valor local. Si bien el mercado del tiburón ballena se encuentra en La Paz, esto no significa que la economía total que produce esta actividad, se quede en la ciudad, sino que una parte importante de los dividendos se traslada a otras partes fuera de la ciudad.

La resistencia de los turisteros aún sigue y su estructura de operación en la actividad, ha estado tomando forma desde que se han manifestado presionando a las dependencias de gobierno para tener mejores condiciones y apertura de autorizaciones. Medidas que de alguna manera han beneficiado a algunos turisteros, pero, también, han desfavorecido la distribución de los beneficios económicos, pues al aumentar el número de permisos más del límite permitido, provocó que aumentara la competitividad y la disputa por ganar mercado.

Lo anterior, se vio reflejado con la forma de acceder al área de refugio, pues, se implementó un mecanismo (tipo carrusel) que controla el acceso y el número de embarcaciones dentro del área, donde el límite son 14. Esto generó que algunas empresas reservaran espacios con días de anticipación dándoles preferencia de acceso, sin embargo, esto afectó a aquellos turisteros que suelen agrupar a turistas en la jornada del día para realizar la actividad de un momento a otro, como es el caso de los turisteros del malecón.

Pese a esta apertura de autorizaciones por parte de la delegación para mejorar las condiciones de operación para los turisteros, surgieron disputas internas entre sus grupos de representación, por ganar mercado. Ante las limitantes de acceso al área de refugio, los representantes de las asociaciones buscaron hacer alianzas entre compañeros con afinidad de intereses, lo que ocasionó que hubiera confrontaciones internas.

4.2.2. Análisis de las implicaciones del conflicto socioeconómico

Si bien el gremio turistero local fue favorecido con una mayor apertura al mercado de tiburón ballena, esto no ha significado el buen desarrollo de su operación y de su economía. Pues, las nuevas disposiciones reglamentarias de acceso en el área de refugio, aunado a que las empresas foráneas aún siguen operando, ha limitado el desempeño de turisteros locales en la actividad. Los turisteros de la ciudad de

Los Cabos han extendido su mercado fuera de su lugar de origen, afectando la economía de otros mercados, como es el caso de La Paz.

El turismo en Los Cabos ha estado buscando diversificar su oferta a partir de la mercantilización de experiencias de carácter cultural, gastronómicas y de contacto con la naturaleza. Pues en Los Cabos, su turismo de sol y playa, ya no es suficiente para el turista que está en busca de nuevas experiencias. En este sentido, el turista que acude a Los Cabos, ya no es el mismo que suele estar solo en los hoteles, o bien ha volteado la mirada a otros paisajes menos artificializados, más prístinos o más autóctonos.

Pero este mercado foráneo, lejos de ayudar a las economías locales, desfavorece su desarrollo, pues con sus estrategias de comercialización y su mercado cautivo ha creado su propia burbuja turística, cuyo propósito es obtener el mayor valor de ganancia posible del turista, protegiéndolo siempre de posibles intervenciones de otros prestadores.

Por otra parte, la delegación federal de la SEMARNAT no ha tenido la capacidad de mediar las operaciones del mercado, aunque según sus funciones no son la de intervenir en la actividad, pero lo hace, por el simple hecho, de promover la mejora de la operación turística por medio de capacitaciones, certificaciones y el control de las autorizaciones intentando evitar monopolios.

Si bien en las leyes mexicanas no existen elementos legales que limiten la participación de empresas foráneas en mercados locales, es sugerente la invisible presión de las empresas foráneas ante la SEMARNAT, donde se observan relaciones de poder político y económico, en términos de Raffestin, que inciden en las decisiones de gobierno, para que toda su maquinaria opere bajo los lineamientos establecidos en las normas.

Por último, el conflicto económico tiene como base principal la disputa por operar el mercado. Operación que no ha sido posible para los locales, pero sí para empresas con poder económico y empresas foráneas. En este sentido, la regulación del mercado ha sido laxa y arbitraria, dejando siempre en desventaja la economía local. Porque el mercado del tiburón ballena es un buen negocio que impacta directamente en la economía de La Paz e impactaría más, si la operatividad quedara en manos locales. Esto por la naturaleza de las compañías que en su mayoría son microempresas, que agrupándolas y organizándolas, producirían mayores beneficios económicos y mayor generación de empleos, mejorando las condiciones de vida de la localidad.

4.4. Conflictos socioambientales

En este apartado se abordan dos procesos principales que han detonado conflictos de carácter ambiental, que por su naturaleza, han incidido en otros procesos, como los económicos, incluso los políticos. En este sentido, los conflictos ambientales descritos tienen una relación cercana con la operación de la actividad de avistamiento y nado con el tiburón ballena y el establecimiento de políticas ambientales, que han sido claves para el desarrollo y sofisticación de la actividad. Sin embargo, las estrategias utilizadas, lejos de afectar lo menos posible al entorno natural han incidido en impactos directos al tiburón ballena.

A pesar de la implementación de manuales de práctica de avistamiento y nado con el tiburón ballena para su protección, se observa que los planes de manejo pretenden regular la actividad económica. En este sentido, las dependencias del gobierno estatal han jugado un doble papel: como regulador de la política pública ambiental y como regulador de procesos económicos con los prestadores de servicios turísticos.

El análisis de los procesos desarrollados en el mercado permite identificar dos conflictos que han incidido en el desarrollo de la actividad turística: la efectividad de la vigilancia operativa y los vacíos institucionales. El primero, vinculado con la falta de vigilancia en la actividad y los impactos negativos que ha producido la ausencia permanente de las instituciones que procuran la protección y conservación de los hábitats o las especies. El segundo, relacionado con la capacidad de carga dentro del hábitat del tiburón ballena y la forma de intervenir de las OSC en la protección de la especie.

4.4.1. Efectividad de la vigilancia operativa y vacíos institucionales de conservación

Turisteros locales con conciencia ambiental vs SEMARNAT y turisteros no autorizados

Como se mencionó en el capítulo II, la actividad turística del tiburón ballena empezó a desarrollarse en el 2003 sin regulación, ya que la delegación de SEMARNAT y la PROFEPA ambas de BCS, no tenían el interés suficiente de regular pronto la actividad, menos el de implementar planes de vigilancia para proteger la especie de embarcaciones turísticas y particulares, que asediaban y lastimaban al tiburón. Además, estas dependencias carecían de recursos humanos y presupuesto para operar eficientemente en la protección de la especie.

Con la fuerte presión evidente al hábitat, la Dirección General de Vida Silvestre elaboró un plan de manejo en el 2007, tomando en consideración los impactos negativos producidos en diferentes lugares de agregación en el territorio mexicano. Su contenido integraba criterios poco claros, que favorecían a empresas con poder económico alto, cuyas operaciones estaban basadas en el manejo de grandes cantidades de turistas y embarcaciones grandes. En dicho plan de manejo se señalaba que era permitida la entrada de embarcaciones de hasta 26 metros al

área de agregación, que curiosamente coincidía con la flota de barcos que algunas empresas operaban comúnmente.

En este sentido, el comportamiento del mercado turístico era agresivo ante la falta de vigilancia y el control de acceso de embarcaciones no autorizadas al hábitat del tiburón ballena. El hostigamiento, la aglomeración desmedida, el contacto físico, velocidades no permitidas, eran unas de las principales malas prácticas realizadas en la observación y nado con el tiburón ballena. Cabe destacar, que el problema se agudizó alarmantemente, cuando se hizo evidente la presencia de tiburones con laceraciones graves en diferentes partes de su cuerpo, producto de embestidas de embarcaciones turísticas y particulares, las cuales entraban al área de agregación sin medir sus velocidades. Sin embargo, con la ausencia parcial y el poco interés de las autoridades de gobierno federal, el plan de manejo no se respetaba y las malas prácticas no eran sancionadas con rigor legal. Aunado a que las autorizaciones se otorgaban, prácticamente, sin ningún criterio de control, pues hubo casos donde una compañía obtuvo 30 permisos, lo cual ponía bajo mucha presión el hábitat del tiburón ballena. Incluso, era muy común observar embarcaciones no autorizadas y particulares que realizaban la actividad con fines de lucro.

Con esta problemática, la degradación ambiental del hábitat ya era un asunto urgente de resolver. Sin embargo, las autoridades federales aun consideraban a este espacio, como un espacio biofísico importante para la política ambiental vigente, pues se enfocaban en regular la actividad administrativamente. Para subsanar esta situación, algunos grupos de ambientalistas locales tuvieron la iniciativa de realizar vigilancia y monitoreos, con el fin de disminuir la presión en el hábitat, lo cual dio resultados positivos, mejorando sustancialmente el control de la entrada de embarcaciones autorizadas y restringiendo la entrada de las no autorizadas.

Estos grupos ambientalistas (que también hacían el papel de prestadores de servicios), se encargaron de apoyar, en algunas temporadas, a la PROFEPA en las funciones de vigilancia, esto sin ningún apoyo económico a cambio. Pese a su esfuerzo por conservar el hábitat a partir de su iniciativa, vivieron momentos de confrontación con prestadores de servicios no autorizados, que los agredían verbalmente, hacían caso omiso a las reglas y advertencias, eran renuentes para hacer la actividad de forma correcta. Pero, la falta de representación institucional provocó que el trabajo de estos voluntarios fuera demeritado y se continuara con la misma dinámica rapaz.

En este contexto, las presiones de los turisteros y grupos ambientales, los cuales combinaban sus papeles según su conveniencia, presionaban a las dependencias para tener mejores condiciones de vigilancia, pues los prestadores que actuaban con apego a la legalidad estaban siendo invadidos por el pirataje de turisteros y particulares no autorizados. Incluso, las faltas al reglamento, también eran provocadas por prestadores de servicios autorizados (sobre todo foráneos), quienes realizaban malas prácticas dentro del hábitat del tiburón. Todas estas malas prácticas generaban presión al hábitat, afectaciones mayores al tiburón (se estima que más del 50% de tiburones avistados presentan una herida, producto de embestidas de embarcaciones) y pérdidas económicas para el mercado legal.

El impacto económico (tanto de ganancias como de pérdidas) fue clave para entender que la actividad había llegado a un proceso de sobrevaloración del tiburón ballena, pues diferentes instituciones no gubernamentales voltearon la mirada a una problemática de conservación, que las propias dependencias federales no podían resolver. Para esto organizaciones como la WWF y la fundación Telmex, “donaron” 102 dispositivos GPS para el monitoreo de embarcaciones autorizadas, con el propósito de vigilar en un tiempo real sus posiciones geográficas,

aglomeraciones y velocidades dentro del área. Esta tecnología fue implementada con un nuevo plan de manejo del 2017, que no había tenido cambios desde el 2006.

Figura 57. Implementación de tecnología GPS para el monitoreo y vigilancia de embarcaciones, desde oficinas de la delegación SEMARNAT de Baja California Sur



Fuente: Tomado del portal del Diario El Independiente.

Según estudios posteriores a su implementación del dispositivo GPS, hubo una reducción de 16% de tiburones lesionados (WWF, 2019) respecto a los monitoreos anuales del 2016 (62% lesionados) al 2018 (46% lesionados), lo cual representó un gran logro para las instituciones que ayudaron con dicha implementación. Sin embargo, los datos que proporciona este análisis, no muestran gran detalle, ni el método empleado, pues cada año en el área de agregación se incorporan nuevos tiburones no lesionados. Asimismo, hay casos donde tiburones lesionados emigran a otras zonas de agregación, lo que hace que esta reducción suela ser poco reveladora. No obstante, esto no garantiza que el porcentaje de tiburones

lesionados disminuya en las próximas temporadas, pues el dispositivo se limita solo a monitorear embarcaciones autorizadas para la actividad turística de tiburón ballena, pero no a otro tipo de embarcaciones que ofrecen otros servicios, que navegan en varias zonas de la Bahía, lo cual representa una amenaza latente para la especie y su hábitat.

4.4.2. Conservación forzada y arbitraria

Turisteros vs OSC

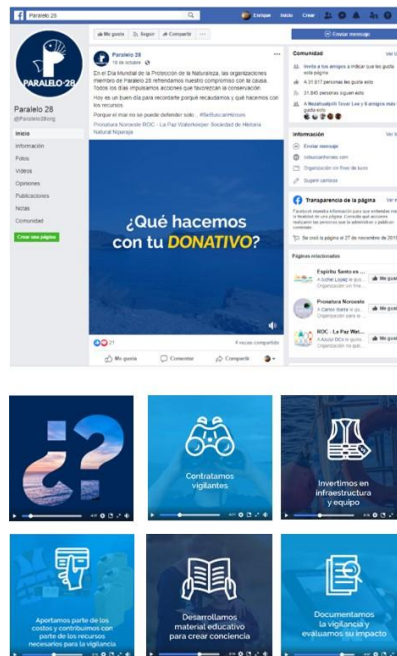
La vigilancia de la actividad turística del tiburón ballena, ha representado un reto para las autoridades de gobierno y los propios prestadores de servicios, pues cada temporada los casos de tiburones lesionados han sido una constante. Las tecnologías implementadas no son suficientes ni para controlar el mercado legal que entra al área de avistamiento, ni para el mercado alterno desarrollado en diferentes espacios marítimos de la Bahía.

Pese a las implementaciones de vigilancia de operación turística en el área de avistamiento, las dependencias de gobierno hicieron acuerdos de colaboración, con un organismo sin fines de lucro, para reforzar las estrategias de protección y conservación de la especie. Se estableció un programa de recaudación de fondos por medio de un organismo civil denominado Paralelo 28, que está conformado por cinco OSC: Pronatura Noreste, Sociedad de Historia Natural Niparaja, Red de Observadores Ciudadanos (ROC) y Waterkeeper. El propósito de este grupo de organismos, se enfocaba en complementar acciones de vigilancia dentro de la bahía de La Paz, pero específicamente en el área de avistamiento.

Para lo anterior, se acordó llevar a cabo un modelo de recaudación de fondos denominado “Buscando Héroes”, cuyo antecedente de aplicación, tomó lugar en la conservación de las Islas Marietas del Estado de Nayarit, donde participaron

dependencias de gobierno, empresarios, académicos, prestadores de servicios turísticos, pescadores, entre otros actores ambientalistas. En la Paz, como una prueba piloto en la temporada 2017-2018, la recaudación se enfocó por dos vías: por medio de las donaciones directas y la venta de brazaletes (de 40 pesos por brazaletes) con cargo al paseo contratado por cada turista. Los fondos recaudados se destinarían a la inversión en equipo de vigilancia y señalización de equipo náutico para delimitar los polígonos del área. En su página oficial de Facebook, se explica a detalle, cuales son los destinos de los donativos, entre ellos están: contratar vigilantes, invertir en infraestructura y equipo, aportan recursos para vigilancia, producen material didáctico ambiental y evalúan los impactos de la vigilancia. En particular ROC, integrante de este organismo civil, se encargó de la vigilancia del área de refugio del tiburón ballena supervisando la actividad para tratar de que se cumpla con la normatividad vigente.

Figura 58. Acciones implementadas por Paralelo 28



Fuente: tomado de página oficial de Facebook: <https://www.facebook.com/Paralelo28org/>

Es importante precisar que, la administración de los recursos corría a cargo de ROC, al igual que la vigilancia. En un informe preliminar sobre la recaudación de fondos entre los meses de diciembre del 2017 a febrero del 2018 se transportaron 21 mil 436 pasajeros, de los cuales fueron vendidos 9 mil 825 brazaletes, haciendo un total de \$ 393,000.00 pesos en ese periodo (El-Granpin, 2018). Sin embargo, de acuerdo con entrevistas a turisteros, se lograban vender hasta 400 brazaletes diarios, y en promedio, mensualmente se recaudaban recursos por \$ 360,000.00 pesos. Algunas versiones de los propios turisteros señalan que estos fondos sirvieron para la compra de combustibles y reparaciones mayores del motor fuera de borda de la embarcación (Dueño de la noche, propiedad de la misma OSC) que sirvió para la operación de vigilancia.

Sin embargo, con el paso del tiempo los turisteros ya no veían con buenos ojos el destino final de los recursos, pues la transparencia y manejo de los fondos no era claro. Pues al final el equipo prometido (equipo de emboyado) no fue comprado. Se decidió, entonces, por consenso de los prestadores de servicios, no seguir operando con Paralelo 28.

Figura 59. Notas periodísticas sobre OSC que realizaba la vigilancia en el área de refugio en la temporada 2017-2018.



Fuente: El Sudcaliforniano; <https://cutt.ly/eeLk2ih>; fecha de consulta: 7/10/2019.

De acuerdo a los propios turisteros, las estrategias de la propia SEMARNAT y PROFEPA, en cuanto a la vigilancia, no han tenido resultados esperados, aun cuando se han puesto en marcha operaciones con la tecnología GPS, ni con la participación de estas OSC.

4.4.3. Análisis de los conflictos ambientales

La disputa por el mercado ha llevado a los agentes económicos a considerar al tiburón ballena como un objeto intercambiable de valor. Su propósito ha sido mercantilizar a la naturaleza y aprovechar al máximo su valor de cambio. En efecto, la conservación del hábitat de esta especie ha sido un espacio de representación que solo simboliza superficialmente su protección a costa de obtener beneficios económicos. En este sentido, la sustentabilidad ambiental ha quedado en segundo plano y como un discurso alentador, que solo promueve simbólicamente el buen manejo de una práctica turística engañosa.

Si bien la conservación ambiental ha sido un elemento importante de la sustentabilidad, en el caso de este mercado ecoturístico deja en claro que no es así. Pues esta forma de plantear el discurso de la conservación se ha quedado corto, de acuerdo a los resultados negativos de la actividad turística. Es evidente que el tiburón ballena no está pasando un buen momento en su desarrollo biológico, pues ha sido víctima de una invasión intencionada a su hábitat. Incluso, considero que las acciones de conservación a través del turismo, no son una forma ideal para protegerla. La pregunta sería ¿protegerla de qué y de quién?

Bajo esta premisa, considero que hubo una lectura equivocada de la problemática a nivel mundial del tiburón ballena, sobre la disminución de su población y la pesca furtiva. Pues en México es una especie que no se consume, no se pesca y no se comercializa. A pesar de esto, fue catalogada en las normas oficiales como una especie amenazada, solo por el hecho de hacer valer los tratados internacionales

de conservación. Pero actualmente ¿de qué está amenazado el tiburón ballena en México?

Si bien, el turismo ha sido considerado, bajo el discurso de conservación, como la vía más idónea para protegerla, en el fondo los resultados de sus impactos demuestran que no ha sido así. Pues el mercado turístico, ya sea legal o ilegal, ha causado el mayor daño directo a la especie. Por lo tanto, existe una discrepancia grave entre el discurso planteado por organizaciones internacionales, como la Lista Roja, donde se plantea que el mercado turístico bien gestionado contribuye significativamente a las economías regionales o nacionales y que el tiburón vale más vivo que muerto (Norman, 2005). Esta aseveración sin lugar a dudas es válida, pero no por la mercantilización de la especie mediante el turismo, sino por su valor intrínseco en el contexto de la biodiversidad. Incorporar al turismo para disminuir la pesca del tiburón ballena, tiene sentido en otros contextos y otros países, bajo condiciones sociales y económicas totalmente diferentes a la nuestra.

Entonces ¿era necesaria su conservación a través del turismo? De antemano creo que el tiburón por sí solo, como otras especies, tratan de protegerse, reproducirse y desarrollarse de manera autónoma, sin la necesidad de la intervención antropogénica. Esto no quiere decir, que no necesite de la mano del hombre para ayudar a cuidar su entorno, pues las condiciones geográficas de reproducción en la bahía de La Paz, ameritan su intervención, pero con otras formas más amigables de protección, no necesariamente con el turismo.

Por otra parte, la puesta en marcha de los planes de manejo y los dispositivos de vigilancia han sido indicadores que legitiman las bases para establecer un proceso de despojo ecológico, con estructuras normativas que el gobierno o el estado ha impuesto en conjunto con intereses de empresas dominantes del mercado. En este contexto, la racionalidad ambiental, para la conservación de los espacios, apunta

hacia una idealización mercantilista de aprovechar las incapacidades de la política pública ambiental mexicana.

Los vacíos de operación política –como la conservación integral en materia ambiental– producto de la limitación de los recursos humanos y presupuesto para la operación de las dependencias de gobierno, colocan en desventaja al Estado para cumplir con las normas mexicanas, sin embargo, este vacío es bien valorado por las instituciones no gubernamentales, las cuales lo materializan y capitalizan a través de estrategias de conservación. Cuentan con el poder de energía e información, en términos de Raffestin, para convocar a diferentes actores económicos, sociales, políticos y ambientales para generar una estrategia de intervención más eficiente en las problemáticas ambientales a diferente escala territorial. Como indica Carlos Porto Gonçalves (2001, p. 58), “la existencia de esas organizaciones no gubernamentales indica la misma crisis del Estado, que no consigue acompañar las demandas de la sociedad civil...” en este caso, demandas de carácter ambiental.

En este sentido, el mercado turístico y otros agentes no gubernamentales han jugado sus cartas a partir de la sobrevaloración mercantil y la problemática ambiental que se vive en el hábitat del tiburón. Pues han operado bajo estas condiciones discursivas que no ayudan en mucho a proteger al tiburón ballena. A pesar de los dispositivos implementados, estos solo resuelven una parte de la problemática ambiental en la bahía de La Paz, pues no se están considerando a otras embarcaciones que navegan en estos mares, menos aún, a las actividades de pesca tradicional y recreación que se han desarrollado en la zona durante décadas, y esto sin afectar al tiburón ballena.

4.5. Modelo de ecología política del turismo de tiburón ballena

El modelo de ecología política para el caso del tiburón ballena en la bahía de La Paz, que a continuación se detalla cartográficamente, trata de explicar bajo cuatro conceptos clave, la dinámica socioambiental desarrollada en este espacio de interacción socioeconómica: despojo ecológico, acumulación por desposesión, biopolítica institucional y racionalidad ambiental. En el proceso desarrollado en este mercado turístico, han estado participando diferenciadamente agentes sociales y económicos, que directa e indirectamente han incidido en procesos sociales, económicos, políticos y ambientales, que se han tratado de explicar en los apartados anteriores. Como menciona Robbins (2004) la ecología política tiende a ser un campo de estudio donde se pone a relieve tanto a desfavorecidos como beneficiados, siendo esto una característica de este enfoque teórico.

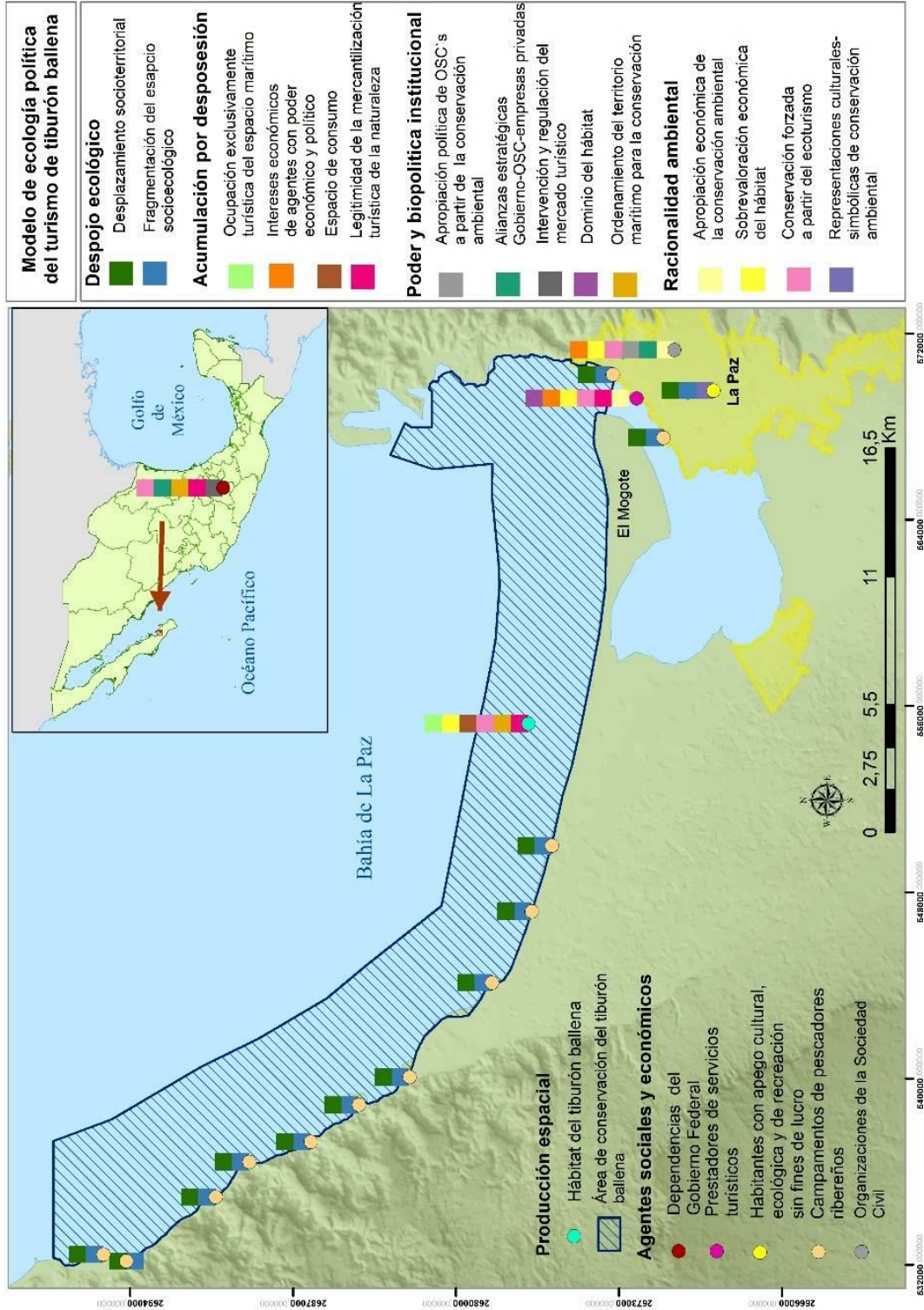
En este caso, los habitantes locales y los pescadores han sido excluidos y despojados de un espacio que solía ser de interacción ecológica, pues con las medidas de conservación institucionales, provocaron la fragmentación y un desplazamiento socioterritorial de sus actividades cotidianas. Con este tipo de control del territorio, a través de la conservación, se produjo un cambio en la forma de ver al hábitat del tiburón ballena, pues este se convirtió en un espacio de consumo y de valor de cambio. Donde el mercado turístico, compuesto por los prestadores turísticos, obtuvo las mejores condiciones de uso y exclusividad del territorio creado. Exclusividad que fue legitimada por las estrategias de regulación del mercado por medio de los planes de manejo institucionales, que permitieron el dominio turístico del hábitat y la mercantilización turística de la naturaleza.

En este sentido, las alianzas estratégicas (a partir de la participación en operativos de vigilancia, presiones políticas de grupos facto hacia el gobierno), han permitido el fortalecimiento del poder político de OCS' y prestadores de servicios turísticos

sobre el hábitat del tiburón ballena, pues esto ha favorecido a que incidan en el uso y ordenamiento del espacio marítimo.

La racionalidad ambiental ha tenido sus particularidades en cada actor involucrado, pues para algunos, el tiburón ballena, no solo representa una especie que se necesita proteger, sino que en el fondo, ha sido un objeto de sobrevaloración económica, donde su conservación ambiental ha sido un discurso de carácter político con pocos resultados positivos en términos ecológicos. Aunque, a medida que el mercado turístico hace crecer la promoción de esta especie como un atractivo turístico de La Paz y de Baja California Sur, también se ha estado construyendo una identidad de conservación legítima por parte de los propios habitantes locales que no ven a esta especie como un objeto mercantilizable de valor, sino como una especie que se necesita ser protegida del propio mercado turístico.

Figura 60. Modelo de ecología política del turismo de tiburón ballena



Fuente: elaboración propia

Conclusiones

El tiburón ballena antes de ser apropiado por el mercado turístico, fue valorado por actores sociales de formas diferenciadas. Para el sector pesquero significaba una especie que no tenía valor en el mercado, sin embargo, el hecho de ver su presencia en la bahía de La Paz, representaba para ellos una parte intrínseca y agradable del paisaje. Pues para los pescadores, su pasividad, entraba en el grupo de las especies más comunes de la bahía como leones marinos, delfines, ballenas jorobadas, tortugas y mantarrayas que comúnmente son observadas en estos mares. Era un “animalito” (localmente llamado pejesapo) que a muchos pescadores causaba miedo, a otros curiosidad, a otros indiferencia, pero era visto en general como una especie más de la naturaleza.

Con el conocimiento científico de la especie y el descubrimiento prematuro de agregaciones en aguas de la Bahía, se produjo un proceso de apropiación socioambiental del hábitat. Pues actores como, la comunidad científica y ecologistas, crearon con sus prácticas de interacción, un espacio de convivencia y recreación con la naturaleza. De allí se dio paso a una valorización económica de la especie por agentes con visión empresarial (empresarios, ecologistas, científicos y turistas), tratando de replicar prácticas ecoturísticas de bajo impacto, tomando ejemplo de otros países de Oceanía y Asia. Pero pronto, la visión agresiva y mercantilista de los agentes económicos influyó en la generación descontrolada de un mercado. Así se produjo un escenario complejo y desarticulado en la implementación de políticas de protección ambiental y regulación para la actividad turística vigente. Como bien señala un pescador del Esterito “el tiburón ballena se convirtió en una recreación para los ojos de los turistas”.

En este tenor, empezaré mis conclusiones respondiendo a las preguntas iniciales de esta investigación. Pero antes, dividiré la pregunta central en dos partes, haciendo énfasis, primero, en cómo los agentes turísticos y no turísticos se

apropian de espacios en un contexto económico y segundo en el contexto de la conservación. Planteando lo anterior, en el mercado turístico de aprovechamiento no extractivo del tiburón ballena se observó la participación de diferentes actores, algunos con una incidencia directa, otros de forma indirecta, que en algunos momentos fueron importantes para la gestión administrativa y ambiental del tiburón ballena.

Considero que la clave del funcionamiento de este mercado obedeció a las presiones ejercidas por los diferentes agentes turísticos en torno a la disputa del mercado, como los turisteros y empresarios turísticos con poder económico y político, donde el principal papel de regulación, hasta el momento, lo ha jugado la delegación federal de la SEMARNAT a través de la Dirección General de Vida Silvestre. Por presiones del mismo mercado emergente ésta dependencia, también tuvo que operar de manera emergente a pesar de las deficiencias operativas de recursos humanos y presupuesto financiero.

La operación de los turisteros se ha basado en la lucha constante por pelear el mercado y el territorio construido por el propio mercado. Sus presiones ante el gobierno federal, para apropiarse simbólicamente de lo que consideran suyo, el tiburón ballena paceño, les ha servido precisamente para ganar poco a poco terreno y obtener jugosos beneficios por el negocio de avistamiento y nado con el tiburón ballena.

Segundo, la conservación del tiburón ballena, a costa del aprovechamiento económico, está en riesgo de desaparecer pronto (ya sea de forma natural o por la incidencia antropogénica) pues los impactos directos producidos por el mercado son alarmantes. Es lamentable observar la degradación ambiental del tiburón ballena y la pobre intervención de las dependencias como la PROFEPA para resolver este grave problema. Se han limitado, eventualmente, a sancionar culpables, cuando aquello no resuelve los impactos negativos causados por el

incremento de la afluencia de embarcaciones al hábitat debido al incremento del mercado turístico. Este mercado y sus agentes influyen en el entorno físico, en lo político y en la vida social y económica de la localidad.

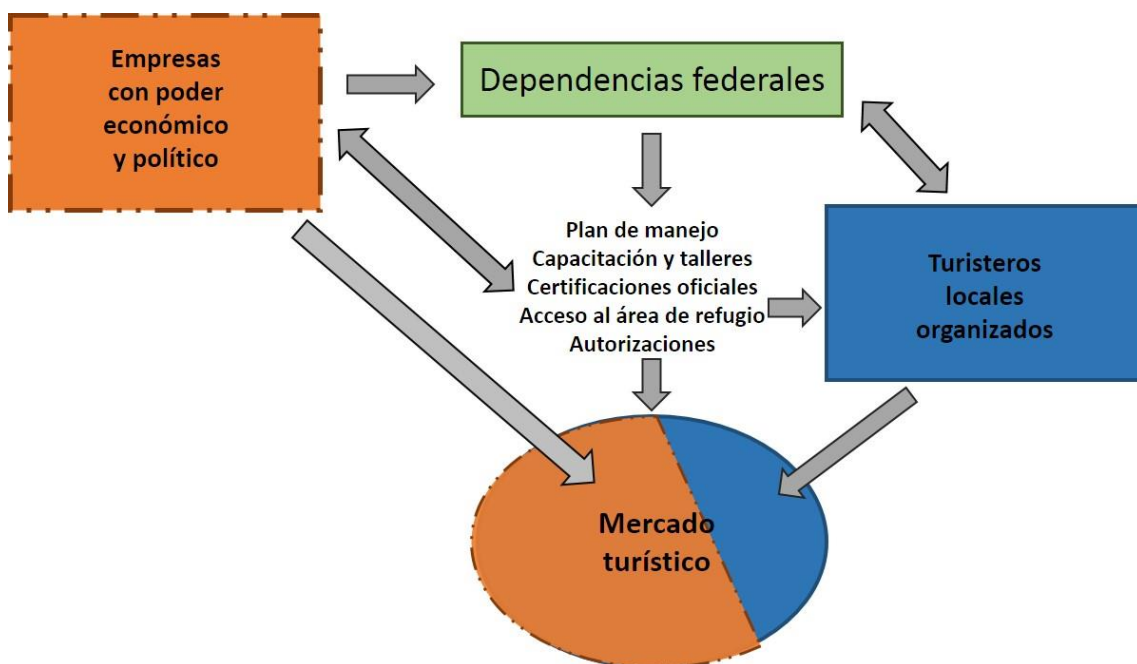
En este contexto, la conservación del tiburón ballena, también ha sido un indicador de incapacidad y vacío político. Pues con la limitante del gobierno federal para proteger los ambientes naturales, se ha producido un mercado de la conservación, apropiado, precisamente por OSC que se han propuesto resolver el problema ambiental sin importarles los procesos de despojo que generan al hacerlo. Su intervención ha influido en las políticas ambientales de protección del tiburón ballena, en México y en otros países del mundo. Así, las deficiencias de las políticas ambientales del Estado se han convertido en un nicho de mercado para los sectores no gubernamentales, quienes han producido un proceso de mercantilización de los vacíos de protección ambiental en la política mexicana.

Por otra parte, el interés económico ha sido un factor que influye en la operación y organización de ambos mercados, en franca contradicción con el discurso de conservación impulsado por los sectores públicos y privados. El plan de manejo ha sido elemento rector que determina las operaciones del mercado turístico. Se identificaron dos principales actores con intereses para sus operaciones: el sector empresarial dominante con poder económico y político, y los grupos de turistas organizados con representación política ante las dependencias de gobierno.

Como se muestra en la Figura 61, la incidencia de las empresas sobre las dependencias de gobierno y los procesos burocráticos son de carácter político, con un interés en dominar o controlar el mercado turístico. En realidad, algunos elementos clave en los requerimientos para autorizaciones y prohibiciones de acceso al área de avistamiento han sido propuestos por asesores representantes de las empresas dominantes ante las dependencias de gobierno. Si a esta capacidad de gestión se suma además la influencia de los compadrazgos, se

explica que el otorgamiento de permisos satisfaga principalmente las necesidades y demandas de este sector dominante. Así, los medianos y pequeños turisteros están sujetos a las disposiciones normativas creadas por el sector dominante, las cuales los ponen en franca desventaja administrativa y operativa, frente a la mayor capacidad de logística y operación de las grandes empresas. No obstante, tratan de construir acuerdos bajo presión política ante las instancias de gobierno.

Figura 61. Apropiación del mercado a partir de la injerencia sobre el Estado



Complementando lo anterior y respondiendo a las preguntas de investigación en cuanto a la efectividad de la conservación ambiental del tiburón ballena y regulación operativa del mercado, se plantea lo siguiente. Con el desarrollo de este mercado económico se han producido dos principales vacíos que inciden por una parte en la regulación ambiental, y otra, en la operativa. Un problema latente ha sido la falta de eficiencia en la vigilancia a pesar de las alianzas con otras instituciones para desarrollar dispositivos de control y vigilancia. Los alcances no han sido suficientes para mejorar las condiciones del hábitat del tiburón ballena, pues supervisar desde

atrás de un escritorio, no garantiza el buen funcionamiento de la operación de seguridad, pues, aun así, las lesiones en algunos ejemplares han sido evidentes aun cuando se emplean estas tecnologías. En efecto, la vigilancia remota debe ir acompañada de otros dispositivos como hacer presencia y estar en el terreno vigilando y disciplinando de forma contundente a las embarcaciones.

En el tema de la regulación o manejo turístico del tiburón ballena, es importante precisar, que la regulación turística la ha establecido el propio mercado con sus condiciones operativas, a pesar de las normas de regulación establecidas (que no precisamente son solo para la conservación, sino también abarca cuestiones económicas del mercado).

En contexto, la efectividad de este tipo de regulación está supeditada a la propia operación del mercado. En efecto, los beneficios económicos son considerablemente estables para la mayoría de los prestadores de servicios, pues este mercado ha sido un buen negocio, que ha causado un efecto multiplicador en cada temporada. Asimismo, la efectividad económica del manejo del tiburón ballena depende directamente de las capacidades técnicas, logísticas, organizativas y alianzas comerciales, de cada agente económico.

Sin embargo, las normas institucionales, como los trámites y planes de manejo, tienden a favorecer a grupos de prestadores de servicios con poder económico, político y operativo, quienes han sido los principales beneficiados de este mercado, precisamente por la aplicación de sus poderes para poner las reglas del juego y ganar la mayoría de los permisos limitados que otorga la Dirección General de Vida Silvestre. Sucede lo contrario con los prestadores de servicios de menor capacidad económica que tienen limitaciones administrativas en la gestión de los escasos permisos que consiguen, insuficientes para su base operativa. Además, suelen ser desplazados cada temporada por empresas foráneas.

Respondiendo a la última pregunta de investigación, los procesos desarrollados tanto en la protección ambiental del hábitat del tiburón ballena y el mercado creado, lejos de ayudar en la conservación de la especie la han degradado significativamente. La presión de sobre carga (aunque el plan de manejo establece una cantidad máxima de embarcaciones ésta no suele ser respetada por las propias autoridades) y la falta de vigilancia, han generado que las afectaciones físicas sean una constante en la especie. Sin embargo, a costa del detrimento del hábitat, los beneficios económicos han sido buenos para la mayoría de los prestadores de servicios. En contexto, el tiburón ballena ha sido un buen negocio, donde los prestadores de servicios están en constante disputa por el mercado. Así, la sustentabilidad en el manejo y la gestión ambiental del tiburón ballena está prioritariamente basada en la economía ambiental de tiburón ballena y secundariamente en la protección ecológica (parcial) de la especie generadora de ingresos.

Los prestadores de servicios con ayuda de OSC han tratado de llevar a cabo programas de concientización ambiental para la protección del tiburón ballena. Programas que están dirigidos a las presentes generaciones para inculcar valores éticos y ambientales para la conservación del hábitat del tiburón ballena. Sin embargo, es importante precisar, que esta forma de incidir en el pensamiento de los habitantes locales no es suficiente pues el hecho de ofrecer información sobre el cuidado del tiburón ballena, no significa que lo estén protegiendo de los impactos negativos que provoca el mercado turístico. Es en este sentido, consideramos que ha sido una conservación forzada y dirigida equivocadamente, pues el mercado turístico es a quien se debería concientizar a mayor profundidad y reconsiderar los valores de la sustentabilidad y de sus bases sociales, económicas y ambientales.

Por último, la hipótesis planteada presenta algunas variaciones en relación a los resultados en el trabajo de investigación, las cuales se precisan a continuación. Por un lado, se señala que los pescadores ribereños son despojados de su experiencia

y autosuficiencia operativa comercial, sin embargo, esto no ocurre así, ya que los pescadores han buscado estrategias de financiamiento para conseguir su equipo de operación (embarcaciones, motores y otros equipos de nado) e incorporarse al mercado turístico con sus propios medios y conocimientos. Éstos suelen resultar de alianzas entre este sector y OSC y/o dependencias de gobierno. Sin embargo, hay que señalar, también, que existen pescadores que laboran en empresas consolidadas, donde se convirtieron en capitanes y guías, pero esto no significa que exista un proceso de despojo de sus propias capacidades y habilidades, ya que consideran que el turismo ha sido un aliciente complementario a sus necesidades, pues suelen combinar el turismo y su oficio de vida, la pesca.

También se señala en la hipótesis que las medidas de conservación impuestas por las instituciones internacionales han favorecido a un sector empresarial dominante. Sin embargo, hay que precisar que las normatividades establecidas en el plan de manejo y lo que implica obtener un permiso, ha favorecido a las empresas dominantes en su operación y apertura comercial, por lo que tienen más presencia y captación de mercado en la actividad turística.

Bibliografía

- Abrams, P. (1988). Notes on the Difficulty of Studying the State. *Journal of Historical Sociology*, 1(1), 58–89.
- Acevedo, M. (2017, May). Dan permisos limitados para ver a tiburón ballena. *Informativo Turquesa*, 1–2. Retrieved from <http://informativoturquesa.com/dan-permisos-limitados-para-ver-a-tiburon-ballena/>
- Acheson, J. (1981). Anthropology of Fishing. *Annual Review of Anthropology*, 10(1981), 275–316.
- Alier, J. M. (2004). Los conflictos ecológico- distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica (REVIBEC)*, 1, 21–30. <https://doi.org/10.4000/polis.5359>
- Almanza, H. (2015). La apropiación de las “tierras vacías”: turismo y despojo a través del proyecto turístico Barrancas del Cobre, en el territorio Rarámuri de Chihuahua. In G. M. Marín (Ed.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México*. PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.
- Althusser, L. (1989). Ideología y aparatos ideológicos del Estado (Notas para una investigación). In *La filosofía como arma de revolución* (pp. 102–151). Siglo XXI.
- Altvater, E. (2014). El Capital y el Capitaloceno. *Mundo Siglo XXI*, IX, 5–15.
- Anderson, D. J., Kobryn, H. T., Norman, B. M., Bejder, L., Tyne, J. A., & Loneragan, N. R. (2014). Spatial and temporal patterns of nature-based tourism interactions with whale sharks (*Rhincodon typus*) at Ningaloo Reef, Western Australia. *Estuarine, Coastal and Shelf Science*, 148, 109–119. <https://doi.org/10.1016/j.ecss.2014.05.023>

- Arizpe, O. (2005). El turismo como alternativa de la pesca en el manejo de un arrecife coralino. Caso Cabo Pulmo, Golfo de California. *Universidad Autónoma de Baja California Sur.*, 588. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:El+Turismo+como+alternativa+a+la+pesca+en+el+manejo+de+un+arrecife+coralino.+Caso+Cabo+Pulmo,+Golfo+de+California.#0>
- Auge, M. (1998). *El Viaje Imposible*. Barcelona, España: gedisa editorial.
- Azuela, A., Cancino, M. Á., Contreras, C., & Rabasa, A. (2008). Una década de transformaciones en el regimen juridico del uso de la biodiversidad. *Capital Natural de Mexico, III*, 259–282.
- Barton, & Bean, A. (2012). The history of the whale shark (*Rhinodon typicus* Smith), 48(September), 1862–1968.
- Bastos, S. (2013). La micropolítica del despojo: mezcala de la asunción en la globalización neoliberal. *Estudios e Pesquisas Sobre a Américas*, 7(2), 105–134.
- Baudrillard, J. (1974). *La Sociedad De Consumo*.
- BCS-Bitacora. (2018). Reclaman pescadores permisos para avistamiento de Tiburón Ballena. Retrieved August 20, 2010, from <https://www.facebook.com/BitacoraBCS/videos/1882906835091784/>
- Bean, B. A. (1907). THE HISTORY OF THE WHALE SHARK (RHINODON TYPICUS SMITH). *Smithsonian Miscellaneous Collections*, 48(1702).
- Bellinghausen, H. (2013, March 26). Turismo en Chiapas. Una conversación con Hermann Bellinghausen. Retrieved January 13, 2018, from <http://www.albasud.org/noticia/es/408/turismo-en-chiapas-una-conversacion-con-hermann-bellinghausen>

- Bentz, J., Lopes, F., Calado, H., & Dearden, P. (2016). Managing marine wildlife tourism activities: Analysis of motivations and specialization levels of divers and whale watchers. *Tourism Management Perspectives*, 18, 74–83.
<https://doi.org/10.1016/j.tmp.2016.01.004>
- Berry, B. J. L., & Marble, D. F. (1968). *Spatial analysis*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- BID. (2006). *El turismo como motor de desarrollo*. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento Regional de Operaciones II.
- Biersack, A. (2001). Reimaginar la ecología política : cultura / poder / historia / naturaleza. *Cultura y Naturaleza*, 224–239.
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teóricos conceptuales implicados en el análisis geográfico. In M. V. Fernández & R. Gurevich (Eds.), *Geografía. Nuevos temas, nuevas Preguntas. Un temario para su enseñanza* (pp. 37–64). Editorial Biblos.
- Boisier, S. (1999). Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?
- Bookchin, M. (1996). *The philosophy of social ecology. Essays on dialectical naturalism*. Black Rose Books.
- Bourdieu, P. (2002). Campo intelectual, campo de poder. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), 1689–1699.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Bringas, N., & González, J. I. (2004). El turismo alternativo : una opción para el desarrollo local en dos comunidades indígenas de Baja California. *Economía, Sociedad y Territorio*, IV(15), 551–588.
- Bringas, N. L., & Ojeda, L. (2000). El ecoturismo: ¿una nueva modalidad del turismo de masas? *Economía, Sociedad y Territorio*, II(7), 373–403.

- Brundtland, G. H. (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro futuro común. *Documentos de Las Naciones, Recolección de Un ...*, 416. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Informe+de+la+comision+mundial+sobre+el+medio+ambiente+y+el+desarrollo.+nuestro+futuro+comun#5>
- Bryant, R. L., & Biley, S. (1997). *Thrid World Political Ecology*.
- Buckley, R. C., & Castley, J. G. (2012). Models of wildlife tourism. *Biological Conservation*, 152(May), 295. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2012.03.026>
- Burgin, S., & Hardiman, N. (2015). Effects of non-consumptive wildlife-oriented tourism on marine species and prospects for their sustainable management. *Journal of Environmental Management*, 151, 210–220. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2014.12.018>
- Butler, R. W. (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources. *The Canadian Geographer/Le Géographe Canadien*, 24(1), 5–12. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0064.1980.tb00970.x>
- Cagua, E. F., Collins, N., Hancock, J., & Rees, R. (2014). Whale shark economics: a valuation of wildlife tourism in South Ari Atoll, Maldives. *PeerJ*, 2, peerj.515. <https://doi.org/10.7717/peerj.515>
- Calderón, R. (2013). *Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales*. *Economía Sociedad y Territorio* (Vol. XIII). <https://doi.org/10.22136/est00201359>
- California Gráfica. (1979). Archivo Histórico Pablo L. Martínez. *Turismo Maligno. Caja No. 1, Revista*.
- Cammarata, E. B. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. In A. I. Geraiges de Lemus, M.

- Arroyo, & M. L. Silveira (Eds.), *América Latina : cidade , campo e turismo* (pp. 351–366). Sao Paulo: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Campodónico, R., & Chalar, L. (2013). El turismo como construcción social: un enfoque epistemo-metodológico. *Anuario Turismo y Sociedad, XIV*, 47–63.
- Cardenas, A. N. (2006). *Valoración económica de la actividad recreativa con tiburón ballena y su relación con la calidad del hábitat en Bahía de los Ángeles , Baja California*. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA.
- Cárdenas, A. N. (2002). Guía Rápida: El Tiburón Ballena. Universidad Autónoma de Baja California (Rhincodon typus). Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California. Prestadores de Servicios Turísticos de Bahía de los Ángeles, Ensenada, Baja California.
- Cárdenas, N., Enríquez, R., & Rodríguez, N. (2007). Community-based management through ecotourism in Bahia de los Angeles, Mexico. *Fisheries Research, 84*(1), 114–118. <https://doi.org/10.1016/j.fishres.2006.11.019>
- Castellano, A. (2012). Turismos, poder y autonomía. In A. Castellanos & J. Machuca (Eds.), *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte* (Universida, pp. 267–294). Juan Pablos Editor.
- Castells, M. (1999). *La cuestión urbana*. Siglo XXI editores , s.a.
- Castro, A. L. F., Stewart, B. S., Wilson, S. G., Hueter, R. E., Meekan, M. G., Motta, P. J., ... Karl, S. A. (2007). Population genetic structure of Earth's largest fish, the whale shark (Rhincodon typus). *Molecular Ecology, 16*(24), 5183–5192. <https://doi.org/10.1111/j.1365-294X.2007.03597.x>
- Catlin, J., Hughes, M., Jones, T., Jones, R., & Campbell, R. (2013). Valuing individual animals through tourism: Science or speculation? *Biological*

- Conservation*, 157, 93–98. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2012.07.022>
- Catlin, J., Jones, R., & Jones, T. (2011). Revisiting Duffus and Dearden's wildlife tourism framework. *Biological Conservation*, 144(5), 1537–1544. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2011.01.021>
- Catlin, J., Jones, T., & Jones, R. (2012). Balancing commercial and environmental needs: licensing as a means of managing whale shark tourism on Ningaloo reef. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(2), 163–178. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.602686>
- Catlin, J., Jones, T., Norman, B., & Wood, D. (2009). Consolidation in a Wildlife Tourism Industry : The Changing Impact of Whale Shark Tourist Expenditure in the Nogaloo Coast Region. *International Journal of Tourism Research*, 12(July 2009), 134–148. <https://doi.org/10.1002/jtr>
- Ceballos, H. (1998). *Ecoturismo: naturaleza y desarrollo sostenible*. México, D.F.: Editorial Diana S.A. Retrieved from http://ciberciencia.summon.serialssolutions.com/2.0.0/link/0/eLvHCXMwY2AwNtlz0EUrE4DNYgPLFCPTVNDZMqYWiabJiSYpiUlpyUaWBkkpaaCRApdAk3Bvy4hgUL_RB7nfCAyQ4sQ88NhFboWVBTCN6gObqEAZfV190Bi1LmQ4w97JMdjV1lc3xDNEzdPFD7wGy8TQ0tySmYEV1KgBJX8D8DVPImYWwJ4ZsK0CORjQAs4HVj
- Cebrian, A. (2003). Génesis, método y territorio del desarrollo rural con enfoque local. *Papeles de Geografía*, 38(38), 61–76.
- Chen, V. Y., & Phipps, M. J. (2002). Management and Trade of Whale Sharks in Taiwan. *Traffic East Asia*, (September).
- Clark, E., & Nelson, D. R. (1997). Young whale sharks, *Rhincodon typus*, feeding on a copepod bloom near La Paz, Mexico. *Environmental Biology of Fishes*, 50(1), 63–73. <https://doi.org/10.1023/A:1007312310127>

- Colectivo-Pericú. (2013, February 20). Cancelan proyecto Paraíso del Mar. Retrieved from <https://colectivopericu.net/2013/02/20/cancelan-proyecto-paraiso-del-mar/>
- Conrad, J. (2010). *Resource Economics*. Cambridge University Press.
- Cordero, A. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo. Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Corrigan, P., & Sayer, D. (1987). The Great Arch : English State Formation as Cultural Revolution. *The Canadian Journal of Sociology*, 12(3), 303–304.
- Costello, C. J., & Kaffine, D. (2008). Natural resource use with limited-tenure property rights. *Journal of Environmental Economics and Management*, 55(1), 20–36. <https://doi.org/10.1016/j.jeem.2007.09.001>
- Cristina, M., Bains, M., Panti, C., Galli, M., Jiménez, B., Muñoz, J., ... Ramírez, D. (2017). Are whale sharks exposed to persistent organic pollutants and plastic pollution in the Gulf of California (Mexico)? First ecotoxicological investigation using skin biopsies. *Comparative Biochemistry and Physiology, Part C*, 199, 48–58. <https://doi.org/10.1016/j.cbpc.2017.03.002>
- Cruz, F., Joung, S., Liu, K., Hsu, H., & Hsieh, T. (2013). A preliminary study on the feasibility of whale shark (*Rhincodon typus*) ecotourism in Taiwan. *Ocean and Coastal Management*, 80, 100–106. <https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2013.03.017>
- Daltabuit, M., Hernández, A., Barbosa, S., & Valdez, A. (2007). Reflexiones en torno al ecoturismo en Yucatán. *Península, II, núm. 1*, 103–124.
- Dani, A. (1951). Las impresiones del turista. *Archivo Histórico Pablo L. Martínez*. La Paz, Baja California Sur: Revista de Economía.

- Davis, D., Banks, S., Birtles, A., Valentine, P., & Cuthill, M. (1997). Whale sharks in Ningaloo Marine Park: managing tourism in an Australian marine protected area. *Tourism Management*, 18(5), 259–271. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(97\)00015-0](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(97)00015-0)
- De Sicilia, R. A. (2000). El corredor turístico Loreto-Nopoló-Puerto Escondido, Baja California Sur, en el contexto de los centros integralmente planeados. *Cuadernos de Turismo*, 5, 53–68.
- De Sicilia, R. A. (2000). El corredor turístico Loreto-Nopoló- puerto escondido, baja California sur, en el contexto de los centros integralmente planeados. *Cuadernos de Turismo*, 5(5), 53–68. Retrieved from <http://revistas.um.es/turismo/article/view/22741/22021>
- Deacon, R. T., Parker, D. P., & Costello, C. (2008). Improving efficiency by assigning harvest rights to fishery cooperatives: evidence from the Chignik Salmon Co-op. *Arizona Law Review*, 50, 479–509.
- Delgado, G. C. (2013). ¿Por qué es importante la ecología política? *Nueva Sociedad*, (244), 47–60. Retrieved from <http://nuso.org/articulo/por-que-es-importante-la-ecologia-politica/>
- Descola, P. (2001). Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social. In P. Descola & G. Pálsson (Eds.), *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas* (pp. 101–123). México, D.F.: Siglo XXI editores.
- Domínguez, W. L. (2014). *El paradigma de la sustentabilidad: Propuesta conceptual de criterios e indicadores de evaluación de la sustentabilidad, para comunidades costeras dedicadas a la pesca y al turismo en Baja California Sur*. Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Doode, S. (2000). La pesquería de la sardina en Sonora. *Relaciones*, 41, 45–78.
- Douglas, J. A. (2014). What's political ecology got to do with tourism? *Tourism*

- Geographies*, 16(1), 8–13. <https://doi.org/10.1080/14616688.2013.864324>
- Duffus, D. A., & Dearden, P. (1990). Non-consumptive wildlife-oriented recreation: A conceptual framework. *Biological Conservation*, 53(3), 213–231. [https://doi.org/10.1016/0006-3207\(90\)90087-6](https://doi.org/10.1016/0006-3207(90)90087-6)
- Duhau, E., & Giglia, Á. (2004). Conflictos por el espacio y orden urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, (56), 257–288. <https://doi.org/10.2307/40315183>
- Duncan, L. (2009). *Whales of Gold*. USA: IMDbPro. Retrieved from <https://www.imdb.com/title/tt1493909/>
- Eckert, S. A., & Stewart, B. S. (2001). Telemetry and satellite tracking of whale sharks, *Rhincodon typus*, in the Sea of Cortez, Mexico, and the north Pacific Ocean. *Environmental Biology of Fishes*, 60(1–3), 299–308. <https://doi.org/10.1023/A:1007674716437>
- El-Granpin. (2018). Promueven uso de brazaletes en usuarios para la vigilancia del tiburón ballena. *El Granpin*. Retrieved from <http://elgrampin.pescadorapescador.net/promueven-uso-de-brazaletes-en-usuarios-para-la-vigilancia-del-tiburon-ballena/>
- El-Sudcaliforniano. (2015, October 6). Más de 20 MDP anual deja el avistamiento de tiburón ballena , en La Paz. *Bcsnoticias*.
- Ellen, R. F. (2001). La geometría cognitiva de la naturaleza. In P. Descola & G. Pálsson (Eds.), *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas* (pp. 124–146). México, D.F.: Siglo XXI editores.
- Enríquez, R. R., Rodríguez, N., & Cardenas, A. N. (2002). Conserving whale sharks through community based ecotourism. In *Shark Conference 2002: Sustainable Utilization and Conservation of Sharks*.
- Enríquez, R., Rodríguez, N., Cárdenas, A. N., Zavala, A., & Godínez, C. (2001).

Conservando al tiburón ballena en Bahía de los Angeles, Baja California, a través del ecoturismo. *Divulgare. Ciencia para Todos*, 34(Abril-Ju. *Ciencia Para Todos*, 34.

Enriquez, R., Rodríguez, N., Zavala, A., Cárdenas, N., Vazquez, A., & Godínez, C. (2003). *Conservación y Aprovechamiento Sustentable del tiburón ballena (Rhincodon typus), a través del ecoturismo en Bahía de los Ángeles, Baja California. PROPUESTA DE PROGRAMA DE MANEJO DE TIBURÓN BALLENA (Rhincodon typus) CON REFERENCIA ESPECÍFICA A BAHÍA DE LOS ÁNGELES, BAJA CALIFORNIA(Documento para revisión).*

Enzenberger, H. M. (1982). *Critical Essays*.

Escobar, A. (1993). El desarrollo sostenible: dialogo de discursos. *Dinero, Desarrollo y Ecología*, (23), 98–112.

Escobar, A. (1995). El desarrollo sostenible: Diálogo de discursos. *Ecología Política*, 136, 25.

Escobar, A. (1999a). After Nature: Steps to an Antiessentialist political ecology. *Current Anthropology*, 40(1), 1–30.

Escobar, A. (1999b). El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. *La Invención Del Tercer Mundo, Construcción y Deconstrucción Del Desarrollo*, 401.

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar, 113–144.

Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. *Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad En Tiempos de Globalización.*, (2005), 17–31. Retrieved from [http://cedum.umanizales.edu.co/mds/ch4/dsh/unidad1/pdf/El postdesarrollo como concepto.pdf](http://cedum.umanizales.edu.co/mds/ch4/dsh/unidad1/pdf/El%20postdesarrollo%20como%20concepto.pdf)

- Escobar, M. (1992). Territórios de dominación estatal y fronteiras nacionais: a mediação geográfica da representação e da soberania política. In M. A. Santos, F. C. Scarlato, & M. Arroyo (Eds.), *O novo Mapa do Mundo: Fim do século e globalização*. San Pablo: Hucitec-Anpur.
- Espinosa, M. J.-, Rodriguez, L. F., Hudson, A., Villanueva, C., & Torre, J. (2014). The changing role of NGOs in Mexican small-scale fisheries : From environmental conservation to multi-scale governance. *Marine Policy*, *50*, 290–299. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2014.07.005>
- Faris, J. (1977). Primitive accumulation in small scale fishing communities. In E. Smith (Ed.), *Those who live from the sea: a study in Maritime Anthropology*. West Publishing Co.
- Ferrao, J. (1995). Colectividades territoriales y globalización: contribuciones para una nueva acción estratégica de emancipación. *Estudios Regionales*, *43*, 101–116.
- Fletcher, R. (2016). Tours caníbales puesto al día: La ecología política del turismo. In *Ecología política del turismo* (pp. 26–34). Icara editorial , s.a.
- Flores, A. (2018, October 12). Denuncian turisteros “palancas” con permisos del tiburón ballena en La Paz. *Diario El Independiente, Baja California Sur*, p. 1. Retrieved from <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/10/denuncian-turisteros-palancas-con-permisos-del-tiburon-ballena-en-la-paz>
- Foladori, G. (2001). *Controversias sobre Sustentabilidad La coevolución sociedad-naturaleza*.
- Forsyth, T. (2003). *Critical political ecology: the politics of environmental science. Comparative Sociology* (Vol. 6). <https://doi.org/10.1093/019829333X.001.0001>
- Foster, J. B. (2001). *Marx ' s Ecology : Materialism and Nature*.

- Foster, J. B., & Burkett, P. (2016). *Marx and the Earth - An Anti-Critique. Historical Materialism Book Series* (Vol. 115).
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad. 1-la voluntad de saber*.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el College de France*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2010). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas* (2ª edición). México: Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (2012). El Poder, Una Bestia Magnífica: Sobre el Poder, la Prisión y la Vida.
- Fuller, N. (2008). TURISMO Y CULTURA Entre el entusiasmo y el recelo, 137.
- Furió, E. (1994). Desarrollo Endogeno Regional. *Estudios Regionales*.
- Gámez, A. E. (2008). El crecimiento del sector turismo en Sudcalifornia. In M. Cariño Olvera & M. Monteforte (Eds.), *Del saqueo a la conservación: Historia ambiental contemporánea de Baja California Sur, 1940-2003* (pp. 365–388). México: SEMARNAT, UABCS. Retrieved from <http://www.int-team.com/el-sector-farmaceutico-en-el-mundo/>
- García, B., Carranco, Z., & Martínez, E. (2009). El sector turístico mexicano frente a la crisis internacional. *El Cotidiano*, (157), 101–107.
- García, B. M. (2002). *Relación entre la biomasa zoopláctica y los avistamientos de tiburón ballena (Rhincodon typus; Smith, 1828) en Bahía de los Ángeles, B.C. México*. Facultad de Ciencias Marinas, UABC.
- Garófoli, G. (1990). Desarrollo económico, organización de la producción y territorio. *Desarrollo Económico Local En Europa*, 113–123.
- Gascón, J., & Cañada, E. (2016). Urbanizar el paisaje: turismo residencial,

descampesinización, gentrificación rural. Gascón, J. y Cañada, E. (Coord). *Turismo Residencial y Gentrificación Rural*, (2016), 5–36. Retrieved from http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEedita_16_Definitivo_e-book.pdf

Gascón, Jordi. (2016). ¿El turismo sostenible es un gremlin? De la autogestión local a la gentrificación. *Ecología Política*, 52, 35–41.

Gill, T. (1865). On a New Type of Sharks. *Proceedings Academy of Natural Science of Philadelphia*, 177.

Gill, T. (1902). The whale-shark (*Rhinodon typicus*) as an american fish. *Science*, XV(386), 824–826.

Gilly, A. (2014). El tiempo del despojo. Poder, trabajo y territorio. *Debate Feminista*, 50(1935), 35–48. [https://doi.org/10.1016/S0188-9478\(16\)30128-1](https://doi.org/10.1016/S0188-9478(16)30128-1)

Girola, M. F. (2007). Procesos de apropiación del espacio y sociabilidad vecinal en un gran conjunto urbano situado en la ciudad de Buenos Aires. *Antropológica*, XXV(25), 131–155.

Gobierno del Estado de Baja California Sur. (1971). *Datos Básicos*. Dirección de Informática y Estadística del Estado de Baja California Sur.

Gobierno del Estado de Baja California Sur. (1974). *Estadísticas Básicas*. Dirección de Informática y Estadística del Estado de Baja California Sur.

Gobierno del Estado de Baja California Sur. (1980). *Estadísticas. Información General*. Dirección de Informática y Estadística del Estado de Baja California Sur.

Gobierno del Estado de Baja California Sur. (1984). *Datos Básicos*. Dirección de Informática y Estadística del Estado de Baja California Sur.

- Gobierno del Estado de Baja California Sur. (1989). *Datos Básicos*. Dirección de Informática y Estadística del Estado de Baja California Sur.
- Gobierno del Estado de Baja California Sur. (1999). *Sexto Informe de Gobierno Documento Político 1998-1999*. Dirección de Informática y Estadística del Estado de Baja California Sur.
- Gómez, C. K. (2016, November 19). Tiburón ballena, los privilegios de la biodiversidad. *Conacytprensa*.
- Gómez, E. H. (2018). Análisis económico del servicio turístico de tiburón ballena en la Bahía de La Paz, Baja California Sur. In J. Juárez, P. Cruz, A. Torres, & G. Cruz (Eds.), *Turismo, desarrollo económico y sustentabilidad en Baja California Sur* (Primera ed, pp. 151–174). Culiacán de Rosales: Editorial UAS.
- Gomezjara, F. (1974). Acapulco, despojo y turismo. *Problemas Del Desarrollo*, V, 126–147.
- Goody, J. (1999). *Representaciones y contradicciones. La ambivalencia hacia las imagenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad*. Barcelona: Paidós.
- Graham, R. T. (2004). Global whale shark tourism: A “golden goose” of sustainable and lucrative income. *Shark News 16. Newsletter of the IUCN Shark Specialist Group.*, (October), 8–9.
- Graham, R. T. (2007). Whale sharks of the Western Caribbean: an overview of current research and conservation efforts and future needs for effective management of the species. *Gulf and Caribbean Research*, 19(2), 149–159. <https://doi.org/10.18785/gcr.1902.18>
- Grosfoguel, R. (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, (24), 123–143.

- Gudger, E. W. (1915a). Natural history of the whale shark *Rhineodon typus* Smith. *Society The Zoological Park*.
- Gudger, E. W. (1915b). Natural History of the whale shark *Rhineodon typus* Smith. *Society The Zoological Park*, 91, 399–404.
- Gudger, E. W. (1927). The whale-shark, *Rhineodon Typus* in the Gulf of California. *Science*, 65(1678), 211–212.
- Gudger, E. W. (1941). THE FEEDING ORGANS OF THE WHALE SHARK, *RHINEODON TPPUS*. *A Inericnii Mirseusi of Sutural Llistory, Sew Rork*, 81–99.
- Gudynas, E. (2004). *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*.
- Gupta, A., & Ferguson, J. (2002). Spatialising states: towards an ethnography of neoliberal governmentality. *American Ethnologist*, 29(4), 981–1002. <https://doi.org/10.1525/ae.2002.29.4.981>
- Gustavo, M. (2000). *Holbox: antropología de la pesca en una isla del Caribe mexicano*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán. Centro de Investigación Científica de Yucatán.
- Guzmán, M. G. (2012). De las antropologías mundo a la ecología política del turismo. In A. Castellanos & J. A. Machuca (Eds.), *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte* (pp. 39–68). México, D.F.: Juan Pablos Editor.
- Hacohen, A. (2007). ECOLOGIA ALIMENTARIA DEL TIBURÓN BALLENA (*Rhincodon typus*, Smith 1828) EN LA COSTA OCCIDENTAL DEL GOLFO DE CALIFORNIA, MÉXICO, 57.
- Hacohen, A., Galvan, F., & Ketchum, J. (2006). Abundance of whale shark (*Rhincodon typus*) preferred prey species in the southern Gulf of California, Mexico. *Cybium*, 30(4), 99–102.

- Hall, S. (1997). Representation: Cultural Representations and Signifying Practices. *Representation: Cultural Representation & Signifying Practices*, 15–39. <https://doi.org/10.1177/0898010110393351>
- Harte, M. J. (1995). Ecology, sustainability, and environment as capital. *Ecological Economics*, 15(2), 157–164. [https://doi.org/10.1016/0921-8009\(95\)00043-7](https://doi.org/10.1016/0921-8009(95)00043-7)
- Hartwick, J. M. (1990). Natural resources, national accounting and economic depreciation. *Journal of Public Economics*, 43, 291–304.
- Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Harvey, D. (2000). *Espacios de esperanza*. Madrid, España: Ediciones Akal S. A.
- Harvey, D. (2001). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, España: Ediciones Akal S. A.
- Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*, 109–129.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, España: Ediciones Akal S. A.
- Harvey, D., & Smith, N. (2005). *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Haskell, P. J., McGowan, A., Westling, A., Méndez-Jiménez, A., Rohner, C. A., Collins, K., ... Pierce, S. J. (2015). Monitoring the effects of tourism on whale shark *Rhincodon typus* behaviour in Mozambique. *Oryx*, 49(03). <https://doi.org/10.1017/S0030605313001257>

- Hernández, M. F. (2011). *Zooplankton de Bahía de los Ángeles (Golfo de California) durante la temporada de arribo del tiburón ballena (Rhincodon typus)*. CENTRO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y DE EDUCACIÓN SUPERIOR.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta edi). México: Mc Graw Hill.
- Heynen, N., Kaika, M., & Swyngedouw, E. (2007). *In the Nature of Cities: Urban Political Ecology and the Politics of Urban Metabolism. Urban Geography* (Vol. 28). Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.28.2.206>
- Hiernaux, D. (2012). Los imaginarios urbanos: una aproximación desde la geografía urbana y los estilos de vida. In A. Lindón & D. Hiernaux (Eds.), *Geografías de lo imaginario* (pp. 88–107). Anthropos. Retrieved from http://fcps.uaq.mx/descargas/pnpc/3_personal_academico/nucleo_basico/daniel_hiernaux/produccion_academica/5.pdf
- Hoyt, E. (2001). *Whale Watching 2001: Worldwide Tourism Numbers, Expenditures and Expanding Socioeconomic Benefits* (United Nat). International Fund for Animal Welfare (IFAW).
- Hudson, A., Aguilera, R., & Anaya, G. (2005). *Línea base de información socioeconómica de la pesca en Espíritu Santo*.
- Ibáñez, R. (2011a). Crecimiento económico , desarrollo sustentable y turismo : una aproximación del posicionamiento de Baja California Sur (BCS) en el barómetro de la sustentabilidad. *El Periplo Sustentable*, (20), 75–118.
- Ibáñez, R. (2011b). Pesca deportiva-recreativa como un atractivo turístico en México. Caracterización, estimación de su demanda futura y efecto multiplicador a otros sectores. *Revista de Investigación En Turismo y Desarrollo Local*, 4, 20 p.

- INEGI. (2010). *Principales resultados por AGEB y manzana urbana. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Censo de Población y Vivienda 2010*. INEGI. Retrieved from <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/Encuestas.aspx?c=34553>
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y Sociedad*, 42(1), 39–56.
- James C., S. (2006). Los dominados y el arte de la resistencia, (xx), p.79. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Jiménez, B., Becerra, O., & Olivera, R. A. (2009). Apropiación pública del espacio en centros comerciales de la zona metropolitana de Guadalajara. *Medio Ambiente y Comportamiento Urbano*, 10(3), 253–285.
- Juárez, J. P., & Ramírez, B. (2012). El turismo rural como suplemento al desarrollo territorial en zonas indígenas de México. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, XVI(403), 1–37. Retrieved from <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-403.htm>
- Kaikini, A. S., Ramamohana, V., & Dhulkhed, M. H. (1959). A note on the whale shark *Rhincodon typus* Smith, stranded off Mangalore. *Journal of the Marine Biological Association of India*, 1(1), 92–93.
- Ketchum, J. T. (2003). *Distribución espacio-temporal y Ecología alimentaria del tiburón ballena (Rhincodon typus) en la Bahía de La Paz y zonas adyacentes en el Suroeste del Golfo de California*. CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE CIENCIAS MARINAS DEPARTAMENTO DE PESQUERÍAS Y BIOLOGÍA MARINA.
- Ketchum, J. T., & Lozano, A. R. (2000). Observations on the seasonal occurrences of whale sharks (*Rhincodon typus* Smith, 1828) in the southern Gulf of California. In *American Elasmobranch Society Annual Meeting*. La

Paz, México.

Ketchum, James T., Galván, F., & Klimley, A. P. (2013). Segregation and foraging ecology of whale sharks, *Rhincodon typus*, in the southwestern Gulf of California. *Environmental Biology of Fishes*, 96(6), 779–795.
<https://doi.org/10.1007/s10641-012-0071-9>

Korstanje, M. (2016). ENSAIOS Inglaterra y el Turismo Oscuro : los orígenes de la thanaptosis. *Revista Iberoamericana de Turismo*, 6, 183–194.
<https://doi.org/10.2436/20.8070.01.41>

Lavaniego, B. E., Heckel, G., & Ladrón de Guevara, P. (2012). Variabilidad estacional de copépodos y cladóceros de bahía de los Ángeles (golfo de California) e importancia de *Acartia clausi* como alimento del tiburón ballena. *Ciencias Marinas*, 38, 11–30.

Lefebvre, H. (2013). *La Producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, S.L.

Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. *Sociedade e Estado*, 18(1–2), 17–40. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922003000100003>

Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI editores.

Leff, E. (2010). *Discursos sustentables* (2a edición). Siglo XXI editores.

Lipietz, A. (2002). *¿Qué es la ecología política? La gran transformación del siglo XXI* (Primea edi). Santiago de Chile: Editorial LOM.

López, Á. (2010). *Metamorfosis del paraíso. La producción de Isla Holbox como destino turístico del Caribe Mexicano*. EL Colegio de Michoacán A.C.

López, Á. (2015a). Quemar las naves. El despojo articulado de la Isla de Holbox.

Sin Tierras No Hay Paraíso. Turismo, Organizaciones Agrarias y Apropiación Territorial En México, (15), 39–58.

López, Á. (2015b). Quemar las naves. El despojo articulado de la Isla de Holbox. In G. Marín (Ed.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México* (pp. 39–58). Pasos, Revista de turismo y patrimonio cultural.

López, A., & Marín, G. (2012). Ecoturismo, desarrollo y sustentabilidad: un recorrido por senderos interpretativos de poder, mercado y simulacro. In A. Castellanos & J. Machuca (Eds.), *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte* (Primera Ed, pp. 201–232). México, D.F.: Editorial Juan Pablos. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

López, Á., & Marín, G. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Relaciones. Sección General*, 31(123), 219–258.

Low, A. M. (2002). *Valor de conservación del tiburón ballena en Bahía de los Ángeles*. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.

MacCannell, D. (1989). *The tourist. A new theory of the leisure class*. New York: Schocken Books New York inc.

Malcampo, H. (1963). Archivo Histórico Pablo L. Martínez. *Incremento Al Turismo En Baja California Sur. Caja No. 2. Revista de Economía. 1951. Número 201*.

Marcín, R., Gendron, D., Romero, E., López, J., & Riosmena, R. (2016). The link between critical habitat for Bottlenose Dolphins (*Tursiops truncatus*) and the mangrove of Ensenada de La Paz: A case of study. In R. Riosmena, J. M. López, & G. Hinojosa (Eds.), *The Arid Mangrove Forest from Baja California Peninsula* (pp. 53–68). Environmental Research Advances.

Marín, G. (2015). *Sin tierras no hay Paraíso: Turismo, organizaciones agrarias y*

- apropiación territorial en México*. Retrieved from <http://www.pasosonline.org/coleccion/pasos-edita?limitstart=0>
- Martínez, J. A. (2006). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icara.
- Marx, C., & Engels, F. (1974). *La ideología alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo S.A.
- Marx, K. (1975a). *El capital. El proceso de producción del capital. Crítica de la economía política. Libro primero. Vol. I*. Siglo XXI editores sa.
- Marx, K. (1975b). *El capital. El proceso de producción del capital. Crítica de la economía política. Libro primero. Vol. III*. Siglo XXI editores sa.
- Massey, D. B. (1994). *Space, Place, and Gender. Space, Place and Gender*. <https://doi.org/10.1049/el:19990302>
- Matus, C. (2017, August 18). Holbox es sepultado por toneladas de basura. *Diario La Verdad*, pp. 1–7. Retrieved from <https://laverdadnoticias.com/holbox-es-sepultado-por-toneladas-de-basura/>
- Mayan, M., & Cisneros, C. (2001). Introducción a los métodos cualitativos: Un modulo de entrenamiento para Estudiantes y Profesionales. *International Institute for Qualitative Methodology*, 53. Retrieved from <http://www.ualberta.ca/~iiqm//pdfs/introduccion.pdf>
- McCann, C. (1954). The whale shark, *Rhineodon typus* (Smith). *The Journal of the Bombay Natural History Society*, 52, 326–333. [https://doi.org/10.1016/0010-406X\(70\)90376-2](https://doi.org/10.1016/0010-406X(70)90376-2)
- Medina, E. (2018, November 26). Pescadores rechazan proyecto de refugio marino de Semarnat. *El Sudcaliforniano*. Retrieved from <https://www.elsudcaliforniano.com.mx/local/pescadores-rechazan-proyecto->

de-refugio-marino-de-semarnat-2702600.html

- Mendez, I., Namihira, D., Moreno, L., & Sosa, C. (1990). *El protocolo de investigación. Lineamientos para su elaboración y análisis. Trillas* (2a ed., Vol. 1). Trillas. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Méndez, M. del C. (2008). Desarrollo económico y calidad de vida en Cancún a partir del sector hotelero. *Teoría y Praxis*, 5, 289–304.
- Mendoza, M. M., & González, J. C. (2014). Impactos socioculturales del turismo en el Centro Integralmente Planeado Loreto, Baja California Sur, México. Percepción de los residentes locales. *Teoría y Praxis*, 16, 117–146. Retrieved from <http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/numero16/Mendoza-Gonzalez.pdf>
- Menezes, P. (2007). Turismo e favela: reflexões sobre ética e fotografia. *Dialogando No Turismo*, 10–30. Retrieved from <http://www.mobilizadores.org.br/wp-content/uploads/2014/05/texto-5363c7227f969.pdf>
- Merkling, T., Blanchard, P., Montero-Quintana, A. N., Vázquez-Haikin, J. A., & Osorio-Beristain, M. (2018). Ecotourism impacts on the behaviour of whale sharks: an experimental approach. *Oryx*, 1–6. <https://doi.org/10.1017/s0030605318000017>
- Mills, W. (1987). *La élite del poder*.
- Montaño, A., Pérez, J. C., & De La O, V. (2014). Reposicionamiento para destinos turísticos consolidados: el caso de Los Cabos, México. *Cuadernos de Turismo*, (33), 271–295.
- Moore, J. W. (2015). Nature in the limits to capital (and vice versa). *Radical Philosophy*, 193(September/October), 9–19.

- Mostafanezhad, M., Norum, R., Shelton, E. J., & Thompson-Carr, A. (2016). Introduction. Political Ecology of Tourism: Community, Power and the Environment. In M. Mostafanezhad, R. Norum, E. J. Shelton, & A. Thompson-Carr (Eds.), *Political Ecology of Tourism: Community, Power and the Environment*. New York: Routledge.
- Mowforth, M., & Munt, I. (2016). *Tourism and Sustainability: Development, Globalisation and New Tourism in the Third World* (4a ed.). Abingdon: Routledge.
- Müller, J., & Henle, J. (1841). *Systematische Beschreibung der Plagiostomen*. Berlin.
- Murray, I. (2016). El despertar de la ecología política del turismo. *Ecología Política. Cuadernos de Debate Internacional*, 52, 129–130. Retrieved from <http://www.ecologiapolitica.info/?p=6866>
- Nates, A. (2015). *Caracterización individual del uso del hábitat del tiburón ballena (Rhincodon typus) en Bahía de los Ángeles mediante el uso de foto-identificación y telemetría acústica*. Centro de Investigación Científica y de Educación.
- Nava, E. H., & Cruz, R. (1989). Origen y evolución geomorfológica de la Laguna de La Paz, Baja California Sur, México. *Inv. Mar. CICIMAR*, 4(1).
- Navarro, E. E. (2009). *La región control de ADN mitocondrial como marcador molecular específico de tiburón ballena (Rhincodon typus)*. Universidad Autónoma de Baja California Sur. <https://doi.org/10.2174/138920312803582960>
- Nelson, Jonathan D., & Eckert, S. A. (2007). Foraging ecology of whale sharks (*Rhincodon typus*) within Bahía de Los Angeles, Baja California Norte, México. *Fisheries Research*, 84(1), 47–64.

<https://doi.org/10.1016/j.fishres.2006.11.013>

Nelson, Jonathan David. (2004). *Distribution and Foraging Ecology by Whale Sharks (Rhincodon typus) within Bahía de los Angeles , Baja California Norte , Mexico*. University of San Diego, San Diego, California.

Nepal, S. K., Saarinen, J., & McLean-Purdon, E. (2016). Introduction: Political ecology and tourism – concepts and constructs. In S. K. Nepal & J. Saarinen (Eds.), *Political Ecology and Tourism* (pp. 1–15). London & New York: Routledge.

Newsome, D., Dowling, R., & Moore, S. (2005). *Wildlife tourism*. (C. Cooper, Ed.) (Aspects of). Chanel View Publications.

Nietschmann, B. (1972). Hunting and fishing focus among the Miskito Indians, eastern Nicaragua. *Human Ecology*, 1(1), 41–67.
<https://doi.org/10.1007/BF01791280>

Nogué, J. (1992). Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio. *Estudios Turísticos, Instituto de Estudios Turísticos D.G. de Política Turística*, 115, 45–54.

NOM-059-ECOL-2001. (2002). NORMA Oficial Mexicana NOM-059-ECOL-2001, Protección ambiental-Especies nativas de México de flora y fauna silvestres-Categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio-Lista de especies en riesgo. *Diario Oficial*.

NOM-059-SEMARNAT-2010. (2010). NOM-059-SEMARNAT-2010.
<https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

Norman, B. (2005). Rhincodon typus. *The IUCN Red List of Threatened Species*, 8235, 1–10. Retrieved from <http://www.iucnredlist.org/details/19488/0>

O'Connor, J. (2001a). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo

XXI editores , s.a.

- O'Connor, J. (2001b). La segunda contradicción del capitalismo. *Causas Naturales: Ensayos de Marxismo Ecológico*, 2–17.
- O'Connor, M. (1994). El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista. *Ecología Política*, 7, 15–34.
- O'Sullivan, J. B., & Mitchell, T. (2000). A fatal attack on a whale shark *Rhincodon typus*, by killer whales *Orcinus orca* off Bahia de Los Angeles, Baja California. In *American Elasmobranch Society* (pp. 14–16).
- Ollman, B. (1993). *Dialectical Investigations*. London: Routledge.
- OMT. (1995). Carta del turismo sostenible. *Conferencia Mundial de Turismo Sostenible*, 3.
- Ortega, A., Cárcamo, S., Ramírez, B., & León, M. (2013). Inventario de recursos y propuesta de ordenación territorial para el desarrollo turístico sustentable. El caso de la Sierra Norte de Puebla Ortega. In J. P. Juárez & B. Ramírez (Eds.), *Turismo en espacios indígenas. Una oportunidad para el desarrollo territorial rural* (pp. 227–265). Puebla: Altres Costa-Amic Editores, S.A. de C.V.
- Ortega, J. (2015). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía* (Vol. 1). Barcelona: Aditorial Ariel S.A.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Osorio, M., & Ramírez, I. L. (2008). El desarrollo sustentable del turismo cultural. Una aproximación conceptual. *Revista de La Universidad Blas Pascal*, II(4), 17–24.
- Palacios-abrantes, J., Herrera-correal, J., Brunkow, J., & Molina, R. (2018). Evaluating the bio-economic performance of a Callo de hacha (*Atrina maura* ,

- Atrina tuberculosa & Pinna rugosa) fishery restoration plan in La Paz, Mexico. *PLoS ONE*, 1–16.
- Palafox, A. (2016). Turismo e imperialismo ecológico: El capital y su dinámica de expansión. In *Ecología Política* (Vol. 52, pp. 18–25).
- Palou, S. (2006). La ciudad fingida. Representaciones y memorias de la Barcelona turística. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 4, 13–28. <https://doi.org/10.2307/2852921>
- Paniagua, Á., & Moyano, E. (1998). Medio ambiente, desarrollo sostenible y escalas de sustentabilidad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83(83), 151–175.
- Parra, A. (2016). ¿Por qué pensar un giro decolonial en el análisis de los conflictos socioambientales en América Latina? *Revista de Ecología Política*, (51), 15–20.
- Pascual, J. J. (2003). Del “mar es de todos” al mar reservado: turistas, poblaciones de pescadores y reservas marinas en Canarias. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1(1), 65–78. Retrieved from <http://www.pasosonline.org/Publicados/1103/PS060103.pdf>
- Pelayo del Real, G. (2015). *Evaluación comparativa de la actividad de avistamiento de tiburón ballena (Rhincodon typus) en la costa central de Nayarit y Bahía de La Paz, Baja California Sur, México, durante la temporada 2013-2014. Tesis de Maestría*. Universidad Autónoma de Nayarit.
- Peñaherrera, C., Llerena, A., & Keith, I. (2013). Percepciones sobre el valor económico de los tiburones para el turismo de buceo diario y el comercio en la isla Santa Cruz. *Informe Glápagos 2011-2012*, 114–120.
- Peregrín, A. (2014). *Bases para la estimación de la Capacidad de Carga Turística y propuestas para su implementación para la actividad de avistamiento de*

tiburón ballena (Rhincodon typus) en Bahía de los Ángeles, B.C. CENTRO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y DE EDUCACIÓN SUPERIOR.

- Pérez, H., Shumilin, E., & Rodríguez, G. (2015). Trace Elements in the Marine Sediments of the La Paz Lagoon, Baja California Peninsula, Mexico: Pollution Status in 2013. *Bull Environ Contam Toxicol*. <https://doi.org/10.1007/s00128-015-1520-x>
- Pierce, S., & Norman, B. (2016). *Rhincodon typus*. The IUCN Red List of Threatened Species, 8235. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-1.RLTS.T19488A2365291.en>
- Pierri, N. (2005). Historia del concepto de desarrollo sustentable. In G. Folarodi & N. Perri (Eds.), *Sustentabilidad ¿Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable?* (pp. 27–81). México: Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. Retrieved from http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/eduvirtual/Seminario_ecoturismo/documentos/Unidad 1 -Sustentabilidad/Desarrollo Sustentable_capitulo_2.pdf
- Piña, J. (1961). Archivo Histórico Pablo L. Martínez. *Mensaje de California Sur Al Mundo. Caja 1. Revista California Gráfica*.
- Pinzón, G., & Trejo, F. (2016). El mar: percepciones, lecturas y contextos. Una mirada cultural a los entornos marítimos. *Investigaciones Geográficas, Boletín Del Instituto de Geografía*. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.14350/rig.57881>
- Plan Municipal de Desarrollo 2015-2018. (2015). *H. XV Ayuntamiento La Paz, BCS*. La Paz, Baja California Sur.
- Porto, C. W. (2001). *Geo-graffas: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Editorial Siglo XXI.
- Prat, J. M., & Cánoves, G. (2012). El turismo cultural como oferta complementaria en los destinos de litoral . El caso de la Costa Brava (España).

Investigaciones Geográficas, Boletín Del Instituto de Geografía, UNAM, (79), 119–135.

Quiros, A. (2005). Whale Shark “ Ecotourism ” in the Philippines and Belize: Evaluating Conservation and Community Benefits. *Tropical Resources Bulletin*, 24(December 2003), 42–48.

Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Rainer, G. (2014). Hacia una ecología política del turismo y de la migración por estilo de vida el caso de la ruta del vino en Salta. In *VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística* (pp. 1–14). Neuquén.

Ramirez, D. (2011). *ESTRUCTURA GENÉTICA DEL TIBURÓN BALLENA (Rhincodon typus) A ESCALA GLOBAL (PACÍFICO, ÍNDICO Y ATLÁNTICO) Y ESTIMACIÓN DE ABUNDANCIA EN ISLA HOLBOX Y EL GOLFO DE CALIFORNIA*. CENTRO DE INVESTIGACIONES BIOLÓGICAS DEL NOROESTE, S.C.

Ramírez, Deni. (2005). *Caracterización de marcadores moleculares del tiburón ballena (Rhincodon Typus) del Golfo de California*. CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE CIENCIAS MARINAS DEPARTAMENTO DE PESQUERÍAS Y BIOLOGÍA MARINA CARACTERIZACIÓN.

Ramírez, Deni. (2012). Gigantes del océano : el tiburón ballena. Retrieved May 1, 2015, from <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/26/eco-f.html>

Ramírez, Deni. (2013). Whale Shark Mexico.

Ramírez, Deni, Vázquez, A., & Vázquez, R. (2012). Whale shark *Rhincodon typus* populations along the west coast of the Gulf of California and implications for management. *Endangered Species Research*, 18(2), 115–128.
<https://doi.org/10.3354/esr00437>

- Ramírez, Dení, Vázquez, R., Galván, F., & De la Parra, R. (2007). Variabilidad genética del tiburón ballena (*Rhincodon typus*) en dos poblaciones aisladas : Caribe (Isla Holbox) y Golfo de California. *59th and Caribbean Fisheries Institute*, 471–478.
- Ramírez, Deni, Vázquez, R., Galván, F., & Munguía, A. (2007). Variations of the mitochondrial control region sequence in whale sharks (*Rhincodon typus*) from the Gulf of California, Mexico. *Fisheries Research*, *84*(1), 87–95.
<https://doi.org/10.1016/j.fishres.2006.11.038>
- Raudino, H., Rob, D., Barnes, P., Mau, R., Wilson, E., Gardner, S., & Waples, K. (2016). Whale shark behavioural responses to tourism interactions in Ningaloo Marine Park and implications for future management. *Conservation Science Western Australia*, *10*(May).
- Reynolds, P. C., & Braithwaite, D. (2001). Towards a conceptual framework for wildlife tourism. *Tourism Management*, *22*(1), 31–42.
[https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(00\)00018-2](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(00)00018-2)
- Ritzer, G. (1996). *La McDonalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización en la vida cotidiana* (Primera ed). Barcelona, España: Ariel Sociedad Económica.
- Robbins, P. (2004). *Political Ecology: A Critical Introduction*. Wiley-Blackwell.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Robins, R., & Lea, R. N. (1975). Proposed suppression of *Rhiniodon* Smith, 1828 (Pisces) in favour of *Rhincodon* Smith, 1829 as the generic name of the whale shark Z.N. (S.) 2090. *Bulletin of Zoological Nomenclature*, *32*, 163–170.
- Robles, A. (2017). We need to restore ourselves first: the story of El Manglito. In *Rights-Based Management*. Retrieved from
https://ir.library.oregonstate.edu/concern/conference_proceedings_or_journal

s/7w62ff13x

- Rodger, K., Moore, S. A., & Newsome, D. (2009). Wildlife Tourism, Science and Actor Network Theory. *Annals of Tourism Research*, 36(4), 645–666.
<https://doi.org/10.1016/j.annals.2009.06.001>
- Rodriguez, D. (2017, February). Corrupción, el depredador que acecha al tiburón ballena en México. *Alto Nivel*. Retrieved from <http://www.altonivel.com.mx/tiburon-ballena-pezo-grande-del-mundo-en-peligro/>
- Rodriguez, N. (2004). ASIGNACIÓN DE DERECHOS DE PROPIEDAD. CASO DE ESTUDIO: TIBURÓN BALLENA EN BAHÍA DE LOS ÁNGELES, BAJA CALIFORNIA. In *Décimo Congreso Bienal de la Asociación Internacional para el Estudio de la Propiedad Colectiva. Los recursos de uso común en una era de transición global: retos, riesgos y oportunidades* (p. 31).
- Rodríguez, N., Enriquez, R., & Cárdenas, N. (2008). Tiburón ballena. *Bahía de Los Ángeles: Recursos Naturales y Comunidad. Línea Base, 2007.*, 363–384.
- Rodríguez, N., Enríquez, R., & Cárdenas, N. (2007). Property rights-based management: Whale shark ecotourism in Bahia de los Angeles, Mexico. *Fisheries Research*, 84(1), 119–127.
<https://doi.org/10.1016/j.fishres.2006.11.020>
- Rodríguez, N., Enríquez, R., Cárdenas, N., Zavala, A., Vázquez, A., & Godínez, C. (2003). PROPUESTA DE PROGRAMA DE MANEJO DE TIBURÓN BALLENA (*Rhincodon typus*) CON REFERENCIA ESPECÍFICA A BAHÍA DE LOS ÁNGELES, BAJA CALIFORNIA.
- Romero de García, E. (2002). Claves para entender el desarrollo endógeno en la globalización. *Opción*, 37(37), 139–165.
- Rowat, D., & Engelhardt, U. (2007). Seychelles: A case study of community involvement in the development of whale shark ecotourism and its socio-

- economic impact. *Fisheries Research*, 84(1), 109–113.
<https://doi.org/10.1016/j.fishres.2006.11.018>
- Ruiz, J. F. M. (2012). Los espacios marítimos y el problema de su delimitación en la posición geopolítica del archipiélago canario. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, XVI(403), 1–37. Retrieved from <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-403.htm>
- Salciccia, D. (2001). El ecoturismo rural y el desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural. *El Turismo Rural En América Latina*, 10(1 y 2), 3–15.
- Sánchez, J.-E. (1991). *Espacio, economía y sociedad*. Vasa. Retrieved from <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=187946>
- Santos, B. D. S. (2009). *Una epistemología del sur: La reivindicación del conocimiento y la emancipación social*. Madrid, España: Siglo XXI editores.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid, España: Editorial Espasa-Calpe S.A.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A.
- Sanzogni, R. L., Meekan, M. G., & Meeuwig, J. J. (2015). Multi-year impacts of ecotourism on whale shark (*Rhincodon typus*) visitation at Ningaloo Reef, Western Australia. *PLoS ONE*, 10(9), 1–19.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0127345>
- Schumpeter, J. A. (1997). *Teoría del desenvolvimiento económico* (2ª edición). México: Fondo de Cultura Económica.
- Schwoerer, T., Knowler, D., & Garcia, S. (2016). The value of whale watching to

local communities in Baja, Mexico: A case study using applied economic rent theory. *Ecological Economics*, 127, 90–101.

<https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2016.03.004>

Segura, R., Rodriguez, S., & Hudson, A. (2009). *Guía Práctica para Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera*.

SEMARNAT. (2007a). DECRETO por el que se declara área natural protegida, con la categoría de Parque Nacional exclusivamente la zona marina del Archipiélago de Espíritu Santo, ubicado en el Golfo de California, frente a las costas del Municipio de La Paz, Baja California Sur.

SEMARNAT. (2007b). Plan de manejo tipo para realizar aprovechamiento no extractivo de tiburón ballena (*Rhincodon typus*) en México. Dirección General de vida Silvestre, Subsecretaria de Gestión para la Protección Ambiental, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Retrieved from <http://207.248.177.30/mir/uploadtests/.177.59.1.PLAN DE MANEJO TIPO DE TIBURÓN BALLENA.pdf>

SEMARNAT. (2007c). Secretaria De Medio Ambiente Y Recursos Naturales.

SEMARNAT. (2013). ACUERDO por el que se da a conocer el resumen del Programa de Manejo del área natural protegida con la categoría de Reserva de la Biosfera la zona marina conocida como Bahía de los Ángeles, canales de Ballenas y de Salsipuedes.

SEMARNAT. (2016). Plan de manejo de tiburón ballena (*rhincodon typus*) para realizar aprovechamiento no extractivo a través de la observación y nado en la zona de avistamiento de tiburón ballena, ubicada entre Isla Mujeres, Puerto Juárez, Chiquilá e Isla Holbox, frente a lo.

SEMARNAT. (2017). Plan de manejo de *Rhincodon typus* (tiburón ballena) para realizar la actividad de aprovechamiento no extractivo a través de la

observación y nado en Bahía de La Paz, B.C.S., temporada 2017.

SEMARNAT. (2018). ACUERDO por el que se establece con el nombre de Bahía de La Paz el Área de Refugio para la protección de la especie que se indica, la porción del mar territorial que se señala localizada en el Estado de Baja California Sur.

SEMARNAT. (2014). *Programa de Manejo. Parque Nacional. Exclusivamente la zona marina del Archipiélago de Espíritu Santo.*

Smith, A. (1829). Contributions to the natural history of South Africa. *Zoological Journal of London*, 4(January), 433–444.

Smith, Andrew. (1849). Illustrations of the zoology of South Africa : consisting chiefly of figures and descriptions of the objects of natural history collected during an expedition into the interior of South Africa, in the years 1834, 1835, and 1836; fitted out by "the Cape of. Smith, Elder and Co., 1849.

Solano, M. del C. (2015). Disfraces del desarrollo turístico: privatización, despojo y resistencias en los medios rurales de México. *Pensamiento Al Margen: Revista Digital Sobre Las Ideas Políticas*, (3), 1. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5721956&orden=0&info=link> %5Cn<https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=5721956>

Solow, R. M. (1986). On the intergenerational allocation of exhaustible resources. *The Scandinavian Journal of Economics*, 88(1), 141–149.

Stankey, G., Cole, D., Lucas, R., Petersen, M., & Frissell, S. (1985). *The Limits of Acceptable Change (LAC) System for Wilderness Planning. Intermountain Forest and Range Experiment Station Ogden, UT 84401* (Vol. Report INT). Ogden, Utah. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Stevens, J. D. (2007). Whale shark (*Rhincodon typus*) biology and ecology: A review of the primary literature. *Fisheries Research*, 84(1), 4–9.

<https://doi.org/10.1016/j.fishres.2006.11.008>

- Stiles, G. (1972). Labor Recruitment and the Family Crew in Newfoundland. In R. Andersen (Ed.), *North Atlantic Maritime Cultures: Anthropological Essays on Changing Adaptations* (pp. 189–208). Mouton Publishers.
- Stonich, S. C. (1998). Political ecology of tourism. *Annals of Tourism Research*, 25(1), 25–54. [https://doi.org/10.1016/s0160-7383\(97\)00037-6](https://doi.org/10.1016/s0160-7383(97)00037-6)
- Strauss, A., & Corbin, J. (2004). *Bases de la investigación cualitativa . Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. [Eva Zimmerman, Trad.]*.
- Talavera, F. (1982). *Lago Chapala, turismo residencial y campesinado*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro Regional de Occidente, Serie 105.
- Techera, E. J., & Klein, N. (2013). The role of law in shark-based eco-tourism: Lessons from Australia. *Marine Policy*, 39(1), 21–28. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2012.10.003>
- TFJFA. (2013). EXPEDIENTE: 32183/06-17-11-3.
- Theberge, M., & Dearden, P. (2006). Detecting a decline in whale shark *Rhincodon typus* sightings in the Andaman Sea, Thailand, using ecotourist operator-collected data. *Oryx*, 40(03), 337. <https://doi.org/10.1017/S0030605306000998>
- Torres, E. (2016, May 4). Tiburón Ballena , un atractivo más de Topolobampo. *Luz Noticias*.
- Tuan, Y.-F. (2015). Espacio y lugar. La perspectiva de la experiencia. *PhD Proposal*, 1, 1–88. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Uc, P. (2016). Abya Yala:geopolíticas y grmáticas de poder contra-espacial. In *La*

espacialidad crítica en el pensamiento político-social Latinoamericano
Nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión (pp. 27–57).

- Valcárcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales.
- Vázquez, A. (2000). Desarrollo endógeno y globalización. *EURE (Santiago)*, 26(79), 47–65. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612000007900003>
- Velarde, M., Maldonado, A. V. del C., & Maldonado, M. C. (2009). Pueblos Mágicos. Estrategia para el desarrollo turístico sustentable: caso Sinaloa. *Teoría y Praxis*, 6, 79–93.
- Vich, V. (2007). Magical, Mystical: ‘The Royal Tour’ of Alejandro Toledo. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 16(1), 1–10.
<https://doi.org/10.1080/13569320601156712>
- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281–297. <https://doi.org/10.1006/jevp.2000.0185>
- Vigna, A. (2008, December). La gran mentira del “ecoturismo” en Centroamérica y México. *Monde Diplomatique*, 20–22.
- Walter, M. (2009). Conflictos ambientales , socioambientales , ecológico distributivos , de contenido ambiental ... Reflexionando sobre enfoques y definiciones. *Cip-Ecosocial*, (6), 2–7. Retrieved from [http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin ECOS/Boletin 6/Conflictos ambientales_M.WALTER_mar09_final.pdf](http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin%20ECOS/Boletin%206/Conflictos%20ambientales_M.WALTER_mar09_final.pdf)
- Watts, M. (2000). Political Ecology. In E. Sheppard & T. Barnes (Eds.), *A Companion to Economic Geography* (pp. 257–276). Blackwell Publishers.

- Weber, M. (1978). *Economy and Society. An outline of interpretive sociology.* *Economy and Society.* University of California Press.
<https://doi.org/10.2307/2091965>
- White, C., Kendall, B. E., Gaines, S., Siegel, D. A., & Costello, C. (2008). Marine reserve effects on fishery profit. *Ecology Letters*, 11(4), 370–379.
<https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2007.01151.x>
- Wolf, E. (2001). *Figurar el poder.* México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- WWF. (2019). Gracias a tecnología GPS reducen 16% lesiones de tiburones ballena en la Bahía de La Paz. Retrieved from
<https://www.wwf.org.mx/?uNewsID=352231>
- Zerva, K. (2010). Turismo Oscuro Y Destinos: En Búsqueda De Una Experiencia Auténtica. *Investigación En Ciencia Regional*, 1(1), 63–72. Retrieved from
<https://ideas.repec.org/a/hrs/jrnicr/v1y2010i1p63-72.html>
- Ziegler, J., Dearden, P., & Rollins, R. (2012). But are tourists satisfied? Importance-performance analysis of the whale shark tourism industry on Isla Holbox, Mexico. *ELSEVIER*, 33, 692–701.

Anexos

Guiones de entrevistas

Cuestionario para pescadores-prestadores de servicios

Buenas tardes mi nombre es Enrique Humberto Gómez Pech, soy estudiante de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Como parte de mi trabajo de tesis de doctorado, estoy aplicando cuestionarios donde se abordan diferentes temas relacionados con el turismo y la actividad pesquera en La Paz, BCS. El objetivo principal de esta entrevista es saber sobre la dinámica del turismo en diversos ámbitos como en lo económico, social y ambiental.

Toda la información abordada en este cuestionario será para uso académico y confidencial.

I- Datos generales

- a) Fecha: _____
- b) Lugar (Colonia): _____
- c) Sexo: masculino Femenino
- d) Edad: _____
- e) Estado civil: Soltero Casado Viudo
- f) Hijos: _____
- g) Oficio principal: _____ Año de inicio: _____ Año laborando: _____
- h) Otro(s) oficio(s): _____ Año de inicio: _____ Año laborando: _____
- i) Pertenece a cooperativa: Si No Independiente
- j) Nombre de cooperativa: _____
- k) Embarcación: Propia Rentada Otro _____
- l) Tamaño de eslora: _____
- m) Tipo de pesquería: Escama Calamar Almeja Abulón Camarón Otro: _____
- n) Ingreso promedio mensual por la actividad económica pesquera:
 menos de 2 mil 2 mil a 3 mil 3 mil a 4 mil
 4 mil a 5 mil 5 mil a 6 mil mas de 6 mil
- o) Ingreso promedio mensual por la actividad económica turística:
 menos de 2 mil 2 mil a 3 mil 3 mil a 4 mil
 4 mil a 5 mil 5 mil a 6 mil mas de 6 mil
- p) Integrantes de la familia: _____

II- La vida del pescador

- 1- ¿Cómo era en un inicio su vida de pescador antes de que la ciudad de La Paz se convirtiera en turístico? ¿Había mucha pesca en esos años? ¿La vida era más tranquila?
- 2- ¿Me puede mencionar cuáles eran los lugares más comunes de esos años donde solía pescar?
- 3- ¿Han cambiado actualmente esos lugares, es decir, ya no va a esos lugares?
- 4- EN DADO CASO DE QUE LA PREGUNTA ANTERIOR SEA POSITIVA PREGUNTAR: ¿Qué motivó a que usted cambiara los lugares comunes de su pesca?
- 5- ¿Actualmente en qué lugares lleva a cabo su actividad pesquera?

III- Condiciones del mercado pesquero

- 6- ¿Me puede explicar cómo es el proceso de venta de sus productos pesqueros?
- 7- ¿Cuántas personas-pescadores participan en cada salida a pescar? ¿Cómo se organizan los beneficios por la pesca?
- 8- ¿Considera usted que la actividad pesquera ha sido un mercado que ha beneficiado su economía y la de su familia satisfactoriamente?
- 9- ¿Ha habido algún cambio que haya notado y que haya afectado a su vida de pescador de forma positiva o negativa durante los últimos años? ¿De qué tipo o forma?
- 10- ¿Cuáles considera usted que son las principales problemas actuales que han afectado a su actividad pesquera?
- 11- ¿En general, cómo ve usted los cambios actuales en la actividad pesquera? ¿Ha sido beneficioso económicamente? ¿Regular? ¿Ha tenido altibajos?
- 12- ¿El gobierno les apoya con algún tipo de programa para mejorar el desarrollo de su actividad pesquera? ¿De qué tipo? ¿El apoyo del programa es suficiente?

IV- Los pescadores hacia el turismo

- 13- Por otra parte ¿Cómo ha sido su vida de pescador después de que la ciudad de La Paz se convirtiera en un lugar turístico? ¿Considera que ha mejorado su vida de pescador?

14- ¿Usted alguna vez ha sido (o actualmente es) prestador de servicios turísticos? ¿De qué forma: Independiente, empleado para alguna empresa? SI ES INDEPENDIENTE PASAR A LA PREGUNTA 17.

15- PREGUNTAR EN DADO CASO QUE SEA EMPLEADO ¿Cómo ha sido su experiencia como colaborador de una empresa? ¿Qué empresa? ¿Cuántas personas, que han sido pescadores, trabajan allí?

16- ¿Cómo fue su experiencia cuando se incorporó a la empresa en la cual labora actualmente?

EN DADO CASO QUE, SI LA PERSONA ES UN PRESTADOR DE SERVICIOS INDEPENDIENTE PREGUNTAR DE LA PREGUNTA 17 EN ADELANTE:

17- ¿Ha recibido algún tipo de apoyo por parte del gobierno para desarrollar y mejorar sus actividades turísticas? ¿De qué tipo?

18- ¿En temporadas bajas del turismo, vuelve a sus actividades pesqueras de forma regular?

19- ¿Cómo fue adquiriendo experiencia en la prestación de servicios turísticos?

20- ¿Cuáles han sido los mayores retos para que usted pueda consolidarse en el mercado turístico?

PARA AMBOS CASOS: INDEPENDIENTE Y EMPLEADO

21- ¿Qué lo motivó acercarse a la actividad turística?

22- ¿Cómo empezó a involucrarse en la actividad turística? ¿En qué año?

23- ¿Qué tipo de servicios turísticos empezó a llevar a cabo?

24- ¿Ahora, considera que el turismo es mejor económicamente que la pesca? ¿Por qué?

25- ¿Cómo fue adquiriendo experiencia en la prestación de servicios turísticos?

V- Tiburón ballena antes de ser turístico

26- ¿Usted ya conocía antes al tiburón ballena? ¿De qué forma lo conoció? ¿En qué año?

27- ¿Cómo se le ha llamado popularmente a esta especie o siempre se le ha llamado así, como tiburón ballena?

28- ¿Cómo pescador, me puede decir algún tipo de experiencia que haya tenido con el tiburón ballena (tiempo atrás)? ¿Recuerda cómo era la vida del tiburón ballena?

29- ¿El tiburón ballena hace mucho tiempo entraba a la ensenada de La Paz o nunca ha entrado?

30- ¿El tiburón ballena era una especie que se aprovechaba comercialmente tiempo atrás?

VI- Transición del tiburón ballena hacia un producto turístico

31- ¿Recuerda usted cómo el tiburón ballena fue convirtiéndose en un atractivo para el turismo? ¿En qué fecha?

32- ¿Era común que en los orígenes de la actividad de TB que, grupos de pescadores ofrecieran este tipo de paseos? ¿Cuántos grupos de pescadores? ¿O bien solo empresas ya consolidadas hacían este tipo de actividades?

33- ¿Cómo fue involucrándose en la actividad de avistamiento de tiburón ballena? ¿Recuerda que temporada o año?

VII- Organización y equipo

34- ¿Cuándo y cómo empezó a trabajar con el TB en cuanto a su equipo de trabajo (por ejemplo, las personas que trabajaban con usted, el equipo náutico, etcétera)?

35- ¿Cuántas personas se necesitan para prestar el servicio de nado y avistamiento de tiburón ballena?

36- ¿De qué forma se organizan para distribuir los beneficios económicos generados por la actividad del TB? ¿Es por comisión, reciben un sueldo semanal, por el día trabajado o de otra forma?

37- ¿Qué equipo es el necesario (náutico, radios, pangas, etcétera, botiquín de primeros auxilios)?

38- ¿Cómo es el proceso de venta para ofrecer sus servicios al público o al turista? ¿es directamente hacia el turista o mediante otro intermediario o empresa? ¿tienen alguna página de internet o un representante de ventas?

39- ¿Es necesario tener conocimiento sobre la ecología del tiburón ballena para prestar el servicio?

- 40- ¿Toman algún tipo de capacitación o cursos para prestar el servicio del TB?
¿Estos cursos o capacitaciones los toman por voluntad propia o es un requisito que le pide alguna institución?

VIII- Desarrollo actual de la actividad de TB

- 41- ¿Qué ha encontrado usted, en su labor como prestador de servicios, en cuanto a ventajas y/o desventajas frente a otros prestadores de servicios turísticos que ofrecen el mismo producto de TB?
- 42- ¿Ha tenido algunas dificultades (administrativos, permisos, operativos) para prestar servicios del nado y observación del tiburón ballena? ¿De qué tipo?
- 43- ¿En la actualidad ha visto algún tipo de problema o problemas que considera son importantes para el desarrollo de la actividad del TB?
- 44- ¿Usted considera que todos los prestadores de servicios operan bajo las mismas condiciones en la actividad de tiburón ballena? ¿Por qué?
- 45- ¿Cómo ha visto el papel de las dependencias de gobierno en la ejecución de las políticas ambientales?

IX- Vínculos con instituciones

- 46- ¿Tienen algún vínculo con alguna Organización de la Sociedad Civil que les ayude en mejorar la conservación del hábitat del tiburón ballena? ¿De qué forma?
- 47- ¿Cómo usted considera las políticas ambientales que el gobierno implementa en la actividad de nado y avistamiento del TB, por ejemplo los planes de manejo? ¿Lo considera positivo para la actividad? ¿Le favorece o afecta a usted como prestador de servicios?
- 48- EN DADO CASO QUE LA PREGUNTA SEA NEGATIVA PARA EL PRESTADOR DE SERVICIOS, PREGUNTAR: ¿A quien considera usted que le favorece más estas medidas de conservación?
- 49- ¿Cómo ve la participación de las organizaciones no gubernamentales (ONG's) en el desarrollo de las prácticas turísticas relacionadas con el tiburón ballena?

Nombre: Capitán de Altura José Luis Ríos Hernández

Temas generales

1. ¿En qué año empieza a operar la Capitanía de Puerto?
2. ¿Cuál es el papel o función de la Capitanía de Puerto de La Paz?
3. ¿Cada Capitanía tiene un área marítima que vigila o supervisa? Me podría explicar

Antecedentes marítimos

4. Desde sus inicios ¿Cómo ha sido el crecimiento del transporte marítimo en la Bahía de la Paz?
5. ¿Cuáles fueron los años que la Bahía ha tenido mucha afluencia de embarcaciones o siempre se ha mantenido con un crecimiento normal? ¿A qué se debieron estos cambios?
6. Desde sus inicios ¿Qué tipo de embarcaciones, comúnmente, navegaba en la bahía de La Paz, es decir, si eran embarcaciones locales o del extranjero o de algún otro lugar?
7. ¿Desde siempre las embarcaciones turísticas son las que mayormente han navegado en aguas de la Bahía o han sido otras?

Marinas y embarcaciones extranjeras

8. ¿Cuántas marinas hay en el litoral de La Paz?
9. ¿Cómo es la relación con las marinas?
10. En cuanto a las embarcaciones extranjeras ¿De dónde mayormente es su procedencia? ¿Cómo son reguladas estas embarcaciones?

Turismo y navegación marítima

11. ¿Qué tipo de embarcaciones turísticas son las que comúnmente navegan en la Bahía de La Paz?
12. ¿Cuál es la cantidad de embarcaciones turísticas que están registradas ante la Capitanía de Puerto? y en promedio ¿Al día cuantas navegan en la Bahía de La Paz o varía, ya sea por fines de semana o por temporada?
13. ¿Hay embarcaciones turísticas que provienen del extranjero, es decir aquellas navegantes que viajan por muchos países? En promedio (al mes) ¿Cuántas embarcaciones de este tipo arriban a la Bahía de La Paz?
14. ¿De casualidad sabe cómo es el recorrido que hacen para llegar a aguas del Golfo, en específico de la Bahía de La Paz?
15. ¿Hay alguna empresa o empresas marítimas/náuticas turísticas que tenga una importante presencia en aguas de la Bahía o de BCS?
16. ¿Cuáles han sido los mayores retos de la Capitanía de Puerto en cuanto a (control o supervisión) las embarcaciones turísticas?

Tiburón ballena y embarcaciones

17. ¿La Capitanía de Puerto tiene que ver con la actividad náutica del turismo del Tiburón Ballena o es una actividad muy aparte? De ser lo contrario ¿Cómo se relaciona la capitanía de Puerto con la actividad turística del Tiburón Ballena?
18. ¿Tienen información de cuántas embarcaciones llevan a cabo actividades turísticas con el tiburón ballena?

Cuestionario a prestadores de servicios

Buenas tardes mi nombre es Enrique Humberto Gómez Pech, soy estudiante de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Como parte de mi trabajo de tesis de doctorado, estoy aplicando cuestionarios donde se abordan diferentes temas relacionados con el turismo en La Paz, BCS. El objetivo principal de este cuestionario es saber sobre la dinámica del turismo vinculado con la actividad de avistamiento y nado con tiburón ballena.

Toda la información abordada en este cuestionario será para uso académico.

Datos generales

1- Fecha: _____

2- Nombre de la empresa: _____

3- Categoría de empresa

Tour operadora

Agencia de viaje mayorista

Agencia de viaje minorista

Otra: _____

4- Año de inicio de operaciones: _____

5- Esta empresa es una matriz: Si No

6- Esta empresa es una sucursal: Si No

7- Plantilla de trabajadores que laboran en esta empresa

1 a 10

11 a 20

21 a 30

31 a 40

41 a 50

Turismo y tiburón ballena

- 8- En la última temporada de avistamiento y nado con tiburón ballena ¿A cuántos turistas aproximadamente les brindaron el servicio?

Nacionales: _____

Internacionales: _____

9- ¿Por favor, puede mencionar de qué parte del mundo son los visitantes extranjeros que demandan el servicio de nado avistamiento y nado con tiburón ballena? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

País	Ciudad (opcional)	Cantidad Aproximada

10- De las siguientes opciones que se enlistan más adelante ¿A través de quiénes comercializa el servicio de nado y avistamiento con tiburón ballena? Asigne un valor para cada respuesta del 0 (cero) al 5 (cinco), donde 0 representa el valor más bajo y 5 el más alto

Medios turísticos	Valor del 0 al 5
Directamente a viajeros	
A través de hoteles	
A través de otras agencias de viajes localizadas en el extranjero	
A través de otras agencias de viajes de otras partes de la república mexicana	
A través de otras agencias de viajes de la ciudad de La Paz	
A través de comisionistas independientes	
A través de restaurantes	
A través de Organizaciones de la Sociedad Civil	

11- ¿Tienen relaciones de tipo comercial con otras agencias turísticas en el extranjero?

Sí No

12- En caso de que la respuesta de la pregunta anterior sea positiva ¿Cuál es el lugar de origen de las agencias cuyas relaciones comerciales son más frecuentes? Por favor, asigne un valor aproximado de la cantidad de visitantes que demanda el servicio a través de estas agencias

País	Ciudad	Cantidad aproximada

13- ¿Tienen relaciones de tipo comercial con otros agentes turísticos del estado de Baja California Sur o de la República Mexicana?

Sí No

14- En caso de que la respuesta de la pregunta anterior sea positiva ¿Cuál es el lugar de origen de las agencias turísticas cuyas relaciones comerciales son más frecuentes? Por favor, asigne un valor aproximado de la cantidad de visitantes que demanda el servicio a través de estas agencias.

Estado de la república mexicana	Ciudad	Cantidad aproximada

Sus actividades de TB las realiza

Los lugares de donde salen

Los lugares usuales de avistamiento donde suelen hacer sus practicas

En panga

Yate

Catamarán

Kayak

Tiburón ballena y turismo

15- ¿Considera usted que ha habido actualmente un cambio en el mercado turístico en relación con el desarrollo de la actividad del nado y avistamiento de tiburón ballena? ¿De qué forma?

16- ¿Cómo cree usted que repercutiría el “Nado y avistamiento del tiburón ballena” como “Nado y avistamiento del pejesapo”?

Cuestionario agencias de viaje/tour operadoras

Buenas tardes mi nombre es Enrique Humberto Gómez Pech, soy estudiante de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Como parte de mi trabajo de tesis de doctorado, estoy aplicando cuestionarios donde se abordan diferentes temas relacionados con el turismo en La Paz, BCS. El objetivo principal de este cuestionario es saber sobre la dinámica del turismo en diversos ámbitos como en lo económico, social y ambiental.

Toda la información abordada en este cuestionario será para uso académico.

Datos generales

1- Fecha: _____

2- Nombre de la empresa: _____

3- Tipo de empresa:

Moral

Física

4- Categoría de empresa

- Tour operadora
- Agencia de viaje mayorista
- Prestador de servicios independiente
- Prestador de servicios por comisión
- Otra: _____

5- Año de inicio de operaciones: _____

6- Esta empresa es una matriz: Si No

7- Esta empresa es una sucursal: Si No

Organización interna

8- Plantilla de trabajadores que laboran en esta empresa

- 1 a 10
- 11 a 20
- 21 a 30
- 31 a 40
- 41 a 50
- 51 a 60
- 51 a 80
- 81 a 120
- 121 a 180
- 181 a 250
- 250 a más

9- De las siguientes opciones que se enlistan más adelante ¿A través de quiénes comercializa sus productos? Asigne un valor para cada respuesta del 0 (cero) al 5 (cinco), donde 0 representa el valor más bajo y 5 el más alto

Medios turísticos	Valor del 0 al 5
Directamente a viajeros	
A través de hoteles	
A través de otras agencias de viajes localizadas en el extranjero	
A través de otras agencias de viajes de otras partes de la república mexicana	
A través de otras agencias de viajes de la ciudad de La Paz	
A través de comisionistas independientes	
A través de restaurantes	
A través de Organizaciones de la Sociedad Civil	

Productos que comercializa

- 10- De las siguientes opciones que se enlistan más adelante ¿Cuáles son los servicios o productos turísticos que comercializa la empresa en la ciudad de La Paz? Asigne un valor del 0 (cero) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 0 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

Servicios/productos turísticos	Valor del 0 al 5
Servicios completos (hospedaje, alimentos, renta de autos y tours)	
Hospedaje	
Alimentos	
Renta de autos	
Renta de embarcaciones	
Tour a la Isla Espíritu Santo	
Tour de nado y avistamiento del tiburón ballena	
Tour de Avistamiento de la ballena gris	
Buceo y Snorkel en la Bahía de La Paz	
Avistamiento de aves	
Excursiones en la sierra	
Sitios históricos y culturales	
Pesca deportiva	
Recorridos en el centro histórico de la ciudad de La Paz	
Golf	

- 11- ¿Por favor, puede mencionar cuáles son los atractivos turísticos que más comercializan ustedes en Baja California Sur? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto

Lugar	Valor del 1 al 5

12- ¿Por favor, puede mencionar de qué parte del mundo son los visitantes extranjeros que demandan sus servicios o productos turísticos? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

País	Ciudad	Valor del 1 al 5

13- Por favor, puede mencionar en orden de importancia ¿De qué parte de la república mexicana son los visitantes nacionales que demandan sus servicios o productos turísticos? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

Estado de la república mexicana	Ciudad	Valor del 1 al 5

14- ¿Cuál es la temporada del año cuya demanda de servicios por visitantes extranjeros es más frecuente? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

Temporada	Valor del 1 al 5
Primavera (marzo a mayo)	
Verano (junio a agosto)	
Otoño (septiembre a noviembre)	
Invierno (diciembre a febrero)	

- 15- ¿Cuál es la temporada del año cuya demanda de servicios por visitantes nacionales es más frecuente? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

Temporada	Valor del 1 al 5
Primavera (marzo a mayo)	
Verano (junio a agosto)	
Otoño (septiembre a noviembre)	
Invierno (diciembre a febrero)	

Relación externa

- 16- ¿Tienen relaciones de tipo comercial con otras agencias turísticas en el extranjero?

Sí No

- 17- En caso de que la respuesta de la pregunta anterior sea positiva ¿Cuál es el lugar de origen de las agencias cuyas relaciones comerciales son más frecuentes? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

País	Ciudad	Valor del 1 al 5

18- ¿Tienen relaciones de tipo comercial con otros agentes turísticos del estado de Baja California Sur o de la República Mexicana?
Sí No

19- En caso de que la respuesta de la pregunta anterior sea positiva ¿Cuál es el lugar de origen de las agencias turísticas cuyas relaciones comerciales son más frecuentes? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

Estado de la república mexicana	Ciudad	Valor del 1 al 5

20- ¿Cuáles son los principales prestadores de servicios turísticos con los que se relacionan comúnmente en el proceso de comercialización de sus servicios o productos servicios? Asigne un valor del 1 (uno) al 5 (cinco) para cada respuesta, donde 1 representa el valor más bajo y 5 el más alto.

Prestador de servicios	Valor del 1 al 5
Hoteles locales	
Restaurantes	
Agencias turísticas de la ciudad de La Paz	
Agencias turísticas de otras ciudades fuera de la ciudad de La Paz	
Agencias de viajes de otros estados de la República	
Agencias de viajes de otros países	
Aerolíneas	
Marinas locales	
Marinas fuera de La Paz	

Marinas de otros estados de la República	
Prestadores de servicios comisionistas de la ciudad de La Paz	

Agente turístico y mercado turístico

- 21- ¿Me puede decir, de forma resumida, cómo es el proceso de venta de sus productos turísticos?
- 22- ¿Cómo considera usted, como prestador de servicios, el desarrollo del mercado turístico en La Paz en cuanto a su infraestructura de servicios? ¿Ha sido suficiente? ¿Se puede mejorar?
- 23- ¿Qué tipo de ventajas y desventajas (por ejemplo promoción, competencia, funcionamiento, etcétera) ha encontrado para ofertar sus servicios en el mercado turístico?
- 24- ¿Qué papel juegan las agencias de viajes en la promoción de un lugar turístico como la ciudad de La Paz?
- 25- ¿Realizan algún tipo de actividad(es) (capacitación, ferias, etcétera) junto con alguna institución de gobierno o académica? ¿o no realizan ninguna? ¿De qué forma?

Tiburón ballena y turismo

- 26- ¿Considera usted que ha habido actualmente un cambio en el mercado turístico en relación con el desarrollo de la actividad del nado y avistamiento de tiburón ballena? ¿De qué forma?
- 27- ¿Cómo era el mercado turístico antes de la actividad del tiburón ballena?
- 28- ¿Ha mejorado la dinámica turística con el mercado del tiburón ballena, todo lo contrario, o ha sido igual?
- 29- ¿Cómo consideran este mercado de tiburón ballena? Por ejemplo como un buen mercado potencial, de corto o largo plazo, etcétera.
- 30- ¿Ustedes consideran algún tipo de requisitos que deben cumplir los visitantes cuando compran la actividad de nado y avistamiento de tiburón ballena? ¿O no consideran ninguno?

Conservación y turismo

- 31- ¿Ustedes realizan alguna actividad relacionada con la conservación de algún tipo de hábitat marino o terrestre? ¿De qué forma?

Generalidades

- 32- ¿En general, cómo ven los turistas la actividad con el tiburón ballena?
- 33- ¿Cómo cree usted que sería repercutiría positivamente o negativamente comercializar en el mercado la actividad de “Nado y avistamiento del tiburón ballena” como “Nado y avistamiento del pejesapo” (el tiburón ballena también es conocido en algunos lugares como pejesapo).

Entrevista: SEMARNAT

Fecha: _____

Área o departamento administrativo: _____

Leyes y actividades turísticas reguladas

1. ¿Cuáles son las principales leyes que regulan las actividades turísticas a nivel nacional?
2. ¿Cuáles son las funciones de la SEMARNAT en cuanto a la regulación de las actividades turísticas relacionadas con la vida silvestre?
3. ¿Cuáles son las actividades turísticas que regula la SEMARNAT?
4. ¿Cuál de las actividades turísticas reguladas por la SEMARNAT ha tenido mayor auge en los últimos años en BCS?
5. ¿Por qué surge la necesidad de regular actividades turísticas relacionadas con la vida silvestre?

Regulación del turismo por el TB

0. ¿Por qué y cómo surge la necesidad de regular la actividad turística por el TB?
1. ¿Qué papel ha jugado la SEMARNAT en el proceso de desarrollo de la actividad turística por el tiburón ballena?
2. ¿Cómo ha sido de regulación de la actividad turística por el Tiburón Ballena? ¿Y cómo era antes de la regulación de la actividad turística? ¿Desde cuándo se ha regulado? COMO SE DAN LOS PLANES DE MANEJO.
3. ¿Qué problemas ha tenido la SEMARNAT por el desarrollo de la actividad turística por el TB?
4. ¿Cuál ha sido el mayor reto de la SEMARNAT por regular la actividad turística?
5. ¿Son suficientes las regulaciones hacia la actividad turística del TB? ¿O falta mayor regulación? ¿De qué tipo?
6. ¿Cuáles son los requisitos que deben cumplir los prestadores de servicios para obtener permiso de operar? ¿Pagán algún tipo de cuota? ¿Es anual?
7. ¿Se invierten recursos para la regulación y operación de la actividad por parte de la Secretaría? ¿Es temporal, anual o depende de la gestión de algún tipo de proyecto por parte de la Secretaría hacia la federación?

SEMARNAT y otras organizaciones

0. ¿Cómo ha sido el trabajo o participación del gobierno estatal en cuanto a la regulación de la actividad turística del TB? ¿O cómo ayuda el gobierno estatal en la regulación de la actividad?
1. ¿Hay organizaciones No Gubernamentales que trabajan de cerca con la Secretaría? ¿Me podría mencionar las de mayor acercamiento con la Secretaria?
2. ¿Cómo ha sido el acercamiento de las Organizaciones No Gubernamentales hacia la Secretaria? ¿Ha sido beneficioso o ha habido algunas desventajas?
3. ¿Cuáles son las organizaciones internacionales de conservación a las que pertenece la SEMARNAT? ¿O no tiene algún tipo de relación?
4. ¿Cuáles son las principales organizaciones internacionales que tiene mayor relación con la Secretaria?
5. ¿Cuál es el papel que juega la Secretaria en estas organizaciones?
6. ¿Cuál es el papel de la SEMARNAT en la Convención sobre el comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES por sus siglas en inglés)?
7. ¿Cuáles son los beneficios por ser miembro de la Convención?

Otras preguntas

1. ¿Me podría recomendar con algún encargado de área que me pueda ayudar a profundizar en las preguntas que no se pudieron contestar?